Gerd Honsik / Herbert Scheweiger.

¿ABSOLUCIÓN PARA HITLER?.

Editorial Revisión.
Buenos Aires.



Decían Hitler pero se referían a Alemania.

1

37 testimonios no escuchados sobre las cámaras de gas.

Gerd Honsik.



Permítame que me presente: Mi nombre es Gerd Honsik.
Dudo que Hitler haya dado muerte a seres humanos mediante el uso de gas.
Aquí les presento a 37 personalidades cuyas declaraciones afirman mi punto de vista.

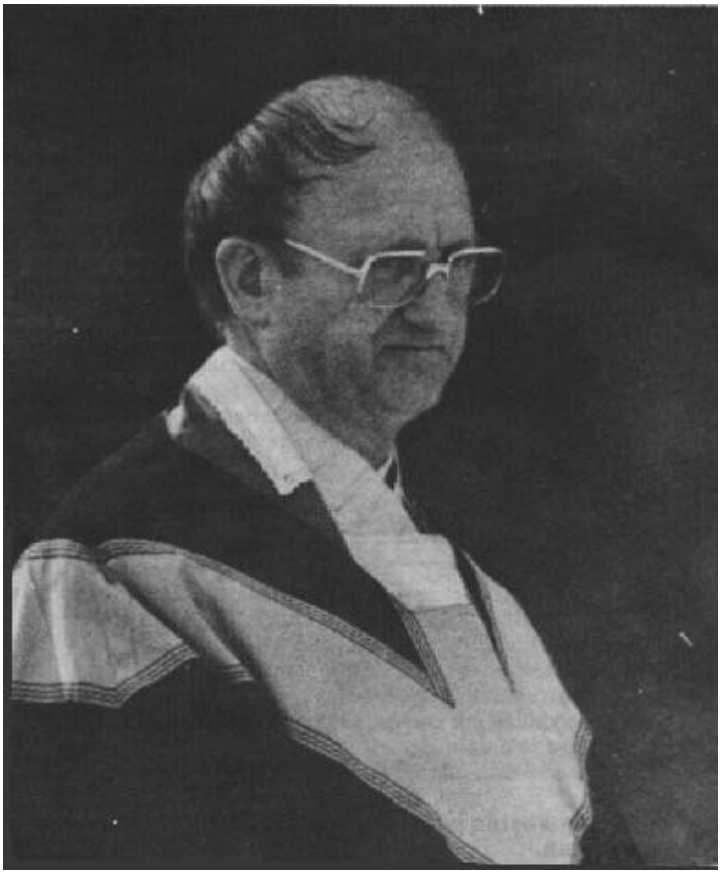
Entre las personalidades que voy a citar aquí, para comprobar que bajo el mando de Hitler jamás existieron cámaras de gas, se encuentran:

Tres portadores de la Cruz de Caballero de la Segunda Guerra Mundial, Seis antiguos presos de los campos de concentración, Un fiscal estadounidense, Seis profesores universitarios, ocho historiadores, una hindú -esposa de un diplomático-, un poeta, dos filósofos, Cuatro franceses, dos ingleses, dos americanos, tres reporteros, Siete antifascistas e intelectuales izquierdistas, Cinco judíos y quince académicos.

PERSECUCIÓN: Veintitrés de estas personalidades fueron encarceladas por motivos políticos. Cinco de ellos fueron desposeídos de sus títulos de doctorado por adherirse a la tesis en contra de las cámaras de gas. Uno de ellos, seguramente por saber demasiado, falleció asesinado cuando, durante el transcurso de un proceso político, fue internado en una clínica psiquiátrica en los EE.UU. El crimen quedó a oscuras. Otro de ellos sufrió dos atentados mediante bombas enviadas por correo, para hacerlo callar. También a él aquí se le dará la palabra.

Los buenos están por todas partes. Es hora que se levanten y se unan.

Gerd Honsik
Königstetten. 20 de Agosto de 1988.



Cura Párroco Víctor Robert Knirsch.

Estimado señor Honsik:
Usted se dirige a mí con la pregunta de si apruebo, desde el punto de vista moral, su emprendimiento de escribir un libro cuyo fin es investigar la concepción de la historia mantenida hasta el momento. Como sacerdote católico apostólico romano, digo: ¡Sí!
Escriba este libro. Investigue la existencia de cámaras de gas en el III Reich. De la remota experiencia de la humanidad de que la muerte antecede o sigue al mal como una sombra, surge la comprensión de que la Verdad forma parte del séquito del bien. Es el derecho de que todo quien busque la verdad pueda dudar, investigar y equilibrar. Y donde se exige a las personas que ellas deben creer ciegamente, se hace notar una altanería, con tanta blasfemia, que nos toma pensativos. Si bien ahora aquellos cuya tesis pone en duda, tienen la razón de su lado, aceptarán todas las preguntas serenamente, darán sus respuestas con toda paciencia. Y no seguirán ocultando sus pruebas y actas. Pero si aquellos mienten, aclamarán al juez. Así se les reconocerá. La verdad es siempre sosegada; ¡pero la mentira grita por un juicio terrenal!

Con mis respetos, salúdole atentamente

Sacerdote **Robert Viktor Knirsch**

Kahlenbergerdorf, 2/6/1988

"Auschwitz es la continuación de la Segunda Guerra Mundial a través de la utilización de otros medios".

Johann Sauerteig

Amigo y colaborador del autor, muerto en un accidente bajo circunstancias misteriosas, de noche, en una calle boscosa, en el año 1985.

*

Estimado Señor Ministro de Justicia:

Como Usted sabe, nuestro pueblo alemán en Austria y en la República Federal de Alemania, carga en sus espaldas, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, la acusación por la aniquilación de los judíos. Ni más ni menos, se asevera que seres humanos fueron asesinados con gas. Primeramente veinte, luego doce, después siete y, finalmente, seis millones. Ahora descubrí que esta aseveración nunca fue investigada ni por los fiscales que la elevaron, ni por los jueces que la utilizaron como base de su veredicto de culpabilidad y ni siquiera por las "Instituciones de Historia Contemporánea", ideadas durante la postguerra. Ningún perito juramentado quiso investigar el arma utilizada para el delito (cámaras de gas y crematorios), los cadáveres (cenizas y huesos de seis millones), ni el lugar de los hechos, (Birkenau, Maidanek y Treblinka).

Jamás se llevó a cabo una investigación del lugar. Jamás fueron oídos testigos de descargo. Jamás un tribunal austríaco investigó la manipulación criminal, falsificación de documentos, el "Estatuto Londinense", una burla a todo orden judicial en el mundo y que formaba una ley de juzgamiento criminal durante el juicio de Nürnberg. Jamás, durante un juicio por asesinato en Austria, se pudo proceder de manera tan irresponsable.

Sin embargo, jueces austríacos sostienen que las cámaras de gas son "judicialmente conocidas". ¿Acaso Katyn no fue "judicialmente conocido" antes que una comisión polaco-rusa constatara durante el movimiento "Glasnost", después de 43 años que, en ese caso, se trataba de un crimen soviético? ¿De qué vale, entonces, la formulación de "judicialmente conocido", si en el juicio no se conoce nada? ¿Si no fue examinado, si nada fue investigado, ni ningún testigo de cargo fue escuchado? Espero no cometer un acto reprensible si dudo del "Holocausto"; y esto seis millones de veces. Y si le pido someter a los testigos y sus obras a un examen por Tribunales austriacos, peritos austríacos e historiadores austriacos

fidedignos, como los habrá fuera del "Instituto de Historia Contemporánea", del "Movimiento Austríaco de Resistencia" y su "Centro de Documentación", el cual hasta el momento ni siquiera pudo documentar su propia "resistencia".
Si dichos autores -cuyas obras no son indicadas (en las listas de libros prohibidos) en Austria- mienten, las mismas deben ser prohibidas.
Si no mienten, deberían ser valederas aquí, en el país, como "judicialmente conocidas" de que el "Holocausto" es una mentira, y que el "Instituto de Historia Contemporánea", los "combatientes" de la Resistencia Austríaca y el señor Simón Wiesenthal son los cómplices del fraude más grande e indecoroso de la humanidad. Yo creo que ahora deberían ser investigados y probados rápidamente estos hechos antes de que la "Glasnost", desde Moscú, nos tome la delantera al respecto.

Atentamente,
Gerd Honsik

PD: Estoy de acuerdo con Ud. de que no se debe vanagloriar a Hitler pero asimismo supongo que Ud. coincidirá conmigo en quetampoco se le debe endemoniar. Ninguna ley nos obliga a mentir.

*

TESTIGO Nº 1

Jean BEAUFRET, filósofo, especialista en Heidegger, Francia.

Jean Beaufret:
"Me pregunto dónde se encuentra
para esta gente, el límite de la lealtad científica"

PERSECUSIÓN: Beaufret le da la razón a Faurisson. El no cree en las "cámaras de gas". En la reacción hostil cree reconocer la

mentira. En el gran periódico francés "Le Monde" apareció el 9 de enero de 1988, en la página 28, el siguiente artículo de Michel Kajman, el cual se imprime tanto en facsímil en francés como también en parte traducido al alemán.

Le Monde, sábado 9 de enero de 1988, página 28:

Debajo del título: *El filósofo Jean Beaufret (especialista en Heidegger) comparte la tesis "revisionista" de Faurisson respecto a las cámaras de gas.* Luego que en el "Le Matin" de París un ex alumno de Jean Beaufret, M. Emmanuel Martineau, indicó que (Jean Beaufret) compartía la tesis revisionista de Faurisson acerca de las aseveraciones sobre las cámaras de gas para la aniquilación de seres humanos, Faurisson publicó en "Anuales d´historie révisionnistes" Nº 3 (Anales de Historia Revisionista N 3), dos cartas de Jean Beaufret que éste le había dirigido luego de publicar parte de una de las cartas de "Anuales..." (22 de noviembre de 1978) en "Le Monde". En dicha carta Beaufret expresa, primeramente, su indignación frente a la furia de la prensa contra la tesis de Faurisson y escribe luego:
"...Nosotros vivimos ahora el fin de un dogma de la historia y al mismo tiempo toda la agresividad, la cual generalmente ostenta un dogmatismo. Los niños con las "manos cortadas" que nunca fueron hallados, a los que Gide cita en su diario, son superados ampliamente con esta propaganda dogmática. Creo que he transitado por el mismo camino que Usted. También yo me volví receloso por las mismas dudas de otros. Fue una suerte para mí haberlo expresado tan sólo verbalmente.
Sin embargo, me pregunto dónde se encuentra para esta gente el límite de la lealtad científica. A través de Maurice Bardèche –un viejo amigo cuyas opiniones no suelo compartir- me volví susceptible a sus ideas...
Pero sus opiniones políticas aquí no están en discusión. Como dijo Leibnitz, aquí se tratan tan sólo hechos históricos. Ahora soltaron la jauría. Mucha suerte para el futuro. Tal vez encuentre colegas que despierten de su letargo y ojalá a la larga, las universidades no sigan tan obedientes como hasta ahora..."

Al final del artículo en "Le Monde", el redactor Michel Kajman expresa: "Seguramente esta publicación provocará una polémica. En ella, los aspectos políticos e históricos de esta discusión podrían llegar a una disputa acerca de la pregunta erizada sobre la relación de la metodología y los hechos, sin dar lugar a la habitual confusión

y las circunstancias que de ellas surgen"



Spécialiste de Heidegger et décédé il y a cinq ans

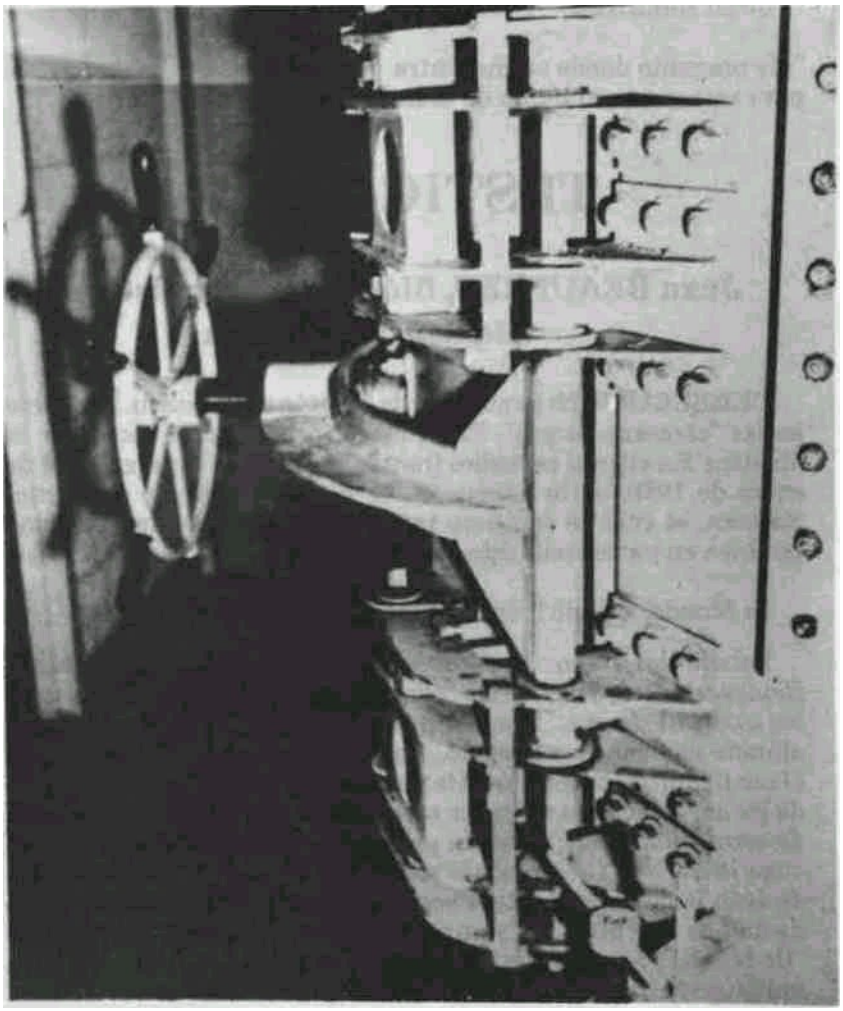
Le philosophe Jean Beaufret aurait cautionné les thèses « révisionnistes » sur les chambres à gaz

La revue *Annales d'histoire révisionniste*, qui véhicule notamment les thèses de M. Robert Faurisson dites « révisionnistes » sur l'existence et le rôle des chambres à gaz utilisées par les nazis au cours de la seconde guerre mondiale, publie dans son troisième numéro deux lettres du professeur de philosophie Jean Beaufret, adressées à M. Faurisson.

Jean Beaufret, décédé en août 1982, à l'âge de soixante-quinze ans, avait rencontré en 1946 Martin Heidegger dont il diffusa en France la pensée et les œuvres. Toute la vie intellectuelle de Jean Beaufret fut à partir de ce moment un long dialogue avec le philosophe dont l'attitude de soutien au nazisme fait depuis longtemps l'objet d'une âpre

indignation devant l'acharnement contre vous – presque unanime – de la presse. Nous assistons visiblement à la « définition » d'un dogme historique, avec toute l'agressivité que le dogmatisme a coutume de déployer. Les introuvables « enfants aux mains coupées » *dont parle Gide dans son* Journal *sont dépassés. Je crois que j'ai fait pour ma part à peu près le même chemin que vous, et me suis rendu suspect pour avoir fait état des mêmes doutes. Heureusement pour moi, ce fut oralement. Mais je ne m'en demande pas moins jusqu'où iront des gens au nom de la probité scientifique !*

« *J'ai eu vos coordonnées par Maurice Bardèche, qui est un vieil*



Esta es una verdadera puerta de una cámara de gas (EE.UU.). Lo que se nos mostró en Auschwitz se asemeja a puertas de baños de apartamentos standart.

*

TESTIGO Nº 2

Alois BRUNNER, alias Georg Fischer, SS-Hauptsturmführer, actualmente en Damasco, Siria; el ultimo perseguido por Wiesenthal y los asesinos del Servicio Secreto de Israel.

SS Hauptsturmführer Alois Brunner,
"mano derecha" de Adolf Eichmann:

"Recién al finalizar la guerra supe
de las cámaras de gas".

PERSECUCIÓN: Alois Brunner está huyendo desde 1945. En Damasco encontró seguridad y asilo. Hace años atrás un Tribunal austríaco ahorcó a Franz Brunner, sereno de Morzinplatz, en su lugar, a pesar de que el ajusticiado aseguraba su inocencia. Alois Brunner sufrió atentados mediante el envío de bombas por correo; en uno de ellos perdió un ojo y la disminución de la vista en el otro.
Además, perdió ocho dedos a raíz de la explosión. Ahora, el ministro austríaco del Exterior, Mock, solicitó la extradición de Alois Brunner, seguramente para eximir a Waldheim. Así, un hombre bueno debe ser sacrificado para salvar a uno mediocre.
Para seguir, vuelvo a dar el informe, para cuya publicación fui autorizado por intermedio de mutuos amigos en julio de 1988, a casi un año de haber visitado a Alois Brunner en Damasco. Yo buscaba a un hombre con conocimiento y encontré a uno defraudado.

Mi visita a Damasco

En agosto del año 1988 viajé a Damasco para cerciorarme acerca de la existencia de cámaras de gas en el III Reich Alemán. En presencia del último de los perseguidos, "la mano derecha" de Adolf Eichmann, el SS-Hauptsturmführer Alois Brunner.
"¿Realmente cree, usted, que no existieron las cámaras de gas?" Antes de poder dirigirle esta pregunta a Alois Brunner, él me la hizo a mí. Antes de que yo, "el nacido-tarde", pudiera solicitar esclarecimiento sobre los sucesos de aquél tiempo, la "mano derecha" de Eichmann quiso saber de mí cuál era el caso de las "cámaras de gas". Me sentí profundamente reprimido y frustrado ya que, al principio, quise creer que si Brunner sabía de la existencia de tales "cámaras", tan sólo apelaba a mi ignorancia. En el transcurso de nuestra conversación, mi interlocutor trató de eludir el tema más de una vez: "Deje decaer ese plan suyo de escribir un libro respecto a este tema", me decía una y otra vez. Pero yo persistí. Finalmente, y luego de tres días de tirar de la cuerda y

considerando en todo el transcurso la edad avanzada de Brunner, haciendo recesos y hablando de cosas triviales, el anciano caballero estalló: "Sería terrible si ahora se descubriera que Hitler no ordenó aniquilar a aquél pueblo, que tiene la culpa de dos guerras mundiales y de la muerte de seis millones de civiles alemanes. Esto significaría que él (Hitler) tan sólo nos marcó a nosotros como cerdos (en referencia al tatuaje con el grupo sanguíneo en la parte inferior del brazo izquierdo, que se realizaba en los hombres de la SS) y nos llevó al matadero".
Estas palabras furiosas que brotaban del anciano caballero y que eran tan contrarias a su verdadero carácter, me hacían ver que no había ido en balde. "¿Cuándo supo Ud. acerca de las cámaras de gas?". "Después de la guerra, a través de los periódicos" respondió Alois Brunner.
Si la "mano derecha" del supuesto mayor asesino de masas de todos los tiempos supo recién después de la guerra de las cámaras de gas, a través de la propaganda enemiga, tal vez ni el propio Eichmann sabía de esto. Y en realidad, los judíos tampoco lograron arrebatar pruebas fidedignas durante el "proceso" a Eichmann en Jerusalén (donde fue encerrado en una jaula de vidrio de seguridad). En principio podemos partir desde el punto de vista que Eichmann y Brunner (por orden de Hitler) no hicieron otra cosa que lo que hace hoy el presidente Shamir en Israel. Es decir, mandar a los judíos, contra su voluntad, de un lugar a otro. Con relación a esto hago recordar al lector que, debido a una reciente información de la prensa ("Die Presse", 20/6/88), los judíos no pueden emigrar de Rusia a través de Viena, sino que lo deben hacer por vía Bucarest, pues el gobierno israelí insiste en que los emigrantes no pueden asentarse en el país de su elección, sino que deben hacerlo únicamente en Israel.
En mi opinión, la deportación de los judíos por Hitler hará historias como la represalia contra la internación de doscientos mil alemanes a través del Imperio Británico, una medida a la cual se podrá atribuir menos injusticia que la intención de Shamir, hoy en día, al querer deportar a judíos, contra su propia voluntad, a Israel.

El Ex Embajador Austríaco se preocupó en forma conmovedora y durante años por Alois Brunner.

Durante todas estas décadas, en las cuales el convencido "Burgenländer (natural de la provincia de Burgenland, en Austria), vivía atormentado con la añoranza por su país, en El Cairo y Damasco; no sólo la cordialidad de los sirios y austríacos allí

residentes fueron su consuelo; también -y en especial- lo fue el antiguo embajador austríaco, Barón von Waldstetten y Filz, quien se preocupó en forma conmovedora, aún sin cargo oficial, por el antiguo oficial de la SS. Cada vez que volvía de Austria traía regalos para su acogido.
Las numerosas noches durante las cuales Brunner vivió en la residencia del embajador austríaco, fueron de acontecimientos sociales, en los cuales se encontraban dirigentes y representantes de diversos consorcios, tanto austríacos como alemanes.

La Fianza:
Brunner arriesga su carrera por los judíos

A Alois Brunner no se le debe reconocer por sus palabras, sino por sus obras. Este paladín que, para varios periódicos judíos como el "Wochenpresse" (del 4/12/87), parecía ser una víctima oportuna a quien arrancar expresiones tales como "haría otra vez..." pero que, de ahora en más, ya no proporcionará mucha alegría a la prensa occidental.
Es verdad que dijo: "Haría otra vez todo lo que he hecho". Pero aquellos jóvenes periodistas se olvidaron de agregar y decir ¡qué fue lo que en realidad hizo!
Ya se había dicho que en este caso se trataba de un traslado y no de exterminio; debe asegurarse que tampoco se procedió con la brutalidad de los "antifacistas". Además, aún no estoy conforme con que Brunner no haya cometido delito alguno; es más, quiero impedir que la prensa internacional, de una vez por todas, siga escribiendo cosas absurdas y demostrarle que Brunner, en forma valiente y heroica, se arriesgó en favor de los judíos. Cuando la declaración de la Guerra de Inglaterra y Francia a Alemania originó la Segunda Guerra Mundial y miles de alemanes fueron llevados por el Gobierno británico a los campos de concentración en Inglaterra (el lector conocerá, seguramente, la huida del historiador austríaco Heinrich Barrer de un campo de concentración inglés), así como la supremacía naval inglesa provocaron la abrupta interrupción de la emigración judía de Alemania. En esta fase de desarrollo, provocó con ello la abrupta interrupción de la emigración judía de Alemania debido a la supremacía naval de los ingleses.
En esta fase de desarrollo, el líder de la comunidad judía en Viena, Dr. Löwenherz, se dirigió al SS-Hauptsturmführer Alois Brunner con la petición de poder viajar al exterior para encontrarse con los líderes judíos americanos. Tenía la esperanza de realizar su plan: Un estado judío en Madagascar, con la ayuda de navíos americanos y apoyo alemán. Brunner sintió simpatía por el Dr.

Löwenherz y su petición, actuando inmediatamente. Con esta actitud, demostró que no formaba parte del ejército de simples receptores de órdenes.
Respaldó plenamente el plan desarrollado por el dirigente de la comunidad judía y se comunicó con Berlín. Luego que Brunner se comunicara con el cuartel general del Führer, y garantizado el regreso de Löwenherz, éste último abandonó Alemania provisto con amplias autorizaciones y se encontró en Lisboa con los delegados de la World Jewish-Agency, el Dr. Parlas (primer secretario del presidente Weizmann) y el Director, Tropper, encargado de las Finanzas de dicha Organización.
El Dr. Löwenherz ofreció durante las negociaciones con sus pares, la emigración a Madagascar de todos los judíos residentes dentro del territorio alemán, con todos sus bienes y además maquinaria y equipos, siempre y cuando EE.UU. aportara los transportes. Indicó también, que el gobierno del Reich alemán se mostraba dispuesto a cubrir los gastos de transporte y que el primer ministro Laval consintió estas primera emigración. Brunner relata el regreso del Dr. Löwenherz de esta manera:
“Al entrar en mi oficina, en la calle Prinz-Eugen 22 (por la cual emigraron, hasta el inicio de la guerra, trescientos noventa y dos mil judíos de Alemania, Austria y otros territorios de Europa), Löwenherz lloraba; se le había dicho que estaban interesados en dejar a la población judía en el territorio alemán para que, de este modo, ocasionara dificultades al Reich. Esta actitud se basaba en que los EE.UU. contaban con una pronta entrada a la guerra contra Alemania (!). Cuando el Dr. Löwenherz pidió una intervención para liberar a los 200.000 alemanes, que en aquél momento se encontraban recluidos en campos de concentración en Inglaterra, para evitar de esta manera una internación de la población judía de Alemania en represalia por la actitud inglesa, se topó con oídos sordos. La reacción a su petición de impedir la propaganda antia-lemana en los EE.UU. fue eludida por los señores dirigentes judíos que dijeron no tener influencia en la política de los Estados Unidos y la Gran Bretaña.
A mi pregunta concerniente a la personalidad del Dr. Löwenherz, Brunner contestó: "Un carácter noble". No pude reprimir otra pregunta. "¿A pesar de ser judío?" (Para poner en duda su antisemitismo verbal). Brunner, quien se dio cuenta de mi intención, gruñó enojado: "Hay excepciones. ¡Déjeme en paz con sus perspicacias!". Naturalmente, Brunner se encargó de que Löwenherz y su familia no fueran internados (sin que ellos lo hubieran solicitado).

Después de la guerra, el Dr. Löwenherz manifestó su agradecimiento por la valiente intervención, por parte de Brunner, para con su plan de crear un Estado judío en Madagascar, intercediendo públicamente en favor de los intereses de Alois Brunner. Por diversos motivos no quiero ser más preciso sobre este tema, pero existen autos en Austria que demuestran cabalmente lo dicho; además, viven cinco personas amigas sobre las cuales Brunner confirmó, en conversaciones similares, los datos que aquí preciso.
A los jóvenes del servicio secreto de Israel, el "Mossad", que atentaron contra la vida de Brunner, les quiero decir: "Ustedes persiguen a un inocente y son víctimas de la gran mentira propagandística aliada. Vuestros comitentes son codeudores y los principales beneficiarios del fraude, tal vez, más grande de la humanidad.
No deberían atentar contra la vida de Alois Brunner, sino plantarle un árbol en la avenida de los justos. Él, de quien dicen ha sido un exterminador de judíos, puso en juego su carrera para ayudar a construir en un lugar grande y pacífico, ¡un Estado Judío!".

Recién con un año de atraso se me concedió el permiso de publicar estos datos. Y yo insistí en ésto, porque creo que los profesionales del juicio simulado en Jerusalén, perderán el interés en un acusado, manipulado, de nombre Alois Brunner, cuando los justos del mundo se enteren de que él, durante toda su vida, fue una persona recta. Quiero concluir, manifestando la esperanza de que el viejo solitario de Damasco pueda vivir el día en el cual pueda regresar a su patria, a su Austria, a su Burgenland.

*

TESTIGO Nº 3

J. G. BURG, judío, autor, publicista, perseguido por el régimen NS. Un judío niega el Holocausto. Burg interviene a favor de finalizar los procesos por Crímenes de Guerra. La Conspiración Sionista

contra Alemania.

J. B. Burg, publicista judío, en "Maidanek in alle Ewigkeit?" ("Maidanek para toda la eternidad?"), pág. 57

"Es un atrevimiento y un crimen mentir acerca de las cámaras de gas".

PERSECUCIÓN: Burg sufrió varios atentados. El libro que aquí citamos, para conocer al testigo, se llama "Prozesse des schlechten Gewissens" ("Procesos de Mala Conciencia") y fue editado por la Georg Fischer Verlag. Esta editorial cita en su prefacio, los siguientes datos del autor: "Con este toque de clarín para la prescripción de los crímenes del NS y para la terminación de los "Procesos de Mala Conciencia", el autor, conocido además por sus obras "Schuld und Schiksal, Europas Jugend zwischen Henkern und Heuchlern" ("Culpa y destino, la Juventud Europea entre verdugos e hipócritas") y "Sündenböcke, Grossangriffe des Zionismus auf Papst Pius XII und die deutschen Regierungen" ("Burro de carga, ofensiva general del sionismo al Papa Pío XII y los gobiernos alemanes") aparecidos en la misma Editorial, emprendió una infracción que le hará ganar tanto amigos como enemigos. Él se expone a la sospecha de apoyar las tendencias neo-nazis, pero para lo cual, siendo judío occidental y víctima de la persecución NS, no tiene motivo alguno. También este libro demuestra su lucha por la Verdad histórica y la justicia, y no teme acusar al sionismo de la mercantilización de la catástrofe judía antes de 1945".

En las páginas 189 a 191, Burg relata la odiosa propaganda sionista contra Alemania.

"Puede ser que suene increíble, pero existen demasiados pruebas para respaldar la opinión arriba mencionada. Líderes sionistas se tomaron el derecho de declarar la Guerra al gobierno alemán en nombre del judaísmo. No se declaró la guerra al gobierno NS, ¡sino al Reich alemán y al pueblo alemán! Declaraciones políticas nunca gozan de una unidad total y el sionismo no fue una excepción. Los líderes sionistas, tanto alemanes como palestinos, aplaudieron la toma del poder por los nazis, a los cuales ofrecieron su fiel y honesta colaboración, la que luego sería aceptada. Como ya hemos dicho, entre los colaboradores se encontraba el señor Schkolnik,

hoy Primer Ministro israelí de nombre Eschkol. Contrariamente, otros líderes sionistas amenazaban a Alemania una y otra vez con la guerra. En mis dos libros anteriores pude tratar este problema tan sólo someramente, tal como aquí también me es imposible tratar esta pregunta básica, en vista del material del que dispongo ampliamente, en forma completa y detallada. Sin embargo, siguen aquí, algunos resúmenes de publicaciones que poseen valores documentales de la época. En el londinense "Daily Express", del 24 de marzo de 1933, se puede leer en la página 1:

"¡Judíos de todo el mundo! ¡Unios! Boicoteen todos los productos alemanes. El pueblo judío de todo el mundo declara la guerra económica y financiera a Alemania. Ha renacido el antiguo símbolo de guerra de Judas... Alemania ha hecho revivir el símbolo de la Cruz Svástica... Catorce millones de judíos como uno sólo (para declarar la "guerra santa" contra la gente de Hitler)..."

El primero de Diciembre de 1934 apareció en un matutino judío, editado en lengua rusa, en Kischenew (Rumania), un artículo del cual cito los siguientes párrafos: "La lucha contra Alemania será llevada por la totalidad de las comunidades judías, desde las asambleas, desde los congresos, y desde cada judío, personalmente.
Con esto, la lucha contra Alemania será animada y adelantada ideológicamente. Nuestros intereses judíos reclaman la destrucción final de Alemania. El peligro para nosotros, los judíos, radica en el pueblo alemán, en su totalidad. ... Nosotros, los judíos, debemos participar en esta lucha con toda nuestra fuerza y el poder que está a nuestra disposición..." Otro diario judío, el "The youngstown Jewish Times", editado en Ohio (EE.UU.) y con fecha 16 de Abril de J936, destaca el siguiente pasaje: "Después de la próxima guerra no habrá ninguna Alemania". Y en "Die Neue Heilige Allianz", impreso en Strassbourg en 1938, Emil Ludwig escribía: "Pues a pesar de que Hitler quiera evitar la guerra a último momento, la que lo podrá enredar, no obstante será forzado a ella". Estas palabras las cito aquí, a propósito, para demostrar la objetividad y honestidad de Ludwig sobre el tema, a pesar de ser judío, y por ende contrario al NS. En aquél tiempo Ludwig ya previo que se forzaría a Hitler a una guerra que no quería. Pero fijémonos en algunos arios puros que, bajo el régimen nazi, se sentían muy cómodos y que a pesar de esto decían luego que Hitler quería la guerra mundial (uno de ellas: Winfried Martini). Según el "Toronto Evening Telegram", del 26 de Febrero de 1940, el representante de la sección Británica del

"Congreso Mundial Judío", Morís Perlzweig, dijo: "El Congreso Mundial Judío se encuentra desde hace siete años consecutivos, en guerra contra Alemania". Hoy en día, Morís Perlzweig es el secretario general del "Congreso Mundial Judío". así pues, también encontramos como su superior al Dr. N. Goldman, en medio del acontecer político. Estos señores, en los años treinta, alzaron sus espadas en nombre del judaísmo mundial y, de esta forma, se volvieron cómplices de los cuales tenemos que lamentar "seis millones de víctimas judías". Parecen no haber aprendido nada de la Historia, pues siguen esforzándose en atizar el antisemitismo allí donde viven los judíos en masa, incitando la rebelión de pueblos contra pueblos, estados contra estados, para poder cocinar su "Caldo Sionista". Además, también son líderes en la perpetuación del juicio por "crímenes de guerra" contra Alemania Federal. Es por eso que es una burla a la razón y un crimen contra el derecho y la justicia, que millones de alemanes deban estar sentados en la prisión mientras nuestros líderes, en cambio, cargados de culpas, gozan de la libertad. La Justicia y el Derecho se prohíben de todo compromiso: o castigo para todos o absolución para todos".

*

TESTIGO Nº 4

Arthur BUTZ, Profesor de la Universidad de Minnesota, EE.UU. La cámara de desinfección de Dachau. Un americano comienza a dudar. El entusiasmo de la Revisión.



Testigo N' 4, Profesor Arthur BUTZ: "Las cámaras de gas son fantasías de la postguerra".

Prof. Arthur Butz, "Der Jahrundertbetrug"
("El Fraude del Siglo"), 1979, pág. 300:
"Las Cámaras de gas son fantasías de la postguerra y de la propaganda de guerra, comparables, en toda su extensión, con la inmundicia recogida durante la Primera Guerra Mundial".

El Profesor Arthur Butz editó, en el año 1977, el libro "Der Jahrundertbetrug" ("El Fraude del Siglo" en Inglaterra Historical Review Press-Richmond Surrey 23 Ellerker Gardens TW 106 AA, England) y confió la edición en idioma alemán al conocido Revisionista Udo Walendy. Este libro puede solicitarse a través de "Verlag Für Volkstum und Zeitgeschichtsforschung", D-4973 Vlotho, Postfach 1643, Alemania Federal. Luego de amplios estudios, en los que procedió con esmero científico, Butz estaba seguro de haber confirmado las investigaciones Revisionistas anteriores. El prefacio demuestra la claridad de las afirmaciones del Prof. Butz. He aquí sus palabras (Págs. 7 a 10, de la obra citada):

"Como todos los americanos que desde el fin de la Segunda Guerra Mundial se habían formado una opinión, también yo, hasta hace poco, pensaba que Alemania dio, durante el último conflicto mundial, un espectáculo horroroso. Esta opinión gobernaba al Occidente de 1945, e incluso antes; no hago excepción alguna conmigo mismo al haber sido mentalizado con lo peor. Pero esto se aminora rápidamente estudiando los argumentos y testimonios de la literatura revisionista, de fácil acceso. Una prueba crítica y consciente, demuestra que la mayoría de los crímenes no fueron cometidos jamás. Por ejemplo las "Pantallas de Piel Humana", para las cuales se dice fueron asesinados internados de los campos de concentración. Hasta los más intelectuales lo creían sin vacilar. No hay gran diferencia con la leyenda de los maltratos a los prisioneros de guerra americanos y británicos. Pero aún generalizándolo todo, como lo hacen los revisionistas, el mayor problema radica en el transcurso de los horribles crímenes y crueldades ocurridos durante y después de la guerra, cometidos por los tales "aliados". Desmistificaciones de este tipo, sin embargo, no derrumban la leyenda del "asesinato en masa" de los seis millones de judíos, muertos especialmente en las "cámaras de gas". Pero hasta los libros revisionistas que desmienten algunos de los más falsos conceptos arraigados en el pueblo, parecen aceptar las "cámaras de gas" como un hecho indiscutible.

Cuando se me aclaró el motivo por el cual esta leyenda era aprovechada en la política actual -siendo la unión y ayuda de EE.UU. a Israel, tan ilógica y visible- empecé a dudar. Además, varias personalidades reconocidas se volvieron observadoras. Y lo hicieron a pesar de las escasas informaciones que poseían.

Uno de los ejemplos más espectaculares es el del literato por excelencia John Beaty, quien poco antes de la intervención de los EE.UU. en la Segunda Guerra Mundial, fue nombrado para integrar el Estado Mayor del Ministerio de Guerra. Al finalizar el conflicto era Capitán. Entre otras cosas, era uno de los autores del "Informe (secreto) G-2", que aparecía diariamente y era entregado, cada mediodía, a altas personalidades así como también a la Casa Blanca. Allí se trataban aspectos de la situación general a nivel mundial, cuatro horas antes de la entrega del informe. En su libro "Der eiserne Vorhang" ("La Cortina de Hierro"), del año 1951, se burla de la leyenda de los "seis millones" mediante indirectas, las cuales, lastimosamente, son muy breves y sin fuerza probatoria; pero como provienen de un hombre que durante la guerra fue uno de los mejor informados, poseen alguna importancia. Las primeras investigaciones en este asunto, las cuales los historiadores

generalmente no realizan, no llevaban a nada. La muy escasa literatura inglesa que negaba (en aquél entonces) la credibilidad de esta leyenda no eran convincentes y, además, tan irresponsables y superficiales en la valoración de sus fuentes, si es que las citaban, que me quedé insatisfecho en mis esfuerzos de investigar estas relaciones.

Así parecía que la búsqueda de la Verdad más bien asentía esta aseveración de aniquilación, sin tener en cuenta de si eran 6,3, ó 1 millón. Allí se me informó que existía la literatura correspondiente en francés y alemán pero, a duras penas, pude leer estos textos en aquellos idiomas. En los casos necesarios, tratándose en especial aquellos con complejas interrogaciones, pude ayudarme consultando revistas facultativas. De este modo, prescindí de adquirir aquellos textos. Además, me decía a mí mismo que si la literatura alemana sobre este Tema era mejor que la inglesa, ya deberían existir las traducciones pertinentes. Aún carcomido por la duda empecé, a comienzos de 1972, a estudiar algo de la literatura sobre la "aniquilación de masas", en forma sistemática, para poder comprender por fin las afirmaciones que existían en dicha revelación y ver, por tanto, la relevancia que tenían como prueba material existente. Por suerte, elegí primeramente el libro de Raúl Hilberg, "Die Ausrottung der europäischen Juden" ("El exterminio de los Judíos europeos"). El resultado fue un schock y un duro despertar que ninguna otra literatura jamás hubiese alcanzado. No sólo estuve impresionado sino que, finalmente, quedé convencido de que los "millones de judíos gaseados" eran un engaño.

Partiendo desde allí, desarrollaba ahora un sentimiento imprescindible para esta forma de pensar tan noble y tal vez comprensible místicamente, la cual daba a la mentira su formulación tan característica. Quien quiera vivir aquí, como yo, aquel despertar brusco, que lea las páginas 567 hasta 571 del libro de Hilberg. Al principio, mis investigaciones las realizaba como un pasatiempo, sin dejar de lado un esmero sustancioso. Tal vez el lector creerá que tengo bastante tiempo libre a mi disposición. Pero no es así. Varias de aquellas informaciones que desde un comienzo me desconcertaron, tornaron mi labor en una facultad intelectual irresistible y adquirí la literatura extranjera necesaria. Todo el verano de 1972 lo pasé finalmente, con la elaboración de un memorándum en contra de esta mentira, pues por fin había elaborado y asimilado la Verdad de esa basura miserable. Este libro que Usted tiene ante sus ojos se diferencia notablemente de aquel cuadro que me había imaginado en el verano de 1972. Tanto en relación al tamaño de la obra, como también a la usual forma de

pensar. El contenido del presente libro es extremadamente contrario a las mentiras que me fueron suministradas por políticos y publicistas de Occidente y Oriente. Por los consejos de actuar con prudencia y consideración, en ningún momento me dejé influenciar. Como al principio de 1972 me di cuenta que tales investigaciones deberían sobrepasar la literatura existente hasta el momento, sentí como un deber ineludible difundir todo lo que sabía acerca de esta mentira, en favor de toda la humanidad. Por eso, prácticamente me di yo mismo la orden de dicho trabajo y, rápidamente, se me aclaró que esto sería posible con la edición de un libro.

Después de estos años de sucia propaganda, no puede ser tratado este Tema tan sólo en una revista científica, un folleto o, mucho menos, en forma de discurso. La base de este texto fue determinada en el verano de 1972 y en los dos años siguientes, el manuscrito fue ampliado y mejorado. En el verano de 1973 viajé a Europa, tan oportunamente como un año más tarde a Washington. A fines de 1974 el libro en general estaba terminado. Habrá gente que dirá que estuve falto de estudios para realizar dicho trabajo y, además, habrá otros que me querrán negar el derecho de la publicación de aclaraciones como éstas. Pero como fuera, cuando el literato se da cuenta que otro "Literato" -cualquiera sea la especialización y la razón por la cual actúa- se conforma con una mentira, es el deber de cada investigador desmantelar a ésta.

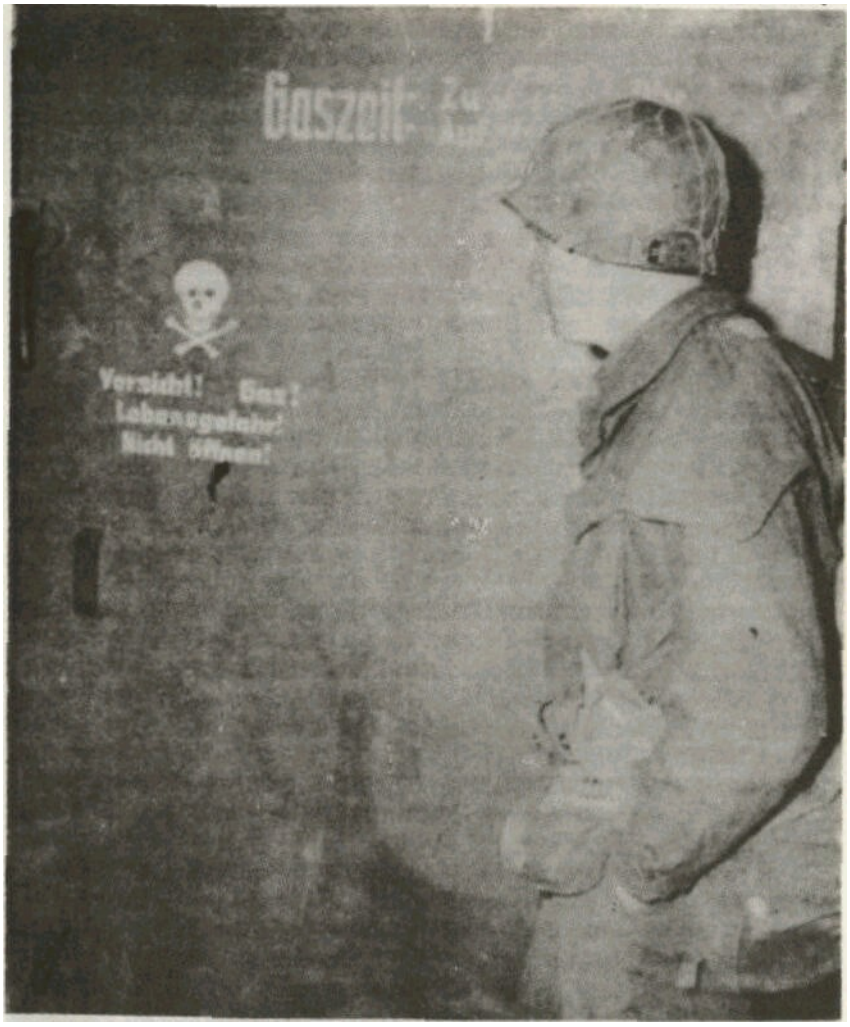
No importa si choca con la totalidad de los literatos. En este caso ni siquiera eso ocurre, pues al escribir este libro resultó ser examinado críticamente el denominado "exterminio en masa" por parte de respetuosos historiadores, cosa que anteriormente nunca se había hecho. Pero en realidad, todos los historiadores que estudiaron este tema, callaron a razón de cierta consideración frente a tal mentira, a pesar de que les fueron presentados artículos contrarios, en libros y revistas; tampoco existe, por parte de los académicos y científicos, un trabajo serio que sostenga apruebe si la leyenda de la "exterminación" corresponde a la verdad o no. Pero si realmente existió el "Holocausto" debería existir una obra, con los debidos documentos y pruebas, que relaten y prueben como ocurrió esa barbaridad.

Además, ¿dónde estaba la cadena de responsabilidades y responsables en el momento de la intención de los homicidios? ¿Qué hay de las medidas? ¿Qué de los medios técnicos utilizados? ¿Cómo valorar ésto? (Ejemplo: crematorios, zyklon-B, duchas, etc.) Debería ser posible, de algún modo, saber cuántas víctimas había en cada país, cuál es la autenticidad de los documentos que fueron utilizados en todo el proceso ilegal. Ningún historiador se ocupó

jamás de algo similar, como es de esperar al tratarse de una obra que tratara este Tema. Tan solo los no-historiadores se esforzaron en descubrir parte de ésto. Con estas palabras invito al lector, a estudiar el fraude del Siglo Veinte".

Evanston, Illinois, August 1975
Prof. Arthur Butz

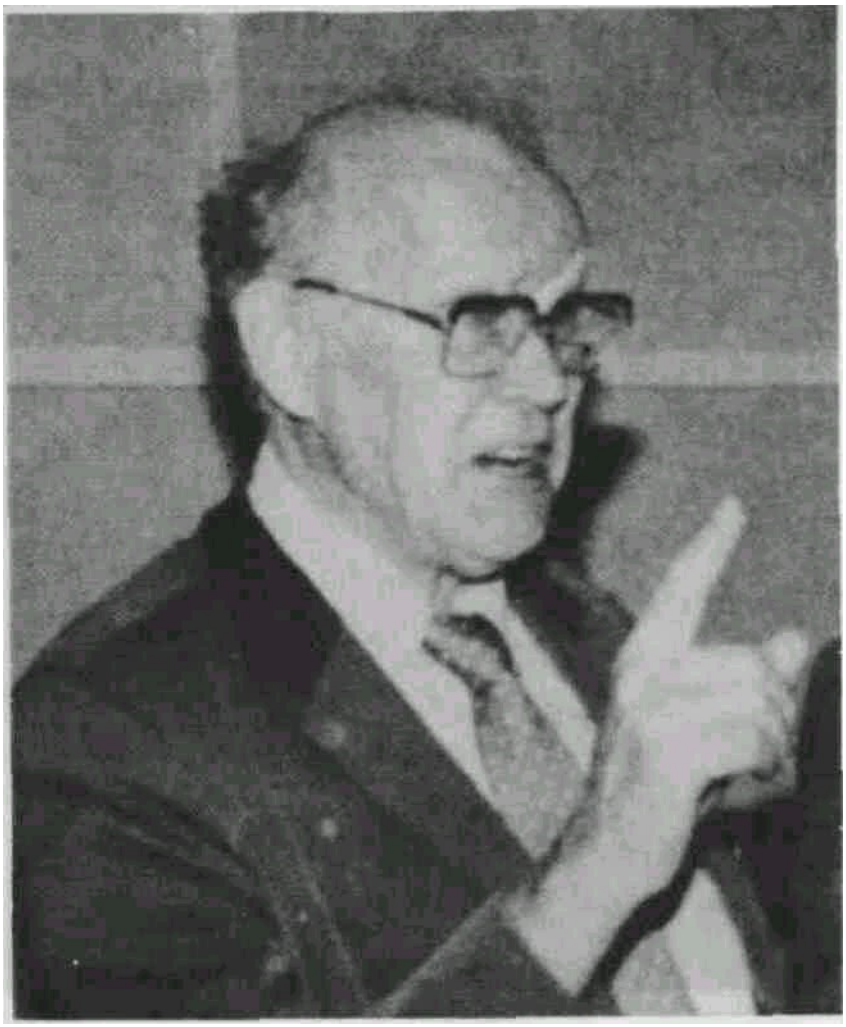
*



Puerta de la cámara de desinfección en Dachau. Aplicaron la palabra "gas" para hacerla aparecer como una "cámara de gas".

TESTIGO Nº 5

Thies CHRISTOPHERSEN. jefe de sección en Auschwitz, agricultor, redactor de la revista "Die Bauernschaft" *("El* Campesinado"), autor del libro "Die Auschwitzlüge" ("La mentira de Auschwitz") editado por Kritik-Verlag, D-2341 Mohrkirchen.



Testigo Nº 5: Thies Christophersen, testigo ocular de Auschwitz.

Thies Christophersen en "Die Auschwitzlüge"
(La Mentira de Auschwitz"):
"Durante mi estadía en Auschwitz
no he notado la más mínima señal
de gasificación en masa".

PERSECUCIÓN: Thies Christophersen file acusado y condenado repetidas veces por sus escritos. En el momento de editarse este libro, se encontraba exiliado en Dinamarca. Un Tribunal danés rechazó recientemente una solicitud de extradición presentada por Alemania Federal. El crimen del cual se acusa a Christophersen (el expresar libremente lo que se piensa) no es condenado en Dinamarca.

Fue en Auschwitz. Presos judíos estuvieron bajo sus órdenes. Y ahora tiene el valor de presentarse como testigo en contra de la acusación por la gasificación. Su pequeña obra "Die Auschwitzlüge" alcanzó una tirada de más de 100.000 ejemplares. Pero démosle la palabra a Christophersen, con su declaración, como testigo ante el llamado "Proceso Zündel" en Toronto, Canadá. Esta declaración la transcribe en su revista "Die Bauernschaft" en el número correspondiente a junio de 1988.

Mi declaración ante el Tribunal de Toronto

"Fui indagado ante la Corte el martes 8 de marzo. Lo relato aquí, palabra por palabra. El defensor de Zündel, Dr. Christie, me dirigió las siguientes preguntas: ¿Estuvo usted en Auschwitz? *Sí, estuve en Auschwitz desde enero hasta diciembre de 1944.* ¿Qué hizo usted allí? ¿Formaba parte de la SS? *No. No fui miembro de la SS. Mi cargo era de alto mando de la Wehrmacht, autorizado para el departamento de vehículos pesados, sección caucho vegetal. Nosotros cultivábamos caucho vegetal en Auschwitz. Ya al comienzo de la guerra fui herido y, por ende, inhabilitado para el combate.*
¿Porqué se cultivaba caucho en Auschwitz? *En Auschwitz había mucha mano de obra y, por eso, el instituto de cultivo de vegetales fue trasladado de Berlín-Müncheberg a Auschwitz.*
¿El personal estaba formado por presos? *Sí, la mayoría. Pero también ocupábamos a muchos civiles, principalmente rusos.*
¿Usted trataba a diario con los presos? *Sí.*
¿Dónde se alojaban los presos? *Más o menos 200 mujeres en el campo de Raisko, donde nosotros trabajábamos. 100 hombres llegaban, además, diariamente desde Birkenau.* ¿Usted tenía algo que ver con la custodia? No. *Esta era función de la SS; yo tan sólo controlaba los trabajos.*

¿Cuáles eran los trabajos que realizaban los presos? *Había un laboratorio en el cual se analizaba el porcentaje de caucho que tenían las plantas. Las buenas portadoras de caucho eran seleccionadas y reproducidas. Había trabajo en las huertas, en el invernadero y en los campos, fuera del alcance de los guardias.*
¿Cuántas horas trabajaban los presos diariamente? *Ocho horas, con una hora de descanso al mediodía.* ¿Cómo y dónde estaban hospedados los presos? *Así como los soldados, en sus barracas. Había camas superpuestas, roperos, baños con agua corriente fría y caliente. También ropa de cama (sábanas, etc.), toallas y cambio regular de vestimentas.* ¿Los presos recibían correspondencia? *El correo era entregado regularmente y los paquetes se abrían en presencia de los presos. Algunas cosas no se entregaban.* ¿Qué cosas no se entregaban? *Dinero, drogas, productos químicos, material de propaganda...*
¿Se maltrató a los presos? No se *permitían maltratos y si los mismos eran constatados, los culpables eran castigados severamente.* ¿Los presos tenían la oportunidad de quejarse? *Sí, en todo momento. Incluso el comandante del campo de concentración, Höss, y su sucesor, el capitán Lieberhenschel, habían autorizado a los presos hablarles cuando quisieran.*
¿Usted escuchó las quejas y reclamos de los reclusos? A *decir verdad no fueron quejas sino más bien peticiones. La mayor alegría que les pude proporcionar a los presos fue cuando les permití juntar hongos y zarzamoras o bañarse en el Sula. A veces, también, secuestraba la carta privada de un preso si el contenido no era muy claro.*
¿Sabía usted que había un crematorio en Birkenau? *Sí.* ¿Qué capacidad tenía este crematorio? *Esa pregunta no la puedo contestar. Jamás he visto funcionar un crematorio.*
¿Vió usted si salían llamas y humo de los crematorios? *No, nunca.*
¿Estuvo usted en Birkenau? *Sí, a menudo.* ¿Qué hacía usted allí? *Traía material del desarmadero de aviones y elegía mano de obra para las plantaciones de caucho. También retiraba materiales del "Kanada", nombre que se le daba a la cámara o depósito de efectos.*
¿Acaso las cosas de la cámara de efectos no eran de propiedad de los presos? *Sí, y por ello no era nada fácil sacar algo del "Kanada". Por ejemplo, necesitábamos acuarela para los dibujos en el laboratorio. Esto lo recibíamos del "Kanada". Pero antes debían ser confiscados mediante una resolución competente.*
¿Qué pasaba con los presos que declaraban estar enfermos? *Recibían ayuda médica. Había una ambulancia, una sala de*

enfermos y un hospital militar. ¿Había epidemias en los campos de concentración? *Muchas personas fallecieron a causa de la fiebre tifoidea. También la esposa de mi superior, el Dr. Cäsar, falleció por el Tifus.*
¿Ha escuchado o visto usted, algo acerca de las cámaras de gas? *Sobre las cámaras de gas sólo escuché después de la guerra. No vi ninguna. Tampoco encontré, jamás una persona que hubiese visto una cámara de gas. Tan sólo conozco los informes literarios referentes a éstas, pero que son muy distintos.*
En la página 37 de su obra "Auschwitzlüge" usted se refiere a la quema de cadáveres. ¿Qué fue eso? *Yo tenía una mucama, polaca (en el libro la llamo Olga), que le contó a mi madre, cuando ésta me visitó, algo de un fuego y de la quema de cadáveres. Le pedí explicaciones al respecto, pero ella no sabía nada con exactitud.*
Entonces, monté en mi bicicleta y durante todo un día inspeccioné todos los lugares visibles donde pudiera ver fuego pero no encontré nada. Más tarde me enteré de lo siguiente: al principio, los muertos eran enterrados, pero por el alto nivel de aguas subterráneas entre el Sula y el Weichsel (1 a 2 metros) se hizo imposible enterrar más cadáveres por el peligro de contaminar el agua de las napas. Un comando de trabajadores, encabezado por el Scharführer Moll, quien había sido horticultor antes de la guerra, en Raisko, tuvo que desenterrar los muertos y luego quemarlos. Acerca de este hecho, hoy día, se cuentan las historias más increíbles. Cada uno inventa algo más. Incluso hubo testigos diciendo que, supuestamente, hubo excavaciones de seis metros de profundidad, en las cuales se quemaban cadáveres en masa. Esto era imposible, y lo sigue siendo, pues detrás del campamento de Birkenau ya se hallaba agua al cavar un metro.
Usted no escribió nunca sus artículos con un pseudónimo sino que, en cambio, dio su nombre, dirección y hasta número de teléfono. ¿Recibió, usted, muchas cartas y llamados? *Sí, muchas.*
La mayoría de ellas fueron insultos y amenazas. Pero éstas no las contesté. Algunas de las cartas las publiqué en el epílogo y las reitero en mi revista "Die Bauernschaft", dando mis opiniones al respecto.
Jamás encontré testigos oculares que hubieran visto cámaras de gas, pero siempre escuche decir: "Yo conozco a alguien que vió cámaras de gas", pero si yo pedía nombres y direcciones, me decían que éstas personas ya habían muerto o desaparecido.
¿Está usted al tanto de que la gasificación en masa de personas y el Holocausto están notoriamente comprobados y que, por ello, no

se necesitan más pruebas? *Si, lo sé. Pero también sé que alguna vez estuvo "notoriamente comprobado" que el Sol giraba alrededor de la Tierra y que la Tierra era un disco. Mi bisabuela. Mayen Jul de Schwabstedt, fue quemada por bruja. En aquél entonces, el hecho de galantear con el diablo también figuraba como "notoriamente comprobado" porque había muchos testigos. Tan sólo que hoy en día los tormentos son mas "refinados". Las dificultades que tiene aquél que no cree en el "Holocausto" lo demuestra el ejemplo de Ernst Zündel.*

¿Tuvo usted, personalmente, dificultades al publicar sus experiencias? *Sí. Mi libro fue prohibido por "agitar al pueblo" y además fui condenado a un año y medio de prisión por "desacreditar al Estado". Ya cumplí un año de esta sentencia. No pude ser condenado por publicar mi relato pues había entrado en vigencia una prescripción, según la ley de la prensa de Schleswig-Holstein.*

¿Conoce Ud. la obra de Harwood? ¿Qué efecto tuvo sobre sus lectores? *Sí, conozco la obra. Hay una edición de ella en idioma alemán. Esta obra está, ahora muy solicitada, pues es una contra-declaración. Hace tres años escuchamos aquí, en esta casa, las increíbles declaraciones de algunos testigos que hablaban de las llamas saliendo de las chimeneas de los crematorios, las quemas de cadáveres en fosas abiertas, cámaras de gas con puertas de madera, etc.... Para muchos lectores, la exposición de Harwood es más creíble que los terribles relatos acerca de la época NS.*

¿Tiene Ud., personalmente, ambiciones políticas? *No. Pero me gusta defender a los perseguidos, a los subyugados y a las minorías.*

Hoy en día ya no se persigue a los judíos. Hoy en día se persigue a cualquiera que recibe el apodo de "nazi".

*

TESTIGO Nº 6

Hellmut DIWALD: Profesor de Historia, República Federal de Alemania, autor del libro "Geschichte der Deutschen" que apareció en la renombrada editorial

Propyläen-Verlag, con una primera tirada de 100.000 ejemplares en 1979.

Prof. Hellmut Diwald:
"Las Potencias victoriosas confiscaron la totalidad de las actas luego de la capitulación, destruyendo parte de ellas. El libre acceso a estos documentos en cuestión, es el requisito para responder a todas las preguntas.

PERSECUCIÓN: Después de la aparición del *Bestseller* "Geschichte der Deutschen" ("Historia de los alemanes"), el científico mencionado fue obligado por el editor Axel Springer, a corregir aquella parte de su obra donde pone en duda la gasificación de los judíos. De la campaña en contra del Profesor Diwald participaron judíos como Golo Mann y él temido judío berlinés Galinski. Éste, era amigo del recientemente fallecido cometedor de fraudes Werner Nachmann, que realizó un desfalco por unos 210 millones de chelines austríacos.

¿Emigración o asesinato del pueblo? Auschwitz: ¿Cartas sobre la mesa o encubrimiento de los hechos? ¿Documentos subyugados, clausurados y destruidos? ¿O visibles para los historiadores? ¡De cómo "Geschichte der Deutschen" no sólo se originó en una anécdota judía! En las páginas 164 y 165 podemos leer lo siguiente:

Solución Final: No era ningún plan de destrucción, sino de emigración.

"Durante la guerra, al principio, se entendía con la expresión "Solución Final" (Gesamtlösung" o "Endlösung", en alemán), que los judíos debían ser evacuados al Oriente, desprendidos de Europa Central, separándolos de la población alemana y concentrados en nuevos Gettos, ya que una emigración se hacía imposible. Este plan fue explicado, a grandes rasgos, por el jefe del Cuartel General de Seguridad del Reich, Reinhard Heydrich, el 24

de junio de 1940. lo que ocurrió realmente en los años siguientes, aún está a oscuras, a pesar de las preguntas centralizadas en toda la literatura existente.
"Auschwitz" es el estigma alemán de este siglo. Es el símbolo de espanto, pero que también simboliza la homogenización del Tercer Reich y de Alemania, algo que puede probarse, a pesar de los "sabelotodo" que dicen que fue inventado intencionalmente. Naturalmente, esto forma parte del proceso de confusión intelectual-
moral como resultado de condiciones locales radicales y disposiciones ideológicas, las que empezaron al comienzo de los años treinta".

Auschwitz: ¡Fábrica de armamentos y no un Campo de Exterminio!

El destierro de los judíos antes que nada, formaba parte del programa de trabajos forzados al servicio de la industria bélica.
Desde el comienzo de la ofensiva rusa, los esfuerzos de la economía de guerra aumentaban de mes a mes. llegando a su cumbre en 1942.
Todos quienes estaban, más o menos, en condiciones de trabajar, fueron obligados al trabajo forzado, incluso la población judía.
*Para ellos, conforme a su **status** especial, regían reglas especialmente inhumanas. El gigantesco programa de planificación para la deportación de todos ellos de los lugares a lo largo de la vía férrea ,para cuyo aprovechamiento tenían primacía las importantes tareas de guerra y militares, fue establecida y justificada. También frente a los servicios de transportes de las fuerzas armadas, con la incorporación de los judíos a la fábrica de armamentos de Oriente el campo de trabajo de Auschwitz -una vieja ciudad industrial ubicada en la Alta Silesia-, fue desarrollado como un centro de producción de armamentos. La industria química sobrepujaba rápidamente a las antiguas laminadoras de zinc y los molinos a vapor. La hidratación del carbón y la producción de caucho artificial jugaban un rol especial. Desde el 16 de febrero de 1942, la totalidad de los campos de concentración fueron incorporados a la economía de guerra y la producción de armamentos. Por esta razón fueron puestos bajo el mando del jefe del grupo, Otto Pohl, director general del cuartel de la administración económica de la SS, los trabajadores externos incorporados en los campos de trabajo de Auschwitz que, debido a la importancia técnica de los armamentos, alcanzaron en poco tiempo un número de 39. Los campos de*

trabajo fueron asignados a una categoría determinada según los intereses de la economía de guerra. Birkenau, que formaba parte del complejo de Auschwitz, sirvió como campamento para aquellos que fueron calificados como incapaces para el trabajo. Por eso, allí la cuota de mortandad alcanzó cifras muy elevadas".

Diwald hace constan Epidemias de fiebre tifoidea en Birkenau. En tres meses, durante 1942, murieron veinte mil personas (La literatura "exterminacionista" dice que esta cifra era la que se gaseaba diariamente).

"El 26 de julio de 1942 estalló, en Birkenau, una devastadora epidemia de Tifus. En el lapso de apenas tres meses, murieron cerca de veinte mil personas. Esta fue la razón por la cual, en Birkenau, se encontraban instalaciones de inacostumbradas dimensiones para la incineración de muertos. Los informes de esta mortandad en masa obligaron a Himmler, el 18 de diciembre de 1942, a ordenar la disminución, a cualquier precio, del número de muertos en los campos de concentración".

Diwald acusa: ¡Las cámaras de gas son una mentira!

"Igualmente terminantes son las inmensas deportaciones organizadas para llevar a la población judía a los campos de prisioneros en el territorio oriental. Acerca de este hecho (sobre la espantosa privación de derechos a los judíos en el Tercer Reich) se publicaron en 1945, después de la guerra, numerosos escritos y se establecieron muchas afirmaciones que no pudieron ser probadas y que ampliaban las infamias a través del cinismo. Se explotaba uno de los hechos más horribles de la era moderna con el propósito de la descalificación total de un pueblo; con desviaciones, engaños y exageraciones conscientes. De esta manera, los vencedores denominaron "campos de exterminio" a todos los campos de concentración, de los cuales en Alemania, no existió ninguno. Por otro lado se mostró durante años a los visitantes del Campo de concentración de Dachau, las cámaras de gas en las cuales la SS, supuestamente, había asesinado a unas 25.000 personas diariamente. Sin embargo, en el caso de estas cámaras, se trató de simulacros construidos después de la capitulación alemana para los que fueron empleados prisioneros de guerra pertenecientes a la SS, por orden de los americanos. De modo parecido se habló del campo de concentración de Bergen-Belsen en el cual, se decía, habían sido asesinados 50.000 prisioneros. En realidad murieron,

durante la existencia de este campo de concentración entre 1943 y 1945, 7.000 internos, especialmente durante los últimos meses de la guerra a causa de las epidemias y la falta de medicamentos y alimentos; falta ésta debida principalmente a los bombardeos aliados. El comandante británico, que luego de la capitulación tomó a su cargo el campo, puso de manifiesto que jamás se habían cometido delitos a gran escala en Bergen-Belsen".

Ahora interviene Galinski, gobernador judío de la República Federal de Alemania: ¡las partes citadas fueron omitidas! El libro de Diwald fue falsificado y se afirma lo contrario:

Ahora sí, plan de exterminio:

"En el protocolo de la conferencia secreta de Berlín-Wannsee, el 20 de enero de 1942, presidida por Heydrich con los secretarios estatales competentes para la evacuación, la frase "Solución Final" parece tener otra interpretación. En un párrafo del protocolo se afirma que aquellos judíos que no eran excluidos por causas naturales para el trabajo en la Región Oriental, "debían ser tratados de manera especial".

En lugar de una mentira, ahora resulta que las cámaras de gas son 'Verdad":

"¿Cómo se podría formular esta cuestión con las limitaciones idiomáticas, -aunque acertadamente había algo que formaba parte de la tensión- entre la fantasía abstrusa de la palabra ***Hitler*** *y los campos de exterminio? Hay desconcierto, arrepentimiento y hasta la declarada incapacidad con aquella emoción profunda, que forma el núcleo del arrepentimiento personal-religioso, la reacción precisa frente a algo tan "increíble" y de honda vergüenza y, finalmente, una*
impotencia en la sensibilidad. Toda la suma de estos intentos de determinaciones lleva a un misticismo total y demuestra que la dimensión profunda de un crimen tan increíble, no pueda explicarse con el vocabulario existente. Con relación al hecho de la aniquilación sistemática de los judíos y ésto sin relación alguna y hasta en contrariedad con las necesidades de la guerra, no hay nada que discutir. Es diferente con el fondo en general, con los *motivos que originaron el cambio del antiguo concepto de la emigración forzada de los judíos, la expulsión y hasta el asesinato sistemático de todo un pueblo, los distintos problemas de los judíos*

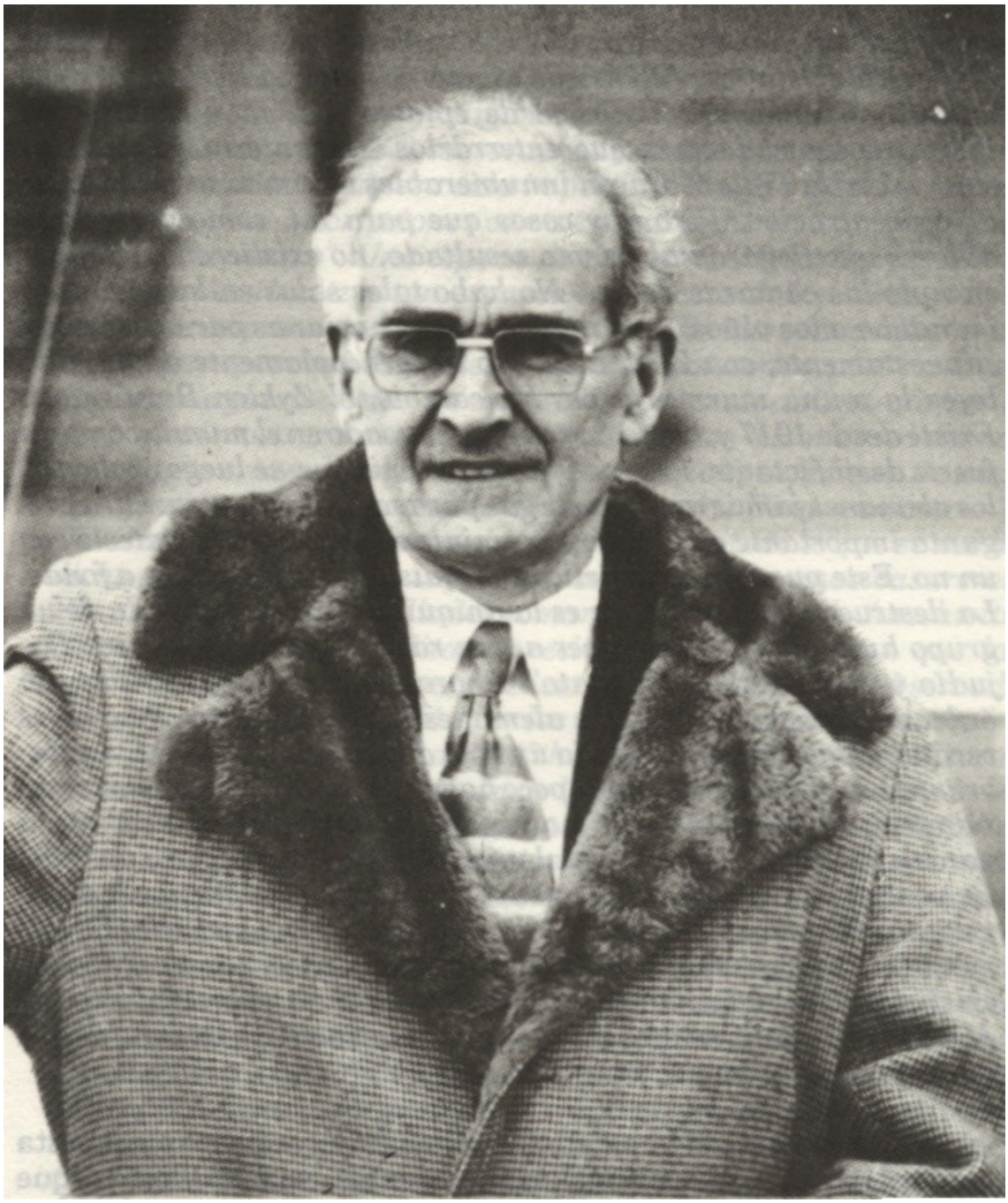
en otros países, como también el entrelazamiento con los intereses y esfuerzos extranjeros, intentos de salvación y oposiciones".

De esta manera, se hizo entrar en razón a un historiador alemán por medios convencionales, en el año 1979.

*

TESTIGO Nº 7

Robert FAURISSON, Profesor de la Universidad de la Sorbonne, París, Francia.



Testigo Nº 7, Profesor Robert Faurisson: No hubo gasificación en la época de Hitler.

Robert Faurisson:
"Afirmo aquí, que no hubo cámaras de gas en la época de Hitler".

PERSECUCIÓN: A raíz de su reconocimiento, referente a la inexistencia de cámaras de gas, el Profesor Faurisson fue expulsado de la Sorbonne, perdiendo su cátedra, sufriendo varios atentados y, finalmente, puesto ante el tribunal por las demandas de varias organizaciones judías. Jóvenes intelectuales izquierdistas franceses, entre ellos el conocido judío Gabriel Cohn-Bendit, intervinieron a su favor.

Hay imitaciones y falsificaciones. Falta de puerta de acero hermética al gas, edificaciones insuficientes, rústicas, de la postguerra y ningún testigo fehaciente, ninguna huella, ninguna investigación ni ninguna prueba. Citamos aquí el discurso de defensa del Profesor Faurisson ante el Tribunal tomado de un video-cassette de AVH-VIDEO, Postbus 10, B-1510 BUIZINGEN, Bélgica. Estas citas son sólo una pequeña parto de los trabajos de investigación de varias décadas, realizados por el intelectual Francés.

R. Faurisson: La Problemática de las Cámaras de Gas.

"Mi nombre es Robert Faurisson. Tengo 52 años de edad y soy profesor de la Universidad de Lyon 2. En esta Universidad, por mucho tiempo, di clases de "Críticas de instrumentos y documentos". "Críticas de instrumentos y documentos" radica en el estudio de la veracidad de los mismos. Por ejemplo: se puede analizar una fotografía y encontrar que es lo que en realidad representa y significa. En 1960 comencé a interesarme por el problema de las cámaras de gas. En aquél entonces me enteré de dos sorprendentes novedades: por primera vez. había historiadores admitiendo que en ningún campo de concentración del antiguo Reich se habían encontrado cámaras de gas para el exterminio. A pesar de que realmente existían declaraciones numerosas acerca de la gasificación en Dachau, Ravensbrück y Oranienburg. Y ahora, de pronto, nos enteramos de que ni en Dachau, ni en Ravensbrück y ni en Oranienburg, se ha gaseado. Pero se agregaba que sí las hubo en Polonia. La segunda noticia importante fue la siguiente: cerca de 1960, me enteré que un antiguo preso de los campos, de nombre Paul Rassinier, tuvo el valor de decir que ni en Polonia ni en ningún otro campo de concentración, habían existido cámaras de gas. Esta declaración me sorprendió muchísimo y la quise conocer con detalle.
Me puse a leer los libros de Paúl Rassinier. Sus obras me parecieron verídicas y desde 1974 estudié con insistencia todos los

instrumentos, fotografías y documentos de aquellos que sostenían la existencia de las cámaras de gas. Viajé a Polonia, visité los lugares históricos, donde se me mostró una antigua cámara de gas, o al menos las ruinas de ella. Estuve en Auschwitz y en Maidanek. En Francia visité Struthof, cerca de Strassbourg y en Austria, estuve en Mauthausen. Estudié miles de documentos, principalmente en Francia, en el Instituto Judío para la Historia Contemporánea y, poco a poco, llegué a una conclusión; Paúl Rassinier tenía razón.

Nunca hubo una sola cámara de gas para el exterminio en *Alemania, ni en Auschwitz. ni en ningún otro campo de concentración. Esta fue una grave constatación que desde 1978 me trajo muchas dificultades. Decían que yo era un nazi. No soy nazi. Decían que soy un loco.* Pero yo *no me considero loco. También se dijo que yo negaba la existencia de los crematorios y campos de concentración. Respecto a esto debo rectificar algunas cosas. Yo diré lo que, para mí, realmente existió y lo que no existió. Lo que realmente ocurrió fue la persecución de los Judíos y de otros opositores. Esto es cierto. También es cierto que una parte de los judíos europeos fue llevada a los campos de concentración, en especial los judíos de Francia. La cuarta parte de los judíos franceses fue deportada. Pero tres cuartas partes de los judíos residentes en Francia no fue desterrada. También es cierto que existían campos de concentración, donde se forzaba a trabajar. Además, es cierto que muchos de estos campos parecían cárceles. Debo admitir, que siento compasión y respeto por todos los prisioneros que sufrieron y les ruego que me crean en esto. Ahora, acerca de los hornos de los crematorios, estos realmente existieron. Allí fueron incinerados los cadáveres. Se debe admitir, además, que en caso de epidemia es más aconsejable incinerar los cadáveres que enterrarlos. Durante la guerra, las epidemias de Tifus cobraron innumerables víctimas en los campos de concentración. Pero hay cosas que para mí, como para otros autores que llegaron al mismo resultado, no existieron, como por ejemplo las cámaras de gas. No hubo tales salas en las cuales se mandaba a los niños, mujeres y personas ancianas para gasearlos, supuestamente, con Zyklon B. Eso es, benévolamente dicho, una leyenda o una murmuración. En cambio, el Zyklon B sí existe.*

Existe desde 1917 y, hasta hoy en día, es usado en el mundo como un fuerte desinfectante. Pero por razones técnicas, que luego explicaré, los alemanes jamás usaron este gas para matar a alguien. Otra pregunta importante es: ¿Hubo exterminio de una

raza? Contesto con un no. Este punto es muy delicado y quisiera tratarlo mas a fondo.
La destrucción de una raza es la aniquilación intencionada de un grupo humano por pertenecer a una raza. Sería como decir: "Sos judío y por esa razón te mato". Ahora se asevera que Hitler dio órdenes al respecto y que los alemanes las cumplieron. Pero no es verdad; jamás fue encontrado un sólo documento que pruebe palabras similares de Hitler y tampoco hay pruebas de estas intenciones.
Admito que, durante la última guerra, ocurrieron crímenes, asesinatos y masacres, como en cualquier otra guerra, fuese de parte de los vencedores como de los vencidos. Pero una masacre no significa exterminio intencional de una raza. Imagínese que si Hitler realmente hubiese querido asesinar a todos los judíos, hoy en día ya no existirían los judíos europeos. Tampoco habría sobrevivientes de Auschwitz o de algún otro campo de concentración, ni criaturas que nacieron en Auschwitz".

Así le hemos dado la palabra al Profesor Faurisson que de esta manera, inicia su video-film. Los argumentos esenciales con los que él acompaña las imágenes y los documentos, demostrando fehacientemente que las cámaras de gas son una falsificación, no se pueden reproducir aquí pues sin el film resultarían difícil de entender. Nos limitamos, pues, al discurso final del erudito francés, con el cual termina su exposición:

"Quisiera agregar aquí, que en Auschwitz nacieron muchos niños: judíos, polacos y gitanos. Existe una obra, "La Antología de Auschwitz", editada en 1965, es decir 20 años después de la guerra.
En ella se trata el tema de los niños que nacieron en Auschwitz y que ahora son adultos. Una foto rusa, poco conocida por cierto, muestra niños de Auschwitz que, liberados el 27 de enero de 1945, están en compañía de enfermeras y religiosas. Aquí tenemos las habitaciones internas de Auschwitz 2, desordenadas corno podrán ver. Con el orden alemán esto hubiera sido imposible. En las vigas de madera se pueden leer inscripciones como éstas: "Sé honesto", "Hablar es plata, callar es oro". Una especie de citas de los Boys Scouts. En el museo de Auschwitz están expuestos los restos de los crematorios. Creo que estos restos son muy importantes. Es interesante que todos estos objetos prueban la existencia de los crematorios, pero no de las cámaras de gas. De éstas no existe el indicio material más pequeño.

Les podría mostrar innumerables fotos de estos restos de los crematorios , pero creo que con la siguiente fotografía es suficiente. Se trata de las ruinas de una supuesta cámara de gas. Es el crematorio 2.
Ustedes notarán que es muy chico, contrario a todo lo que se nos ha dicho antes. Atrás, a la izquierda, se encuentran unos basureros. Durante la guerra, los aliados tomaron fotos aéreas de Auschwitz. Estas fotos fueron habilitadas recientemente y prueban que las cámaras de gas son puras invenciones. Auschwitz fue observada siempre con mucha atención por los aliados, por su importancia industrial. Desde diciembre de 1943 hasta enero de 1945 se realizaron 32 vuelos de reconocimiento desde la base italiana -en poder de los aliados- de "San Severo". Ninguna de estas fotografías muestra un solo crematorio o chimenea humeante, a pesar de que nos contaban que éstas funcionaban día y noche. En ninguna foto podemos ver aglomeraciones de gentes cerca de los crematorios. Sin embargo, deberían ser notados en todos los lugares donde había humo o vapor en los informes de reconocimiento aéreo. Estos vuelos de reconocimiento siempre fueron muy exactos. De logran cantidad de fotografías elegí ésta, del 25 de agosto de 1944. Según la leyenda, a esta altura del tiempo la gasificación habría alcanzado su cumbre.
Arriba, en el extremo derecho, debe estar el Crematorio 2 y frente a él, el Crematorio 3. Fijémonos en el Crematorio 2. Allí esta la sombra de la chimenea, pero ninguna pizca de humo. Vemos dos morgues.
La morgue 2, supuesta cámara de desvestimiento, y la morgue 1, supuesta cámara de gas. Alrededor no se observa ningún ser humano y en la parte derecha, que debería estar muy pisada por tanta gente, vemos un jardín muy bien cuidado. El portón está abierto; nada separa u oculta este lugar del campo de concentración.
Creo que con estas fotografías aéreas, habilitadas recién en 1969 de las cuales muestro sólo una parte, terminarán, por fin, con la leyenda de las cámaras de gas. Quisiera agregar unas últimas palabras: los expertos de los servicios noticiosos aliados, poseían un gran número de informaciones acerca de Auschwitz, de las fábricas y de los campos de concentración. Ellos sabían, incluso, los nombres de los ingenieros. También sabían, que algunos de ellos debían viajar diariamente 70 kilómetros en automóvil para llegar a su lugar de trabajo. Si es que en Auschwitz se realizó algún acto de exterminio o destrucción, aunque sea el más pequeño, sin duda alguna los servicios ingleses o americanos de reconocimiento

aéreo lo habrían advertido inmediatamente. Pero retomemos al producto Zyklon B que, como ya les he dicho, existe desde 1917. Era usado y lo sigue siendo hoy, como desinfectante en la lucha contra plagas.
Así que su uso data desde hace 54 años. Se consigue en París y es
un producto muy peligroso. A una habitación que fue desinfectada con Zyklon B, se puede entrar recién después de 24 horas y aún así, sólo después de airearla bien y usando máscara antigás. Repito, una vez más, que se nos miente al decir que inmediatamente después de gasear a 2.000 personas, los hombres entraban para retirar los cadáveres y que, mientras tanto, comían o fumaban. Hoy en día se usa Zyklon B en Francia, otros países europeos, EE. UU. y hasta mantiene su nombre. Aquí, un prospecto del año 1972 de propaganda para Zyklon B. El Zyklon B viene en disco y vemos a hombres que lo reparten en un molino de cereales. Fíjense que ellos usan máscaras antigás.
Zyklon B también viene en forma granulada. Aquí, hombres que fumigan una zorrera. A pesar de estar trabajando al aire libre, usan máscaras. Aquí, trabajan en un depósito de café, allá en un barco. Aquí, en un vehículo para gasear. Probablemente estos vehículos ayudaron a fomentar el mito del exterminio con el escape de gas de los motores. Quiero mostrarle dos fotografías muy conocidas. Son de origen ruso. Aquí, recipientes de Zyklon B. Allí, usted ve dos presos rusos y fíjese en la forma de la puerta del fondo. En 1945, se nos decía que aquí se encontraba una cámara de gas. Pero este lugar está a una distancia de varios kilómetros de las cámaras de gas que nos muestran hoy. Esto se puede ver en las formas de las puertas que aquí se ven aún mejor. No existe parecido alguno con aquello que se les muestra a los turistas, en Auschwitz 1 como cámara de gas.
Una vez más nos encontramos aquí, con un engaño intencional.
Un tiempo, los rusos aseveraron que allí se encontraba una cámara de gas. Más tarde, los polacos cambiaron de opinión. Se puede deducir por ésto, que tan sólo el lugar denominado por los rusos "cámara de gas" era una habitación donde a los presos se les quitaban los piojos o bien, que se trataba de un depósito de Zyklon B. La cosa es muy simple. Aquí había una confusión entre una sala de desinfección y una cámara de gas. El historiador Henry Amouroux dijo repetidamente, que acerca de la Segunda Guerra Mundial eran difundidas mentiras y más mentiras. Y yo le doy la razón en esto. La leyenda de las cámaras de gas son una mentira

muy mala. Como por ejemplo me refiero a una mentira comúnmente aceptada:
La cámara de gas de Dachau. Aquí, una foto muy conocida que paseó alrededor del mundo muestra un soldado americano delante de la supuesta cámara de gas de Dachau. En realidad, se trata de una cámara de desinfección. La otra foto, igualmente conocida, muestra a oficiales americanos muy sobresaltados al visitar la supuesta cámara de gas de Dachau. Hoy en día y ya también en 1960, se admite que nunca existió en Dachau una cámara de gas. Aquí ven Uds., en cinco idiomas, cómo se ve hoy. Yo tomo el texto en francés: "Cámara de gas, una ducha camuflada que jamás se usó".
Dicho de otra manera, aquí nunca se ha gaseado. Es interesante que las autoridades actuales de Dachau denominen a esta ducha, sin alguna razón, cámara de gas. Yo pregunté por qué y se me dijo que empezaron a edificar esta cámara de gas en 1942, pero que no se había terminado aún en 1945. ¿Cómo se puede entonces saber que una edificación nunca terminada fue usada como cámara de gas Naturalmente, nunca recibí respuesta alguna a mi pregunta. Esta fue una de las mentiras oficiales y aún existen muchas más como ésta: fíjense en estas dos fotografías. Son las mismas, tan sólo que a la de abajo se le agregaron innumerables cadáveres y no podemos definir, además, dónde fueron tomadas estas fotos; pudo haber sido en cualquier campo de concentración. Aquí, un libro francés de historia, que se enseña a los niños en Francia, representa una cámara de gas; pero es un simple baño con ventanas. Bastaría con abrir una de ellas y todo acabaría.
Finalmente, una fotografía de Madame Simone Veil. ¿Por qué no? No quisiera atacarla personalmente; todos saben que fue deportada a Auschwitz y que allí seguramente sufrió mucho. Imagínense que Madame Simone Veil nació como Simone Jacob el 13 de julio de 1927 en Nizza y fue registrada oficialmente el 16 de abril de 1944 en Auschwitz como "gaseada". Madame Simone Veil no fue gaseada. ¡Vive! Es una de las personas que aseveran, con su presencia, la inexistencia de las cámaras de gas en Auschwitz. Ella admite, además, que jamás ha visto una. Veo en esto un credo religioso, pero no un hecho histórico. De esta manera se inventaron innumerables personas gaseadas. Llegando al final, quiero decir lo siguiente: la creencia de las cámaras de gas es una especie de religión, es una creencia ciega. Pero quisiera animarles a que abran los ojos para ver la realidad de documentos y fotografías. En respuesta a mi aseveración, Georges Wellers escribió un libro con el título "Sin embargo, las cámaras existieron". Yo les recomiendo

leer este libro; pero lean también entre líneas y fíjense en qué forma se puede engañar a la gente, dando sentidos errados a las palabras. Observen la fotografía al comienzo de este libro y se darán cuenta de que en 1980/81 Georges Wellers no se atrevió, en ningún momento, a mostrar una cámara de gas. Nos muestra crematorios y cuenta con nuestra mente crédula para creer ver (en los crematorios) cámaras de gas. Muchas veces ya, propuse un debate con estos especialistas del Exterminio. Así, denomino a aquellos que creen en el "Holocausto". Mi propuesta jamás fue aceptada. Al contrario, me insultaron y me persiguieron judicialmente a toda hora.
La justicia francesa declaró, recientemente, no estar autorizada a juzgar estos hechos. Sin embargo, a mí me condenó severamente. ¿Por qué? Porque la justicia cree que con mi negación de las cámaras de gas y del exterminio en masa, puedo dañar a los judíos. No comparto esta opinión. Y como investigador no debo hacer favores a nadie, ni guiarme por nadie. Aún cuando los Tribunales piensen de otra manera. Quiero subrayar una vez más, que respeto los sufrimientos de los deportados; pero más que nada, debo respetar la Verdad. Eso lo veo como mi obligación y creo que ella es también la suya.

*

TESTIGO Nº 8

Hans FRITSCHE, Periodista, funcionario de más alto rango en el Ministerio de Propaganda, después de Goebbels. Autor del libro "Das Schwert auf der Waage" ("La espada sobre la balanza").

Hans Fritsche:
"Considerando la totalidad de esta acusación, no debo pretender derrumbarla sacudiendo sus fundamentos".

PERSECUCIÓN: Prisionero en la temida penitenciaría "Lubjanka", en Moscú, de la policía secreta soviética. Acusado en el principal proceso por crímenes de guerra, en Nürnberg y finalmente absuelto

"Hablé con el Mariscal del Reich, Hermann Göring, antes del suicidio del mismo y me dijo: ¡Las cámaras de gas son mentiras propagandísticas!

En su libro "Das Schwert auf der Waage" (Londres, 1953), que me dio para leer mi madre, Hans Fritsche relata el proceso de Nürnberg desde el punto de vista del acusado. El jornalista por excelencia salvó su vida no dudando del fundamento de la acusación -a pesar de no creer en ello- defendiéndose hábilmente sin agraviar a terceros y, por otro lado, da el primer indicio a la posteridad acerca de la posible duda de la acusación por gasificación. Relata el increíble terror de los mandatarios del Tercer Reich, al ser confrontados con las "películas documentales" y las fotografías de Alfred Hitchcock.
Él, relata su última conversación con el Mariscal del Reich, Hermann Göring y nos transmite la sincera opinión del segundo hombre en importancia del Tercer Reich, acerca de que el asesinato en masa de judíos jamás pudo haber sido realizado con el consentimiento de Hitler. Me fue imposible conseguir el libro "Das Schwert auf der Waage" hasta la reimpresión de esta obra. Según informes, todos los ejemplares anteriores habían sido comprados por algún desconocido.

Preparativos para el Proceso, en "Lubjanka":
Dentaduras de oro son arrancadas.

En el libro "Es sprach Hans Fritsche" ("Habla Hans Fritsche") (Hildegard Springer-Thiele-Verlag, Stuttgart), se citan notas de su tiempo de prisión en "Lubjanka". Leemos en la página 82:

"El guardián se quedó. Quería que yo siguiera desvistiéndome. Lo hice en parte. El se puso impaciente: "Siga, siga". "Más". Cuando lo complací finalmente, agarró todo: desde los zapatos hasta el sombrero, lo puso en una bolsa y lo sacó por una puerta. Una mano invisible lo agarró y desapareció. El uniformado se volvió hacia mi y me hizo parar en una esquina y empezó a chequearme minuciosamente. Empezó por los pies, pensando, tal vez, que allí llevaba escondido un revólver... Terminó recién al llegar detrás de mis orejas, luego de haber inspeccionado mis oídos. ¡Por cuántas

cosas había pasado ya! Decenas de chequeos parecidos. Me habían quitado todo: daga, dinero, reloj. Todo correctamente con un recibo que luego se perdió. Pensé que así ya nada más me podría suceder.
¡Cuan errado estaba! La minuciosidad de esta inspección me sorprendió. Era muy desagradable. Lastimosamente no así para el guardián, pues parecía deleitarse. Cuando se ocupó de mi rostro, me miró largamente a la boca. Tocaba la mejilla por fuera y por dentro, pero no parecía estar satisfecho. Encontró mis dentaduras de oro y mi paladar. ¿Serían éstos sospechosos? Luego de extender una mano hacia su espalda, metió nuevamente sus manos en mi boca. Sentí, dos veces, un agudo dolor; luego observó los dientes de oro en su mano. Los puso junto a mi lapicera. Yo trataba de serenarme. Por suerte, me acordé en ese preciso momento, de una frase tan insolente y muy conocida en Berlín: "¿Puedo meter la mano en el bolsillo de un hombre desnudo?" "¡Naturalmente!, ¡pero no tenga vergüenza!"
En aquél momento, me ayudó a soportar el sufrimiento y la humillación por la que pasaba.

Objetivo de la acusación del Tribunal de Nürnberg: Descalificación de todo el pueblo alemán. Fritsche reconoce: Quien quiera sacudir los fundamentos de esta acusación, está perdido.
Con ésto confirma lo que el Dr. Stäglich constató años después: uno podía luchar por su propia cabeza, ¡pero pobre de aquél que pusiera en duda la acusación general! En la página 151 se lee lo siguiente:
"Pero todos los discursos de los principales acusadores, sin excepción alguna, sobrepasaban ampliamente la responsabilidad de los acusados, llegando a atacar a la totalidad del pueblo alemán. El representante de Francia intentó, incluso, un estudio unilateral sobre la mentalidad alemana, describiendo como enferma la rama alemana del árbol de la filosofía mundial, haciéndola responsable, además, de los frutos venenosos, de los crímenes contra la paz y los crímenes de guerra. El demandante americano formuló al principio, varias veces y explícitamente, la culpabilidad total del pueblo alemán, de lo cual luego se alejó, por lo visto tan sólo por razones de tacto, durante el proceso. Los soviéticos continuaron con un intento de dilatar la culpa en forma sorprendente. De todos modos, los demandantes buscaban las raíces de todos los actos penados por ellos en el pensamiento y la actuación de todo el pueblo alemán. Está fuera de mi alcance dar a ésto una amplia respuesta. Estoy solo en mi celda, cargado de observaciones día y

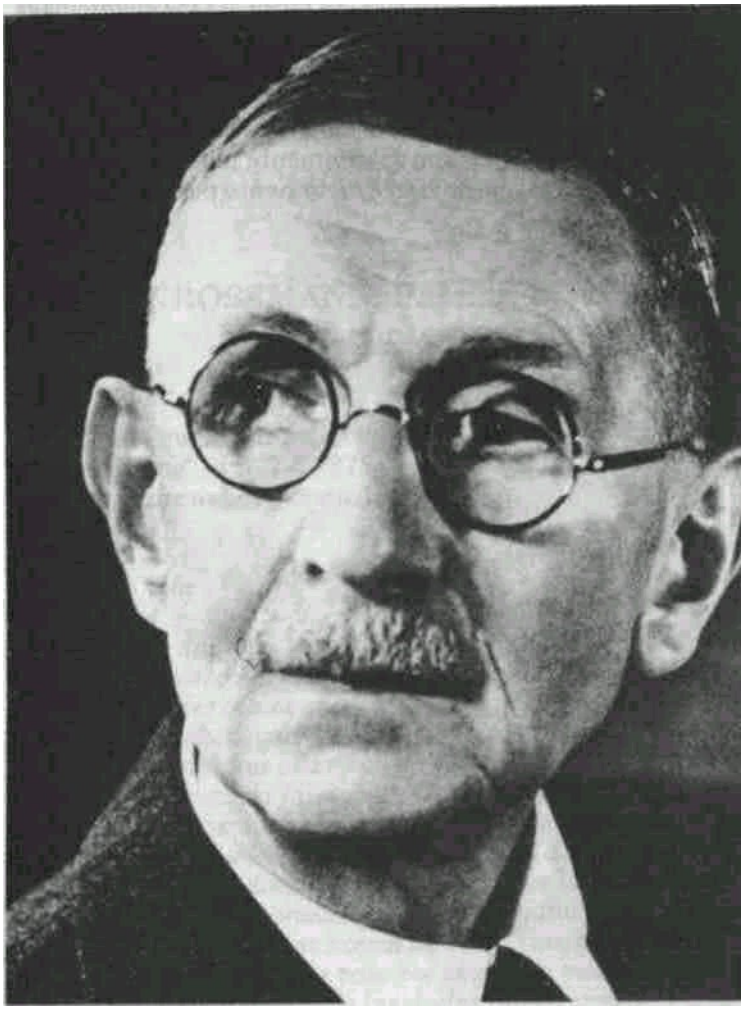
noche. Estas y las limitaciones de cada movimiento, dificultaban mi concentración. Estoy munido tan sólo con papel y lápiz, que debo entregar al caer la noche con mis memorias. No tengo literatura alguna a mi disposición y fue necesario un duro trabajo por parte de mi defensor, para reunir los datos más importantes de la historia reciente. Además ,el Tribunal aliado ya había comenzado a limitar la defensa de cada acusado a tan sólo las acusaciones en contra de cada uno. Se omitía, por lo tanto, la discusión de las ilimitadas incriminaciones las cuales, mientras tanto, persistían como una carga total de todos los acusados. Esta seguiría siendo efectiva, incluso, fuera de los Tribunales.
La refutación de las acusaciones es una obligación de todo alemán en libertad y que pueda tener libre acceso al material probatorio lo cual, para mí, estaba terminantemente prohibido.
Considerando la totalidad de esta acusación, no puedo pretender derrumbarla sacudiendo sus fundamentos, los cuales me acusan de participar en una conspiración para cometer crímenes, algo que puede ser fácilmente refutado por mí. Ni siquiera puedo limitarme a probar en detalle mi falta de conocimiento referente a actos y motivos criminales. Acusado en la persona del representante de la prensa y la propaganda alemana, ambas cosas no bastarían para salvar a los que trabajaban a mi lado, de la ola incesante de acusaciones. Debo estar preparado para exponer cada paso de mis actos y de mis conocimientos, ante un requerimiento de un tribunal.
Es más, debo estar preparado a exponer todos los pensamientos y sentimientos que me conmuevan. Es éste el único método con el cual puedo tener la esperanza de hacer entender al tribunal, que la humanidad y toda virtud también existen en todo el mundo, cuando la acusación cree encontrar solamente fuerzas satánicas. Esta esperanza no es muy grande pues me veo enfrentado realmente con montones de prejuicios. Pero aún sólo en compañía de los acusados, quiero relatar las cosas en la misma forma como las vi aunque me encuentre ante una total incredulidad".

Finalmente, el Tribunal de Nürnberg absolvió a Fritsche porque él no dudó públicamente de las cámaras de gas sino que explicó que, obviamente, se le había ocultado el exterminio del pueblo judío. De esta manera pudo escribir el conmovedor reportaje del Juicio de Nürnberg y sus reglas de juego, así como también sus dudas respecto a la veracidad de las acusaciones formuladas.

*

TESTIGO Nº 9

Hans GRIMM, Pensador y Poeta alemán. “Volk ohne Raum” (“Pueblo sin espacio”). Diputado del Reichstag. Opositor del NSDAP. En su magistral obra "Woher? Wohin? Aber Wozu?" (Kloster-Verlag) encontramos la primera exposición de la personalidad histórica de Hitler.



Testigo Nº 9: Hans Grimm, poeta.

Hans Grimm, en su relato acerca de los azotes a los hombres de la SS, en su libro "Woher? Wohin? Aber wozu?"

(¿De dónde? ¿Hacia dónde? ¿Pero para qué?"):
"¿Por qué no me matan del todo?, gemía él.
¿Por qué no me matan? ¡No puedo más!"

Con respecto a Auschwitz, sospecho que se hicieron falsificaciones. El Tifus y los bombardeos de los aliados fueron las causas principales de las muertes de tantos prisioneros en los Campos de Concentración. Los bestiales azotes a los guardianes de los Campos. En las páginas 500 y 501 de la obra mencionada, leemos:

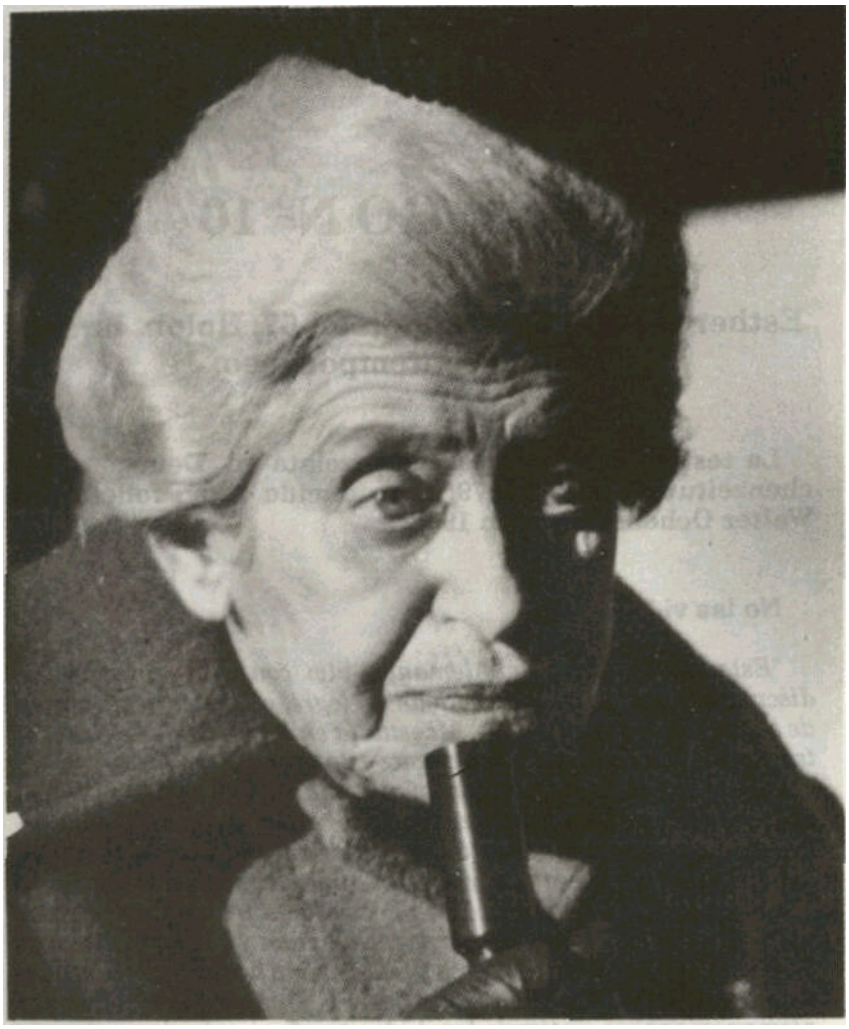
"El peor error en la declaración sobre la responsabilidad de lo ocurrido en los campos de concentración frente a los judíos, fue que las cosas no se han investigado inexorablemente hasta el fondo, callando toda relación entre ellas o falsificándolas. Acerca de Bergen-Belsen y todo lo ocurrido allí, la colección "The Golder Horizon" (Weidenfeld and Nicholson, London), editado por Cyril Connolly, contiene una contribución de Alan Moorhead. La revista mensual "European", de marzo de 1954, publícalo siguiente acerca de este informe: *"Poco después* ***de*** *terminar la guerra, Moorhead visitó (en 1954) el campo de concentración de Belsen, junto con otros periodistas. Belsen era el campo de concentración en el cual murieron, a raíz del Tifus y la falta de suministro de medicamentos y alimentos -a causa de los bombardeos aliados-, la mayor cantidad de personas. En aquellas horribles condiciones, llegaron los aliados. Traían víveres y medicamentos. Incineraron a los muertos y quemaron las barracas contaminadas. Los guardias de la SS, fueron detenidos y maltratados; estaban tan obsesionados por la propaganda acerca de los "hunos" alemanes que parecían deleitarse con las torturas que inflingían a los hombres de la SS, al punto tal, que los presentaban con orgullo a los periodistas. Nos cuenta Moorhead: "un Joven médico militar británico y un Capitán, administraban el campo de concentración. El último, parecía estar de buen humor. Cuando nos acercamos a la celda donde se encontraban detenidos los guardias de la SS, el sargento de guardia estalló con rabia. El Capitán decía: "Esta mañana tuvimos un interrogatorio.*
Temo que los prisioneros no estén muy presentables". Abrieron la puerta a los periodistas. Allí estaban tirados los presos, bañados con su propia sangre, gimiendo". Moorhead continúa relatando: "El hombre que se encontraba más cerca de nosotros, con el rostro y la ropa ensangrentada, hizo dos inútiles intentos antes de que pudiera ponerse de pie y cuando lo hizo, temblaba fuertemente e intentó

tender los brazos. "¡Vamos!" gritó el sargento y todos se pasaron rápidamente, recostados en la pared. Luego se apartaron de ella y se sostuvieron tambaleándose... En otra celda, el médico militar había concluido un interrogatorio, ¿Qué pasa?, gritó el sargento; ¡Levántate! El hombre ,sentado en el piso bañado con su propia sangre, apoyó sus dos brazos en la silla de madera dándose un golpe, un segundo intento y consiguió ponerse de pie, luego extendió los brazos hacia nosotros y gimiendo dijo: ¿Por qué no me matan del lodo? ¿Por qué no me matan? ¡No puedo más! El sargento les ordenó que se levantasen y luego de mucho esfuerzo se pararon, balanceándose con sus cuerpos maltratados".
En el relato de Moorhead acerca de Belsen y las horribles condiciones antes de la liberación, leemos: *"¿Fue sadismo?"* (en referencia a las muertes producidas durante la administración alemana) *En general, no. Muy raras veces ocurrieron hechos horribles en este campo de concentración. Lo que dio muerte a los prisioneros no fueron los hechos horribles, sino las negligencias".*
Moorhead agrega, además: *"Así fue hasta que llegaron los aliados". En efecto, los guardias eran culpables, en parte, de las condiciones del campo de concentración. Estaban exhaustos en las últimas semanas de la guerra, por causa de los bombardeos, la falta de agua, las epidemias y las sobrecargas físicas y psíquicas. Debe investigarse acerca de sus actividades".* Pero los crímenes relatados por Moorhead. fueron cometidos conscientemente por los ingleses, y sus prisioneros de la SS ¡no sufrían exactamente por negligencia!.

*

TESTIGO Nº 10

Esther GROSSMANN, Palman 57, Holon, Israel
Testigo contemporáneo.



Testigo Nº 10 Esther Grossmann, Palman 57, Holon, Israel

Esther Grossmann:
"...y que no he visto cámaras de gas ni escuché hablar acerca de ellas, sino hasta recién después de mi liberación".

La testigo Esther Grossmann relata en "Deutsche Wochenzeitung" del 7.2.1979, reproducido como folleto por Walter Ochensberger en 1983:

No las vio:

"Estando de visita en Alemania, viví con gran emoción las discusiones acerca del Holocausto. Yo logré, en aquél tiempo, huir de los infernales malos años. Mi estadía en los Campos de

Concentración de Buchenwald y Auschwitz está grabada en mi memoria.
En aquellos casi tres años, conocí al hombre en su estado animal., la total y desmedida falta de respeto de aquellos que tuvieron un poder sobre las personas hasta llegar ala brutalidad pero, también, la capacidad de tolerancia y el gran alma de mi pueblo. Como la Verdad no puede dividirse, debo decir que durante esos penosos años recibí ayuda y consuelo de gente alemana y que no vi cámaras de gas ni escuché hablar acerca de ellas, sino hasta recién después de mi liberación. En este caso me ocurre lo mismo que a muchos alemanes; por eso, entiendo las dudas tan frecuentes y creo importante una investigación a fondo por intermedio de personas ajenas al caso, pues solamente la Verdad puede ayudamos ahora y en ocasiones futuras".

*

TESTIGO Nº 11

Heinrich HÄRTLE, autor, Historiador, República Federal de Alemania.

PERSECUCIÓN: Debido al exiguo tiempo para la terminación de cate libro, no se ha podido investigar al respecto.
Los Documentos prueban: en la jurisdicción alemana no vivían 6 sino 3,2 millones de judíos, incluyendo la parte ocupada de Rusia (si bien 3 millones de ellos solicitaron una indemnización al finalizar la Guerra; entonces, ¿qué queda de la teoría del gas?. Nota del autor). Según Göring, el primer revisionista, "Solución Final" significaba solución total para un territorio. En su libro "Was Holokaust verschweigt", Druffel-Verlag, se puede leer en la página 26:

Herman Göring:
"Ahora viene la palabra decisiva, que fue erróneamente traducida; porque se trata de "para una solución total" y no de "para una solución final".

"Pero, justamente por qué durante décadas se habían buscado inútilmente algunas órdenes verbales o escritas de Hitler para el

exterminio de los judíos, se trató de evaluar las conversaciones del Wannsee con posterioridad a su reemplazo. Para este objetivo se finge que ya, en aquél momento, fue decidida la "Solución Final" de la cuestión judía y que "Solución Final", significaba la aniquilación de todos los judíos".

Göring, el primer revisionista, luchaba frente a la horca contra la acusación por gasificación (Göring y Jackson):

"Aunque tampoco se estaba tan seguro con esto, que el Tribunal Militar Internacional durante el interrogatorio a Hermann Göring, intentaba darle a la frase "Solución Final" el sentido de un exterminio de todos los judíos. El demandante principal, Jackson, quería incriminar a Göring con una interpretación errónea (falsificada) de "Solución Final". Este duelo, entre el acusador principal americano y el prisionero Göring, llegó a ser una cumbre dramática en el Tribunal de venganza. El término fue ridículo para el poderoso Jackson frente al indefenso Göring:

- Jackson: *¿Ha suscripto Ud., el 31 de julio de 1941, una resolución en la cual Himmler y el Jefe de la Policía de Seguridad, SS-Gruppenführer Heydrich, fueron exigidos de elaborar planes para una solución completa acerca de la cuestión judía?*

- Göring: *No... Eso es falso. Conozco muy bien esa resolución.*

- Jackson: *En conclusión de la tarea que le fue encomendada el 24 de enero de 1939... (Solución mediante emigración).*

- Göring: *En eso hay un error. Significaba complementación y no conclusión.*

- Jackson: *Bueno, lo acepto. En complementación de la tarea que le fue encomendada el 24 de enero de 1939, la cual trataba una emigración a fondo, posiblemente de manera propicia como solución del problema judío, se le encargó con esto el llevar a cabo todas las preparaciones, es decir, organización y financiación necesarias a fin de lograr una solución final de la cuestión judía en todo el territorio de influencia alemana en Europa.*

- Göring: *De ninguna manera eso es correcto.*

- Jackson: *Deme usted su interpretación (traducción).*

- Göring: *Ahora viene la palabra decisiva, que fue erróneamente traducida. ¡Se habla de "para una solución total" y no de "para una solución final"! Para una solución total de la cuestión judía, en todo el territorio de influencia alemana en Europa..."*

Tres de seis millones de judíos no fueron alcanzados.
¿Vive el resto en Israel o en los Estados Unidos?

No fue posible a Jackson falsificar, mediante el truco de una traducción incorrecta, los planes de una solución final, dándole además la interpretación de exterminio de la raza judía. De este modo, la resolución de Göring del 31 de julio de 1941, a la cual Heydrich se refiere en su "Conferencia de Wannsee", no contiene un plan de exterminio al igual que tampoco lo tiene el protocolo de Wannsee. En mi búsqueda del original de este Protocolo, en el National Archives, 1976, en Washington, no tuve éxito; no constaba en Actas y nadie sabía con seguridad dónde se encontraba. Pero, en aquella oportunidad, pude ver los microfilms de las Actas del Ministerio del Exterior del Reich y los documentos para el plan "Madagascar". El 24 de junio de 1941, aparece la frase "Solución Final" en una carta de Heydrich, dirigida a Göring. *El problema de los 3.250.000 judíos en la zona de soberanía alemana no podrá ser solucionado con una emigración. Llegará a ser necesario, por lo tanto, una "Solución Final" territorial.* El adjetivo "territorial" no tendría sentido si se hubiera pensado en un exterminio.
En una carta de Theo Dannecker, del Cuartel General de Seguridad del Reich, del 15 de agosto de 1940, ya aparece el término "Solución Final", y no como plan de exterminio. Al contrario: *"La realización de la "Solución Final" requiere la "extradición" de los judíos de aquellos países que deben ser considerados en la "Solución Final" (!) Otra vez: "Solución Final equivale a extradición".* Carta del Consejero de Legación, Rademache, Informe D-III de la oficina de relaciones exteriores del 10 de febrero de 1942 (20 días después de la Conferencia de Wannsee), dirigida al delegado Bielfeld, Abt.
Pol X (Ref. Francia): *"En agosto de 1940 le entregué a Ud. para sus actas, el plan desarrollado por mí para la "Solución Final" (!) de la cuestión judía, para la cual la isla de Madagascar fue exigida, como condición de paz, a Francia. Empero, la realización práctica debía ser entregada al Cuartel General de Seguridad. Según este plan, el*

Gruppenführer Heydrich había sido encomendado por el Führer para llevar a cabo la solución de la cuestión judía en Europa.
Mientras tanto, la guerra contra la Unión Soviética habilitó nuevos territorios para la "Solución Final". Según ésto, el Führer resolvió enviar a los judíos al Oriente y no a Madagascar. Por lo tanto, Madagascar ya no cuenta para la "Solución Final".

¡Hitler quería el Estado Judío!

Como fue dicho, eso era 20 días después de la conferencia de Wannsee. El término "Solución Final" fue empleado desde 1940. Siempre en el sentido de emigración o evacuación. Jamás "Solución Final" significó el exterminio de la raza judía. Todo aquél que interprete solución final como exterminio, como el holocausto, comete una falsificación infame en lo judicial. Eso, ahora, consta en Actas, y si Jackson hubiera tenido acceso a ellas, no hubiera sido necesaria la discusión con Göring.
Lo que se pudo haber querido decir tan sólo con "Solución Final", lo explicó el mismo Heydrich pocas semanas después de la conferencia de Wannsee. En Febrero de 1942 tuvo lugar una conversación entre Heydrich y el Jefe del Gobierno General del Reich, Dr. Frank, por invitación del primero. El acompañante, Secretario General Bühler, que participó en la conferencia de Wannsee, expresó bajo juramento en Nürnberg el 23 de abril, que Heydrich había dicho que el Jefe de la SS, Reichsführer Himmler, había recibido de Hitler la orden de *"reunir a la totalidad de los judíos, afincándolos en el noreste de Europa, es decir, en Rusia".*

*

TESTIGO Nº 12

Richard HARWOOD, Historiador, Universidad de Londres, escritor, autor de "¿Murieron realmente Seis Millones?", publicado por la Editorial Verlag für Volksturm und Zeitgeschichte, D-4973 Vlotho (Weser) y también por la Editorial REVISIÓN, Buenos Aires, Argentina.



R. Harwood: "El diario de Anne Frank es una falsificación".

Richard Harwood, "¿Murieron realmente seis millones?, página 17:
"Las aseveraciones acerca de las cámaras de gas fueron suscriptas luego de terribles torturas".

137 soldados alemanes, sobre los 139 casos investigados, habían recibido patadas en los testículos que les dejaron lesiones incurables. Harwood relata en la página 16:

"Confesiones" arrancadas mediante torturas.

"Pero *hay además un elemento aún más perturbador: se trata de los métodos utilizados en Nürnberg para arrancar declaraciones y "confesiones" y en especial para obtenerlas de los oficiales SS,*

tendientes a sostener la acusación del exterminio. El Senador Joseph Mc Carthy señaló en una declaración a la prensa americana del 20 de mayo de 1949 los siguientes casos de torturas para obtener confesiones de los acusados: Oficiales de la SS Leibstandarte Adolf Hitler fueron golpeados en la prisión de Schwäbisch Hall hasta que quedaron bañados en sangre, aplastándoseles las partes sexuales luego que cayeron al suelo. Los prisioneros -al igual que se hizo con soldados rasos durante el Proceso de Malmedy, de triste notoriedad- fueron colgados de las manos y azotados hasta que aceptaran firmar las confesiones que se les pedían. Es sobre la base de "confesiones" similares, arrancadas por la tortura al General SS Sepp Dietrich y a Joachim Peiper, coronel de la Waffen SS, que fue declarada "organización criminal", la mencionada Leibstandarte. En cuanto al General SS Oswald Pohl, intendente de los campos de concentración, se le refregaron materias fecales por la cara, azotándosele luego hasta que "confesara". Dijo Mc Carthy a la prensa, a propósito de estos casos de tortura: "He escuchado a testigos y he leído testimonios que prueban que los acusados fueron golpeados, maltratados y torturados con métodos que no podían haberse originado sino en cerebros enfermos. Se organizaron simulacros de procesos y de ejecuciones capitales, se les dijo que si no confesaban, sus familias no recibirían más cartillas de racionamiento. Todas estas cosas se hicieron con la aprobación del Ministerio Público, para crear el ambiente psicológico necesario que permitiera arrancarles las confesiones deseadas. Si los EE. UU permiten que semejantes actos permanezcan impunes, el mundo entero tendrá el derecho de reprobarnos severamente y de dudar para siempre jamás sobre la rectitud de nuestras motivaciones y sobre nuestra integridad moral". En los procesos de Francfort / Main y de Dachau se repitieron estos métodos de intimidación, y se condenó a gran número de alemanes por "atrocidades" que habían "confesado" en semejante condiciones. Estos métodos fueron revelados en el "Daily News" de Washington del 9 de enero de 1949 por el juez americano Edward L. van Roden. uno de los tres miembros de la Comisión Simpson del Ejército norteamericano, comisión que realizara una investigación sobre los métodos utilizados por la justicia en el proceso de Dachau.

Su relato apareció también en el diario británico "Sunday Pictorial" del 23 de enero de 1949: "Los americanos se disfrazaban de sacerdotes para oír la confesión de los acusados y darles la absolución; les torturaban introduciéndoles fósforos encendidos en las uñas: les rompían los dientes y la mandíbula; les dejaban solos,

incomunicados en celdas y no les daban más que raciones de hambre". Explica luego van Roden: "Las confesiones" mantenidas como prueba de cargo en el proceso habían sido obtenidas después de haber dejado a esos hombres incomunicados, solos ***en*** *una celda, durante 3,4 y 5 meses... Para interrogar a los acusados los americanos les ponían capuchas negras sobre la cabeza y luego les golpeaban en el rostro con puños de hojalata de los llamados "americanos", les pateaban y les golpeaban con cachiporras de goma. ..137 soldados alemanes, sobre los 139 casos investigados, habían recibido patadas en los testículos que les dejaron lesiones incurables: constituía ello un medio estándar utilizado por estos americanos en los interrogatorios".*
Y he aquí ahora el nombre de "estos americanos" encargados de los interrogatorios (y que más tarde, en ocasión de los procesos, fueron parte del Ministerio Público): Tte. Cnel. Burton, Cap. Raphael Shumacker, Tte. Robert E. Byrne, Tte. William R. Perl, Sr. Morris Ellowitz, Sr. Henry Thon y Sr. Kirschbaum. El consejero jurídico del tribunal era el Cnel. A. H. Rosenfeld. Leyendo estos nombres, el lector captará de inmediato por qué la mayoría de esas personas estaba -utilizando palabras del juez Wennerstrum- "prevenida contra los acusados por razones raciales"; es decir, que eran judíos y que jamás habría debido confiárseles una investigación de este género".

El proceso de Oswald Pohl.

"Oswald Pohl, persona extremadamente sensible e intelectual, fue convertido en un guiñapo humano durante la instrucción de su proceso. Como lo puso de manifiesto el Senador Me Carthy, Pohl firmó las piezas de convicción después de haber sido duramente torturado, incluyendo en ellas en particular la falsa confesión de haber visto una cámara de gas en Auschwitz durante el curso del verano de 1944. El Ministerio Público se encarnizó luego durante el proceso con este cargo, pero Pohl rechazó con éxito la acusación. El Ministerio Público quería presentar a este hombre como a un verdadero monstruo de rostro humano, o sea exactamente lo contrario de lo que testimoniaban quienes le conocían. Heinrich Hoepker, un anti-nazi amigo de la mujer de Pohl, prestó su testimonio de este tipo. Dijo que Pohl era una persona de carácter extremadamente sereno y de buenas maneras; que en el curso de una visita a Pohl en la primavera de 1944, pudo ver a los detenidos en un campo de concentración que trabajaban fuera del mismo; que pudo constatar que esos detenidos trabajaban sin urgencias y en

un ambiente de distensión, sin ser hostigados por sus guardianes; que Pohl no mantenía un estado de espíritu emotivo respecto a los judíos y que no se oponía a que su mujer recibiera en su casa a su amiga judía Annemarie Jacques. A principios de 1945 estaba -Hoepker- absolutamente convencido de que el administrador de los campos de concentración cumplía con su tarea de una manera humana, consciente y abnegada, y se asombró más tarde de las acusaciones contra Pohl y sus colegas. La Sra. de Pohl declaró que su esposo mantuvo la serenidad hasta marzo de 1945, fecha en que visitó el campo de Bergen-Belsen durante una epidemia de tifus. Hasta entonces había sido ese campo un modelo de orden y de limpieza, pero el caos reinante en Alemania hacia el final de la guerra, producía consecuencias desastrosas para los detenidos en él. A Pohl, impedido de poner remedio a estas condiciones -dadas las circunstancias desesperadas de la fase final de la guerra- le emocionó profundamente esta visita y no recobró ya, siempre según el testimonio de su mujer, la calma y sangre fría que antes le caracterizaban.

El Dr. Alfred Seidl, jurista unánimemente respetado que fue el abogado principal de la defensa en los procesos de Nürnberg, se consagró con pasión a su tarea tratando de obtener la absolución de Pohl. Seidl había sido amigo personal del acusado durante varios años y estaba absolutamente convencido de su inocencia: se acusaba a Pohl de haber establecido el plan de genocidio de los judíos. La condena de Pohl por el tribunal de los Aliados en nada modificó la opinión de Seidl. Declaró que el Ministerio Público no había logrado presentar una sola prueba testimonial valedera contra Pohl. Uno de los más elocuentes testimonios de descargo fue el del Tte. Cnel. SS Kurt Schmidt-Klevenow, oficial de justicia del Servicio Económico y Administrativo de la SS, en su declaración bajo palabra de honor del 8 de agosto de 1947. Esta declaración fue omitida deliberadamente en los documentos publicados bajo el título de "Procesos a los criminales de guerra antes los Tribunales Militares de Nürnberg 1946-1949". Señalaba Schmidt-Klevenow que Pohl había sostenido a fondo al juez Konrad Morgen, de la Dirección General de la Policía Judicial del Reich, quien tenía el cometido de llevar a cabo investigaciones sobre las irregularidades que se cometieran en los campos de concentración. Volveremos luego sobre un caso en el que Pohl aprobaba la pena de muerte dictada contra el acusado (Koch, comandante de un campo de concentración juzgado por un tribunal de la SS por haber administrado mal su campo). Schmidt-Klevenow agregó que Pohl había contribuido a que los jefes de policía locales participaran de

la jurisdicción sobre los campos de concentración, y que intervino personalmente para asegurar una severa disciplina del personal de los campos.

El Proceso Ohlendorf.

De los procesos de Nürnberg, el más revelador respecto del asunto de los "Einsatzgruppen" fue el del General SS Otto Ohlendorf, jefe del S.D., quien comandaba el de Ucrania, agregado al Ejército del Mariscal von Manstein. Trabajó como experto en comercio exterior en el Ministerio de Economía durante el último período de la guerra. Ohlendorf sufrió también las torturas descriptas anteriormente y en su declaración bajo palabra de honor el 5 de noviembre de 1945, se le "persuadió" que confesara que en sote el ámbito bajo su mando se había matado a 90.000 judíos. El proceso de Ohlendorf se realizó recién en 1948, mucho después del proceso principal de Nürnberg, afirmando entonces el procesado con insistencia que su precedente declaración le había sido arrancada con torturas. En la principal de las declaraciones que hizo ante el tribunal aprovechó Ohlendorf la ocasión para desenmascarar a Philip Auerbach (Procurador General judío de la Oficina de indemnización a las víctimas de las persecuciones NS en el Estado de Baviera), quien reclamaba en ese entonces indemnizaciones por "once millones de judíos" que habían sufrido en los campos de concentración alemanes. Ohlendorf refutó este ridículo reclamo diciendo que "ni la más pequeña parte" de la gente por la cual reclamaba Auerbach, vio jamás un campo de concentración. Ohlendorf vivió aún lo suficiente para ver a Auerbach sometido a un tribunal que lo condenó por malversación de fondos y falsificación (había falsificado documentos para justificar el pago de sumas importantes a judíos inexistentes). Ohlendorf fue ejecutado finalmente en 1951.

¿Muertos que nunca fallecieron?

Harwood escribe: "Una tasa de Natalidad imposible".

Las estadísticas de la población judía mundial de la post-guerra proporcionan también una prueba irrefutable. El "World Almanach" de 1938 da un total de 16.588.259 judíos para el mundo entero. Pero después de la guerra, el "New York Times" del 22 de febrero de 1948, estimaba entre un mínimo de 15.600.000 y un máximo de 18.700.000 el número de los judíos que vivían en todo el mundo. Estos totales significaban pues que hay que contar por millares (y

no por millones) el número de los judíos a los que se mató, que fallecieron o desaparecieron, durante la guerra. Si restamos los "seis millones" a los dieciséis millones y medio de 1938, quedan diez millones y medio. Si nos atenemos a las cifras del "New York Times" habrían habido pues, entre 5 y 8 millones de nacimientos judíos en el mundo entero en sólo 10 años (incluidos los años de guerra, cuando las familias judías fueron dispersadas o separadas y debieron vivir en condiciones poco propicias para la procreación). Lo que es manifiestamente ridículo".

*

TESTIGO Nº 13

Dr. Wilhelm HÖTTL, antiguo Oberstunnbannführer de la SS y del SD; después de la guerra, agente del servicio secreto inglés; posteriormente, propietario de una escuela privada en Austria. Actualmente pensionista en el Salzkammergut (región de Austria), único testigo de cargo mencionado en la acusación del Tribunal de Nürnberg.

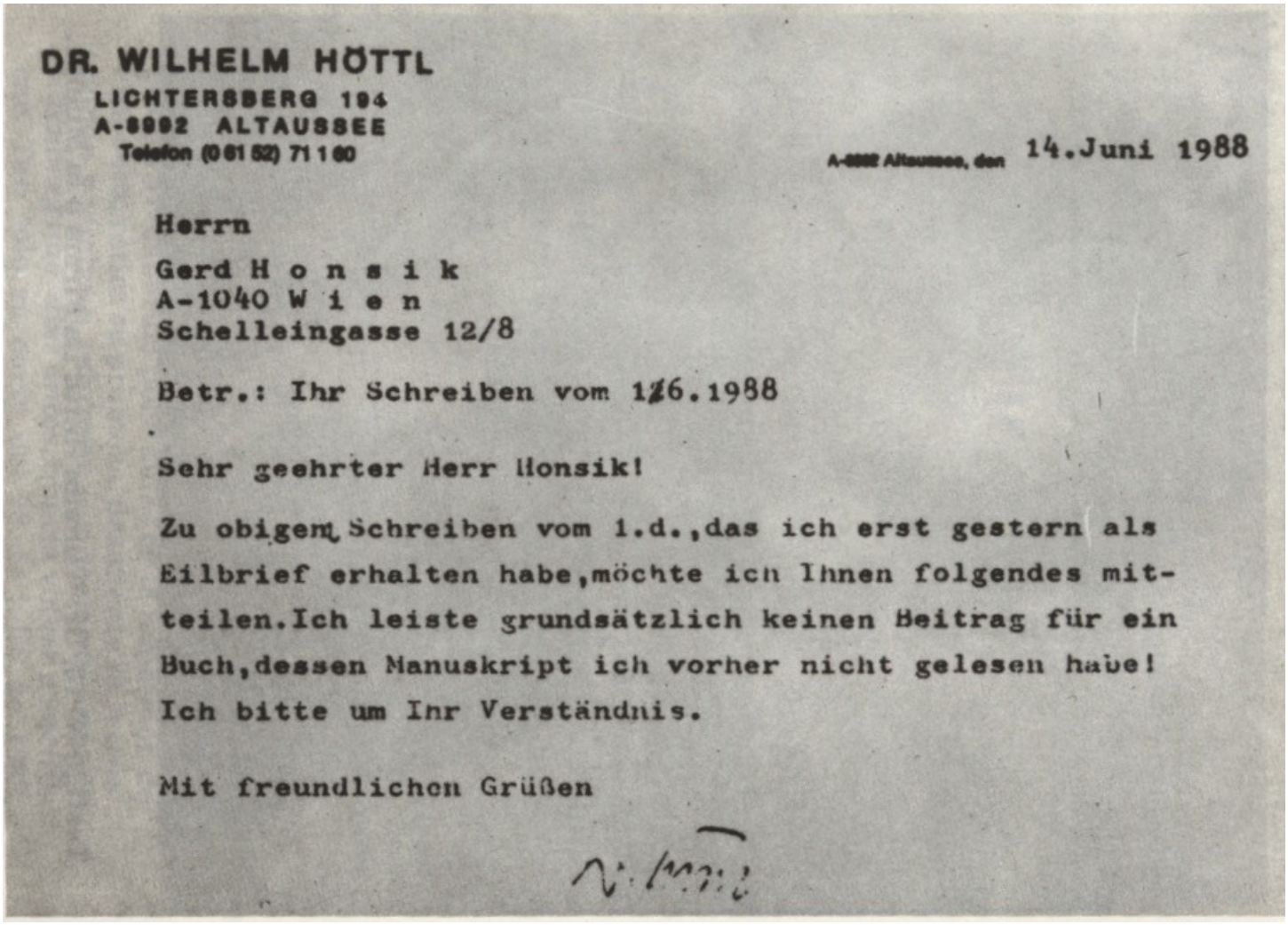


Testigo Nº 13, Dr. Wilhelm Höttl La Firma o la Muerte.

Dr. Wilhelm Höttl en su carta
del 28 de julio de 1988:
"... y tendría que divagar mucho, relatando
especialmente la persona de Eichmann, con todos
sus misterios. Este no fue un asesino de masas, pero..."

PERSECUCIÓN: Gracias a su declaración en Nürnberg, se salvó de la extradición al régimen comunista de Hungría. No sólo salvó su vida, sino que también escapó de las demás persecuciones políticas.

Höttl desmiente, después de 43 anos (28 de julio de 1988), por escrito, su declaración en Nürnberg.
Verbalmente y por escrito y después del estudio del manuscrito del presente libro, se declara dispuesto a colaborar; poco antes de la impresión de esta obra, retira su promesa, desmiente su retractación y vuelve a subrayar sus declaraciones de Nürnberg que, días antes, quería volver a rectificar. Tan sólo su carta del 28 de julio de 1988, convierte al principal testigo de cargo en Nürnberg en un testigo de la defensa.



DR. WILHELM HÖTTL
LICHTERSBERG 194
A-8992 ALTAUSSEE
Telefon (06152) 71160

A-8992 Altaussee, den 14.Juni 1988

Herrn
Gerd H o n s i k
A-1040 W i e n
Schelleingasse 12/8

Betr.: Ihr Schreiben vom 1[illegible]6.1988

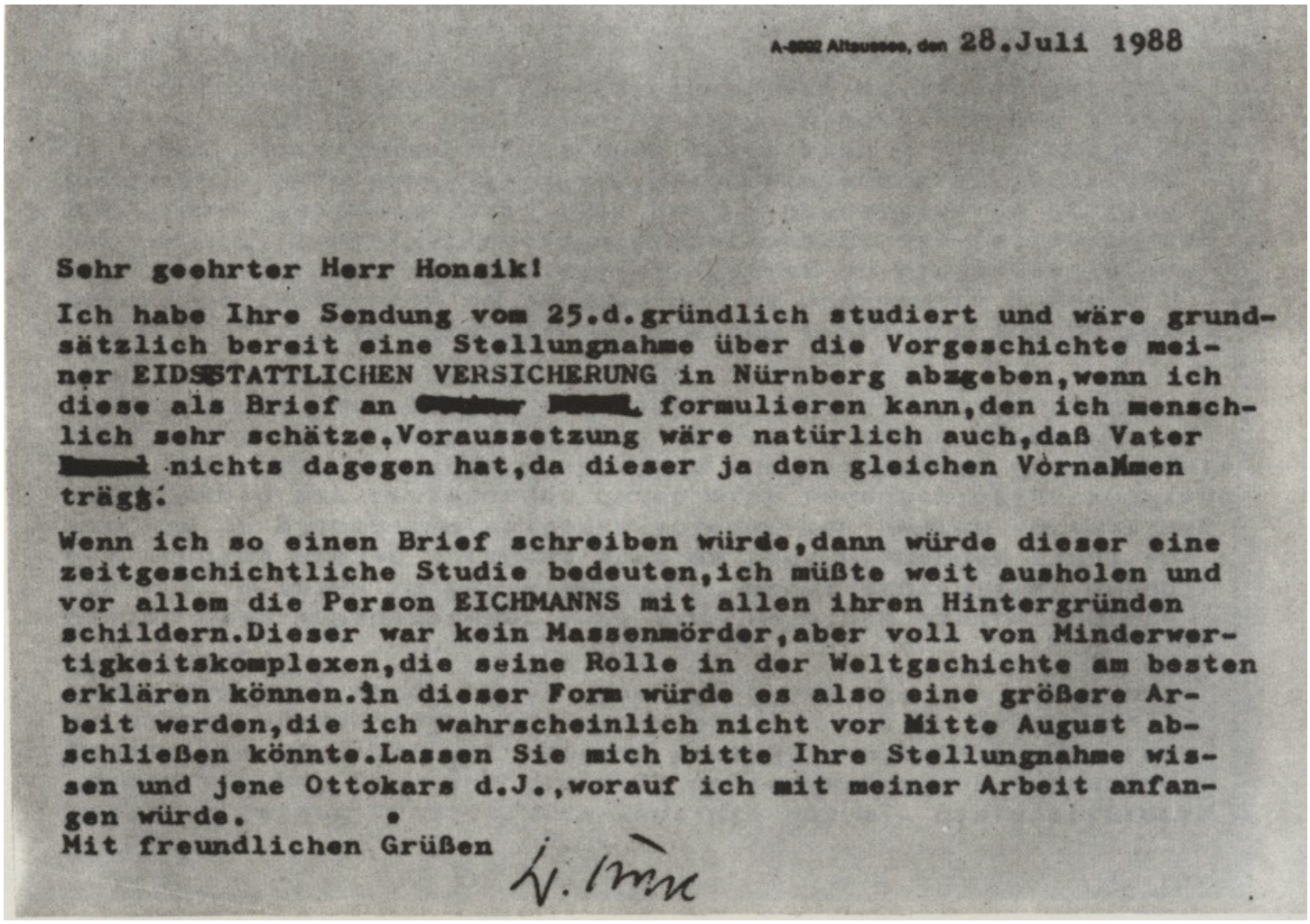
Sehr geehrter Herr Honsik!

Zu obigem Schreiben vom 1.d.,das ich erst gestern als Eilbrief erhalten habe,möchte ich Ihnen folgendes mitteilen.Ich leiste grundsätzlich keinen Beitrag für ein Buch,dessen Manuskript ich vorher nicht gelesen habe! Ich bitte um Ihr Verständnis.

Mit freundlichen Grüßen

W. Höttl

Primera carta del Doctor Höttl.



A-8002 Altaussee, den 28.Juli 1988

Sehr geehrter Herr Honsik!

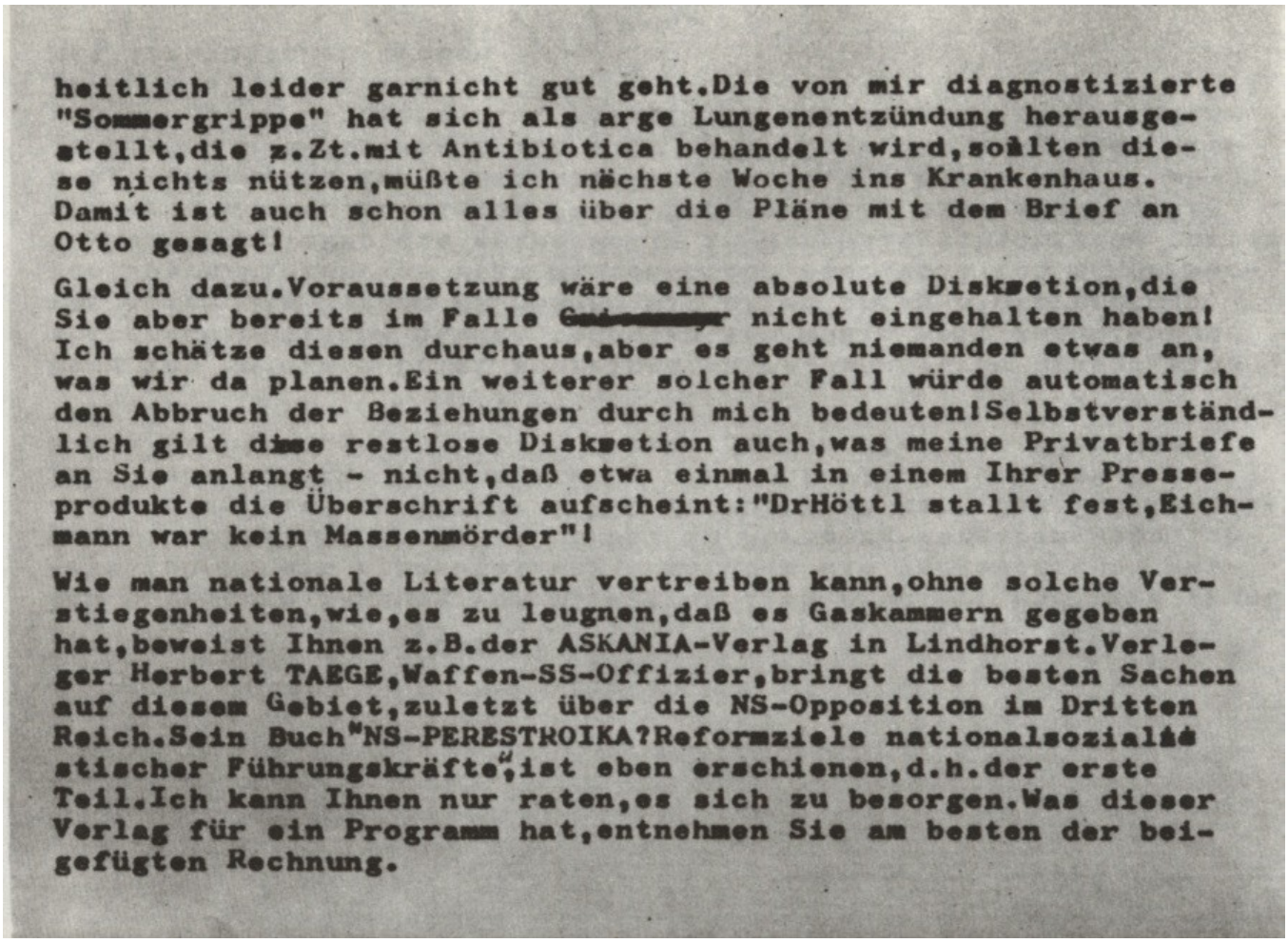
Ich habe Ihre Sendung vom 25.d.gründlich studiert und wäre grundsätzlich bereit eine Stellungnahme über die Vorgeschichte meiner EIDSSTATTLICHEN VERSICHERUNG in Nürnberg abzugeben,wenn ich diese als Brief an [redacted] formulieren kann,den ich menschlich sehr schätze.Voraussetzung wäre natürlich auch,daß Vater [redacted] nichts dagegen hat,da dieser ja den gleichen Vornamen trägt.

Wenn ich so einen Brief schreiben würde,dann würde dieser eine zeitgeschichtliche Studie bedeuten,ich müßte weit ausholen und vor allem die Person EICHMANNS mit allen ihren Hintergründen schildern.Dieser war kein Massenmörder,aber voll von Minderwertigkeitskomplexen,die seine Rolle in der Weltgschichte am besten erklären können.In dieser Form würde es also eine größere Arbeit werden,die ich wahrscheinlich nicht vor Mitte August abschließen könnte.Lassen Sie mich bitte Ihre Stellungnahme wissen und jene Ottokars d.J.,worauf ich mit meiner Arbeit anfangen würde.

Mit freundlichen Grüßen

H. Höttl

Segunda Carta del doctor Höttl: “Eichmann no fue un asesino de masas”.



heitlich leider garnicht gut geht.Die von mir diagnostizierte "Sommergrippe" hat sich als arge Lungenentzündung herausgestellt,die z.Zt.mit Antibiotica behandelt wird,sollten diese nichts nützen,müßte ich nächste Woche ins Krankenhaus. Damit ist auch schon alles über die Pläne mit dem Brief an Otto gesagt!

Gleich dazu.Voraussetzung wäre eine absolute Diskretion,die Sie aber bereits im Falle [redacted] nicht eingehalten haben! Ich schätze diesen durchaus,aber es geht niemanden etwas an, was wir da planen.Ein weiterer solcher Fall würde automatisch den Abbruch der Beziehungen durch mich bedeuten!Selbstverständlich gilt diese restlose Diskretion auch,was meine Privatbriefe an Sie anlangt - nicht,daß etwa einmal in einem Ihrer Presseprodukte die Überschrift aufscheint:"DrHöttl stallt fest,Eichmann war kein Massenmörder"!

Wie man nationale Literatur vertreiben kann,ohne solche Verstiegenheiten,wie,es zu leugnen,daß es Gaskammern gegeben hat,beweist Ihnen z.B.der ASKANIA-Verlag in Lindhorst.Verleger Herbert TAEGE,Waffen-SS-Offizier,bringt die besten Sachen auf diesem Gebiet,zuletzt über die NS-Opposition im Dritten Reich.Sein Buch"NS-PERESTROIKA?Reformziele nationalsozialistischer Führungskräfte",ist eben erschienen,d.h.der erste Teil.Ich kann Ihnen nur raten,es sich zu besorgen.Was dieser Verlag für ein Programm hat,entnehmen Sie am besten der beigefügten Rechnung.

Tercera carta del doctor Höttl: "... sin embargo las cámaras de gas no podrán ser puestas en duda".

Traducción de los documentos -cartas entre Höttl y Honsik- transcriptos en las páginas precedentes:

Primera Carta (del Dr. Höttl)

Dr. Wilhelm Höttl
Lichtersberg 194
A-8992 Altaussee
Teléfono (0 6152) 711 60

A-8992 Altaussee, 14 de junio de 1988

Señor
Gerd Honsik
A-1040 Wien
Schelleingasse 12/8

Ref.: su carta del 1.6.1988

¡Muy distinguido Señor Honsik!

Referente a la carta arriba mencionada del 1º de este mes, que recibí ayer como envío urgente, quisiera informarle lo siguiente. Fundamentalmente, ¡no presto colaboración para un libro cuyo manuscrito no he leído previamente! Apelo a su entendimiento.

Con saludos cordiales,

(firma)

*

Segunda Carta (del Dr. Höttl)
A-8992 Altaussee, el 28 de julio de 1988.

¡Muy Estimado Señor Honsik!

Recibí su envío del 25 del corriente y lo estudié a fondo. Estaría dispuesto a dar mi opinión referente a los antecedentes de mi declaración jurada en Nürnberg, si es que puedo formularla en forma de carta a (tachado), a quien humanamente aprecio mucho. Naturalmente bajo la condición de que padres (tachado), no tenga nada en contra, ya que lleva el mismo nombre. Si yo escribiera una carta como ésta, significaría un estudio de historia contemporánea y tendría que divagar mucho, relatando especialmente la persona de Eichmann, con todos sus misterios. Este no fue un asesino de masas pero estaba lleno de complejos de inferioridad, lo que sería la mejor explicación para su rol en la historia. En este caso sería un trabajo más extenso y pienso no poder terminarlo antes de mediados de agosto. Déjeme saber su opinión y la de Ottokars de este año, conforme a lo cual empezaría mi trabajo.

Con saludos cordiales

(firma)

*

Tercera Carta (de Höttl)

"...lastimosamente no muy bien. La "gripe de verano" diagnosticada por mí, se volvió pulmonía fuerte y es tratada, ahora, con antibióticos. Si estos no ayudan, debo internarme en un hospital.
¡Con esto ya está todo dicho acerca de los planes con la cara a Otto!

Además, esto sería bajo la condición de una absoluta discreción, lo cual usted ya no respetó en el caso (tachado). Lo aprecio sí, pero no le incumbe a nadie lo que aquí planeamos. Un caso más significaría automáticamente el término de la conexión conmigo. Naturalmente, esta discreción también abarca mi carta privada dirigida a Ud. Que no sea que de repente, en uno de sus productos de prensa, aparezca el título: "¡El Dr. Höttl declara que Eichmann no fue un asesino de masas!"

Cómo difundir literatura nacional sin tales extravagancias, cómo desmentirla existencia de las cámaras de gas, se lo demuestra, por ejemplo, la editorial ASKANIA en Lindhorst. El editor Herbert TAEGE, oficial de la Waffen-SS, publica últimamente las mejores cosas en esta dirección, acerca de la posición NS en el Tercer Reich. Recientemente apareció su obra "NS-Perestroika? Objetivos de la reforma en las fuerzas líderes nacionalsocialistas", es decir, la primera parte. Le aconsejo seguirla. El programa de esta editorial lo encontrará Ud., claramente, en la lista adjuntada".

Cuarta Carta (de Honsik a Höttl)

Gerd Honsik
1040 Wien, Schelleingasse 12/8

Wien, 13.8.1988

¡Muy distinguido Dr. Höttl!

Estoy muy decepcionado por su cambio de opinión. Ud. sabe que, desde hace meses, trabajo en un libro en el cual se le da la palabra a 36 testigos que por sus declaraciones, ponen en duda el gaseamiento de seres humanos en el III Reich. En su carta del 14 de julio de 1988 Ud. pone como condición para su colaboración que yo le ceda el manuscrito del libro para su lectura; del mismo yo le envié cerca de 10 capítulos. Ud. ha sabido también que se trataba de darle la palabra a todos aquellos que dudaban de las cámaras de gas y no a aquellos que confirman la existencia de esta

institución, que ya desde hace 43 años tiene la palabra. En su carta del 28 de julio de 1988, luego que Ud. "había estudiado profundamente mi envío", pensó en poder hacer una declaración en concordancia con el sentido de este libro. Ud. ya puso de manifiesto, con el telefonema al Sr. H. Leopold E., que con su declaración en Nürnberg evitó su extradición a Hungría (y con ésto salvó su vida, lo que no puedo reprochar). Ud. dijo, en el transcurso de la conversación telefónica, que estaría muy contento si finalmente pudiera tener la palabra, ya que durante todos estos años su comportamiento en Nürnberg había sido interpretado de manera errónea. Y me escribió en su carta del 28 de julio que Eichmann no fue un asesino de masas lo que ya es notable en el libro, porque precisamente Eichmann ha entrado a la historia con motivo de su declaración arrebatada como un asesino de masas.

Luego de cumplirse todas las condiciones impuestas por Ud. para su colaboración, cambió misteriosamente de idea, y yo no sé quién o quiénes originaron este cambio.
Cuando, por fin, debía encontrarme con Ud. en St. Gilen, lastimosamente se enfermó. Como pude leer en su carta del 28 de julio de 1988, la enfermedad empeoró. De repente Ud. insiste otra vez en la existencia de las cámaras de gas, las cuales anteriormente puso en duda, conjuntamente con otros treinta y cinco autores y testigos de la época; y ahora me exige "discreción" acerca de los datos, por escrito y verbalmente, al respecto. Sin duda, me hubiera gustado más publicar su opinión en lugar de hacerlo con su correspondencia. Pero, por haber retirado Ud. su promesa, no me queda otra alternativa. Con la publicación de sus cartas creo, dadas las circunstancias, no cometer una indiscreción, ya que Ud. sabía desde un comienzo, qué clase de libro escribía. Por lo tanto, estaba planeada desde el principio la presentación de todos los hechos y no su relación. De este modo, le pido que entienda que no quiero privar al mundo de la revocación de Eichmann que Ud. formuló.

De todas maneras, Ud. habría sido nombrado en mi libro, ya que un trabajo de esta naturaleza acerca de las cámaras de gas no puede escribirse sin mencionarle. Pero yo no quise que fuese descripto, tan sólo, con las palabras amargas de Otto Skorzeny y con la imparcialidad de Erich Kern y Paul Rassinier y ya que Ud., repentinamente, fue convencido de otra manera alejándose de su promesa y además compartiendo la opinión contraria, quisiera hablar de usted basándome en mis conocimientos.

Wilhelm Höttl no fue el traidor para el cual la justa ira de la Alemania consciente lo condenó. Para ser un traidor le faltaba el signo de la intención. Höttl tampoco vendió su patria por cognac o cigarrillos (véase Testigo N 33). Höttl salvó su vida con una firma, la cual sino le hubiera sido arrebatada a otro en el caso que fuera culpable. La presente correspondencia y también el intercambio de correspondencia con el ingeniero Friedl Rainer, que estudié exhaustivamente, son para mí una prueba de que se trata aquí de un hombre que sufre con la carga que le fue impuesta, al ser obligado a agraviar a su Patria y a sus superiores.

A pesar de no contar con su autorización, estimado Dr. Höttl creo que es mi deber incluir estas palabras en mi libro, para justificarlo. Quiero finalizar, pidiéndole haga constar en su testamento, y ante un escribano, sus conocimientos, o mejor dicho, sus desconocimientos. Con la esperanza de que su estado de salud se mejore lo más pronto posible, le saluda atentamente.

Gerd Honsik.

*

TESTIGO Nº 14

David HOGGAN, Profesor de la Academia Militar en West Point, EE.UU. Autor de numerosas obras históricas, entre ellas "Der unnötige Krieg" ("La Guerra inútil"), editorial Grabert, Tübingen. El Profesor Hoggan quien, en su calidad de Historiador americano, tuvo acceso a Actas que para nuestros historiadores estaban vedadas, dice que las cámaras de gas no existieron y que Hitler fue obligado, por Roosevelt, Stalin y Churchill, a la Segunda Guerra Mundial.

PERSECUCIÓN: El Prof. Hoggan perdió su cátedra en la Academia Militar en West Point. Sus discursos fueron prohibidos en Austria y en la República Federal de Alemania.

Ilja Ehrenburg, citado por el Prof. Hoggan:
"Alemania es una bruja. Las ciudades alemanas están en llamas y yo soy feliz. -Los alemanes no tienen alma.- Son una cruza entre chacales y ovejas - No tienen dignidad".

El apoderado judío del Ministerio de Defensa de los EE.UU., Stephen Pintor, constató, después de profundas investigaciones durante seis años: "¡No hubo cámaras de gas en la Gran Alemania¡" En su obra "Der unnötige Krieg", el Profesor Hoggan describe, en la página 598:

"El apoderado del Ministerio de Defensa de los Estados Unidos, Stephen F. Pinter, investigó científicamente después de la guerra durante seis años, todas las circunstancias acerca de las condiciones en los campos de concentración en Alemania y luego declaró, en el muy leído magazine católico-americano "Our Sunday 'Visitar", del 14 de junio de 1959, que no existieron cámaras de gas en la Gran Alemania. Pero de ninguna manera todo esto les impidió a Churchill y a Roosevelt el citar repetidas veces a Stalin y la leyenda de Maidanek, así como también aseverar que cada campo de concentración "liberado" por los ingleses o americanos habían sido anteriormente lugares de Exterminio, como Maidanek, descripto por Somonow. Al igual que Stalin, también ellos enviaron sus tropas de propaganda judía. Los Sionistas sabían que para el Estado de Israel que ellos planeaban construir en algún sitio, sitio éste que se ganaría mediante sus guerras contra los árabes en Palestina, necesitarían ingentes recursos financieros, los que entrarían mediante grandes sumas de dinero, en forma constante y por las reparaciones alemanas, en el futuro. (La población judía en Palestina era del 5% en 1915, eso era menos que el 7% de hoy en América)..

Varios periódicos publicaron la declaración de Pintor, citada por el Prof. Hoggan, referente a la inexistencia de cámaras de gas en la Gran Alemania. Véase al respecto también una carta de E. Engelhardt, del 13. 8. 1983, en las páginas 2 y 3, inciso 4:

"El juez estadounidense Stephen F. Pinter escribió en el semanario católico "Our Sunday Visitar", reproducido en la revista "Kommentare zum Zeitgeschehen" de abril de 1978: "Después de la guerra estuve por 17 meses en Dachau, como abogado del Ministerio de Defensa de los EE. UU, y pude comprobar que no existieron cámaras de gas en Dachau. Tampoco las hubo en otros campos de concentración en Alemania". Quiero agregar complementando: Pinter es judío y no es un amigo especial de los alemanes, pero contrariamente a otros judíos y también a muchos alemanes, es un amigo de la Verdad.

¿Fueron judíos quienes ensuciaron el honor de Rusia?

Los "crímenes rusos" cometidos en Alemania nacieron en cerebros judíos. Estos crímenes se cometieron realmente. Nuestras madres y abuelas los sufrieron millones de veces. La cuenta aún está pendiente. El profesor Hoggan informa en la página 599 de su libro:

"Werth escribe su "Durst nach Rache" en 1945, en el cual refleja lo absurdo de la quema y destrucción de aldeas y ciudades alemanas, así como las orgías de robos y violaciones más terribles que el mundo jamás había visto. Churchill y Roosevelt estaban entusiasmados con la desmesura de Stalin y demostraban su excesiva solidaridad asesinando a 200.000 civiles hambrientos, en su mayoría refugiados, con sus espantosos ataques aéreos terroríficos en febrero de 1945, cuando destruyeron, entre otras, la ciudad líder del arte, que en aquel entonces había sido declarada "ciudad abierta" y que no contaba con defensa alguna: DRESDEN. Los siguientes ejemplos de la impasible campaña de odio de parte de Stalin, provienen del diario grito de venganza del propagandista judío número uno, lija Ehrenburg:

> *"Alemania es una bruja. Las ciudades alemanas están en llamas y soy feliz. Los alemanes no tienen alma. Alemania, ahora puedes girar en torno, quemándote y llorar en tu agonía. La hora de la venganza ha llegado. Los superhombres de Nietzche están lloriqueando. Son una cruza entre chacales y ovejas. No tienen dignidad".*

Al frente de la invasión roja a Alemania en 1945, estaban 53 generales judeo-soviéticos. Nada les impidió cometer los hechos más terribles que alguien se pudiera imaginar. Durante varios

meses, Ehrenburg y otros agitadores judíos tuvieron libertad de acción, actuando conjuntamente con los servicios de la despiadada máquina propagandística soviética para cometer su patológica lucha para el exterminio de pueblos.
Stalin se deleitaba con todo ésto, pero hasta un punto dado. Antes de la caída de Berlín en manos de las tropas soviéticas, él comenzó con una nueva política de reserva frente a sus aliados ingleses y americanos, con la idea de competir con ellos para la extensión de la mayor influencia posible sobre Alemania. En abril de 1945, los horribles hechos cometidos por los anglo-americanos iban a la par con los realizados por los soviéticos; y Stalin lo sabía. Ni siquiera con su nuevo programa, donde sobrepasaba la barbaridad antialemana de Churchill y Roosevelt, estuvo en desventaja con sus actos políticos posteriores contra Occidente.

*

TESTIGO Nº 15

David IRVING, el más importante Historiador británico, autor de numerosas obras sobre la Segunda Guerra Mundial, traducidas en varios idiomas.



Testigo Nº 15: David Irving, historiador inglés.

David Irving
"El 30 de noviembre de 1941, Hitler
dio la orden escrita para que no hubiera
"liquidación" de los judíos".

PERSECUCIÓN: El autor del presente libro fue testigo cuando Irving, que viajó a Austria para dar un discurso en Viena, fue arrestado y luego expulsado contra su voluntad, por oficiales de la Policía Secreta del Estado de Austria, por orden del ministro del Interior, Karl Blecha. Una resolución de la Corte Suprema, constató que el ministro Blecha era el motor de la infiltración extranjera en Austria (eslavización) y que se había apoyado en una ley anticonstitucional para poder expulsar al indeseado -por él- historiador británico.

Irving duda desde un principio. ¡Pero con precaución! Se basa en documentos y no en rumores.
Demuestra que los historiadores contemporáneos alemanes no investigan, sino que copian de la literatura "exterminacionista" ya existente. En la introducción de su libro "La Guerra de Hitler" (Hitlers War"), 1977, página 17 (Editorial Hodder and Stoughton, Mill Road, Dunton Green, Sevenoaks, Kent y en español editado por Sudamericana Planeta, España), dice:

"En la Alemania moderna, algunas de mis conclusiones han resultado desagradables para muchos. En el curso de los dos o tres años anteriores a la publicación de la presente obra (que en la primera versión tenía más de tres mil paginas), una oleada de biografías de Hitler, flojas, reiterativas y escasamente reveladoras, ha cruzado las librerías. La que más publicidad obtuvo fue la escrita por una personalidad de la televisión alemana, Joachim Fest, pero el autor confesó después, en el curso de un interrogatorio, que ni siquiera había visitado los magníficos National Archives, de Washington, que contienen la más amplia colección de documentos referentes a la reciente historia de Europa. Desde el punto de vista estilístico, el alemán empleado por Fest era bueno; pero mediante este idioma, no hacía más que volver a narrar las viejas leyendas, pulidas de tal manera que adquirían un impresionante brillo de autoridad. La misma editorial alemana publicó mi obra poco después, con el título "Hitler und seine Feldherren". Para el principal director de dicha editorial, muchas de mis argumentaciones fueron desagradables e incluso le parecieron peligrosas, por lo que, sin informarme de ello, suprimió dichas argumentaciones y, en algunos casos, incluso invirtió su sentido. En el texto impreso de dicha editorial, Hitler no decía a Himmler que no debía haber liquidación de los judíos (30 de noviembre de 1941), sino que no debía emplearse públicamente la palabra "liquidación", con referencia al programa de exterminio. ¡Así se falsifica la historia! (Hicieron caso omiso de mi propuesta de que se publicara fotocopia de la nota de Himmler). Dos días después de su aparición en Alemania, prohibí la difusión del libro. Para justificar su conducta, los editores de Berlín afirmaron que en mi original se expresaban opiniones que constituían "un insulto a consolidadas opiniones históricas" importantes en su país.
El mayor problema que se plantea en el momento de dar un tratamiento analítico a Hitler es la aversión hacia él, como persona, creada por años de intensa propaganda bélica y por una emotiva historiografía de posguerra".

Estos vagos reproches que Irving se atrevió a hacer en contra de Hitler en el pasado, los retiró en la primavera del año 1988, a través de nuevos documentos y peritajes. De la manera siguiente hice una publicación en el tabloide austriaco "Halt", acerca de la aparición de Irving durante el proceso contra Ernst Zündel, en Canadá:

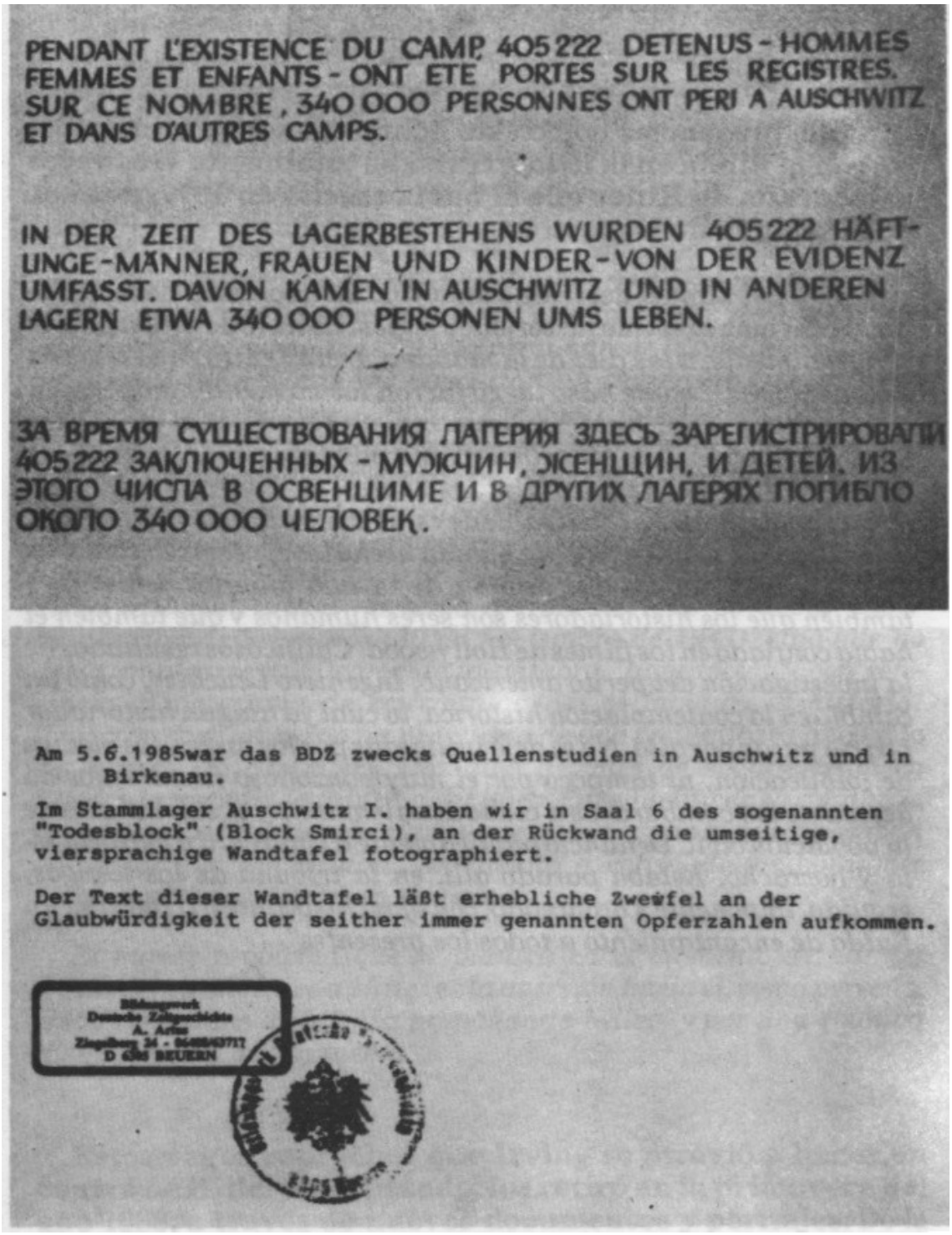
IRVING EN LA TRIBUNA DE LOS TESTIGOS.

Toronto / Viena

“Pude presenciar cómo este hombre, enorme e impetuoso, con la Biblia en la mano, revisaba totalmente tres veces la biografía de Hitler que él había escrito en 1977, estando en la tribuna de los testigos".

Así, Ernst Zündel describe conmovido su impresión de la declaración del más conocido historiador inglés. Lo hace de esta manera:
"Puntualmente, a las diez de la mañana, Irving entró en la tribuna de los testigos. Lo que pasó luego fueron los momentos más inolvidables de mi vida. Ante una sala repleta (los oyentes ya habían formado filas desde las 6 de la mañana para conseguir un asiento), retiró trece puntos importantes los cuales, en 1977, para él eran irrevocables. Se declaró culpable de estas erróneas interpretaciones, aclarándolas, al igual cómo lo habían hecho los expertos en cámaras de gas y crematorios que habían declarado anteriormente. Dijo también que los historiadores son seres humanos y que también él había confiado en los filmes de Hollywood. Calificó tos *resultados de la investigación del perito americano. Ingeniero Leuchter, como un cambio en la contemplación histórica, la cual ya ningún historiador podría pasar por alto. No se dejó intimidar por los jueces, los medios de publicación, ni tampoco por el muy ponzoñoso fiscal. Informó acerca de los bombardeos a ciudades alemanas y el sufrimiento de la población civil. Denunció públicamente a Churchill como belicista y borracho. Estaba parado allí, en la tribuna de los testigos, erguido, imponente y bronceado, con ojos chispeantes. Irradiaba un fluido de encantamiento a todos los presentes".*

*



Esta placa puede observarla en Auschwitz.
La misma remueve la tesis del millonario gaseamiento.

Traducción de los documentos citados

(del Francés)

En época de la existencia de campos de concentración, la evidencia marcó 405.222 prisioneros, entre hombres, mujeres y niños; 340.000 de ellos fallecieron en Auschwitz y en otros campos de concentración.

(del alemán)

El 5-6-1985, la BDZ (Centro Cultural de Historia Contemporánea Alemana) estuvo en Auschwitz y Birkenau a fin de realizar los estudios respectivos.
En Auschwitz I, fotografiamos en la sala 6, del lado opuesto al denominado "bloque de la muerte" (Bloque Smirci) la tabla en cuatro idiomas. El texto de esta tabla produce ciertas dudas acerca de la cifra de las víctimas publicadas hasta entonces.

(Sello del Centro Cultural de Historia Contemporánea Alemana - BDZ).

Nota: Esta tabla puede verse en Auschwitz. ¡Derrumba la tesis de las gasificaciones de millones!

*

TESTIGO Nº 16

Dr. Benedikt KAUTSKY, prominente político socialdemócrata, autor del programa partidario de los socialdemócratas austríacos, judío, siete años en campos de concentración, de los cuales pasó cuatro en el "Campo de Exterminio" de Auschwitz-Birkenau.

Dr. Benedikt Kautzky:
"Estuve (durante 7 años) en los grandes campos de concentración. Conforme a la verdad debo decir que en ningún campo de concentración vi jamás, una instalación de cámara de gas".

PERSECUCIÓN: Luego de declarar al comienzo de su libro "Teufel und Verdammte" - Suiza, que jamás había visto cámaras de gas, se ejerció presión sobre él, por lo cual la medida, el modo y la manera de estas represiones no pueden ser más aclaradas. Pero queda establecido que los enemigos de Kautzky fueron capaces hasta tal punto, o más, de emitir (bajo pseudónimo) un infamante escrito en su contra, que llevaba por título, irónicamente, "Der lustige Buchenwalder" ("El alegre de Buchenwald"). En el prefacio de la segunda edición de su libro Kautzky indicó, vagamente, que fue agredido varias veces. Sorprendentemente, esta edición contiene varias modificaciones que consisten en que Kautzky duda de la existencia de las cámaras de gas, escribiendo así: *"Quiero incluir aquí, brevemente, algo acerca de las cámaras de gas, que yo personalmente nunca vi, pero acerca de las cuales se me ha contado fidedignamente, por lo que no vacilo en reproducir estos relatos..."*
Lo único que se podría reprochar a Kautzky es que simplemente cedió ante las presiones ejercidas sobre él. El escepticismo que aún irradia esta opinión modificada, está bien visible para el lector y demuestra que no fue tan fácil manipular a Kautzky. También el hecho que en todo su libro sólo dedica seis renglones a las cámaras de gas deja ver, a pesar de todo, que no estaba convencido de estos "relatos" como para reproducirlos.

Cabe recordar que Kautzky pasó 4 anos en Auschwitz-Birkenau, justamente allí donde supuestamente, entraban a diario 20.000 personas "con la cabeza erguida" (Prof. Viktor Frankl: "Tres días en Auschwitz") en las cámaras de gas. Lo que el Profesor Viktor Frankl cree haber visto en tres días, Kautzky no lo pudo constatar a pesar de los cuatro anos que estuvo allí. Los siguientes párrafos fueron extraídos de su obra 'Teufel und Verdammte", de la segunda edición modificada. En la página 239, leemos:

"La alimentación, también para los presos que no usufructuaban la cantina, era altamente suficiente. Además, se suministraba a los distintos bloques tanta comida que especialmente para los hambrientos siempre había un segundo plato. Pero uno podía desistir de la comida en el campo de concentración y abastecerse en la cantina.
Esta fue una maravilla. Nunca olvidaré mi sobresalto al pisar por primera vez la cantina. Tenía aproximadamente, unos 50 o 60 metros de largo, dividida en dos partes mediante una pared de

vidrio, formando doce ventanillas. En las primeras dos, había café con leche y azúcar, tortas y diversos dulces y tartas. En las otras ventanillas seguían fiambres, carne ahumada, tocino, manteca, sardinas, queso, frutas frescas y disecadas, frutas en conserva, mermeladas, galletitas, chocolate y todo lo que uno pudiera imaginarse en comestibles. Además había todo lo que los presos pudieran necesitar: cigarrillos y otros tabacos, útiles de coser, tinta, lápices, lapiceras, agendas, cepillos, crema lustradora para zapatos, cera de piso, repasadores; en fin, la cantina era un centro de compras. En una ventanilla estaba el guardia de la cantina, vestido de blanco y armado con un revólver -un guardia nunca debía estar desarmado- y preguntaba a todos por igual, arios o judíos: "¿Qué desea, por favor?" Los precios no eran excesivamente altos y los 15 marcos que uno recibía semanalmente no podían gastarse tan sólo en comida durante una semana. Siempre sobraba algo para algunos camaradas necesitados, así que nadie pasaba hambre. También todos podían disfrutar de las cosas especiales, tales como tortas, cigarrillos, chocolates y frutas. ¡Cuan fácil es la camaradería cuando hay abundancia!"

En la página 243 nos enteramos: *"Así nos obligaban a comprar calzados deportivos, tiradores y cosas similares, por precios excesivamente elevados; como suplemento, también por precios elevados, recibíamos cacao, camarones en conserva y otras delicias que habían sido robadas en Holanda".*

En la página 253 Kautzky escribe: *También aquí, de repente, aparecía una moda que dictaba pantalones anchos, de modo que teníamos que insertar rombos a nuestros pantalones, sacos y sobretodos, que se usaban ajustados a la cintura, acompañados de gorras de lanilla y camisas a rayas con cuello y sobre todo, botas. Era la añoranza de todo buen soldado alemán por poder parecerse, por lo menos en algo, a un hombre del ejército. Si se veía a un preso con botas, se podía apostar que se trataba de un peluquero o un encargado de trabajos interiores, que no realizaba trabajos sucios.*
O tal vez un "Kapo" o un capataz".

En la página 207: *"Normalmente, una barraca habitada contaba con cuatro piezas donde vivían 52 presos. En total eran 208 personas en cada barraca. Dos piezas juntas disponían de una sala de estar, por la cual se llegaba a los baños. Estos estaban*

revestidos con azulejos y contaban con dos piletas grandes y redondas, una fila de pequeñas duchas y, aproximadamente, media docena de piletas redondas para lavarse los pies. Los dormitorios y las salas de estar tenían piso de madera encerada y estaba prohibido pisarlo con zapatos de calle. Todos tenían que cambiarse sus zapatos, tanto a la entrada como a la salida de la barraca. Cada uno de los presos tenía un guardarropas y su silla fija a lo largo de la mesa, impecablemente laqueada. Las camas estaban superpuestas de dos en dos y los colchones eran bolsas rellenas con paja y forradas con tela fresca a cuadros blanco y azul. A cada cama le correspondía una almohada y tres frazadas".

Ahora informa Kautzky en las páginas 238-239: *"La ración diaria en Dachau, en 1938, consistía en 500 gramos de pan de primera. A la mañana se servía café negro; al mediodía un litro de caldo (casi todos los días con carne) -solamente los domingos había caldo con carne y ensalada de papa- a la noche, té, grasa, fiambre o queso. No puedo decir cuánto era exactamente el peso de estas porciones. Creo que eran de 40 a 50 gramos de grasa –siempre margarina- y 80 gramos de fiambre o queso, por día. El almuerzo no era muy sabroso, pero era rico en calorías; en Dachau, la carne de repollo o poroto con tocino fueron recordados durante años con añoranza, menos el "Sago" (sagú o tapioca) o los chinchulines. El pedazo de carne de los domingos era apreciable, pero dura como las suelas de los zapatos".*

Polacos saquean a judíos.

Página 54: *"Fuimos saqueados, de pies a cabeza. Todo fue confiscado por presos: nuestras ropas, zapatos, pullóveres, dinero, cigarrillos, víveres -que nuestros parientes habían conseguido penosamente y los cuales, en un arranque de buena conducta, la administración de la SS de Buchenwald había dejado pasar. Ante nuestros ojos, nuestra comida fue repartida entre los predilectos del trabajo interno, en su mayoría arios y polacos. Nosotros fuimos indemnizados con raciones de hambre y maltratos. Nosotros, los presos antiguos, fuimos tratados como nuevas víctimas, sólo porque la SS no se enfrentaba con estos elementos criminales y fascistas de entre los presos de Auschwitz..."*

Página 55: *"La SS apenas se preocupaba por el campo de concentración, pues confiaba en los presos alemanes y en los polacos".*

Presos políticos polacos. ¡Sólo comparables con presos criminales alemanes! Página 147:

"Más difícil era la cuestión antisemita, aún entre los polacos izquierdistas. Aunque la relación con este grupo era favorable y sin grandes complicaciones, fue muy distinta con el segundo, compuesto de dos grupos heterogéneos, difícilmente distinguibles para el observador, de fascistas que se reclutaban especialmente de la clase inteligente y la de los habitantes del bajo mundo, que se camuflaban bajo el ángulo rojo. Aquí, el odio hacia los alemanes y los judíos se mezclaba con el desprecio de todas las naciones -de los hermanos eslavos tanto como los del Oeste "podridos"- con una encamación insuperable de chauvinismo, entrelazado con la brutalidad fascista y la corrupción. Lo que esta banda de jóvenes muchachos, que sin pensar se declaraban a merced de la SS, hizo sufrir en AUSCHWITZ (y también -según otros testimonios- en otros campos de concentración donde jugaban con la autonomía de los presos), a los internos, encuentran sus paralelos, tan sólo, con las crueldades de los verdes alemanes y nadie que quiera buscar la raíz de lo ordinario, de la corrupción y de la brutalidad animal en los campos de concentración, puede alejar este hecho de la realidad".

Rusos odian a los judíos -así como en Polonia-, Página 148:

"En tanto estuvieron unidos entre ellos, fueron tan malos camaradas para los de otras nacionalidades; también su antisemitismo de ninguna manera fue inferior a aquél de sus vecinos polacos".

Los polacos eran el infierno para los judíos. Página 191:

"Naturalmente, ambas categorías conocían excepciones. Los políticos reconocían a los políticos, los criminales a los criminales judíos, como sus camaradas. Tan sólo un grupo de arios fue antisemita sin compasión: aquél grupo relatado por mí, de criminales y fascistas polacos, quienes multiplicaron el martirio de los judíos en el infierno de Auschwitz y Lublin".

Polacos pisotean a los judíos. Página 192:

"Para lo cual, en el III Reich, por intermedio de los polacos y los rusos, alimentaban el activo antisemitismo, del cual por lo general

logran mayoría de los otros presos de otras nacionalidades estaban completamente libres; existía en los campos la leyenda que ellos libremente pisoteaban a los débiles. El infierno de los judíos, por este motivo, fue agravado aún más.

Asesinato de judíos por polacos, castigado por la SS, página 263:

"Tal vez la ejecución más llamativa fue la de dos polacos "arios", que se habían fugado con otros tres, judíos polacos, dos de los cuales fueron asesinados por los primeros y enterrados en el bosque. Estos dos polacos "arios" fueron capturados junto con el tercer judío y devueltos al campo de concentración. Al principio se les creía lo que decían cuando explicaron que se habían separado de los dos judíos, sin saber a dónde se habían ido éstos. Pero cuando los dos fueron trasladados al interior de Alemania, el tercer judío se atrevió a confesar la verdad y, por consiguiente, los dos polacos "arios" fueron condenados a muerte".

Los judíos no se atrevían a huir de Auschwitz por temor a la población polaca, Página 272:

"De los judíos, por lo tanto, tenían una oportunidad los de Polonia y los de Checoeslovaquia -no había judíos rusos en los campos pues, presumiblemente, éstos ya habían sido asesinados en sus hogares- pero a raíz del fuerte antisemitismo de la población polaca, muy raras veces intentaban huir y si lo hacían, terminaban como aquellos dos ya mencionados, en cuyo caso fueron asesinados por los polacos, a pesar deque fueron judíos quienes organizaron la huida".

No hay Holocausto (Muerte en llamas), Página 268:

"Al respecto, quiero mencionar que la opinión repetidas veces declarada de que seres humanos fueron quemados en cuerpo vivo, suena bastante increíble".

Puesto en libertad. Página 268:

"Antes de la guerra no fue raro que alguien fuera puesto en libertad, como general y distintamente se piensa. Al contrario, aparte de lo relativamente poco "antiguos", el final normal de todos los presos,

en aquél tiempo, fue la libertad y no la muerte, especialmente de los presos activos".

Criminales en Mauthausen, Página 133:

"Y este fue el caso de Buchenwald, bajo dominio de los políticos, mientras que los verdes, -tanto en Buchenwald como en Auschwitz, robaban desvergonzadamente. Lo que escuché al respecto de los verdes de los otros campos de concentración, sobrepasa altamente mis propias experiencias".

Desde 1942 mejoraron las condiciones de vida para los judíos: ¡Cargos directivos!

"Por primera vez, desde la instalación de los campos de concentración, el punto de vista imparcial de trabajo prevalecía bajo influencia militar. Lentamente, incompleto y cruzado varias veces por la influencia de la SS. Pero aún así, bien notable. Pensábamos al comienzo que eso radicaba en la IG FARBEN ("Sociedad de Intereses de la Industria Alemana de Pinturas", nota del traductor), para quienes representábamos un grupo de trabajadores cada vez más importante. Ahora aquellos judíos que antes eran dignos tan sólo de los trabajos más secundarios, fueron elevados, -según sus estudios- a cargos de químicos, ingenieros, oficiales de contaduría, etc. Pero como pude constatar posteriormente, especialmente a mi regreso de Buchenwald, en otros campos de concentración ocurrió el mismo cambio y al mismo tiempo. En efecto, no había sido por orden de la IG FARBEN, sino por consideración de mandos superiores, de la SS o de la Wehrmacht o posiblemente por ambos factores. Para nosotros significaba mucho. Aparte de las condiciones ya mencionadas, en las cuales los presos -según su capacidad- fueron empleados, los maltratos de la SS terminaban casi por completo y también el trato de los capataces y los "kapos" cambiaron considerablemente.

Ninguna intención de Exterminio, Página 269:

"También durante la guerra no concluyeron las liberaciones. Hasta mayo de 1940, inclusive, fueron liberados judíos. Más tarde, cuando ya no existían posibilidades de emigración, terminaron las liberaciones. Pero mientras que para los judíos la presentación del documento de emigración era una condición indispensable para la

liberación, los arios no podían abandonar el país de ninguna manera".

Vacaciones en Auschwitz, muy raras veces. Páginas 270/71:

"Además, existía también la posibilidad de tener vacaciones y aunque se realizaban muy raras veces y en casos excepcionales, no se puede denominar como un caso meramente teórico. Generalmente eran ordenadas en casos familiares de urgencia y podían ser interpretados como primer paso de la liberación".

Kautzky confirma a los Revisionistas: Muerte a través de la 'liberación". Página 33:

"La derrota militar y la conquista de Alemania por los enemigos victoriosos de Oriente y Occidente, originaron aquella disolución total cuya última repercusión fue constatada en los campos de concentración liberados, como montones de seres humanos que morían a raíz del hambre y las numerosas epidemias".

Cámaras de gas: ¡Nunca vistas! Recién al imprimir la segunda edición, Kautzky les dedica unas pocas líneas.
Página 264:

"Quiero incluir aquí, brevemente, algo acerca de las cámaras de gas que yo, personalmente, nunca vi; pero acerca de las cuales me han contado tan fidedignamente que no vacilo en reproducir estos relatos..."

Liberación de judíos, frenada naturalmente por el comienzo de la guerra. Página 50:

“Las grandes liberaciones de los judíos terminaron, naturalmente, cuando la toma de Holanda y Bélgica. En consecuencia, fueron internados numerosos judíos -aparte de los alemanes y austríacos- polacos, checos y holandeses. También "arios" checos, polacos, holandeses y de Luxemburgo venían en gran cantidad. Pocos belgas y casi ningún francés. Relativamente pocos alemanes del Reich fueron llevados a campos de concentración y, además, constantemente fueron liberados. Los extranjeros ya habían alcanzado un gran número”.

Maltratos, no por la SS, sino por presos de los campos de concentración. Página 51:

“No pude observar maltratos por los hombres de la SS, sin embargo, sí de los capataces, sin intervención de la SS".

*

TESTIGO Nº 17

Erich KERN, autor de numerosas obras históricas, publicista. República Federal de Alemania. "Die Tragödie der Juden", editorial Schutz K.G-, Preussisch Oldendorf.

Erich Kern:
"El hecho es que, en casi cuarenta
años de investigación científica oficial
como extraoficial, nadie logró encontrar una
orden de Hitler en la cual se trate el
exterminio de los judíos".

PERSECUCIÓN: Las numerosas obras históricas de Kern, fueron omitidas ampliamente de las librerías oficiales. Sin embargo, sus libros alcanzaron amplia difusión.

De 3.200.000, en el territorio dominado por Hitler, fueron gaseados 6.000.000. Y sobrevivieron 5.000.000 para elevar Las peticiones de indemnización. ¿Cómo llegaron millones de judíos muertos a Israel, a Siberia y a los EE.UU.? ¿Cómo se los hizo revivir? ¿Por qué está prohibido el censo de judíos desde 1945? El libro “Tragödie der Juden” hace una pregunta tras otra. Dice en la página 156: El diario 'TAT', de Zürich, constató en su artículo el balance conmovedor de dos guerras mundiales, el 18 de enero de 1955: 'En las cárceles, campos de concentración, etc., fallecieron 300.000 alemanes, incluyendo a judíos, a raíz de persecuciones políticas, racistas o religiosas".



Kern: "Reinhard Heydrich, hasta su asesinato, fomentó la emigración judía".

En la página 257: Kern informa:

"Höss dio a conocer el 15 de abril de 1946, en Nürnberg, dos cifras: primeramente 2.000.000 -respondiendo a las preguntas del abogado, Dr. Kaufmann-, y luego 3.000.000, en respuesta a las preguntas del acusador americano. Amen".

Historiador judío duda de los tres millones de gaseados, Página 258:

"También Gerald Reitlinger estima los muertos en Auschwitz en menos de un millón. Estas diferencias tan profundas entre las cifras de la tragedia, son aclaradas por un historiador sensatamente:
Gerald Reitlinger declara en una nota en su lista de bajas referentes a Polonia, la Unión Soviética y Rumania: "No existen cifras confiables. Se tratan, tan sólo, de números estimados" (Gerald

Reitlinger, "Die Endlösung", página 573). Sin embargo, en otra página, Reitlinger escribe: "Es un hecho que el exterminio de judíos en los territorios dominados por la Unión Soviética -donde según una estimación muy precavida fueron asesinados 750.000 personas-, no juega papel alguno en la discusión de la fijación de un fin político".
(Gerald Reitlinger, "Ein Haus auf Sand gebaut", página 293). Y justamente en Polonia, la Unión Soviética y en Rumania, vivía la mayor parte de los judíos de Europa.

LOS JUDÍOS HUYERON DEL FRENTE

La URSS asienta 3.000.000 de judíos rusos en su estadística de posguerra, (Página 259):

"La mayoría de los judíos del Oriente esperaban la llegada de los alemanes, ya que habían sido convenientemente informados a través de la propaganda antialemana. Los judíos polacos huyeron en masa hacia la Unión Soviética, es decir, a aquella parte de Polonia que Stalin le exigió a Hitler. En parte también huían a Hungría y a Rumania. También los judíos del Báltico, la Rusia Blanca y de Ucrania huyeron en masa. Ya el 5 de diciembre de 1942, el jornalista judío David Bergelson, escribió: "Gracias a las medidas de evacuación, la mayor parte de los judíos de Ucrania, Rusia Blanca, Lituania y Letonia (80%), se salvaron..." Rabbi Mordecai Murok aseguró en el Libro Anual Judío 1946/47, el 29 de marzo de 1946, en una conferencia de prensa: "Debe enfatizarse con insistencia que varios miles de judíos en la URSS encontraron el puerto seguro antes que los nazis llegaran. En el proceso de Eichmann, el 1º de mayo de 1961, los judíos polacos Zwi Patcher y Yakow Goldfine aseguraron que los judíos polacos habían sido enviados con brutalidad a la Polonia soviética. Pero también acerca de esto no existen cifras exactas, ya que no pueden conseguirse documentos soviéticos. Pero es seguro que grandes masas de judíos huyeron de los alemanes, refugiándose en la URSS o en otras partes. En base a esto, se puede estimar que las cifras alcanzan 5.500.000 en 1941 en la Unión Soviética. Pero en 1945 fueron registrados tan sólo 2.000.000 Este enigma fue aclarado -categórica e inequívocamente- por el Rabino Benjamín Schultz. El diario de Hamburgo "Die Welt" publicó, el 25 de septiembre de 1954, la siguiente opinión desde Nueva York: "Ante el Comité de Investigación de la Casa de Representantes, el presidente de la Liga Judía, Rabino Benjamín Schultz, declara desaparecidos sin

rastro alguno a 3.390.000 judíos en territorio soviético. El, sostiene que esta masacre fue ocultada intencionalmente por Oriente, quienes por convencimiento o por razones políticas no quisieron decir la verdad acerca de la Unión Soviética".

¿El número de los judíos soviéticos multiplicado milagrosamente? Página 260:

En "Beth Shalom" ("Noticias de Israel") se publicó en la carta informe Nº 6: "La conjetura es que hoy en día existen 4.500.000 judíos en la URSS, casi el doble de la cifra generalmente estimada, declaró en Jerusalén el Dr. Michael Zahnd, erudito judío soviético, quien recientemente -luego de grandes dificultades- llegó desde Moscú y ahora es un nuevo inmigrante en Israel. Según la opinión del Dr. Zahnd, la estadística soviética tan sólo refleja a aquellos judíos que se declararon pertenecientes a la religión judía".

¿Número de judíos estadounidenses vejados?

"Además de los millones de judíos desaparecidos en la Unión Soviética, hay que contabilizar a la gran parte de la población judía en otros países, que fueron maltratados -y en parte exterminados- antes de la llegada de las tropas alemanas. Estas masacres de judíos en el Este no fueron consideradas en ningún listado de víctimas judías. Todos los judíos asesinados o desaparecidos automáticamente fueron atribuidos a acciones alemanas. Aparte de esta fuente errónea, en el Oeste hay otras más en este terrible balance, el cual, hasta ahora, nunca fue investigado ni considerado. En 1945 inmigraron legalmente a los EE. UU tantos judíos (y otros europeos) como podrían omitir las designaciones de inmigración. El 20 de agosto de 1951, el presidente del Comité Americano de Investigación para la Seguridad Interna, senador Pat McDarren, declaró que 5.000.000 de extranjeros entraron ilegalmente a los EE.UU. Y nunca se podrá decir cuántos de estos inmigrantes ilegales eran judíos. En el Centro Estatal Federal, en 1960, ya ningún americano debía hacer constar su religión..."

El 6. 3. 1977, Erich Kern publica en el "Deutschen Wochenzeitung" el siguiente informe:

Edificadores de las cámaras de gas: Agentes del CIC, Howard y Strauss.

"Las *últimas conclusiones fueron aclaradas por Gerhard Rossberger, quien desde mediados de mayo de 1945 hasta septiembre del mismo año fue comandante del campo de concentración de Dacha y que, por ende, estaba a cargo del grupo de trabajadores del campo 2911 y 29/2 así como también del Hospital Militar. El comandante americano a cargo de estos campos -en aquél entonces- fue el mayor Duncan asistido por el capitán Henri A. Samuel. Este último había emigrado, en 1935, a los EE. UU. Gerhard Rossberger dice: "En el campo de concentración de Dachau existía, en tiempos anteriores a 1945, un crematorio pero no una cámara de gas. Los agentes americanos del CIC, Howard y Strauss, hicieron el intento de transformar la antesala del crematorio en una cámara de gas.*

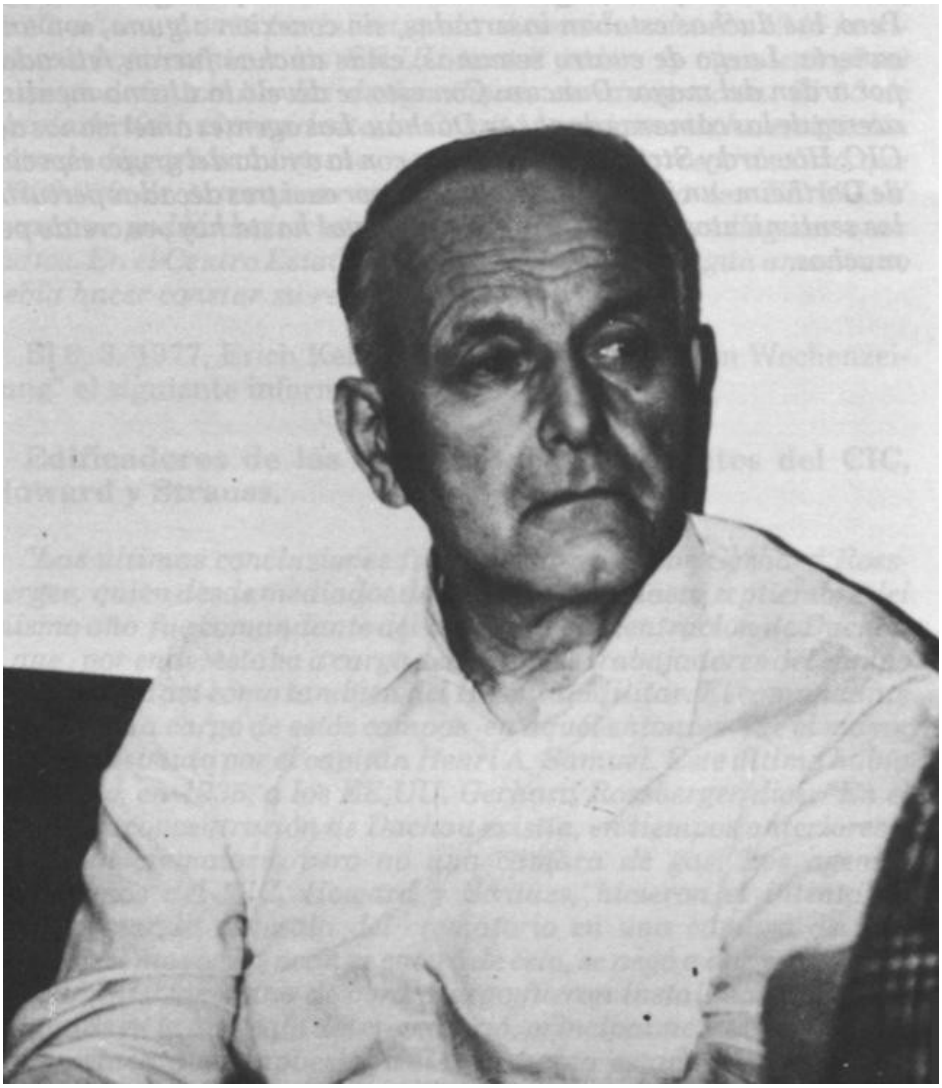
Cuando el mayor Duncan se enteró de ésto, se negó a dar su permiso y a suministrar mano de obra. Luego fueron instaladas puertas y ventanas en la antesala del crematorio, principalmente con mano de obra polaca que, supuestamente, ya había estado en campos de concentración. Eran miembros de un grupo especial que estaba bajo el mando del Dr. Dortheimer, quien trabajaba como intérprete y protocolista en la CIC. Los polacos aseveraban que se había gaseado en Dachau y que el gas había sido inducido subterráneamente, a través de la canalización, a la antesala del crematorio. Pero esto no pudo sostenerse, porque el Cuartel de la Guardia estaba conectado con la misma red de canalización y no se había instalado una barrera. Luego, los trabajadores del grupo especial del Dr. Dortheimer, al renovar el crematorio, intentaron instalar duchas colgantes en el cielo raso para fingir así una instalación para gaseamiento.

Pero las duchas estaban insertadas, sin conexión alguna, con una cañería. Luego de cuatro semanas, estas duchas fueron retiradas por orden del mayor Duncan. Con esto se develó la última mentira acerca de las cámaras de gas en Dachau. Los agentes americanos del CIC, Howard y Strauss, cometieron -con la ayuda del grupo especial de Dortheimer- un intento de fraude que por casi tres décadas perturbó los sentimientos de todo el mundo y el cual hasta hoy, es creído por muchos.

*****

TESTIGO Nº 18

Emil LACHOUT, Ingeniero, profesor de religión, funcionario del magistrado y mayor del servicio militar policial "MPD".



Testigo Nº 18 Emil Lachout. Él investigó en Mauthausen, en 1948.

Emil Lachout, el 27 de Octubre de 1987:
"Confirmo por la presente, que he certificado,
el 1º de octubre de 1948 y como miembro del
Servicio de la Policía Militar del Comando Militar
Aliado, la Autenticidad de la presente circular,
conforme al párrafo 18, inciso 4 de la AVG".

PERSECUCIÓN: Luego de haber certificado la autenticidad de la circular suscripta por él mismo en aquél entonces -y la cual certifica como "testimonio falso" la existencia de cámaras de gas en Mauthausen-, el Ingeniero Lachout fue suspendido en su cargo de profesor de la religión evangélica. La distinción de oro de la comunidad de Viena le fue denegada. El Escultismo austríaco lo expulsó de su seno. También fue exhortado, oficialmente, a someterse a un tratamiento psiquiátrico.

Documento examinado por el Dr. Faurisson: Auténtico. El Ministro del Interior, Blecha, habla de la falsificación. El Ing. Lachout es interrogado por la policía, no como testigo sino como acusado.
¿Porqué? El fiscal considera la falsificación como "posible", pero cree que una investigación "durará años". El profesor de la Universidad de Jerusalén, Yehuda Bauer, le da la razón a Lachout: ¡No hubo cámara de gas en Mauthausen! Indicación confidencial de los archivos de Viena; ¡documentos clausurados por 60 años!

En Toronto, el Ingeniero Lachout declaró como testigo en el proceso contra Zündel. Yo informé acerca de ésto en la revista "Halt":

EL INGENIERO LACHOUT EN LA TRIBUNA DE TESTIGOS, TORONTO-VIENA

Ernst Zündel relata su impresión ante la declaración del Profesor de Religión, el Ingeniero austríaco E. Lachout: "Un silencio mortal se extendía en la sala del Tribunal cuando este hombre relató los maltratos que sufrieron los presos alemanes. Describió el trabajo de la comisión aliada -de la cual fue miembro- "Allied War Crimes Investigation Comission", la cual -ya en 1948- había indicado claramente que en el antiguo Reich y en Austria, no habrían existido cámaras de gas para el exterminio de seres humanos. El, le aclaró al Juzgado cómo se originó la publicación del documento Lachout-Müller en la revista "HALT". Habló serenamente y con gran convicción. Más tarde, Faurisson calificó como excelente la presentación de Lachout ante el Tribunal.
Acerca de la persecución del Ing. Lachout, escribí en el mismo número:

LA COLABORACIÓN DEVUELVE LOS GOLPES:

BATIDA CONTRA EL ING. LACHOUT

El Sindicato de la colaboración aliada en Austria, empezó a acechar alrededor del incómodo y obviamente incorregible testigo contemporáneo, Ingeniero Lachout. Así, funcionarios de la Policía Estatal de Austria, comenzaron a difundir desinformaciones acerca del Ing. Lachout.

1) Citaron a numerosas personas de círculos diversos, intentando objetivamente -si bien con torpeza- poner en duda las declaraciones de Lachout así como también sus antecedentes personales, declarándolo como mentiroso, defraudador o loco.(Nota del autor: El hecho de que contra mi persona, -en especial desde la publicación del documento Müller-Lachout-, se hagan maquinaciones similares -en las cuales se incluyen a personas marginales de la "escena" nacional por los iniciadores- será, a su debido tiempo, objeto de un amplio informe, munido de nombres exactos, registros de firmas y nombres de agrupaciones).

2) Luego de la publicación del documento, al Ing. Lachout no le fue concedida la Cruz del Mérito en Oro, de la comunidad de Viena, para la cual había sido propuesto.

3) A su regreso del proceso contra Zündel en Canadá, el Ing. Lachout encontró una carta oficial en la cual se le exhorta a someterse a un examen psiquiátrico.

4) Una carta del Consejo Superior de Iglesias Evangélicas, le informó que nunca habría tenido el derecho de enseñar como Profesor de esta religión. Su admisión como profesor había sido una "equivocación", por lo tanto, no podía seguir ejerciendo su oficio y tampoco podía efectuar reclamos por dicha prohibición, ya que no fue privado de trabajar como profesor, puesto que nunca había sido nombrado como tal. Es sorprendente lo que un documento acerca de Mauthausen provoca. Al mismo Lachout probablemente ni siquiera le sorprenderá, si próximamente se le informara de que nunca había nacido y que, por lo tanto, fue imposible que él firmara aquel documento.

5) El Tribunal inició un sumario en mi contra a raíz de las publicaciones del documento incluyendo, sin embargo, al Ing. Lachout tan sólo como testigo, a pesar de que éste -si el documento

es falso- por lo menos sería cómplice; ahora tiene otra arma apuntando hacia él: está en el poder de un visto bueno elaborado por un "perito", firmado bajo juramento, donde éste asevera que el documento original de 1948 fue escrito con una máquina de marca Olivetti del año 1984. Pero este visto bueno tiene un error: en una nota se destaca que también pudo ser escrita con una máquina de los años 40. A pesar de que no soy técnico, pienso que la diferencia de 40 años, entre un aparato técnico y otro, puede ser visible hasta para una simple mujer de mercado, con lo que llegaríamos a la determinación justa acerca de la edad de la máquina de escribir. Si los tribunales austríacos hubieran desencadenado este peritaje con tanto entusiasmo -como el empleado ahora en el documento Müller-Lachout- treinta años antes en relación al "Diario de Anne Frank", hubieron sido visibles aquellas falsificaciones hechas con un bolígrafo moderno.

6) Aparte de las distintas represalias en contra de testigos, la expulsión de la Liga Austríaca de Escultismo fue fundamentada con la lógica más original y reproducida en su totalidad. Por favor, lea Ud. mismo como empiezan a temblar los fundamentos podridos de esta organización:

¡Querido Emil!

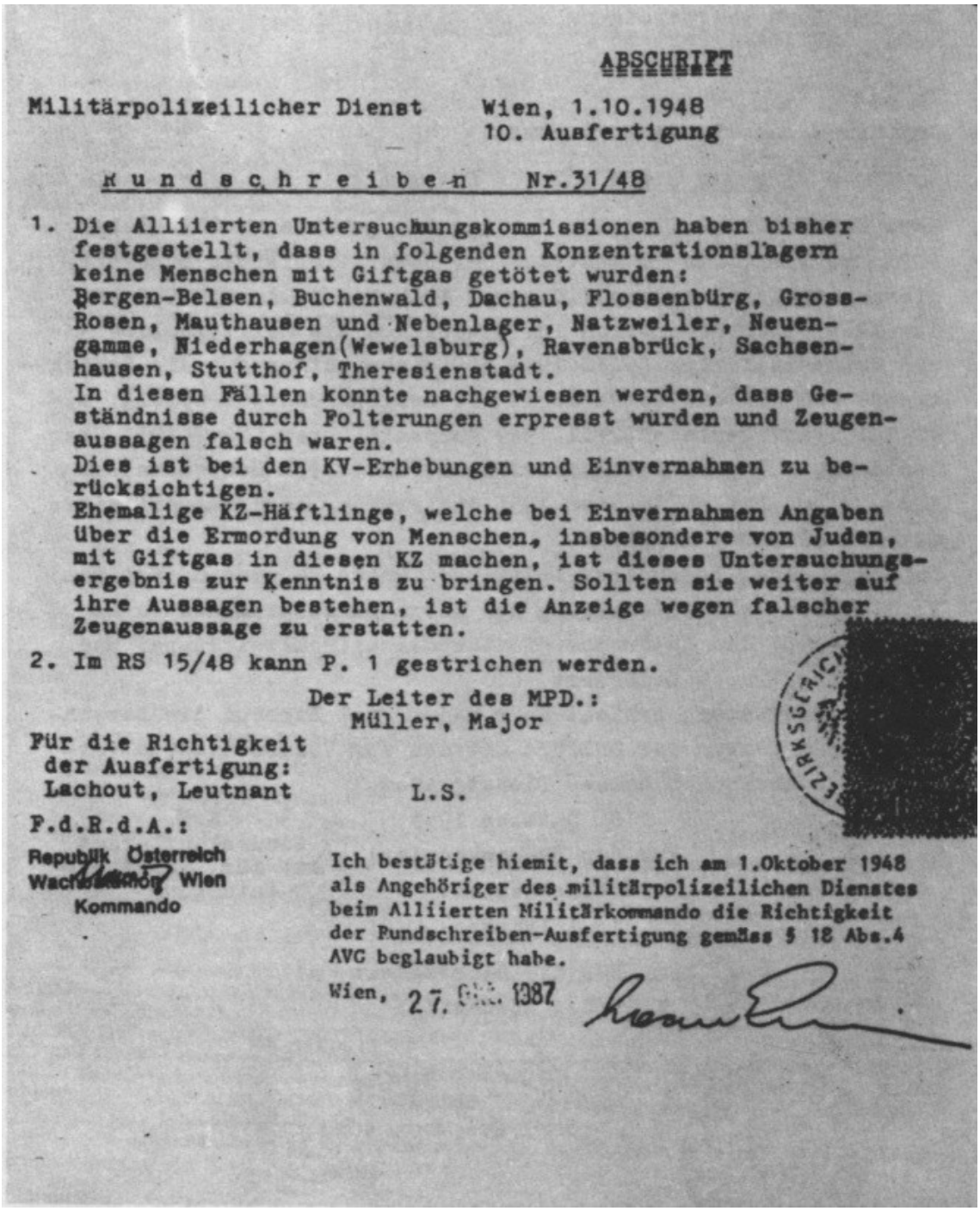
Independientemente de esto, la Brigada te hace saber que debes renunciar libremente a ser miembro de la Liga Austríaca de Escultismo, conforme a la orden de nuestra presidente Judith Frisch-Wurth, del 28.4.1988 al 10.5.1988.
En caso de que tengas preguntas al respecto, te rogamos dirigirte expresamente a nuestra Presidente. Razón: la aparición de tu nombre en algunas revistas, ya confiscadas, en las cuales opinas acerca de los crímenes de guerra del régimen NS. No lo podemos aceptar de ninguna manera, sea cual fuere la forma en la cual puedan ser definidas. La Liga Austríaca de Escultismo y sus miembros reconocen completamente a la República Democrática de Austria e inclinan su rostro con hondo pesar, ante las víctimas del Nacionalsocialismo. La Brigada tiene especial interés en las siguientes opiniones: Los artículos publicados con tu nombre son fuertemente rechazados por nosotros. No nos identificamos, de ninguna manera, con las opiniones y puntos de vista en ellas contenidos. Reconocemos que tú, jamás, confrontastes a la Primera Brigada con tales cosas y que esto, obviamente, es tan

sólo una opinión tuya en privado. Pero a pesar de esto, estamos plenamente convencidos de que también las opiniones privadas deben estar acordes con los principios de la Liga Austríaca de Escultismo.

Por la Presidencia de la Primera Brigada u. G/1:

Albert TRÄGER, DFM.

*



ABSCHRIFT

Militärpolizeilicher Dienst Wien, 1.10.1948
10. Ausfertigung

Rundschreiben Nr.31/48

1. Die Alliierten Untersuchungskommissionen haben bisher festgestellt, dass in folgenden Konzentrationslagern keine Menschen mit Giftgas getötet wurden:
Bergen-Belsen, Buchenwald, Dachau, Flossenbürg, Gross-Rosen, Mauthausen und Nebenlager, Natzweiler, Neuengamme, Niederhagen(Wewelsburg), Ravensbrück, Sachsenhausen, Stutthof, Theresienstadt.
In diesen Fällen konnte nachgewiesen werden, dass Geständnisse durch Folterungen erpresst wurden und Zeugenaussagen falsch waren.
Dies ist bei den KV-Erhebungen und Einvernahmen zu berücksichtigen.
Ehemalige KZ-Häftlinge, welche bei Einvernahmen Angaben über die Ermordung von Menschen, insbesondere von Juden, mit Giftgas in diesen KZ machen, ist dieses Untersuchungsergebnis zur Kenntnis zu bringen. Sollten sie weiter auf ihre Aussagen bestehen, ist die Anzeige wegen falscher Zeugenaussage zu erstatten.

2. Im RS 15/48 kann P. 1 gestrichen werden.

Der Leiter des MPD.:
Müller, Major

Für die Richtigkeit
der Ausfertigung:
Lachout, Leutnant L.S.

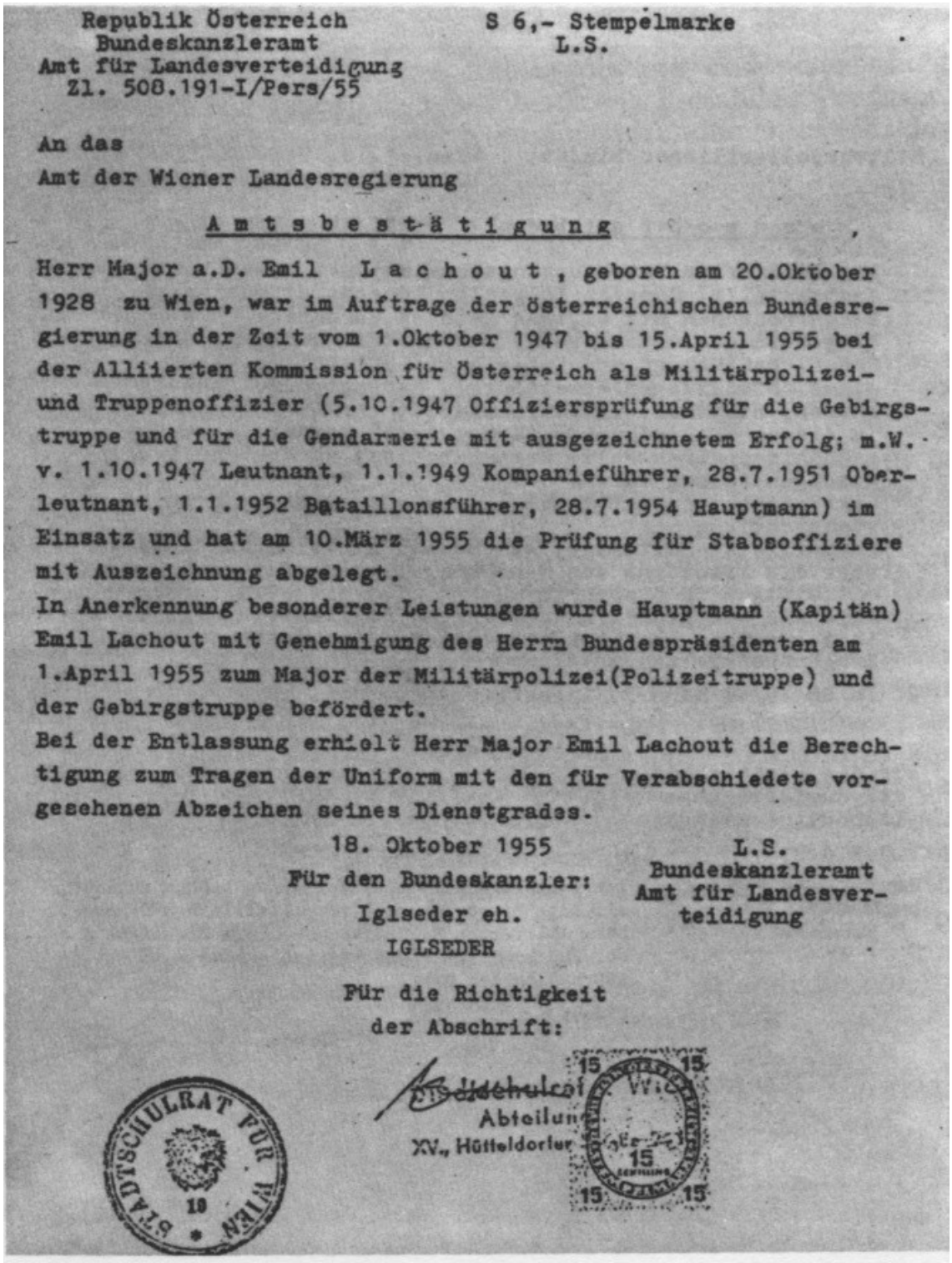
F.d.R.d.A.:

Republik Österreich
Wachkommando Wien
Kommando

Ich bestätige hiemit, dass ich am 1.Oktober 1948 als Angehöriger des militärpolizeilichen Dienstes beim Alliierten Militärkommando die Richtigkeit der Rundschreiben-Ausfertigung gemäss § 18 Abs.4 AVG beglaubigt habe.

Wien, 27. [illegible] 1987

El documento “Müller” fue descripto como una falsificación por el Ministro Blecha y el Jefe policía Krassning, ya que aparentemente nunca existió un MPD (servicio militar policial).



Republik Österreich
Bundeskanzleramt
Amt für Landesverteidigung
Zl. 508.191-I/Pers/55

S 6,- Stempelmarke
L.S.

An das
Amt der Wiener Landesregierung

Amtsbestätigung

Herr Major a.D. Emil Lachout, geboren am 20.Oktober 1928 zu Wien, war im Auftrage der österreichischen Bundesregierung in der Zeit vom 1.Oktober 1947 bis 15.April 1955 bei der Alliierten Kommission für Österreich als Militärpolizei- und Truppenoffizier (5.10.1947 Offiziersprüfung für die Gebirgstruppe und für die Gendarmerie mit ausgezeichnetem Erfolg; m.W. v. 1.10.1947 Leutnant, 1.1.1949 Kompanieführer, 28.7.1951 Oberleutnant, 1.1.1952 Bataillonsführer, 28.7.1954 Hauptmann) im Einsatz und hat am 10.März 1955 die Prüfung für Stabsoffiziere mit Auszeichnung abgelegt.

In Anerkennung besonderer Leistungen wurde Hauptmann (Kapitän) Emil Lachout mit Genehmigung des Herrn Bundespräsidenten am 1.April 1955 zum Major der Militärpolizei(Polizeitruppe) und der Gebirgstruppe befördert.

Bei der Entlassung erhielt Herr Major Emil Lachout die Berechtigung zum Tragen der Uniform mit den für Verabschiedete vorgesehenen Abzeichen seines Dienstgrades.

18. Oktober 1955
Für den Bundeskanzler:
Iglseder eh.
IGLSEDER

L.S.
Bundeskanzleramt
Amt für Landesverteidigung

Für die Richtigkeit
der Abschrift:

Abteilun
XV., Hütteldorfer

STADTSCHULRAT FÜR WIEN
19

Por este motivo, el autor ha decidido la presentación de otro documento: El nombramiento del Ing. Lachout como Mayor del MPD. ¿también una falsificación?.

Traducción de los documentos citados

Copia

Servicio militar policial Viena, 1.10.1948
10. Testimonio

Circular Nº 31/48

1. Las comisiones aliadas de investigación han podido comprobar hasta ahora que en los siguientes campos de concentración no fueron aniquiladas personas a través de la utilización de gases venenosos: Bergen-Belsen, Buchenwald, Dachau, Flossenburg, Gross Rosen, Mauthausen y campos aledaños, Natzweiler, Neuengamme, Niederhagen (Wewelsburg), Ravensbrück, Sachsenhausen, Stutthof, Theresienstadt.
En estos casos ha sido posible comprobar que las confesiones han sido obtenidas a través de torturas y que las testificaciones eran falsas. Esto deberá ser tenido en cuenta ante las indagatorias-KV. Ex prisioneros de los campos de concentración que ante las indagatorias otorguen datos sobre el asesinato de seres humanos, especialmente de judíos, a través de gas venenoso en estos campos de concentración, deberán ser informados de este resultado de la investigación. En caso de que persistan en su declaración, deberá procederse a una denuncia por perjurio.

2 2. En RS 15/48 puede ser tachado P.1.

El coordinador del MPD:
Müller, **Mayor**

Certifica la veracidad de este Testimonio:
Lachout, Teniente.

F.d.R.d.A.:
República de Austria
.....Viena
Comando.

Certifico a través de la siguiente que, como miembro del servicio militar policial del comando aliado, corroboro la autenticidad de esta circular-testimonio, según el párrafo 18, inciso 4 AVG, con fecha 1 de octubre de 1948.

Viena, 27 de octubre de 1987.
(El documento cuenta con sellos, estampillas y firmas varias).

República de Austria S 6,- estampilla

Oficina del canciller federal L.S.
Oficina de Defensa
Z1. 508.191-I/Pers/55

Dirigido a la
Oficina de Gobierno de Viena

CERTIFICACIÓN OFICIAL

El señor Mayor a.D. Emil Lachout, nacido el 20 de octubre de 1928 en Viena, estuvo activo por encargo del gobierno federal austríaco en el período comprendido entre el 1º de octubre de 1947 al 15 de abril de 1966 en la Comisión Aliada en Austria como Policía Militar y oficial de tropas de montaña y gendarmería, (.... m.W.v. 1.10.1947 Teniente, 1.1.1949 Jefe de compañía, 28.7.1951 Teniente Superior, 1.1.1952 Jefe de Batallón, 28.7.1954 Capitán), rindiendo el día 10 de marzo de 1956 el examen, con honores, para Oficial de Mando.
Por reconocimiento de servicios excepcionales y a través de la autorización del señor Presidente de la República, con fecha 1º de abril de 1966, el Capitán Emil Lachout fue promovido a **Mayor** de la Policía Militar (Tropa policial) y de las tropas de montaña.
Ante su remoción, el señor Emil Lachout recibió permiso de portar uniforme con las condecoraciones previstas para los licenciados con su grado en servicio.

18 de octubre de 1966
por el canciller
Iglseder eh.
IGLSEDER

L.S.
Oficina del canciller federal
Oficina de Defensa

Por la autenticidad de la copia:
(el documento cuenta con sellos, estampillas y firmas varias).

*

TESTIGO Nº 19

Heinz MAZAKARINI, testigo contemporáneo, antiguo Comandante de la Wehrmacht, Viena.

Heinz Mazakarini:
"...que estuve, desde mayo hasta octubre, constantemente en Auschwitz... y que a raíz de la aseveración acerca de la gasificación de 6 millones de judíos, he observado con especial atención todo el campo de concentración. Pero, en aquél entonces, nada parecido a una cámara de gas llamó mi atención."

Soldados alemanes como presos en Auschwitz, internados conjuntamente con los judíos al término de la guerra. Ninguna cámara de gas en Auschwitz. Judías violadas por los "liberadores". Miles de alemanes mueren de hambre en Auschwitz.
Después de la guerra no hubo cámaras de gas. El testigo contemporáneo -en su declaración jurada reproducida aquí por completo- nos dice:

Viena, el 16 de marzo de 1988.

Documentación acerca de Auschwitz y mis experiencias en los últimos días de la guerra, en 1945. Quisiera dejar constatado lo siguiente, para aportar una pequeña pieza al mosaico de la Verdad. En Abril de 1945, luché como Comandante en Jefe de la Primera División de Esquiadores, primeramente en la localidad de Kringelbeutel y finalmente a lo largo del antiguo fortín checo, en las cercanías de Klebsch, con duros combates por la defensa de Troppau. El 20 de abril, cumpleaños del Führer, vimos detrás nuestro -desde los refugios de tierra- ondear desde los mástiles la bandera con la cruz Svástica. El 24 de abril por la madrugada, los rusos abrieron fuego de grueso calibre detrás de nuestras líneas. A pesar de que ya éramos pocos, nos alegraba la idea de luchar contra la infantería rusa, de la cual nos considerábamos superiores. Los rusos disparaban granadas fumígenas para que no pudiéramos ver nada. El ruido masivo de cadenas nos hizo comprender que venían numerosos tanques. Cuando la neblina se disipó, vimos algo frente a nosotros: tres tanques T-34 y más a la izquierda un tanque "Stalin", dirigiendo su fuego contra nuestra posición. Al apuntar a uno de los T-34 con un lanzagranadas antitanque, escuché detrás

de mí un grito. Un destacamento del ejército rojo estaba allí, con sus metralletas dirigidas a nosotros. Al parecer habían bajado de los tanques y de esta forma habían copado nuestra posición. Todo movimiento de resistencia hubiese sido inútil. Así, fuimos llevados al cautiverio. Sería demasiado extenso si describiera el camino, pero luego de sufrimientos inhumanos, llegué con aproximadamente 1.500 de mis hombres, presos, el día 9 de mayo de 1945 a Auschwitz- Cuartel General.

Éramos los primeros prisioneros alemanes que llegaban a este campo de concentración. A la derecha de la entrada principal se erguía una división provisoria detrás de la cual se encontraban numerosos presos. Donde terminaba el campo de concentración había un hueco en la muralla, posiblemente hecho por tanques rusos. Esto nos confirmaba que éramos los primeros prisioneros de guerra. Inmediatamente, los rusos nos dividieron en comandos de trabajos forzados y otras tareas. El campo consistía en 26 bloques de cemento de un piso. Uno de ellos estaba construido y equipado como Hospital, con todos los artefactos medicinales que uno pudiera imaginarse (también Rayos X) y otro bloque contaba con una prisión donde se encontraba una horca, a la que pude ver más tarde cuando fui llevado a este lugar.

Los bloques para viviendas eran, en aquél entonces, ordenados y muy similares a nuestros cuarteles. Ahora, los comandos de trabajadores tenían que retirar de las viviendas todo: las alacenas, las bolsas de paja, piletas, jarros de agua, sillas, silletas y espejos y llevarlos a un campo abierto, al otro lado de la calle del Campo de concentración. Durante estos trabajos, nuestros soldados encontraron varios objetos de valor como monedas de oro y otras cosas.

Pareciera que los que vivieron anteriormente en el campo de concentración habían pasado buenos tiempos, ya que se me traía un libro desconocido por mí, en aquél entonces, titulado "Josefine Mutzenbacher", obra de aproximadamente 500 páginas. Después de haber sacado todos los muebles, el agujero de la muralla fue cerrado por técnicos -reclutados entre los prisioneros- que también reinstalaron el seguro eléctrico. Durante los tres primeros días no recibimos comida alguna. Luego se nos dio un caldo aguado de pata de vaca podrida que originó muchas enfermedades y varias muertes. Los bloques individuales disponían, cada uno, de un sótano, el cual estaba repleto de frutas y verduras disecadas. Al principio, los rusos no lo encontraron y los soldados, ahora prisioneros, mejoraban con éstas su ración diaria. Pero al enterarse los rusos, todo fue retirado de los sótanos. Ahora también teníamos

que ser alistados. Como al parecer los rusos no disponían de suficiente papel para escribir, usaban los libros vacíos de los crematorios, aún almacenados en las oficinas (Libros donde se asentaban las entradas al Crematorio). A pesar de nuestra triste situación, nos reímos con humor negro al ser inscriptos en aquellos libros. Los presos judíos -y otros- del campo de concentración, de los cuales estábamos separados por un muro, nos retaban constantemente y nos decían: "Lástima que no seamos vuestros capataces". Tanto más nos reíamos con malicia si los oficiales rusos, borrachos a la noche, utilizaban a mujeres y chicas judías para festejar sus triunfos. Siempre fui consciente de mi situación como oficial alemán y por ello, varias veces fui interrogado con pretextos ridículos tales como "dónde habéis escondido vuestra bandera" y otros. Como en aquél entonces se hablaba de los seis millones de judíos que habían sido gaseados y como no pude ver ningún artefacto que pudiera haber sido útil para tal efecto, pregunté a uno de los oficiales rusos dónde se ubicaban aquellas cámaras de gas. El, me indicó una barraca, cerca del edificio de la Administración. Más tarde, al inspeccionar esta barraca, noté de inmediato que hubieran sido imposibles los gaseamientos. Allí se encontraba solamente una simple ducha con ventanas sin rejas y al nivel del suelo y por estar tan cerca de la Administración hubiera sido peligroso para quienes la ocupaban. Durante la guerra, yo había participado -en Bromberg- de un cursillo de técnicas anti-gas y los cuidados al respecto, así que pude ver enseguida lo imposible de esta aseveración. No sólo los guardias habrían estado en peligro sino también los grupos de trabajadores que, diariamente, eran llevados desde el campo de concentración hacia la fábrica Leuna, para desmontar la misma. Durante estos trabajos, varios presos lograron fugarse desapercibidamente y como los rusos tenían que regresar con el número completo a la noche, obligaban a simples pasantes (polacos) a incluirse en el grupo. Mediante ellos, me enteré que cuando los campos de concentración estaban llenos, se contaban entre 200.000 y 300.000 las personas que allí -y en los alrededores- estaban internadas. Según mis cálculos, la mortandad entre estos presos hubo de ser mayor debido al trabajo forzado, las circunstancias y también la carga psíquica que hubo entre aquellos, bajo circunstancias normales. También en nuestro campo de concentración morían a diario entre 20 y 30 personas, algo que pude constatar en las mañanas, cuando éramos llevados a los lugares de trabajo. Y, sin embargo, éstos eran soldados acostumbrados a la guerra, de quienes se esperaba que aguantarían más. A comienzos de julio fui designado para ser

transportado a Rusia con cien hombres más, en un vagón pullman. En este vagón esperamos ocho días a que viniera la locomotora. Con los otros oficiales planeamos la huida. Cortamos el alambre de púa de una de las ventanas. Durante el viaje, una noche se desencadenó una lucha entre nosotros por miedo a las represalias rusas, si es que huíamos. Logré saltar y conmigo saltó también un capitán de apellido Brunner, a quien yo no conocía. Este no tenía experiencia en el frente y era un tipo miedoso. Se asustaba de cualquier espantapájaros y se cubría. Al tercer día de nuestra huida nos encontramos cerca de una finca polaca, próxima a Bieliz, acostados en un campo de tréboles. Cuando empezaron las tormentas y lluvias de la época, mi camarada no aguantó más y entró en la finca. No le quise dejar solo, así que lo seguí. Los ancianos hacían la señal de la cruz al vernos y nos dieron un pedazo de pan y leche. Pregunté dónde se encontraba la milicia y señalaron en dirección a la iglesia. Al ver que algunos niños corrían en aquella dirección, partimos aceleradamente. Mi compañero seguía disgustado. Corrimos a lo largo del camino; todo era campo abierto. Finalmente nos cubrimos en una plantación de trigo, alzando éstos contra nosotros. Poco después pasaban unos treinta milicianos, armados con revólveres y rifles. Cuando casi habían pasado todos, uno de ellos regresó y nos encontró. Nos llevaron al Cuartel General. El comandante era del Comité Londinense y por lo tanto, orientado hacia Occidente. Nos trataron muy bien. Al día siguiente nos llevaron a Bieliz, donde nos interrogaron y se percataron de mis estudios. Estos serían de valor para ellos. También Brunner -de repente- decía ser como yo: católico y nacido en Viena. Ellos querían entregamos al ejército polaco y nos dijeron que nos esforzáramos en aprender este idioma para que los rusos no se dieran cuenta deque éramos alemanes. Con un carro tirado por caballos, tan sólo bajo el control del conductor, fuimos transportados hasta allí. El conductor se perdió y caía la noche.

Cuando una patrulla militar rusa -a pesar de las protestas del conductor- hizo parar el carro, estábamos perdidos. Bajo dementes penurias fuimos devueltos a Auschwitz. Allí me quedé hasta octubre de 1945 y fui llevado con el último "transporte de la muerte" a Rusia.

El viaje duró más o menos cuatro semanas. Varios días estuvimos parados en los rieles, esperando una locomotora. El comandante del transporte, un capitán ruso, vendía nuestras provisiones a los pobladores. Un intento de huida de varios oficiales fue descubierto. Simplemente los fusilaron. Con nosotros iba un vagón con los muertos. Estando en Minsk ya era octubre y hacía mucho frío.

Teníamos que enterrar a nuestros muertos en la tierra congelada. Luego nos obligaron a quitarnos las ropas a fin de desinfectarlas (de piojos). Nos hicieron esperar más de una hora expuestos al horrible frío y luego arrojaron a cualquier parte nuestras ropas; teníamos que estar agradecidos si teníamos algo con que cubrirnos. El transporte seguía hacia Wolotschek, situado al norte de Kalini. Al bajar del vagón, muchos de los más viejos ya no podían caminar y fueron golpeados hasta morir. Luego de algunos kilómetros de caminata, un mayor ruso, de apellido Tederlein, se encargó del transporte. El, había estado en prisión en Austria, durante la Primera Guerra Mundial. Sentía simpatía hacia nosotros e hizo detener al comandante del transporte. Nos llevó luego a un campo de concentración vacío.

Concluyendo, quiero decir que estuve -casi- desde mayo hasta octubre, constantemente en el campo de concentración de Auschwitz como prisionero de guerra y que, a raíz de la aseveración acerca de la gasificación de seis millones de judíos, he observado con especial atención todo el campo de concentración. Pero, en aquél entonces, nada parecido a una cámara de gas llamó mi atención.

Esta afirmación mía también la puedo ratificar con una declaración jurada.

Heinz Mazakarini
***Comandante** en Jefe de la 1ª. División de Esquiadores*
actualmente residiendo en Fendigasse 5-6,
1050 Viena - Austria

*

TESTIGO Nº 20

Savitri Devi MUKHERJI. escritora, esposa de un diplomático hindú.



Testigo Nº 20: Savitri Devi Mukherji, esposa de un diplomático de la India.

Savitri Devi Mukherji:
"¡Debes vengarlos, poder irresistible que jamás persona! ¡Madre de la destrucción, debes vengarlos!".

PERSECUCIÓN: Encarcelada en 1949y condenada a dos años de prisión por supuesta propaganda "nacionalsocialista". Durante su prisión, escribió a escondidas su libro "Gold im Schmeiztiegel", Ediciones di Ar, via Patriarcato 34. Pádova, Italia- Un libro de la edición "Sturm".

Masacre de Bergen-Belsen: Judíos maltrataban a los guardias de la SS. Arrancaban intestinos en cuerpos vivos. Muchachas ayudantes de la SS escuchaban los pedidos de clemencia y los gritos de los hombres. Una agonía de tres días. En la página 142, la señora Mukherji escribe:

"Las 26 ayudantes de la SS sabían que jamás habían existido cámaras de gas en Bergen-Belsen, pero, a pesar de esto, fueron forzadas a decir –ante ingleses armados (judíos con uniforme británico)- frente a los micrófonos, que habían gaseado a tantos y tantos judíos.

Los crímenes de los aliados en Bergen-Belsen.

La señora Mukherji informa en la página 125:

"A raíz del hambre que regía desde la destrucción de los medios de transporte por los aliados, como ya he informado anteriormente, muchos de los internos se encontraban en un estado de salud desesperante antes que los aliados usaran el campo de concentración. La mayoría de ellos moría. Otros, tal vez, pudieron haber sido salvados con una dieta liviana pero, gracias a la "amabilidad sin sentido" de sus liberadores, se "empacharon" muriendo de las consecuencias. Muchos cadáveres yacían en torno, sin contar los de los guardias de la SS que habían sido martirizados por las autoridades militares aliadas. Las mujeres alemanas, que después de tres días de prisión, a duras penas se mantenían en pie -algunas de las cuales estaban heridas por las bayonetas- tenían que enterrar a los cadáveres y esto durante tres días seguidos. En medio de la gran cantidad de muertos, las mujeres reconocían a sus propios camaradas -los guardias de los campos de concentración- y todos tenían horrorosas heridas. A algunos se les había arrancado todo el intestino. Ahora las mujeres entendían los gritos de dolor y el llanto de aquellos tres días. Pero éstos no fueron las últimas víctimas de la brutalidad de los intrusos en los campos de concentración.

La señora "F" y la señora "B", quienes habían vivido todo esto que trato de describir en este informe, fueron realmente testigos de otras escenas de pesadilla. Vieron como hombres, con uniforme de la policía militar británica, luchaban contra los hombres de la SS, siempre varios contra uno solo. Vieron cómo a golpes, los echaban al suelo o encima de los cadáveres; cómo se les pisaba la cara y cómo les rompían la cabeza a golpes con sus fusiles, cómo se les cortaba el vientre arrancándoles los intestinos y todo ésto en cuerpo vivo, mientras las víctimas gritaban de dolor. Los hombres con el uniforme británico parecían deleitarse con este llanto. Pues, ¿quiénes eran aquellos hombres que, días atrás, estuvieron al

mando y que agonizaban en los charcos de su propia sangre, mutilados, sin miembros y arrancados en pedazos? ¡Nazis!

En los ojos de los Judíos y de estos arios degenerados, traidores de su propia raza y una vergüenza para la humanidad, que ahora estaban del lado de los judíos, ninguna crueldad les fue suficientemente horrible. La señora "E" no pudo contener las lágrimas cuando me contó estos hechos tan horribles, que la persiguen hasta hoy y que también me persiguen a mí, a pesar de que no los vi con mis propios ojos. Miré hacia el cielo, a ese cielo eternamente azul que lleva en su seno la dama de la esperanza a esa eterna imagen de las leyes implacables que fuerzan al resultado a seguirles siempre en la causa. Y desde el fondo de mi corazón, repetía aquella oración que brotó de mis labios al ver por primera vez las ruinas de Alemania.

Mi respuesta a todas estas crueldades que fueron ejecutadas en contra de aquellos nacionalsocialistas, en contra de mis camaradas, mis amigos, en contra del único pueblo que amo en la detestable humanidad actual. Es ahora: ¡Debes vengarlos, poder irresistible que jamás persona! Madre de la destrucción, ¡debes vengarlos!.

La manipulación de los "Procesos por Crímenes de Guerra".

La señora Mukherji informa en la Página 128:

"Más de la mitad de las 30.000 reclusos eran judías. De entre ellas eligieron los "testigos" para la persecución. Aquellas estaban dispuestas a jurar todo lo que fuera necesario para condenar a los "odiados nazis". Estos "testigos", que deseaban la condena de las mujeres ayudantes de la SS no por las cosas que hubieran hecho, sino por el hecho de ser nacionalsocialistas y por lo tanto, odiadas.
También se admitía como testigos a aquellos judíos que eran parientes o amigos de las internas. También ellos declaraban bajo juramento. La señora "E", "B" y "H", las mujeres más amables y amorosas que conocí, fueron condenadas a muchos años de prisión por maltratos "conscientes" a los internos. Una judía, que en una ocasión había sido golpeada por la señora "E" por haberla descubierto robando, informó que la acusada la golpeaba siempre y que se había hecho una costumbre. Esta judía, así como también los otros "testigos" de este vergonzoso proceso, ni siquiera estaba presente en el tribunal. Todas las internas fueron transportadas por las mismas autoridades aliadas, al exterior. Las acusadas fueron

condenadas de acuerdo a lo que los "testigos" declararon antes de su partida. ¡Justicia democrática! La señora "E" estuvo sirviendo en Belsen desde el 13. 2. 1945, es decir, aproximadamente nueve semanas. Antes -y desde el año 1935- había ayudado en cuatro campos de concentración distintos y por un tiempo había sido administradora de uno de ellos. Pera nunca se escucharon quejas en su contra, ni siquiera por parte de los judíos. La señora "B" jamás había golpeado a alguien y sin embargo, fueron publicadas las propagandas "antinazis" más horribles en su contra, siendo caracterizada como "la bestia rubia". ¡Por nada! Tan sólo por haber sido miembro de la administración de Belsen en la época en que las bombas aliadas habían cortado toda comunicación con el mundo y porque ella, tanto como la señora "H" y la señora "E", era nacionalsocialista; una leal y verdadera nacionalsocialista. Repito: ¿Esto es justicia democrática? ¡Justicia judía! Pues toda esta persecución judicial fue un espectáculo judío. Hasta los intérpretes que traducían las respuestas de los acusados, del alemán al inglés -pues el proceso se mantuvo, como todos los demás, en inglés- eran judíos.

Muy pocos de los acusados hablaban inglés -si es que lo hacían- y éste no era el caso de las mujeres, pues ninguna lo hacía. Ahora quiero informar acerca de lo que sé de Irma Grese, lo que escuché de las mujeres que trabajaron con ella, vivieron con ella y la conocieron personalmente. Tampoco ella fue culpable con respecto a los supuestos "delitos" de los cuales fue acusada. Me la describieron como una muchacha hermosa. Pero estuvo, como todas en aquella época, en Belsen. Y tos Judíos que la acusaban -más aún porque era bonita- la odiaban. De esta manera lograron que fuese ahorcada lo que también casi lograron con la señora "E", Ella misma me lo contó.

Y lo que se dice acerca de los "Crímenes de Guerra" de las mujeres, sin duda se puede decir también de los hombres, de los cuales tengo el honor de conocer a algunos. El número de ellos es mucho mayor.

Cada caso por "Crímenes de Guerra" -desde Hermann Göring, el carácter más noble de nuestra Europa moderna, hasta el hombre más simple de la SS- son un ejemplo de la barbarie, odio e hipocresía de los "antinazis". Las condenas dictadas siempre fueron injustas y, además, muy contrarias a las penas impuestas por otros tribunales británicos y de otros países, en casos de delitos similares. La señora "E" fue condenada -en el año 1945- a quince años de prisión solamente por haber golpeado -con justa razón-a

una ladrona. Y las señoras "B" y "H" fueron condenadas a diez años por mucho menos.
En 1943, un carnicero de Calcuta -de nombre Mahavir Kahar- fue condenado por los británicos a un mes de cárcel por haber maltratado dos cabras. Pero cabras no son judíos, a pesar de que también sienten dolor. Y el criminal era un "intocable" de la India, todo lo contrario a un ario y lo que dice aún más, todo lo contrario a un nacionalsocialista. Y aquellos mismos británicos y americanos que con bombas de fósforo y asfalto líquido, quemaron a miles de alemanes convirtiéndolos en antorchas humanas, ¡aquellos nunca se enfrentaron ante un Tribunal de Guerra! Pero también, ¿porqué? Ellos lucharon por entregar el mundo, incluyendo a Inglaterra y América, por siempre a manos de Israel".

Las mentiras de los enemigos

"Gracias a las mentiras de nuestros enemigos, nuestros crematorios alcanzaron fama mundial. La incineración de los cadáveres son una antigua y limpia manera aria de tratar a los muertos y fue empleada por el gobierno nacionalsocialista en toda Alemania y no solamente para los internos de los campos de concentración. Las hubo -y las hay- en todas partes, incluso en Inglaterra. Cada campo de concentración disponía de un crematorio bastante grande para casos de ejecuciones múltiples. Y lo que nuestros enemigos siempre olvidan decir es que, donde quiera que existieron aquellos crematorios, siempre fueron usados para los muertos y no para los vivos.
Asegurar que los presos condenados a muerte fueron quemados vivos, es una de las mentiras más infames y nuestros enemigos lo saben tanto como nosotros. Nadie, fuera judío o no, fue quemado vivo por orden de una autoridad nacionalsocialista. Eso lo hicieron en una época las iglesias cristianas (y así lo harían otra vez si tuvieran el poder absoluto, como en el siglo XVI). Digan lo que digan nuestros enemigos, estamos lejos de entregarnos a tales crueldades.
Y aquellos que cocinan este caldo de mentiras, difundiéndolas por todo el mundo para propagar una mala reputación del nacionalsocialismo, son unos cobardes miserables; aún más criminales, pues ni siquiera se los puede disculpar por ser Judíos. Repito: que si cualquier subordinado hubiera quemado vivo a un judío, lo hizo sin una orden superior y de haber sido descubierto, hubiera sido castigado severamente. Conozco a personas que trabajaron en varios campos de concentración y que están más que

seguros de mi fidelidad hacia nuestro sistema, dispuestas a decir la Verdad, sea cual fuere el lugar donde se encuentren.
Pero, ¿para qué perder el tiempo probando, fundamentalmente, la mentira de la propaganda antinazi, si sólo ya uno o dos hechos expresados, bastarían? En enero de 1949 me mostraron un artículo de la revista "Look" en el cual trataban la supuesta vida de la señora Ilse Koch, aquella mujer de la que decían había fabricado "pantallas para lámparas de piel humana". Y aunque ello fuera verdad, no veo por qué ésto sería un crimen tan grande. ¡Al final, los supuestos presos estaban muertos y no se los había matado especialmente para fabricar con sus pieles pantallas para lámparas! Pero ¿es ésta la verdad, realmente? La revista americana mostraba una piel con tatuaje de la cual, se decía, la señora Koch había fabricado las pantallas. Muchas de estas pieles estaban adornadas con retratos femeninos que llevaban sombreros. Pero, cosa rara, todos los sombreros eran de la moda de 1920. Aquellas personas de las cuales, presumiblemente, se usó la piel, habían muerto entre 1940 y 1945.

Lo repito: esto es muy raro. Y toda esta historia se parece a una forma propagandística muy bien pagada. Pero es difícil, muy difícil, elaborar un tejido de mentiras que, tarde o temprano, no descubriera la naturaleza de todo el plan. Esto corrobora de una manera vergonzosa el ejemplo de la película falsificada que relataba los horrores del campo de concentración en Buchenwald. En Kassel, donde todo alemán adulto debió haber visto esta película, un médico de Gottingen se vio a sí mismo inspeccionando las víctimas; pero él nunca había estado en Buchenwald y no pudo acordarse de esta situación. Para aclarar esto, llevó a su colega a ver la película.
Se trataba de una parte de la misma que fue rodada en Dresden, después de un ataque aéreo el 13 de febrero de 1945. donde sí realmente había estado trabajando este médico".

*

TESTIGO Nº 21

Francis PARKER YOCKEY, Fiscal, Historiador, Filósofo, EE.UU. autor de la impresionante obra histórico-filosófica "Imperium", Editorial Grabert.

Acusado por el Tribunal de Crímenes de Guerra en Wiesbaden. Abandonó su servicio luego de haber asignado la acusación por la gasificación -conociendo las Actas- a un invento criminal.



Testigo Nº 21: Francis Parker Yockey; filósofo, historiador jurista. Asesinado en un instituto psiquiátrico norteamericano.

Francis Parker Yockey:
"... en América, la propaganda es la forma principal de diseminar información".

PERSECUCIÓN: Parker Yockey fue observado y vigilado durante años, siendo detenido el 6 de junio de 1960. Recluido -contrariamente a la ley entonces vigente- en el Penal de San Francisco. En uno de los juicios fue ordenada su internación en una clínica psiquiátrica, a pesar de que ningún estudio demostró "perturbación mental". El 17 de junio del mismo año fue hallado muerto en su celda. Su fallecimiento sería declarado luego como un "suicidio". Pero no hay duda alguna que su muerte fue debida a su obra "Imperium", en la cual acusa como mentira la acusación por gasificación.

Carrera rápida. Enfrentado con la acusación por gasificación -como fiscal- de la "War Crime Tribunal". En su obra "Imperium" devela la propaganda de los Aliados y en la página 239, escribe:

"Mucho más importante para Europa, que la propaganda y sus efectos en los asuntos domésticos americanos, es la propaganda sobre los asuntos exteriores. El tópico "democracia" es usado también en este campo propagandístico como la esencia de la realidad. Un acontecimiento extranjero, que se desea ocurra, es descrito como "fomento de la democracia ";otro tipo de acontecimiento que se desea boicotear es presentado como "contrarío a la democracia" o "fascistoide". "Fascismo" es el tópico correspondiente a la maldad en la teología y, de hecho, ellos están directamente equiparados en la propaganda americana.
El enemigo primordial en la imagen propagandística fue siempre Europa, y especialmente el espíritu Prusiano Europeo que surgió con tan evidente fuerza en la Revolución Europea de 1933 en contra de la visión negativa de la vida materialista, la obsesión por el dinero y la corrupción democrática. Cuanto más claro se vio que esta Revolución no era un fenómeno político superficial, un mero cambio en el régimen de partidos, sino una revolución total, profundamente espiritual, de un nuevo y vital espíritu contra un espíritu muerto, más violenta se hizo la campaña de odio dirigida contra Europa.
Hacia 1938, esta propaganda había llegado a un punto tal de virulencia, que ya no podía ser superado. El americano fue bombardeado sin descanso con el mensaje de que Europa atacaba todo lo que tenía algún valor en el mundo: "Dios", "la religión", "la democracia", "la libertad", "la paz", "América".

Este uso excesivo de abstracciones era indicativo, por sí mismo, de una falta de realidades concretas a que referirse. Como a pesar de ese bombardeo propagandístico no se llegó a excitar suficientemente al público, se utilizó la tesis de que Europa estaba planeando la invasión de los EE. UU, con flotas y ejércitos. Ideas de este tipo realmente conquistaron el lado intelectual de la masificada mente americana, pero no penetró hasta el nivel emocional suficiente para causar una aprensión genuino o un odio efectivo.

"Agresor" fue otra palabra tendenciosa utilizada en el asalto intelectual. Una vez más, no se refería a hechos, sino que se empleaba como término insultante. Se inventó la "moralidad internacional", formulándose de manera que el enemigo del Falseador de la Cultura fuera definido -ipsofacto- como inmoral. Si no se podían encontrar razones políticas para su política, se inventaban razones morales, ideológicas, económicas o estéticas. Las naciones fueron divididas en buenas y malas. Europa, en conjunto, era mala cuando estaba unida, y si la Distorsión Cultural conseguía obtener una cabeza de puente en un país europeo, tal país se convertía a partir de entonces, en bueno. La maquinaria americana reaccionó con venenoso odio contra el reparto europeo de Bohemia en 1938. Todas tas potencias europeas que participaron en las negociaciones fueron denunciadas como malvadas, agresoras, inmorales anti-democráticas y todo lo demás.

Algo fundamental en esa imagen política fue la tesis de que la política es un asunto de "forma de gobierno", luchando las unas contra tas otras. No naciones o estados, sino abstracciones como "democracia" y "fascismo", eran el contenido de la lucha mundial.

Eso impuso la necesidad de llamar al oponente de la situación momentánea como "democrático" o "fascista", cambiando de un mes

a otro, de un año a otro. Serbia, Polonia, Japón, Rusia. China, Hungría, Rumania y otras muchas unidades políticas, fueron "fascistas" y "democráticas", dependiendo ello, precisamente, de qué clase de tratado habían concluido y con qué potencia. La división entre potencias "democráticas" y "fascistas", se correspondía exactamente con la de potencias observadoras de los tratados y potencias violadoras de los mismos. Como suplemento de todo esto, existía la dicotomía de naciones amantes de la paz y... las otras. La frase "derecho internacional" fue popularizada y se utilizó para describir algo que nunca ha existido y que no puede existir. No tenía nada que ver con el verdadero derecho internacional de 500 años, de práctica Occidental. Se popularizó,

para significar, que cualquier cambio en el "statu quo" territorial internacional estaba "prohibido" por el "derecho internacional".
Todas las palabras que tenían buen "renombre" fueron relacionadas con los tópicos principales de la imagen. Así, la Civilización Occidental era demasiado impresionante para ser tratada como un término hostil y fue usada para describir el parlamentarismo, la lucha de clases, la plutocracia y, finalmente, la Rusia bolchevique.
La maquinaria propagandística insistió, durante la batalla de Stalingrado, a finales de Í942, cuando se enfrentaban las fuerzas de Europa y de Asia, en que las fuerzas asiáticas representaban a la Civilización Occidental. El hecho de que regimientos Siberianos, Turkestanos y Kirghises eran utilizados por el régimen bolchevique, fue aducido como prueba de que Asia había salvado a la Civilización Occidental. Para los europeos, esta clase de cosas testimonia dos grandes hechos: la total falta de cualquier consciencia. Cultural o política, entre las masas de la población americana y la profunda, total e impecable enemistad hacia Europa del régimen Falseador de la Cultura en América. Japón también fue tratado en la imagen propagandística como un enemigo, pero no uno irreconciliable como Europa. No se permitió que la propaganda contra el Japón adoptara nunca una forma racial, precisamente para impedir que los instintos raciales de la población americana se despertaran en forma tempestuosa, barriendo al Falseador y acabando con su influencia.
El tono, generalmente suave, de la propaganda anti-japonesa, se debió al hecho de que el Japón no había experimentado -y no podía experimentar jamás-, nada parecido a la Gran Revolución Europea de 1933.
Debido a la primitiva intelectualidad de un país cuya población había sido mentalmente uniformizada, esta propaganda pudo llegar a extremos muy crudos. Así, durante la preparación de la guerra, entre 1933 y 1939, la prensa, el Cine y la Radio, anunciaron historias de insultos a la bandera norteamericana en el extranjero, de documentos secretos accidentalmente descubiertos, de conversaciones telefónicas registradas en magnetófonos, de descubrimientos de depósitos de armas pertenecientes a grupos nacionalistas americanos, y otras cosas por el estilo. "Noticiarios cinematográficos" que, según se afirmaba, habían sido filmados en Europa, lo habían sido en realidad, en muchos casos, en Hollywood. Todo llegó a ser tan fantástico que, un año antes de la Segunda Guerra Mundial, un programa radiofónico -que relataba una historia imaginaria de una invasión a la Tierra por marcianos-

produjo síntomas de incontenible pánico entre las embrutecidas masas por la propaganda. A causa de que América nunca había estado bajo el influjo de las costumbres de la política de gabinete española -que identificaron con el espíritu europeo- el Falseador de la Cultura pudo realizar ataques propagandísticos de una vileza extremadamente repulsiva contra las vidas privadas de los dirigentes europeos que representaban la perspectiva mundial del siglo XX en Europa. Estos dirigentes fueron presentados como rufianes, homosexuales, drogadictos y sádicos.

La propaganda no guardaba ninguna relación con ninguna base cultural y era completamente cínica en cuanto a los hechos. Así como las fábricas cinematográficas de Hollywood producían "documentales" embusteros, los propagandistas de la Prensa crearon los "hechos" que necesitaban. Cuando las fuerzas aéreas japonesas atacaron la base naval americana de Pearl Harbour en diciembre de 1941, los Falseadores de la Cultura no sabían que Europa aprovecharía esta ocasión para tomar represalias contra la guerra no-declarada que el régimen Distorsionador, afincado en Washington, había estado llevando a cabo contra Europa. El régimen, por consiguiente, decidió explotar de una vez el ataque japonés como si se tratara de una acción militar europea. A tal fin, los órganos de propaganda hicieron correr la "noticia" de que aviones europeos con pilotos europeos, habían participado en el ataque. El régimen anunció oficialmente que sólo se habían causado daños leves. Pero estas invenciones de la propaganda no serían nada comparadas con la masiva propaganda post-bélica sobre los "campos de concentración ", llevada a cabo por el régimen Falseador de la Cultura, basado en Washington.

Esta propaganda anunció que 6.000.000 de miembros de la Cultura-Nación-Estado-Iglesia-Pueblo-Raza judíos habían sido asesinados en campos de concentración europeos, así como un indeterminado número de gentes de otras razas. Esta propaganda se organizó a escala mundial y fue de una mendacidad adaptada, tal vez, a la masa uniformada, pero resultó sencillamente nauseabunda para los europeos capaces de razonar. Técnicamente hablando, la propaganda fue completa. Se exhibieron "fotografías" por millones. Miles de personas que habían sido muertas (?) publicaron relatos sobre sus experiencias en esos campos. Cientos de miles hicieron verdaderas fortunas, después de la guerra, en el mercado negro. Fueron fotografiadas "cámaras de gas" que nunca existieron y se inventó un "motor a gas" para excitar a los aficionados a la mecánica.

Ahora llegamos al propósito de esta propaganda, que el régimen hizo tragar a sus, mentalmente, esclavizadas masas. Desde el análisis de la perspectiva política del siglo XX, no puede existir más que un sólo propósito: todo se hizo para crear una guerra total, en el sentido espiritual, trascendiendo los límites de la política, contra la Civilización Occidental. Las masas americanas, tanto militares como civiles, recibieron este veneno mental para ser inflamadas hasta un punto en que llevaran a cabo, sin vacilación, el programa de aniquilamiento post-bélico. Específicamente, se trataba de desencadenar una guerra después de la Segunda Guerra Mundial; una guerra de saqueo, asesinatos y ruina contra una Europa indefensa.
La propaganda no es más que un complemento de la política y así llegamos ahora a la dirección de los asuntos exteriores por el régimen afincado en América, desde su captura del poder en 1933.

*

TESTIGO Nº 22

R.G. Dommerque POLACCO DE MANASCE, Doctor en Psicología, Francia, judío, masón, Profesor de Escuelas del Nivel Superior, opositor de la potencia ocupante alemana.

R.G. Polacco de Manasce:
"Es inaceptable que se acuse a su país
no tan sólo injustificadamente de etnocidio,
el cual nunca ocurrió, sino que además
se lo obliga, contra toda lógica judicial y
luego de 35 años, a levantar acusaciones
así como dictar sentencias contra personas
que no han hecho más que cumplir con su
deber".

Al ser llamada su atención por diversos revisionistas, el Profesor Polacco de Manasce realizó durante todo un año investigaciones que le hicieron llegar a la conclusión de que jamás fueron gaseados judíos en el Tercer Reich y que tan sólo

fallecieron, generalmente, como consecuencia de la guerra. En una carta abierta dirigida al Presidente del Tribunal del Palacio de Justicia, en Colonia, protesta contra la reclusión de un antiguo hombre de la SS. Démosle la palabra al profesor Polacco de Manasce, reproduciendo así por completo su carta del 6 de febrero de 1980.

UN JUDIO AZOTA EL PROCESO ANTI-NS

de R. G. Dommerque Polacco de Manasce
Doctor en Psicología, 5 rué Saint-Just,

Traducción del 6. 2. 1980

Al Señor

Presidente del Tribunal en el caso Lischka

Palacio de Justicia de Colonia (Köln)

Señor Presidente,
Yo había tomado la iniciativa de escribirle, al enterarme del comienzo del proceso arriba mencionado. Quisiera pedirle aprecie el presente escrito como complemento ineludible del primero. Me enteré, por medio de la televisión, de que el Fiscal solicita doce años de prisión para el acusado. En mi facultad como judío, masón inactivo. Profesor de escuelas de Nivel superior y antiguo luchador voluntario contra el nazismo, me dirijo con extremada indignación contra tales injusticias. Esta palabra no es demasiada dura y quisiera explicarle el uso de la misma.
1º) Entre mis amigos que son juristas, no se encuentra uno sólo que crea posible elevar una acusación después de 35 años, en especial si se trata de personas que ya habían estado en un tribunal y que fueron condenadas. Tal acusación, por lo tanto, es una verdadera violación de la ley, sin par en la historia humana.

2º) Esta histérica persecución (hago uso de la palabra "histérica" en sentido clínico y no figurado) 35 años después de la guerra, ya es contraria a la ley, tan sólo el espíritu del derecho internacional representa una excepción intolerable. Pero esta triste realidad aún es subrayada por los siguientes hechos horribles y detestables:

a) Las investigaciones que realicé desde hace un año, me demostraron que las acusaciones por etnocidio (asesinato de un pueblo) con cámaras de gas de seis millones de mis paisanos, son absolutamente falsas. En realidad, perecieron durante la guerra 800.000 judíos por acciones y consecuencias de ésta (incluyendo a aquellos de los campos de concentración), mientras que murieron 10.000.000 de alemanes; de ellos, por lo menos 1.500.000 en los campos de concentración aliados en Alemania y otros países. La desaparición de varios millones en siete campos de concentración, entre 1942 y 1944 es, por razones matemáticas, completamente imposible y el estudio de la técnica de gasificación prueba irrefutablemente que las cámaras de gas jamás existieron. Las únicas instalaciones para cámaras de gas las había -y las hay- en los Estados Unidos, pero para la ejecución de una sola persona a la vez. Gasificación colectiva hubo únicamente en los campos de batalla de la Primera Guerra Mundial.

Que el señor Lischka, durante la guerra, fuera Jefe de Policía bajo un régimen legal, no puede ser delito. Eso es obvio. Conforme a ésto, se deberían tener en cuenta los siguientes hechos:

b) Por lo menos quince años antes de la existencia de los campos de concentración en Alemania y hasta el año 1972, en la Unión Soviética fueron aniquilados, aproximadamente, 120.000.000 de no-judíos, por un régimen judeo-marxista en un sistema de cárceles y campos de concentración, administrados totalmente por judíos: Yagoda, jefe del NKWD y sus colaboradores Ouritzki, Sorenson, Jejow, Davidowitsch, Berman, como jefes de los campos de concentración fueron judíos al igual que lo fueron los directores de los penales Kogan, Semen, Firine, Apetter. Tengo la lista completa de estos verdugos judíos para los cuales aún falta un Súper-Nürnberg para que sean juzgados. Tan sólo Frenkel es responsable por la muerte de millones de no-judíos.

Es inaceptable que se acuse a su país no tan sólo injustificadamente de etnocidio, el cual nunca ocurrió, sino que además se le obliga, contra toda lógica judicial y luego de 35 años, a levantar acusaciones así como dictar sentencias contra personas que no han hecho más que cumplir con su deber. Pero lo que aún pesa más, es que se le obliga a Ud. a cargar con una deshonestidad que no merece; pero que sí merecen los acusadores de Alemania, cientos de veces.

La comparación aún es incompleta, pues no hay una medida conjunta para los 800.000 judíos muertos durante la guerra y los 120.000.000 que fueron asesinados por un centenar de verdugos judíos. (Las fotografías más importantes de esto, las puede encontrar en el tomo II del "Archipiélago Gulag de Soljenitsyn).
Quiero concluir diciendo que mis paisanos exageraron. Aún más, no les alcanza para la fama si pensamos que el régimen simbólico de los Rothschild, Marx, Einstein y Picasso, inicia un suicidio mundial.

La justicia elemental requiere que no se eleve esta acusación y que, en el peor de los casos, culmine con una liberación clara y simple o mejor aún, que sea denegada como incompleta ya que no se trata de violencia, la cual sí afectaría ya al derecho penal general.

Si yo dominara el idioma alemán, me hubiera ido ante el Tribunal para dar a conocer los 50 nombres de los verdugos judíos que asesinaron a los 120.000.000 de goyms en la URSS y a demostrar la imposibilidad matemática de la aniquilación de 6.000.000 en un tiempo limitado, tanto como la inexistencia de las cámaras de gas.

Usted puede hacer llegar la presente a ambas partes como también a la prensa, la cual es completamente manipulada por mis paisanos. Crea usted, señor Presidente, en la seguridad de mis respetos y en mi esperanza de ver reelevarse a Alemania de esta humillante servidumbre por la cual el actual proceso es una verdadera farsa, ¡un símbolo entristecedor!

R. G. Dommerque Polacco de Manasce

(Este texto debe ser transcripto en su totalidad. Cualquier publicación parcial del mismo está prohibida).

*****

TESTIGO Nº 23

Paúl RASSINIER, Profesor, Asnieres/Seine, Francia. Luchador de la Resistencia Francesa.

Internado en el campo de concentración de Buchenwald.

Prof. Paúl Rassinier, en "El Drama de los Judíos Europeos:
"Desde hace 15 años, cada vez que en un lugar cualquiera de la Europa no ocupada por los soviéticos me habían señalado a un testigo que pretendía haber asistido personalmente a unas ejecuciones por medio del gas, me había trasladado inmediatamente a aquel lugar para recoger su testimonio. Y, cada vez, la experiencia había terminado igual: consultando mi fichero, le formulaba a aquel testigo tantas preguntas concretas a las cuales sólo podía contestar con unas mentiras evidentes, incluso a sus propios ojos, que terminaba por confesarme que él no había visto nada, pero que un íntimo amigo suyo, muerto en la aventura y de cuya buena fe no podía dudar, le había contado la cosa. Recorrí así, millares y millares de kilómetros a través de Europa".

PERSECUCIÓN: El Prof. Rassinier fue observado, acusado y llevado ante la justicia. El había buscado, durante 15 años, testigos de los gaseamientos sin encontrarlos. La rara muerte de los "testigos". El marco político de la acusación. El padre de la Revisión.

En su obra "Qué es la verdad?", Ediciones Acervo, España, el Prof. Rassinier, en la página 96, dice:

"Naturalmente, este capitán de la SS (Dr.) Becker fue notificado como muerto, al igual que Gerstein y otros lo fueron, luego de suscribir sus extrañas y hasta agraviantes declaraciones. En este proceso de Nürnberg, hay demasiados testigos que prestan una inusual complacencia a los fundamentos de la acusación, al legar anotaciones "auténticas" antes de morir oportunamente.
Según mis conocimientos, estos "mixtos" (transportes públicos, tanto para la gente como para mercaderías) jamás

fueron hallados, así como tampoco aquellos que los conducían o los usaron"

La acusación y su transfondo político.

La acusación fue debilitada notablemente por su propio fundamento: la masa de 6.000.000 de judíos exterminados en las cámaras de gas. Inmediatamente después de la guerra, cuando la confusión de los cerebros del mundo en general había llegado a la cumbre, fue muy fácil difundir esta aseveración. Pero, desde aquél momento, se publicó muchísimo material que, durante el proceso en Nürnberg, no estaba a disposición. Estos documentos nos llevan a la conclusión de que sí, es cierto que los judíos fueron perseguidos cruelmente por el régimen de Hitler pero que también es imposible que eso haya causado 6.000.000 de víctimas. Desde el día en que empezaron a preocuparse con esta cifra -la que siempre se afirmó como muy exagerada-, también empezaron a interesarse por los medios del exterminio. Por ejemplo: queda establecido, hoy en día, que no existieron cámaras de gas en Buchenwald, Bergen-Belsen, Dacha y Mauthausen. Así que aquellos testigos que avalaron públicamente la mentira, al declarar que habían visto cámaras de gas en funcionamiento en estos campos, tampoco encontraron quienes los escucharan, al declarar la misma cosa de Auschwitz. Y menos aún se les cree cuando se contradicen entre sí, pues si se le cree a uno, se debe dudar de las declaraciones de los otros. ¿Qué otra cosa se puede hacer frente a estas contradicciones? ¿Anular sus declaraciones y decirles a todos que sólo cuentan las historias inventadas por ellos?
Por otro lado, deberíamos sacar a uno que otro de la fila de testigos de la acusación, para que la opinión pública presente y pruebe que son mejores que los acusados, pues han sido cómplices de la parte acusadora, al haber sido miembros del "Intelligence Service"...
Siempre encontraremos caras patibularias en los testigos presentados. Esto es, por ejemplo, en. el caso del comandante en jefe y general de la SS Bach-Zelewsky, jefe de uno de los "Einsatzgruppen" (grupo especial cuya misión era la captura de judíos y partisanos) en el frente Oriental- Gracias a él, es conocida la actividad de aquellas unidades así como el texto de un discurso de "comienzos de 1941" (sin datos específicos), pronunciado en Weselberg, en el cual el Reichsführer SS Himmler dijo, supuestamente, que el propósito de la guerra en el frente oriental era el de aminorar la población eslava a sólo 30.000.000 de personas. Pero nadie escuchó este discurso y el texto nunca fue

encontrado (Nürnberg, 7 de enero de 1946, ÍMT, T. IV, pág. 535). El 16 de enero de 1961, Bach-Zelewsky fue detenido por "asesinatos políticos" fríamente calculados durante la cruel represión contra los partisanos que se habían levantado en armas en Varsovia en el año 1944, así como también por el fusilamiento de rehenes polacos en Sosnovitz-Bendzin (Diario del 17 de enero de 1961). El 11 de febrero de 1962 fue sentenciado a cuatro años y medio de prisión, lo que prueba que la jurisprudencia se volvió muy tolerante después de Nürnberg. La baja moral de muchos testigos de la acusación se hizo ver cuando la revista inglesa "Weekend" publicó el 25 de enero de 1961, una fotografía de Höttl con el siguiente texto:

"The spy story: Thats stranger than fiction. He was a friend of Nazi leaders. His real boss was a British secret service man".

De esta manera, fue dado a conocer que el testigo principal -de la acusación contra el Nacionalsocialismo por la aniquilación de 6.000.000 de judíos- fue un agente del "Intelligence Service". Referente a las relaciones políticas a las cuales debe ser asignado este proceso cabe agregar, que el abogado Raymond de Geouffre de la Pradelle no fue el único que protestó contra el secuestro de Eichmann, denegándole competencia a los jueces de Jerusalén. Hasta en los propios círculos judíos se originaron disputas, antes del proceso
y después de la sentencia del acusado. Por ejemplo, se podía leer en la revista "Le Monde", del 21 de junio de 1960, acerca de la opinión del "American Council for Judaism" -representativo de la mayoría de los judíos de América-, lo siguiente: El "American Council for Judaism" ("Consejo Americano del Judaísmo") escribió ayer lunes, una carta a Christian Herter (en aquél entonces ministro del Exterior de los EE. UU.), en la cual se denegó el derecho al gobierno israelí de hablar por todos los Judíos. El Consejo aclara, que el judaísmo es una religión y no una nación, rogando al señor Herther que contradiga la presunción del gobierno israelí de que juzgaría a Eichmann en hombre del judaísmo. A ésto, Nahum Goldmann, presidente del Congreso Mundial Judío, para quien este asunto fue muy penoso y, en cierto modo, para defenderse contra las represalias por esta presunción, respondió: "Las autoridades israelíes asintieron que este hecho es, abiertamente, una contradicción con las leyes argentinas. Además, podría dejar un precedente peligroso. Pero todo este caso es tan extraordinario, que lo ideal del hecho no es el único o principal elemento en el juicio de este asunto... El estado de Israel no puede asegurar que

representa al judaísmo mundial pero como insiste porque logró capturar a Eichmann, estoy de acuerdo con que sea juzgado ante tribunales hebraicos: si Ben Gurion quiere hacer del proceso de Eichmann un segundo Nürnberg, seguramente ganaría en prestigio, pero el presidente de uno de los tribunales "ad hoc" convocados deberá ser asistido por representantes de todos los países que tuvieron que soportar el yugo de la SS. Pero ni ésto fue aceptado por el gobierno israelí- Además, esto no era un problema jurídico sino más bien político, que el Estado de Israel quería resolver con este proceso. Era sabido que las indemnizaciones que Alemania le pagaba a Israel, en concepto de reparación de daños -que este Estado jamás sufrió- vencerían el 1º de enero de 1962. Como cada cuota anual consistía en 200 millones de marcos alemanes, una de las principales fuentes de ingreso del Estado caería. Tanto peor sería ésto, porque el hogar israelí no puede prescindir de ayuda financiera de tal importancia (desde hace 12 años, Israel vive de casi sólo reparaciones alemanas, ayuda americana, favores franceses y británicos, así como pagos de la diáspora). Incomprensiblemente, el gobierno israelí quería conseguir una continuación de las reparaciones alemanas durante un segundo lapso y mucho menos comprensible fue que Alemania pensaba que con ésto bastaría. Por lo tanto, no es Eichmann el acusado sino toda Alemania, cuya política en total fue amenazada por este proceso con la acusación ante la consciencia mundial; todos tos ministros y colaboradores de Konrad Adenauer estaban en peligro de ser acusados del acuerdo con el Nacionalsocialismo. Allí no se trata de otra cosa que de un intento de sabotaje: o Alemania aceptaba la propuesta o el gobierno alemán estaría perdido. Por lo menos, esta era una estrategia de la que se podía creer capaces a los líderes del estado de Israel. Y por un acuerdo y un encuentro notable, encuadraba perfectamente con las ideas del Kremlin. Esta tesis la encontré representada en muchos diarios de los cuales no se sospechaba que eran simpatizantes de Alemania o que fueran enemigos de los judíos. Muy característica es la opinión de "Le Canard enchaine", del 12 de abril de 1961 -un día después de la inauguración del proceso-: "El juicio a Eichmann es llevado, por un lado, contra la Alemania de Hitler y, por otro lado, contra la Alemania de Konrad Adenauer. Ciertas personas -para no nombrar directamente o los israelíes- opinan que no es su culpa; tan sólo pueden ampliar sus acusaciones contra Adenauer por tener en su gobierno a varios antiguos nazis, como por ejemplo, a Globcke, su secretaria general predilecto, que fuera el comendador sumiso y polémico de las leyes racistas de Nürnberg. Se espera que durante

el proceso sean nombradas miles de personas que ahora son activas en la República Federal de Alemania. Se comprometerán masas de jueces, oficiales, delegados, altas autoridades y profesores. En fin, una bárbara propaganda contra Bonn. Hay personas que gustan decir que Nikita no dudará en redesarrollar la cuestión Berlín en medio del proceso, justamente en aquél instante en que la opinión pública esté contra Alemania".
El 29 de marzo de 1961, dos semanas antes, ya el periódico había escrito lo siguiente: "Algunos días después de la detención de Eichmann, Ben Gurion, quien profería discursos en los EE.UU., escuchó que un tal Konrad Adenauer, había llegado a Washington para conversar con Ike (Eisenhower); Ben Gurion tomó el primer taxi que se le cruzó y se dejó llevar junto a Adenauer. Al entrar, se notaba cierta sonrisa conspicua; al salir, reía como loco y mirándolo bien, se había visto en el pliegue de su corbata -él nunca usaba corbata- un cheque por el monto de 500 millones de marcos alemanes. Alemania empezaba a pagar otra vez. Por fin... los israelíes no dejan confundirse cuando se les cuentan tales cosas: Los procesos son costosos, dicen y se frotan las manos".
Yo no sé si Adenauer realmente entregó los 500 millones de marcos alemanes, o no, pero ambas hipótesis son valederas. Pero si dio los 500 millones, estos son un poco más de dos cuotas anuales.
Supuestamente, sí se había asegurado al canciller que de ciertos casos no se hablaría. De todas formas, estos casos realmente no fueron mencionados. Hasta aquí llegamos. Alemania no parece estar dispuesta a seguir pagando después de finalizarse el proceso. ¿Cómo reaccionaría Israel?

*

TESTIGO Nº 24

Hanna REITSCH, Capitán de aviación, piloto de prueba, récord mundial en planeador, escritora de cuatro libros. Portadora de la Cruz de Hierro de Primer Grado (EK1).



Testigo Nº 24: Hanna Reitsch.

Hanna Reitsch en "Fliegen – mein Leben" ("Volar, mi Vida");
Una mujer pide explicaciones a Himmler: "Reichsführer SS: ¿Gasea usted a judíos?" "No. Esa es la cuerda con la cual nos quieren ahorcar, si perdemos la guerra".

PERSECUCIÓN: Hanna Reitsch fue encarcelada después de la Segunda Guerra Mundial. Se trató de convencerla, por un lado, con tentadoras ofertas para irse con Wernher von Braun a los EE.UU.,

poniendo sus capacidades aeronáuticas a disposición de éste país; y por otro lado, se le amenazó para que testimoniara en contra de Alemania. Cuando ella rechazó tanto ofertas como amenazas, intentaron -infructuosamente- destruir su carrera. Fue difamada en libros y revistas. Durante décadas, estuvo obligada a costosos procesos en defensa de su honor.

Luego de la derrota de Alemania, planeó el suicidio. La acusación por gasificación la incentivó para seguir viviendo. Fue huésped de políticos en todo el mundo, siempre como abogada del honor alemán. ¿Es que, en aquella época, nadie tenía el valor de preguntar qué era lo que le sucedía a los judíos? Estas y otras preguntas similares fueron dirigidas, después de la guerra, por muchos jóvenes a sus padres y abuelos. Sólo una tuvo el valor: Hanna Reitsch. Simplemente *se* dirigió al Reichsführer SS Himmler y le preguntó cuál era el sentido de las acusaciones que provenían del exterior. Pero en este punto, el lector debe ser advertido que durante la guerra, los aliados nunca pronunciaron públicamente la acusación por, la gasificación. La única acusación pública lanzada contra Alemania fue la del asesinato de 10.000 oficiales polacos en Katyn. Una acusación que, recientemente, fue retractada por la "Glasnost".
La imputación por el exterminio con gas fue aceptada por los ingleses sólo meses más tarde de finalizada la guerra. Por lo tanto, durante el conflicto mundial, la acusación por la gasificación sólo ocupaba, en pequeña escala, algún lugar en folletos oscuros.

Hanna Reitsch con Himmler

Acerca de la acusación por la gasificación, Hanna Reitsch relata en sus memorias:

"En octubre me visitó -en el "Haus der Flieger"- en Berlín, mi viejo camarada Peter Riedel (miembro de la Embajada alemana en Suecia) y tirándome un folleto sobre la mesa, me preguntó nervioso:
"¿Sabes lo que pasa en Alemania? Afuera se muestran estas cosas". Yo ojeé el folleto. Trataba sobre cámaras de gas. Ahora era yo quien se sobresaltaba. "¿Tú crees eso?", le grité indignada. "En la Primera Guerra Mundial, la propaganda enemiga había inventado tantas crueldades como uno no podía imaginarse en torno a los

soldados alemanes. ¡Y ahora ya son cámaras de gas!". Mi excitación impresionó mucho a Peter Riedel. "A tí te creo", me dijo. Luego, me pidió informarle a Himmler, inmediatamente, al respecto. Llamé al Reichsführer SS y obtuve el permiso para encontrarme con él en su cuartel general. Llevé el folleto y lo puse ante él. ¿Usted cree en ésto, Reichsführer? Himmler tomó el folleto y lo ojeó. Su rostro no mostraba reacción alguna. Luego, me miró serenamente. "¿Y usted cree en esto, señora Hanna?"

Más tarde Himmler agregó: "Esta es la cuerda (refiriéndose a las cámaras de gas) con la cual nos quieren ahorcar si perdemos la guerra".
Posteriormente, Himmler hizo publicar esta acusación en varios periódicos neutrales en el exterior, desmintiéndola ampliamente.

Abandona la idea del suicidio.

Luego que Hanna Reitsch había evacuado por aire a Ritter von Greim (último comandante en jefe de la Luftwaffe) después de su última visita al bunker de Hitler -amenazado, en las últimas horas del Reich, por el fuego de los cañones rusos- Hanna Reitsch decidió suicidarse. Ella iba a seguir el mismo camino que Ritter von Greim, a quien amaba mucho. Llevaba consigo la cápsula de cianuro, al ser detenida por los americanos. Pero cuando los oficiales aliados pronunciaron las acusaciones sobre las cámaras de gas, Hanna Reitsch estaba convencida de que se trataba de una inculpación malintencionada y decidió seguir viviendo para enfrentarse a esta mentira. Pero démosle la palabra a ella, en "Fliegen -mein Leben", página 300:

"Como prueba de los supuestos delitos de nuestro gobierno, mostraban fotografías horribles. Aseveraban que, en esta forma, seres humanos fueron cortados en pedazos en nuestros campos de concentración. "No lo puedo creer" les respondí, agregando que seguramente se trataba de cadáveres que fueron reunidos después de un bombardeo. En un montón horrible se vetan brazos, piernas, cabezas, separados de los cuerpos. Pero ellos mantenían su opinión y decían que estuvieron en Dachau para inspeccionar las cámaras de gas en las cuales, supuestamente, se habían gaseado a miles de judíos. Yo estuve horrorizada y les conté acerca de mi conversación con Himmler. "Entonces, Himmler la engañó", fue la respuesta. Mi indignación crecía. Nos decían que eran muy "elevadas" las cifras de judíos que habían sido gaseados en la

Alemania nazi. Me quedé muda de horror, pero no creí ni una sola palabra. Algo era seguro: el pueblo alemán sabía tanto como yo de todo esto. En el futuro, ya se aclararía lo que era verdad de estas horribles cosas. En mi interior algo trabajaba: tenía que enfrentarme a millones de alemanes honestos; debía tratar de ayudar a buscar la Verdad, cualquiera fuese el resultado. Y en esos instantes pensé: ¿debía morir para cumplir mi palabra? En mis pensamientos llamé a los nombres de todos mis muertos y en especial, el del Mariscal von Greim, pidiéndoles consejo y ayuda. Ya no dijimos una sota palabra. Pero mi decisión de seguir viviendo era firme".

Nada puede demostrar mejor la manipulación de los medios de difusión en la actualidad que el artículo publicado por Helmut Zwickel, en el matutino austríaco "Kurier" del 2 de septiembre de 1979, con motivo de la muerte de Hanna Reitsch y en el cual se le imputa que en aquél tiempo no creía en las cámaras de gas, pero que ahora si ya las admitía. Pero dejemos influenciarnos por la hábil tergiversación de Helmut Zwickel, antes de que nosotros probemos la verdad acerca de Hanna Reitsch. Zwickel escribe:

"En 1937, fue nombrada la primera mujer del mundo como capitán de vuelo. En aquel entonces, conducía helicópteros. En 1943, estaba piloteando el avión cohete Me-163. Fue la única mujer que recibió la Cruz de Hierro; la Reitsch fue un fenómeno y leyenda durante toda su vida. No era una "mujer-hombre" sino una mujercita pequeña y frágil, pero con la exigencia de un Niki Lauda. Una charla con Hanna Reitsch no era algo común; era un discurso, una lectura de sus libros. No se sabía nunca dónde terminaba la clase de historia y dónde empezaba el relato sobre su propia vida. Dejaba de hablar de Hitler y presentaba a Göring; saltando de Udet a Kennedy, de Pandit Nehru a Wernher von Braun, de Neil Amstrong a Willy Messerschmitt. Lograba conjurar a Göbbels cual un espíritu. En una conversación, cuando relató su accidente con el "Kraftei", el avión cohete Me-163 ("me sacaron de los escombros con una fractura cuádruple de cráneo y allí donde se encuentra la nariz, tenía un agujero"), un oyente sintió náuseas. A más tardar, en esos instantes de duro realismo, uno entendía la valentía de Hanna Reitsch en su vida como piloto. Ella creció en una familia con siete hermanos varones, en Hirschberg (Silesia) y hasta cumplir los seis años de edad, usó pantalones de cuero. En el fondo, ella era muy huraña y tímida. Frente a los periódicos, periodistas y las masas, desarrollaba una animosidad que había aprendido en la posguerra cuando se le denominó "Nazi-Hanna", incorporándosela al círculo

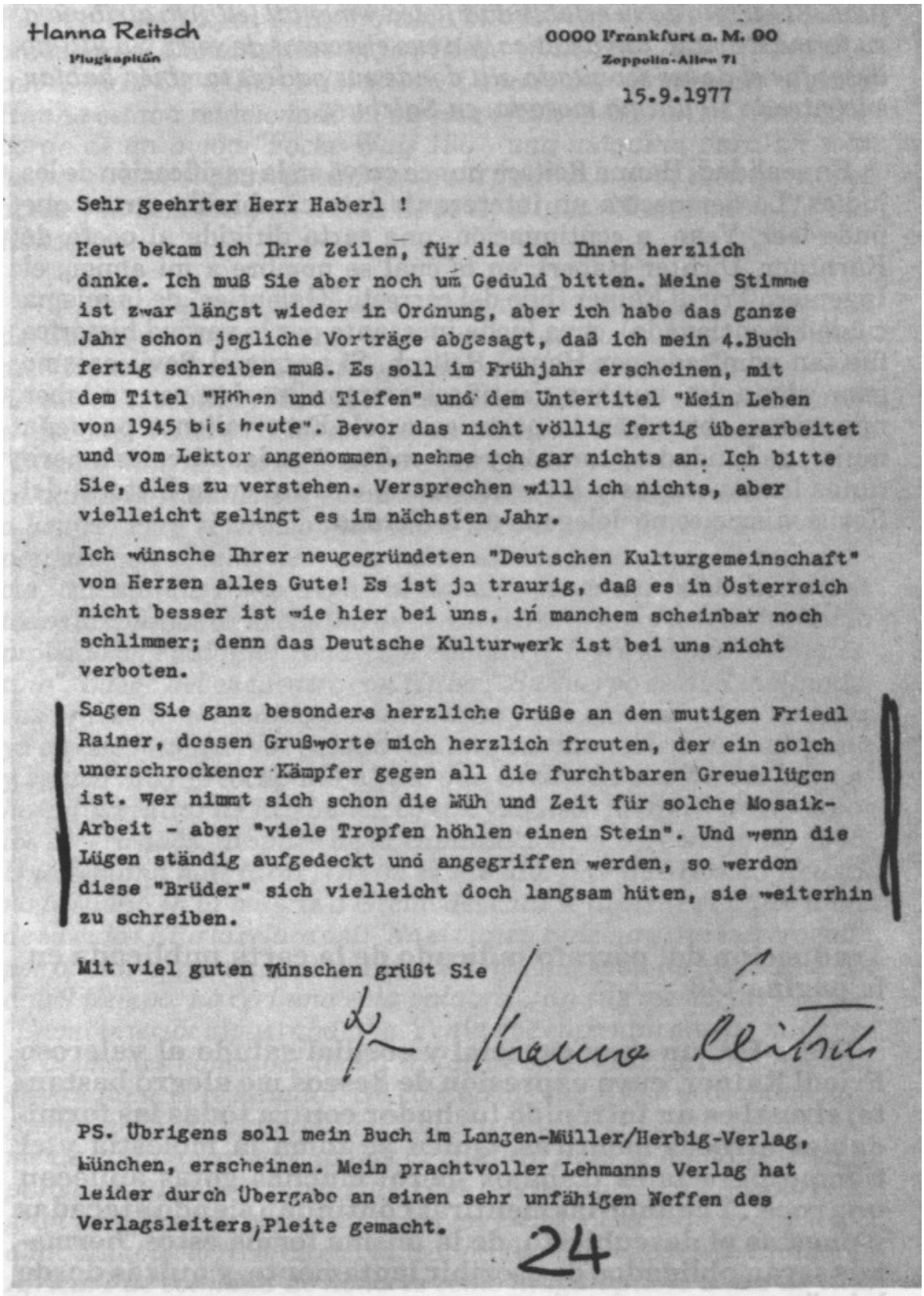
de amigas de Hitler. Solía decir al respecto: "Durante toda mi vida luché por la verdad y tuve que defenderme por ello, de las más asquerosas infamias".
Pero vaciló mucho antes de dar su contribución a los escritos de historia fieles a la verdad, con respecto a los innumerables hechos inventados acerca de los "últimos días en el cuartel general del Führer" que Hanna Reitsch había vivido realmente. Hitler había ordenado al Comandante en jefe Ritter von Greim, que se reuniera con él en la Cancillería del Reich. Cuando von Greim -con el cual Hanna estaba relacionado en su vida privada- subía, en Rechlin, a bordo de un avión "Focke Wulf 190" -una máquina para un solo hombre-, atrás, acurrucada como un gusano, con el rostro entre el aceite y la bencina y en medio de la total oscuridad, estaba Hanna Reitsch.

"Quería estar con él cuando empezara lo más difícil: el trayecto de Gatow a Berlín. Luego del "vuelo más horrible de mi vida", aterrizamos en medio del fuego de la artillería rusa". Greim estaba herido en el tobillo y Hanna Reitsch tuvo que tomar el mando desde el asiento trasero. Ella escribe en su libro "Höhen und Tiefen":
"Cuanto más nos acercábamos a la ciudad -y así lo contaba a sus camaradas-más densos y penetrantes eran el humo, el polvo y el olor a azufre. Pero el tiroteo mermaba, poco a poco. Sólo gracias a mi preparación sistemática, que había ideado para casos de emergencia, calculando cómo llegar al bunker, cerca del botánico, desde todos los puntos de la ciudad que eran estratégicos y los cuales había probado en cualquier condición climática, logré encontrar mi destino". Luego del encuentro con Hitler:" Su cuerpo estaba inclinado, sus brazos temblaban constantemente y sus ojos parecían no estar ya en este mundo. Nos saludó con una voz increíblemente apagada y estuvo muy preocupado al ver que Greim estaba herido". En el hospital militar de Kitzbühel, Greim y Reitsch fueron detenidos por los americanos, después de la capitulación, el 8 de mayo de 1945.
Una semana más tarde, Greim se suicidó. ¿Porqué Hanna Reitsch no le siguió en la muerte a Greim del cual se dice fue el único amor de su vida? Ella lo relata así: "En el viaje a Salzburg, fui interrogada por oficiales americanos acerca de la gasificación de los judíos. En aquél tiempo, no creí una sola palabra". En sus memorias escribe: "En mi interior algo trabajaba. Tenía que enfrentarme con millones de alemanes honestos; 'debía tratar de encontrar la verdad, cualquiera fuese el resultado". Su conclusión fue: "Y en esos momentos ¿debía morir para cumplir mi palabra (dada a Greim)?"

Indudablemente ella nunca se ocupó de la política, pues se había reservado para toda su vida la ingenuidad que le era característica. Sobrevoló gran cantidad de países en todos los cielos y con todo lo que tenía alas. Estableció récords en planeador, formó pilotos en la India y en África. Fue colmada de honores como ningún piloto antes de ella.
Hasta la "Society Experimental Test-Pilots" la incorporó en sus filas. El secreto de su estabilidad física y mental (día) lo atribuía a su forma de vivir, tan ascética, y a sus ejercicios de yoga. Su último deseo fue el de ser sepultada allí donde sus padres también habían encontrado su última morada, en Salzburg.

En realidad, Hanna Reitsch nunca creyó en la gasificación de los judíos. Lo demuestra un interesante intercambio de cartas que pude leer. Vean, a continuación, una carta dirigida al poeta de Kärntner, Dichter Haberl, en la cual se nombre a mi amigo, el Ingeniero Friedl Rainer (hijo del correcto "Galeutier" de la misma ciudad mencionada), cuya lucha incesante por la verdad histórica fue tan admirada por Hanna Reitsch. Si es que el Revisionismo gana algún día, muchos científicos extraordinarios, con su labor minuciosa, obtendrán la parte esencial. Esta valiente pequeña mujer, de bondadoso corazón y que enfrentó en las cárceles americanas las amenazas y las tentaciones, entrará en la historia del Revisionismo como delegada de la Verdad.
Traducción del párrafo indicado de la carta:

"Déle Ud. un muy especial y cordial saludo al valeroso Friedl Rainer, cuya expresión de deseos me alegró bastante, el cual es un intrépido luchador contra todas las formidables atroces mentiras. Quien se toma la molestia y el tiempo para tales trabajos -pero "muchas gotas ahuecan una roca". Y cuando las mentiras continúan siendo atacadas y puestas al descubierto, de la misma forma estos "hermanos serán obligados de escribir lentamente, y quizás desde lejos".



Hanna Reitsch
Flugkapitän

6000 Frankfurt a. M. 90
Zeppelin-Allee 71

15.9.1977

Sehr geehrter Herr Haberl !

Heut bekam ich Ihre Zeilen, für die ich Ihnen herzlich danke. Ich muß Sie aber noch um Geduld bitten. Meine Stimme ist zwar längst wieder in Ordnung, aber ich habe das ganze Jahr schon jegliche Vorträge abgesagt, daß ich mein 4.Buch fertig schreiben muß. Es soll im Frühjahr erscheinen, mit dem Titel "Höhen und Tiefen" und dem Untertitel "Mein Leben von 1945 bis heute". Bevor das nicht völlig fertig überarbeitet und vom Lektor angenommen, nehme ich gar nichts an. Ich bitte Sie, dies zu verstehen. Versprechen will ich nichts, aber vielleicht gelingt es im nächsten Jahr.

Ich wünsche Ihrer neugegründeten "Deutschen Kulturgemeinschaft" von Herzen alles Gute! Es ist ja traurig, daß es in Österreich nicht besser ist wie hier bei uns, in manchem scheinbar noch schlimmer; denn das Deutsche Kulturwerk ist bei uns nicht verboten.

Sagen Sie ganz besonders herzliche Grüße an den mutigen Friedl Rainer, dessen Grußworte mich herzlich freuten, der ein solch unerschrockener Kämpfer gegen all die furchtbaren Greuellügen ist. Wer nimmt sich schon die Müh und Zeit für solche Mosaik-Arbeit - aber "viele Tropfen höhlen einen Stein". Und wenn die Lügen ständig aufgedeckt und angegriffen werden, so werden diese "Brüder" sich vielleicht doch langsam hüten, sie weiterhin zu schreiben.

Mit viel guten Wünschen grüßt Sie

Ihre Hanna Reitsch

PS. Übrigens soll mein Buch im Langen-Müller/Herbig-Verlag, München, erscheinen. Mein prachtvoller Lehmanns Verlag hat leider durch Übergabe an einen sehr unfähigen Neffen des Verlagsleiters, Pleite gemacht.

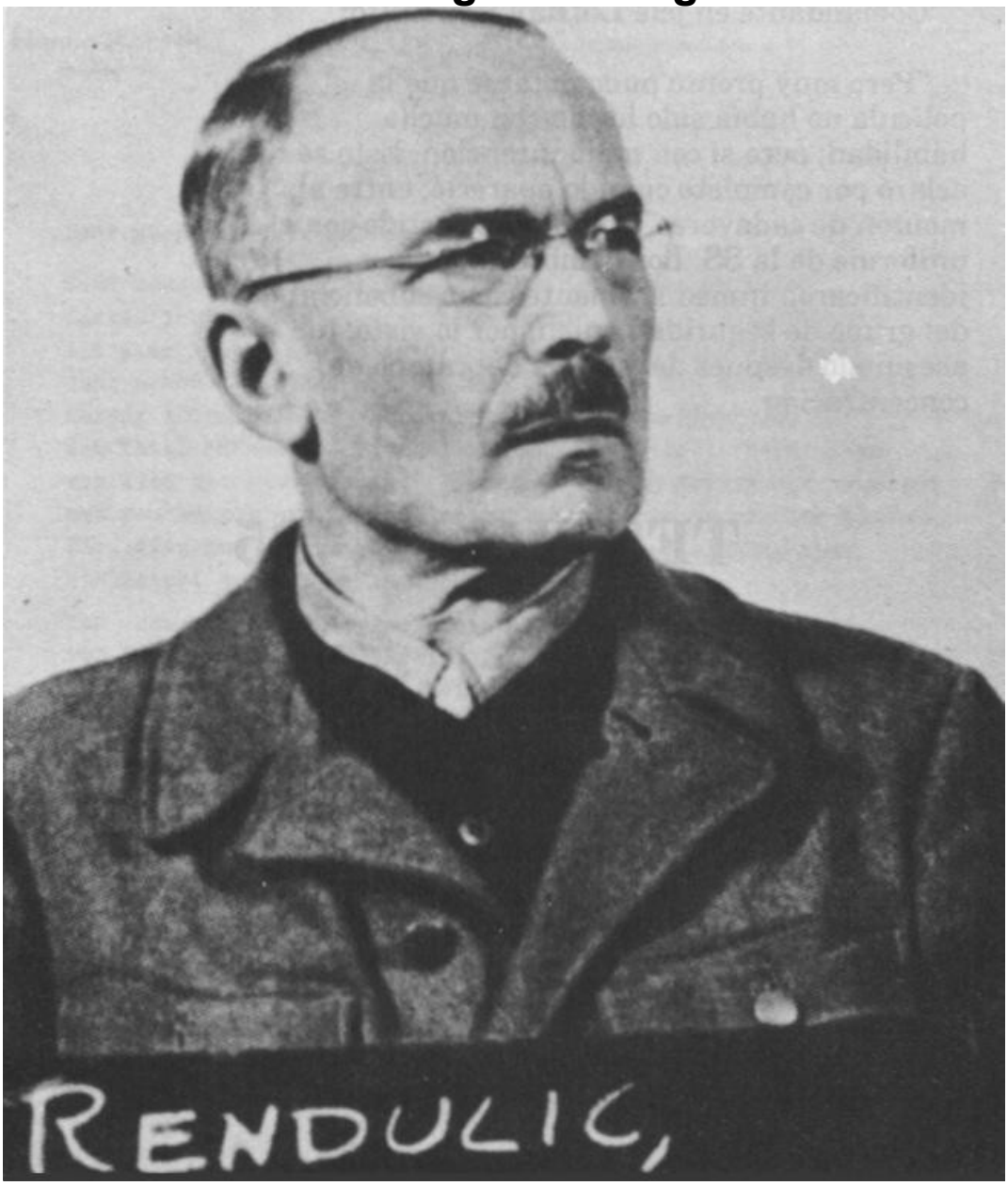
24

Carta de Hanna Reitsch.

*

TESTIGO Nº 25

Lothar RENDULIC, Comandante en Jefe, irreprochable oficial de tropas de la antigua Austria. Escritor del libro "Glasenbach-Nürnberg-Landberg".



Testigo Nº 25 Coronel Lothar Rendulic.

Comandante en jefe Lothar Rendulic:
"Pero muy pronto pudo notarse que la película no había sido hecha con mucha

habilidad; pero sí con mala intención. Esto se aclaró por completo cuando apareció, entre el montón de cadáveres, un hombre vestido con el uniforme de la SS. Los hombres... lo identificaron inmediatamente como suboficial del grupo de seguridad quien, por lo visto, fue asesinado después de la toma del campo de concentración..."

PERSECUCIÓN: Internado en el campo de concentración para alemanes, después de la guerra, en Glasenbach. Condenado a largos años de prisión durante la farsa procesal de Nürnberg.

EL FRAUDE DE DACHAU

El Comandante Rendulic informa acerca de su estadía en el campo de concentración de Glasenbach, página 39:

"En esa época -comienzos del verano de 1946-, ya se había notado claramente el antagonismo entre los EE. UU. y Rusia. Podíamos leer muy poco acerca de ésto en los periódicos, pero éramos informados a través de los presos que trabajaban para la administración americana. Estos conversaban con ellos y se enteraban de todas las noticias tanto como de sus opiniones. Una noche, ya casi finalizando el verano, todos los presos fueron obligados a reunirse en la plaza, entre las barracas. Se nos iba a mostrar una película filmada en Dachau. En una de las paredes de la barraca, fue colocada una pantalla; luego comenzó la proyección. Habíamos escuchado mucho acerca de horribles hechos en los campos de concentración, en especial de Glasenbach. Estas figuras, completamente demacradas, despertaban una fuerte impresión en nosotros, así como una repugnancia ante estos maltratos. Pero, muy pronto, pudo notarse que la película no había sido hecho con mucha habilidad, aunque sí con mala intención. Esto se aclaró por completo cuando apareció, entre el montón de cadáveres, el cuerpo de un hombre vestido con el uniforme de la SS. Los hombres de la SS allí presentes, lo identificaron inmediatamente como suboficial del grupo de seguridad quien, por lo visto, fue asesinado después de la toma del campo de concentración. Este fue uno de los motivos por el cual el efecto malintencionado del film no cumplió su fin. Esta proyección fue el único intento por parte de los administradores del campo de concentración, tendiente a impresionar a los presos. Decían que la

película perseguía un fin educativo. Este no fue logrado, pero no por culpa de los presos -pues ellos eran muy perceptibles a los documentos del pasado reciente-. La mayoría los valoraba críticamente. El motivo del fracaso, en el efecto malintencionado del film, fue la deficiencia del mismo".

El arrepentimiento tardío de un juez en Nürnberg.

El Comandante Rendulic relata en la página 191:

La entrevista.

“Tres Días después de haber terminado el proceso, tuve una especial sorpresa. El Presidente del tribunal, juez Charles T. Wennerstrum, le concedió una entrevista a un representante del "Chicago Tribune", poco antes de su partida de Nürnberg, el 22 de febrero de 1948: "Sí yo hubiera sabido, hace siete meses atrás, todo lo que sé ahora, nunca hubiera venido aquí. Aquellas nobles ideas, proclamadas como lema al originarse este tribunal, nunca se cumplieron.
Los vencedores de la guerra no son los mejores jueces de criminales de guerra. La autoridad acusadora no demostró objetividad así como tampoco estar libre de ambiciones y deseos de venganza. La mayoría de las pruebas fueron documentos seleccionados especialmente de entre las toneladas de los que fueron confiscados a los alemanes. La defensa sólo tuvo acceso a aquellos documentos que fueron considerados válidos por los acusadores, durante el transcurso de todo este proceso. El acusador principal, general Taylor, intentó frustrar la disposición del tribunal de dar acceso a la defensa no sólo a extractos, sino a documentos enteros. Fueron empleados juristas, protocolistas, interrogadores y pesquisadores que, recién en los últimos años, adquirieron la nacionalidad americana y que estaban presos en sus odios y prejuicios contra Alemania". Finalmente, el juez Wennerstrum declaró que, la falta de una posibilidad de apelación, le daba la impresión de que no se le había dado importancia a la justicia. Al leer yo esta entrevista me encontré, como todos los acusados y sus abogados, ante un enigma psicológico. El mismo presidente del tribunal que, tres días antes nos había declarado culpables, daba ahora una sentencia destructiva sobre partes esenciales del juicio. Aparte de la característica general de las autoridades acusadoras, relataba principalmente la forma del juicio que ésta había empleado en base a los documentos. que

significaban el porqué de la defensa. Este principal obstáculo para la defensa, repetidamente señalado por nosotros, también fue percatado por parte del tribunal pero, a pesar de ello, nos sentenciaron de todas formas.
También tuve que rechazar la idea de que, tal vez, les hubieran bastado los documentos existentes para sentenciarnos, pues nosotros les habíamos demostrado detalladamente que esos documentos, arrebatados de las circunstancias y usados para fines agraviantes, podían ser juzgados con la envergadura de los documentos faltantes, que complementaban y aclaraban. Pero ésto no hubiera sido comprensible tan sólo con las declaraciones del juez Wennerstrum si el mismo Tribunal no lo hubiera reconocido. Por un lado, la crítica referente al acusador principal. Telford Taylor, era sensacional. porque mencionaba directamente a una persona; por otro lado, se iluminaba con una luz característica a la autoridad acusadora, la cual no siempre se basaba en documentos completos sino que se esforzaban en mostrar aquellas partes que consideraban oportunas para sus fines. Por lo tanto, no se puede comprender que las exigencias empleadas por la acusación fueran reprendidas por Wennerstrum con el sólo fin de lograr una sentencia. No menos conmovedora fue la constatación del juez americano, cuando dijo que de haber sabido siete meses antes lo que entonces sabía, no hubiera ido a Nürnberg. Esto nos lleva a la conclusión que cuando tuvo idea de las reales circunstancias ya era tarde para volver al principio. Deben haber obrado fuerzas muy poderosas en su contra, al punto de hacerle imposible cambiar las cosas dadas y reprendidas luego por él, obligándole a dejar que los hechos siguieran su curso Por lo tanto, si las circunstancias le hubieran impedido ir a Nürnberg. por lo menos las hubiera desestimado. A pesar de lo enigmático de esta entrevista, no nos ilusionamos, ya que sabíamos Que a pesar de las declaraciones de Wennerstrum acerca de las fallas e inconvenientes en el proceso, nuestra situación en nada cambiaría.
Pero tenemos la esperanza de que algún día haya una revisión minuciosa de este proceso judicial y que ésta se haga valer" .

*

TESTIGO Nº 26

Henri ROQUES, Doctor en Literatura moderna en la Universidad de Nantes, Francia. Autor del libro "Die Geständnisse des K. Gerstein". (Las confesiones de K. Gerstein") Editorial Druffel.

Henri Roques:
"Por qué el opositor del régimen NS
Gerstein, era miembro de los diez "iniciados"
en la gasificación de millones?"

PERSECUCIÓN: Descalificación de su diploma de Doctor.

El francés Henri Roques escribió, en el año 1980, una tesis acerca del testimonio de Kurt Gerstein. Estos "Protocolos de Gerstein" servían -y sirven hasta hoy en día- como base de la gasificación de seres humanos en el Tercer Reich. Al conocedor del tema no le sorprenderé que Gerstein haya fallecido repentinamente en una prisión de los aliados, al igual que otros testigos similares, luego de haber dado su "testimonio". Recién un año después, se le informó de la muerte a su esposa. Henri Roques descubrió que existen seis versiones, distintas entre si, de este testimonio. El denomina a las distintas versiones, sucesivamente, como T1, T2, T3, T4, T5 y T6. Estos testimonios se diferencian entre sí; son redactados en las distintas lenguas de las potencias victoriosas y con diferentes máquinas de escribir. También se menciona en ellas un promedio de 27 millones de judíos (30 judíos por metro cuadrado) ejecutados, supuestamente, en cámaras de gas. Para la versión T3, los falsificadores ganaron tiempo para limpiarla de las mentiras más descaradas, "encontrando" esta versión recién un año después del fallecimiento de Gerstein, en sus archivos. La tesis de Roques resultó calificada con un "Muy Bueno" pero luego, fue declarada "nula" por el presidente de la Universidad de Nantes, Paul Malvy por haberse hecho público su conocimiento.

He aquí, la traducción resumida del documento con el cual le fue otorgado el título de Doctor:

"...el señor Henri Roques recibió con su examen, el título de Doctor de la Universidad de Nantes. La comisión examinadora se componía conforme a la resolución del presidente de la Universidad, del 29 de abril, de la siguiente manera:

Presidente: Jean-Paul Allard, Universidad Lyon III

Miembros asesores: Fierre Zind, Universidad Lyon II; Jean-Claude Riviere (padre de un Doctor), Universidad Nantes y Thierry Buron, asistente en la Universidad de Nantes (en función de consultor).
Luego de la correspondiente deliberación, la comisión examinadora le reconoció al señor Henri Roques, el título de doctor de la Universidad de Nantes en el área de literatura moderna y con la calificación de "Muy Bueno". El informe del examen oral. Fue redactado por el presidente y firmado por los demás miembros de la comisión examinadora.

Nantes, 15 de junio de 1985"

Y aquí, la traducción del decreto por el cual el rector de la Universidad dispone la nulidad del título de Doctor, como consecuencia de la difusión pública de la tesis de Roques:

Nantes, 3 de julio de 1986.

Presidencia de la Universidad de Nantes

El actual presidente de la Universidad decreta cuanto sigue:

Punto 1) El examen de doctorado, realizado el 15 de junio de 1985, se declara nulo.

Punto2) Esta resolución se le notifica mediante un enviado, al Sr. Henri Roques. Se efectúa con ésta, la invalidez de la resolución ***que***
le *fue dada el 28 de junio de 1985.*

Punto 3) La resolución que antecede, será comunicada al rector de la Academia de Nantes y al canciller de la Universidad en el área académica, a los señores coordinadores, al Director de la sección para la literatura moderna, a los miembros de la comisión

examinadora, así como también a los miembros del Consejo de la Universidad.

Motivos:
La resolución arriba mencionada se emite en base al informe de investigación, por requerimiento del Ministro de Investigación y Escuelas Superiores, Alain Devaquet, mediante el Rector y canciller del área de Escuelas y recintos universitarios de Nantes, Jean-Claude Dischamps, para examinar los acontecimientos relacionados con la tesis del doctorado de Henri Roques, nacido el 10 de noviembre de 1920 en Lyon, del 15 de junio de 1985. En aquél tiempo Marcel Bonvalet era Rector y Canciller y Jacques Vilaine, Director interino. Se emite, además, en base a la conclusión públicamente expuesta de este informe, que tuvo lugar en el marco de la conferencia de prensa con fecha 2 de julio de 1986, en el Ministerio de Investigación y recintos Universitarios, a pedido del Ministro Devaquet. De las conclusiones de este informe resulta que las circunstancias de las publicaciones de los documentos de Henri Roques –desde la Universidad Paris IV a Nantes-, la inspiración en la Universidad de Nantes, como también la tesis doctoral, están llenos de irregularidades.

P. Malvy

Kurt Gerstein, recluta de la Waffen-SS. Su informe, sin firmar, no fue reconocido en Nürnberg. Como, obviamente, no siguió las reglas del juego, fue enmudecido; desapareció sin dejar rastro.
¿Por qué el opositor del régimen NS Gerstein, era miembro de los diez "iniciados" en la gasificación de millones? ¿Montones de zapatos como rascacielos? ¿Ácido prúsico en equipaje de mano?

Henri Roques informa en su libro "Las confesiones de Kurt Gerstein", página 26:

Hechos increíbles y extraños en las "confesiones" de Gerstein.

*1) Gerstein, quien antes del inicio de la guerra fue **dos** veces víctima del régimen NS, ingresa voluntariamente a **la SS** por recomendación de la Gestapo.*

2) Navidad de 1941. Gerstein está cerca de ser expulsado de la SS, pues el tribunal partidario NS se había percatado de que ya era miembro de esta organización. Pero seis meses más tarde, el 8 de junio de 1942, le es confiada una misión sumamente secreta: llevar 100 kilos de ácido prúsico (Zyklon B) al campo de concentración de Belzec ("confesión" del 6 de mayo de 1945. T4, T5 y T6).

3) En la fábrica de Kollin, en las cercanías de Praga, Gerstein manifiesta, en presencia de trabajadores técnicos, que el ácido prúsico está destinado para ejecutar personas (T3, T4 y T5). Esto sorprende, ya que Gerstein en otras "confesiones" se recata de este tipo de comentarios por temor a las represalias contra sí y su familia.

4) En. Lublin, el General de la SS, Globocknick -quien anteriormente nunca había visto a Gerstein ni a su compañero de viaje, Pfannenstiel- les comunica el "mayor secreto del Reich".

5) Gerstein relata otras manifestaciones de Globocknick. Se trata de tres campos de concentración en funcionamiento, acerca de los cuales el General de la SS le dio a conocer, supuestamente, los siguientes datos:

- Belzec: máximo 15.000 diariamente.
- Sobibor: máximo 20.000 diariamente.
- Treblinka: máximo 25.000 diariamente.



Kurt Gerstein, testigo de las "cámaras de gas" fue enmudecido por aquellos que lo chantajearon. Asesinado en la cárcel.

En las versiones manuscritas en francés. T1, T2 y T4, como también en la versión T3, en idioma alemán, no se encontraban otros indicios. Estas cifras podrían significar, en realidad, la cantidad máxima de deportados que llegaban diariamente. Pero en T5 y en T6 se encuentra la palabra "ejecución". Las dos últimas versiones informan 11.000 (T5) para Belzec y.13.000 (T6) para Treblinka.

Consultamos la "Enciclopedia Judaica" para determinar la época en que funcionaron los campos de concentración. En lo que concierne a Belzec, es difícil constatar si el exterminio mencionado en la "Enciclopedia Judaica" fue suspendido el 31 de diciembre de 1942 o en la primavera de 1943. ¿Tuvieron lugar, diariamente, los exterminios de los cuales habla Gerstein? En las "confesiones" de él no se encuentran más indicaciones al respecto.
¿Hay variaciones en la autenticidad de las distintas versiones?

Todas las versiones contienen una cantidad indefinida de improbabilidades y disparates que no las hacen fidedignas. La improbabilidad es, según la versión, más o menos obvia. Se nota el aumento de éstas de T1 a T2 y T5; T4 representa un caso muy particular. La "confesión" principal es muy corta. Por lo tanto, las improbabilidades no son tan numerosas. Sin embargo, T4 tiene complementaciones difíciles de aceptar. Las mismas afirmaciones se encuentran modificadas en T3, T5y T6. En el capítulo que trata la autenticidad de los textos, se estableció en base a la inexistencia de pruebas y en ciertas suposiciones, la aseveración de que las versiones alemanas T3 y T6 fueron "fabricadas". Por consiguiente, se encuentran relativamente pocas improbabilidades a través de T5 por T6 llegando a T3. La versión T6. del 6 de mayo de 1945, contiene por completo a T5, pero sin estos errores graves y sin las necias particularidades; ciertos errores en la forma de escribir tos pronombres fueron omitidos. En base a esta refundación, T6 fue encontrado como digno de ser incluido en la edición PS, bajo el número 2170. Sin embargo, muy raras veces se usa T6 y es sabido que nunca, ni en parte, fue publicado. La elaboración de T3 es muy sólida. Su "descubrimiento" recién en la primavera de 1946, le dio tiempo suficiente a sus escritores para ofrecer el texto en la lengua materna de Gerstein, lo que provoca menos escepticismo entre tos lectores. T3 fue publicado por primera vez en 1953, por Hans Rothfels (op. cit. pág, 177a 194).
A menudo la versión T3 es aceptada por escritores, tanto alemanes como extranjeros. En Francia la traducción de T3 fue empleada frecuentemente por L. Poliakow y J. Wulf ("Le 3 Reich et les Juifs").
Asimismo en 1982, cuando Francois de Fontette publicó la serie "¿Que sais-je? ("¿Qué se yo?"), en la edición "Geschichte des Antissemitismus ("Historia del Antisemitismo"), en las páginas 120 y 121 se encontraban extractos de la versión T3, del 4 de mayo de 1945, pero eran tan sólo extractos limitados, los cuales se tratarán más adelante. Si en nuestras suposiciones seguimos a una versión fabricada de T3. podemos atribuir a sus autores algunas intenciones.

1) T3 concuerda en varios puntos con T2.
T2 (Ps-1553) ya era conocida al descubrirse T3. T2 (PS.1553) ya fue mencionada en el tribunal militar de Nürnberg. Por lo tanto, sería de desear que no haya tantas diferencias resaltantes entre T2 y T3.

a) La orden dada a Gerstein, de llevar ácido prúsico a Belzec, habla en la versión del 26 de abril de 1945 de 100 kg., y en la versión del 6 de mayo de 1945 de 260 kg. T3 concuerda con T2 y menciona 100 kg.

b) Gerstein desfiguró varias veces los pronombres. Así, a un consejero ministerial que se llama Linden, él lo llamaba Lindner en T1 y T4 (se trata de las versiones manuscritas) y en T2 (PS-1553). En T5 y en T6, encontraremos el nombre verdadero. Linden. Nuevamente en T3 y T2 habla de Lindner.

2) T3 borra improbabilidades.

Ciertas improbabilidades de esta versión aclaran posiblemente la denegación por el tribunal militar de Nürnberg. En T3 algunos de ellos son borrados.

a) El número de víctimas de Belzec y Treblinka -en T2, 25 millones: en T6 y T6, 20 millones. En T3, inteligentemente, no se mencionan cifras.

b) Un niño de 3 a 4 años reparte cordones a 5.000 presos para juntar de par en par sus zapatos. Esto en las versiones T1, T2 y T5, así como también en T6. En T3 no se menciona al pequeño.

c) Medidas de las cámaras de gas: 4x5x1,90 m. en T2 (es decir, 20 m 2 y 38 m3), en T1 y T2; 5x5x1,90 m.(25 m2 y 47,5 m3) en T5 y T6.
Sin embargo, en todas las versiones se lee 25 m2 y 45 m3. T3 elige las medidas que originan un volumen bastante exacto; aquí rige T3 y no T2 (PS-1553).

3) T3 debilita alguna improbabilidad.

a) En la mayoría de las versiones se habla de montones de zapatos de 35 a 40 metros de altura (aproximadamente 10 a 12 pisos). En T3 pensaban que sería aconsejable aumentar la improbabilidad, disminuyéndolos a la altura de 25 metros, ¡lo que aun equivale a 7-8 pisos!

b) Varios miles de homosexuales desaparecieron en un día en uno de los "crematorios", se lee en cuatro versiones. En T3 desaparecen en algunos días varios centenares.

c) en Auschwitz son asesinados varios millones de niños, apretándoles el rostro contra algodón embebido en ácido prúsico (T5 y T6).

En T3 los niños mueren de la misma manera pero ya no son millones.

d) En las complementaciones de T4, Gerstein vio como un niño de tres años fue arrojado a la cámara de gas. En T3 el pequeño es empujado suavemente. Los puntos arriba mencionados no contribuyen a hacer de T3 un "testimonio" fidedigno, pero por lo menos ayuda a hacerlo menos increíble. Esta constatación refuerza un poco el conocimiento de que T3 es un texto "fabricado", cuidadosamente por cierto, en base a tas versiones en lengua francesa. T1, T2, T4 y T5.

*

TESTIGO Nº 27

Hans Ulrich RUDEL, Coronel, único portador de la mayor condecoración por valentía, las hojas de roble en oro con espadas y brillantes como Caballero de la Cruz de Hierro. Conoció a los líderes del Tercer Reich. Tenía acceso a ellos y nunca tuvo "pelos en la lengua". Estaba convencido: ¡el Holocausto es una mentira propagandística!



Testigo Nº 27: Hans Ulrich Rudel. Soldado con la mas alta condecoración del Ejército alemán.

Coronel Hans Ulrich Rudel:
"Ya en 1952 me enteré a través del Dr. Stuckart, secretario general del Ministro del Interior, de que la conferencia de Wannsee no tuvo como objetivo, ni en primer plano ni disimuladamente, la exterminación física de los judíos. Esta fue una gran mentira. Lamentablemente falleció un año después en un accidente automovilístico (al igual que Otto Abetz y Ferdinand Marian)".

PERSECUCIÓN; Saqueado en prisión de guerra americana. Le fue robada su condecoración y a pesar de tener una grave herida supurante en su pierna amputada, fue llevado, sin atención médica al principio, a un campo de prisioneros de guerra en Inglaterra y liberado a mediados de abril de 1946. Numerosos intentos de perseguirlo y discriminarlo, fracasaron ante la estimación y el amor que le demostraba la mayoría del pueblo alemán, así corno también el respeto que le rendían sus antiguos enemigos durante la guerra, a pesar de todas las contrariedades. El gobierno de la República Federal de Alemania, que no recelaba en participar de los funerales de los embusteros del "Holocausto" (Naumann), prohibió la participación del pueblo alemán en los funerales de Rudel. Pero este gobierno no pudo impedir que jóvenes pilotos del Ejército Federal alemán, pusieran en juego su carrera cuando le rindieron el último saludo a hombre inolvidable, al pasar con estruendo en un vuelo rasante por encima de la tumba.

DATOS PERSONALES: La importancia de este testigo puede ser medida correctamente tan sólo por aquel que esté informado acerca de su trayectoria intachable y su personalidad. 2.500 veces atacó en vuelo en picada al enemigo, durante cuatro años de guerra.
Ningún otro piloto del mundo sobrevivió tan sólo una fracción de estas misiones de guerra. Rudel fue herido más de cinco veces y su aparato fue interceptado en 30 ocasiones por la artillería antiaérea enemiga. En febrero de 1945, le fue amputada una pierna, por debajo del fémur. Con la herida aún supurante se dejó llevar en brazos por sus camaradas ya que, en vista de la situación amenazante del frente, decidió seguir combatiendo hasta más no poder. A su regreso, sus compañeros debieron sacarlo del avión; el vendaje de su rodilla y el "cockpit" (cabina) estaban totalmente ensangrentados. Seis veces aterrizó en territorio enemigo para rescatar a camaradas que habían sido derribados. Una vez, mientras intentaba rescatar a un camarada derribado, fue capturado en tierra por los rusos pero logró escapar, aunque llevando un agujero de bala en el hombro, producto de las patrullas soviéticas que le persiguieron hasta que llegó a las líneas alemanas. Rudel, personalmente, destruyó más de quinientos tanques y derribó nueve aviones de combate enemigos; hundió tres buques de guerra, así como también setenta lanchas cañoneras. Destruyó ciento cincuenta posiciones de artillería y ochocientos vehículos enemigos. Después de la guerra, Rudel se establece en Sudamérica desde donde sigue, intensamente, la lucha a favor de

sus antiguos camaradas y familiares, organizando varias campañas de ayuda. Su invencible energía lo impulsa a increíbles logros deportivos. Sin tomar en cuenta su pierna ortopédica logra escalar el segundo pico más alto de la Argentina, el Llulauy-Yacu (6.920 m.), en el cual anteriormente habían fracasado 10 expediciones argentinas. Ocupa el increíble cuarto lugar detrás del campeón mundial Stein Eriksen, en el récord de descenso. Su inquebrantable voluntad lo convierte en el símbolo de las nuevas generaciones que reconstruyen su patria de entre los escombros de la segunda guerra mundial. En la carta, hasta el momento no publicada, Hans Ulrich Rudel testimonia que para él, el "Holocausto" es tan sólo una mentira propagandística de los enemigos:

Asunción, 13. 4. 58
¡Querido señor Eigenbrodt!

Recién ordené un giro por 300 marcos alemanes a mi cuenta bancaria, si no el mes de mayo será difícil. Los demás gastos menores deberán ser cubiertos con las otras ganancias. Pero, por favor, hágamelo saber, pues debería tomar medidas. Los canallas de la prensa internacional, naturalmente guiados, aquí hacen mucho alboroto. Lo que se escribió hasta ahora es todo mentira.
Aparte de las personas que a diario mueren en las camas (al parecer no es así en Bonn). Acerca de las otras historias que usted ya sabe, ya en 1952 me enteré a través del Dr. Stuckart, secretario general del Ministerio del Interior, de que la conferencia de Wannsee no tuvo como objetivo, ni en primer plano ni disimuladamente, la exterminación física de los judíos. Esta fue una gran mentira. Lamentablemente falleció un año después, en un accidente automovilístico (al igual que Otto Abetz y Ferdinand Marian). Además, las personas como Berija, Ehrenburg, Morgenthau y Baruch, que forman parte de su empresa, no tienen el derecho de presentarse en algún lugar como fiscales o jueces. De los atrevidos asaltos terroristas de los israelíes, ni qué hablar. Mi plan es cada vez más inseguro, ya que hay un desarrollo completamente nuevo en la "ferostaal". Yo hubiera querido partir de aquí hace ya días. El 8. 5 vuelo a Ca. y de allí a Tru. Regreso justo antes del encuentro de la escuadrilla. Pero este programa antepone un desarrollo sin percances aquí. Ahora, otra cosa, en los próximos días o semanas llega un...(1) desde Curitiba / Brasil. Es piloto y quiere ingresar a la Lufthansa. Fue ordenado a Hamburgo...(1)... haga el favor de ayudarlo inmediatamente con sus relaciones en la Lufthansa. Por favor, hágame saber con quién hace...(1)... tiene su

dirección y se comunicará con usted. Es un hombre impecable al cual debe ayudarse.

Saludos cordiales,
Hans Ulrich Rudel

(1) Los nombres que no aparecen aquí fueron omitidos por el autor.

*

TESTIGO Nº 28

Dr. Franz SCHEIDL, Historiador, Jurista, Filósofo, Austria.

Dr. Franz Scheidl:
"La aseveración del exterminio, absurda e incorrecta, es tan infame y demente que uno puede dedicarse a ella solamente con repugnancia"

PERSECUCIÓN: El Dr. Franz Scheidl fue acusado por la justicia austríaca, a través de los "Luchadores Socialistas por la Libertad", por "reactivación de las ideas Nacionalsocialistas" y puesto ante un tribunal, a pesar de que nunca fue nacionalsocialista. Algunos de sus libros fueron confiscados.

Treinta años de investigación: Ninguna cámara de gas. Todo mentira propagandística. Cálculos minuciosos. Numerosas obras científicas aparecieron en la propia editorial.

En su obra "Die Geschichte der Verfemung Deutschlands", Scheidl escribió en la página 21:

Lo absurdo de la aseveración del exterminio.

"Antes de Hitler, en Alemania sólo vivía aproximadamente el cuatro por ciento de los judíos de todo el mundo (menos de 600.000).
En Alemania el 1 por ciento, en Austria y la CSR el 2 por ciento de la población. En el año 1939, el número de judíos estaba en declive en estos países a razón de las emigraciones: en Alemania 131.000, en Austria 43.700 y en la CSR 74.200. El plan de exterminio del judaísmo, a través del asesinato, hubiera sido -aparte de

increíblemente criminal- políticamente indecible e increíblemente tonto, porque el asesinato de estas personas -y con, referencia al número existente- hubiera significado una aminoración poco esencial de la totalidad del judaísmo mundial. Además, la sola idea de una masacre Judía chocaría con el obstáculo invencible: el pueblo alemán. Hubiera provocado tal horror el sólo hecho de mencionar la posibilidad o intención, que sobra decir una sola palabra más al respecto. Y si el exterminio hubiese sido planeado para concebirlo en los territorios potenciales de Hitler, tendría que existir alguna orden o instrucción para ello. Pero ni siquiera en Nürnberg fue aseverado que se hubiesen dado órdenes o instrucciones para la destrucción y el exterminio de los judíos. Tampoco pudo presentarse prueba alguna para respaldar esta presunción. De cuando en cuando se encuentra la afirmación de que lo que hubo en realidad fue una orden verbal de Hitler, pero tampoco pudo exhibirse una prueba concluyente en este tema. Es más, todos los ministros, oficiales y funcionarios, tanto particulares como públicos, testimoniaron terminantemente que nunca tuvieron conocimiento de tal instrucción y que una orden como ésta no pudo haber existido pues entonces, estarían en conocimiento de la misma. En el "proceso-espectáculo" de Eichmann, el defensor Servatius declaró: "Ahora se sabe que nunca existió una orden de exterminio por parte del Führer".

Los dos objetivos de la política judía alemana.

La eliminación de la vida económica y política. Promoción de la emigración.

Los *objetivos de la política Nacionalsocialista frente a los judíos en Alemania eran completamente idénticos con los objetivos de la política sionista en Israel frente a los no-judíos. El primer objetivo, fue la eliminación total de los judíos de la vida política y económica de Alemania. El segundo objetivo, era la liberación de Alemania de los Judíos, mediante la emigración de éstos.*

La eliminación de los judíos en la vida política y económica de Alemania.

La eliminación de los judíos de la vida política de Alemania se realizó completamente de acuerdo con las "leyes raciales de Nürnberg", formadas por:

1.- La ley civil del Reich como base (con 13 leyes orgánicas; de éstas la última data del 1ª de Julio de 1943), que diferenciaba entre ciudadanos del Reich (que debían ser de sangre alemana o de la misma especie) y los de otras razas, que eran "pobladores del Estado", pero no ciudadanos.

2.- La ley para la protección de la sangre alemana y el honor alemán, prohibía tanto el matrimonio, como las relaciones extramatrimoniales entre alemanes y judíos.

Los supuestos millones de victimas de la gasificación en Auschwitz-Birkenau.

En Auschwitz-Birkenau fueron, supuestamente, gaseadas hasta 4 millones de judíos. Incluso, luego del informe tendencioso de Filip Friedmann, "This was Oswiecim" (Londres, 1946), esto no es, ni remotamente, posible. Según el registro exacto de los libros de los campos de concentración, el número de personas judías y no-judías llevadas a dicho campo (de Auschwitz-Birkenau). entre 1940 y 1945, fue de 363.000 (253.000 hombres y 110.000 mujeres). En base a estas cifras ya es imposible hablar de 4 millones de muertos. Seguramente. la cuota de mortandad de Auschwitz era muy elevada, pues constantemente los campos de concentración fueron azotados por epidemias. Cada transporte de trabajadores que llegaba (y sólo ellos llegaban, pues eran utilizados para las industrias bélicas), aumentaba el número de las víctimas de las epidemias. Por lo tanto, ya en verano de 1942, fue necesario aislar toda la región de Auschwitz (compárese con el Informe del "War Refugee Board"y la sentencia del proceso contra IG Farben, página 126, "Auschwitz Deal II"). También en 1943, reinaban dos terribles epidemias en Auschwitz. En 1944 la fiebre escarlatina y más tarde el Tifus.
Una epidemia seguía a la otra. Eran tan fuertes que sólo una pequeña parte de los trabajadores de Auschwitz-Birkenau pudo ser empleada. Desde el 11 de mayo de 1944, la lista de los hombres empleados marca: En total 17.859 hombres; empleados 6.269; no empleados 11.311 (de éstos sólo 3.027 judíos: compárese "Documentos y materiales", I, pág. 74ypágs. 100 a 105). El número de muertos era igualmente registrado con exactitud: (compárese "Het Dodenboeck van Auschwitz", I, Países Bajos, Cruz Roja, Haag, 1947) 69 a 177 por día. Esto no parece mucho considerando las epidemias reinantes. En ninguna parte se habla de millones. Además, para cada muerte se expedía un certificado de defunción,

algo que hubiera sido imposible de haber existido una instalación de gasificación en Auschwitz-Birkenau. Según los documentos de Nürnberg (Nº 4401 y Nº 4463), los crematorios y hornos de incineración encargados a la empresa "Topf und Sohn" en Erfurt, fueron construidos en la primavera de 1943 y puestos en funcionamiento el 1º de mayo del mismo año. Según el informe de Kastner, aceptado por el tribunal de Nürnberg, los crematorios en cuyo subterráneo supuestamente se encontraban las instalaciones de gasificación, no trabajaron desde otoño de 1943 hasta mayo de 1944. Según Reitlinger, en noviembre de 1944 los crematorios fueron destruidos. Por lo tanto, ellos y las supuestas cámaras de gas, trabajaron, cuando mucho, durante diez meses (mayo a septiembre de 1943). En Auschwitz, las tareas de escritorio estaban a cargo de mujeres judías. Allí fueron empleadas, más o menos, 60 mujeres. La administración fue tan estricta que hasta se anotaban los testigos de los fallecimientos.
Cada muerte fue registrada y luego se emitía un certificado de defunción manifestando el motivo de la muerte. Según las actas de Auschwitz, allí jamás fue gaseado o fusilado alguien.

Los "gaseados" sobrevivientes, pág. 104:

La aseveración de la gasificación de millones es contrarrestada por el hecho de que miles y miles de judíos viven esparcidos por todo el mundo. Algunos de ellos supieron escribir con gran fantasía acerca de las gasificaciones, pero siempre dejaron constancia que nunca las habían visto personalmente: Philip Auerbach, Yankiel Wiernik (1942/43, "A Year in Treblinka" New York. 1947), Primo Levi (1944, "Se questo e un uomo", Turín), Dr. Ella Lingens-Reimer, Dr. Miklos Nyszli, Dr. Albert Menasch, Zenon Rozanski, Jenny Spritzer, Kristina Zywulska, Zdenek Lederer, Max Mannheimer, Jules Hofstein, Marc Klein, Robert Levy, Filip Friedmann, Bruno Baum, Benedikt Kautzki (que estuvo casi cuatro años en Auschwitz) y muchos otros. Todos ellos sobrevivientes que pudieron escribir libros. También sobrevivió la antigua empleada del concejal von Bichholt, Jeanette Wolf (Sadismus oder Wahnsinn", Greiz, 1946), que vivió tres años y medio en Auschwitz. La madre de Benedikt Kautzki, a pesar de estar constantemente y durante años imposibilitada para trabajar, falleció a los 81 años de edad en Auschwitz, sin ser gaseada. Sería imposible que todos ellos sobrevivieran si realmente se gaseaba. Y si leemos a Bruno Baum ("Widerstand in Auschwitz", Postdam. 1948) o a Benedikt Kautzky ("Teufel und Verdammte"), constatamos que la vida allí no era de

ninguna manera inhumana (comparaciones al respecto se ven también en Marc Dvoretzky, "Getto a`l Est". Paris, 1950 y también en el artículo del vespertino "Abendpost", Frankfurt, del 17 de abril de 1953). El mundo está minado de antiguos presos de los campos de concentración, especialmente de Auschwitz; tan sólo en Israel se dice que hay de 200.000 a 300.000 de ellos. Mas de 1.2 millones solicitaron el pago por reparaciones. ¿Dónde está el exterminio?

Thomas Mann propaga la aseveración de las "cámaras de gas", ¡aún antes que existieran! (del contratiempo vergonzoso de un mentiroso).

Thomas Mann pronunció, desde una radio inglesa por orden del gobierno británico, desde otoño de 1940 hasta la primavera de 1945, discursos propagandísticos a la población alemana. Partes de estos discursos fueron publicados en 1945 en Estocolmo, bajo el título de "Deutsche Hörer". De esta obra damos los siguientes extractos:

"Noviembre de 1941...Frente a las gasificaciones en masa, están los cristianos "días de ayuntamiento carnal", en los cuales los soldados de vacaciones fueron enviados a con fraternizar con las chicas de las BmD (organización femenina del NSDAP) para procrear bastardos del Estado para la próxima guerra" (pág. 44).
"Junio de 1942...400 jóvenes judíos holandeses fueron transportados a Alemania para ser allí asesinados con gas venenoso... Eran 800 personas que en aquella época fueron detenidas y llevadas a Mauthausen para ser gaseadas" (pág. 62).
Y esto lo escribe un poeta alemán contra su pueblo. Sólo el hecho de que Mann habla ya en 1941 de "gasificación de masas", prueba que la aseveración de ésta, desde el principio, fue una horrible propaganda.

La mentira de Dachau, pág. 29

El judío Philip Auerbach, farmacéutico, fue condenado a varios años de prisión (según él mismo) por crimen de alta traición. Luego de la sentencia fue liberado de ésta para cumplir trabajos forzados en Auschwitz-Birkenau. Sobrevivió -como criminal por alta traición- dos años en Auschwitz. El no sabe nada acerca de gasificaciones en Auschwitz pero, sin embargo, habla de las mismas cuando se refiere a Dachau. Tiene la osadía de aseverar: "En Dachau fueron gaseados 238.000 Judíos". A uno se le contiene la respiración

cuando se lee con qué atrevimiento -él, que nunca estuvo en Dachau- manifiesta esta mentira hasta con la exactitud de la cifra de los gaseados en Dachau, donde está comprobado, hoy en día, que no se gaseó a ninguna persona fuera judío o no. Un comunista checo, el Dr. Franz Blacha, declaró bajo juramento ante el tribunal de Nürnberg, lo siguiente; "La cámara de gas en Dachau fue terminada en el año 1944. Entonces fui llamado por el Dr. Rascher para examinar las primeras victimas. De las ocho o nueve personas que se encontraban dentro de esta cámara de gas, tres aún estaban vivas (!). Las otras, muertas. Sus ojos estaban rojos".

El tribunal no exigió pruebas ni documentos. Esta declaración fue aceptada como probada. Pero el hecho es que el Dr. Blacha declaró falsamente y cometió perjurio.

La tan mentada "cámara de gas" de Dachau, era un edificio que recién, luego de la captura del campo por los americanos, fue terminado -por orden de estos últimos- mediante trabajos forzados realizados por prisioneros de la SS, para luego convertirse en lo que ya sabemos- Para confirmar ésto, reproducimos un extracto del libro •del general rumano Jon Gheorge- "Automatic Arrest": "Fui llevado a Dachau... estaba curioso y quería ver con mis propios ojos e investigar la verdad de aquellas aseveraciones acerca de las gasificaciones en masa. Un viejo ocupante del campo de concentración, capitán M., me dio unos instructivos informes. Le pregunté acerca de las cámaras de gas y los hornos de incineración. El contestó:
"Usted no va a encontrar cosas por el estilo. La única cámara de gas que existió, fue la utilizada para desinfección y destrucción de piojos". Para todo espíritu neutral era obvio que en aquella pequeña cámara de desinfección no hubiese sido posible gasear a millones. El crematorio era tan chico, que si se hubiera estado gaseando día y noche jamás se habría podido incinerar a 200.000 de los muertos. Y los muertos, realmente incinerados, eran víctimas de las epidemias. Además, miles de las víctimas de los ataques aéreos angloamericanos a Munich fueron llevadas a Dachau para ser incineradas. En las fotografías de los cadáveres amontonados, que fueron duplicados millones de veces, muchos presos reconocieron a los cadáveres como víctimas de estos bombardeos y que ellos habían ayudado a rescatar. El médico alemán, Dr. Félix Rinner, triunfante atleta olímpico, relata: "Durante un ano (1945/46) fui preso de los americanos en Dachau. A pesar de mi esmerada búsqueda, no encontré ninguna cámara de gas o instalaciones

similares. Al contrario, hallé un burdel del campo de concentración, así como instalaciones higiénicas ejemplares".

En el libro "¿Quién es antisemita?", el Dr. Scheidl se dirige a la conciencia democrática de aquellos que lo persiguen y lo han apelado:

Los socialdemócratas "Luchadores por la Libertad", página 7.

Una carta abierta a la Socialdemocracia de Austria y Alemania.

Alguna vez, Voltaire escribió acerca del derecho de la manifestación de opiniones: "Y si aquello que es dicho a mí me parece contrario en lo más profundo de mi alma, lucharé hasta el último suspiro para que pueda ser dicho". Supuestos "luchadores por la Libertad" socialdemócratas han llamado, en Austria, la presencia de un fiscal por mis obras "Geschichte der Verfemung Deutschlands", "Deutschland und die Juden in Vergangenheit und Gegenwart", "Deutschland, Israel und die deutsche Wiedergutmachung". En mi juventud, la socialdemocracia ocupaba tas primeras líneas de los luchadores por la libertad del espíritu así como de la ciencia, el poder manifestar libremente las opiniones, la defensa de los derechos fundamentales del hombre, etc. Socialdemocracia y lucha por la libertad del espíritu eran, entonces, sinónimos. Hace unos años atrás, algunos socialdemócratas levantaron la tesis de que los movimientos nacionales perjudicaban a su partido, por lo que debería subyugarse a
estas fuerzas así como impugnarlas. La errada idea de que el nacionalismo y la democracia se contradicen y contraponen ya fue probada en los momentos de su aparición. Pernerstorffer, un líder espiritual sobresaliente, cofundador del partido socialdemócrata en Austria, escribió en aquel tiempo estas palabras dignas de ser consideradas: "El socialismo y la idea nacional no sólo no son contradictorias sino que necesariamente deben unirse. Cada intento de debilitar a la idea nacional aminorará la riqueza de la historia de la humanidad..." Desde 1945, el pueblo alemán-dentro del cual nací-, es presentado al mundo como un pueblo criminal y asesino, describiéndoselo además como deshonroso. El pueblo alemán fue expulsado de la comunidad de las naciones decorosas. Y yo soy parte
de aquellas personas que sufren bajo esta declaración de deshonradez del pueblo alemán como pueblo asesino y criminal, sin ser por esto un chauvinista poseído por el nacionalismo. Sin ser

un nacionalista fanático sufro psíquicamente bajo estas acusaciones horribles, con las cuales se motiva a la deshonra del pueblo alemán y su expulsión de la comunidad de las naciones decorosas. Para mí, este peso psicológico resulta insoportable y protesto contra ello. Como
historiador (discípulo de Srbik) y jurista empecé a investigar estas terribles acusaciones que tan profundamente me hirieron. Muy pronto vi que las acusaciones no eran ciertas y cuando ahondé más en mis estudios, tanto más descubrí; reconocí que valía la pena.
Finalmente, vi en estas investigaciones la obra de mi vida, a la cual me dedico desde 1945, es decir, casi durante 30 años. Los resultados de mis investigaciones se encuentran en mi obra de 7 tomos "Geschichte der Verfemung Deutschlands-Deutschland in Kampf gegen den Hass der Welt". Créanme, mi paciencia científica y moral es tan acentuada que yo hubiera sido el primero en resignarme ante este terrible hecho si hubiera sido verdad. Habría sido muy pesado para mí, pero como dijo Friedrich Schiller: "Suceda lo que suceda, ¡sé fiel a tu pueblo!". Yo sería el último en intentar encubrir la verdad. Pero como de mis investigaciones resulta que estas horribles aseveraciones no eran verdad, que eran exageradas y generalizadas improcedentemente, que eran notorias mentiras y blasfemias y porque pude constatar que el pueblo alemán en nada fue peor que otros pueblos de este mundo que hoy en día se atreven a ser jueces, entonces me debe ser permitido, como profesor académico y libre ciudadano, el pretender para mí aquél derecho de la libertad de la ciencia, del espíritu y del derecho fundamental que permite la libre expresión de ideas. Mis obras no las escribí como nacionalista alemán, sino como ser humano que valora el honor, la verdad, el derecho y la moral como los mejores bienes de la vida. Mis obras se basan en el conocimiento y convencimiento de que la proscripción del pueblo alemán, como pueblo propiamente dicho, es en sí un crimen fatal y funesto, tanto como encubrir o disculpar las bestialidades cometidas. Son algunos alemanes, los que cargan con graves crímenes de guerra, pero no todo el pueblo. También estas bestialidades -de estos pocos alemanes- no son cínicas ni cometidas por primera vez. Estas desde siempre, forman parte de la historia de la humanidad y más aún de la historia de las guerras. Todo pueblo está cargado de crímenes similares, aún peores. Desde ningún punto de vista, el pueblo alemán es peor que otros y ningún pueblo del mundo tiene el derecho moral de pretender ser juez sobre nuestro pueblo, por la simple fundamentación de ser mejores que éste. Si hoy se escribiera una historia acerca de las bestialidades humanas y de su

sadismo, el pueblo alemán quedaría detrás de aquellos pueblos que hoy en día acusan a Alemania.
Los ideales por los cuales los socialdemócratas lucharon y vivieron, cambiaron mucho. Para la mayoría de ellos, la democracia social de una potencia luchadora, entusiasta de la libertad espiritual del hombre, se volvió en una GmbH (S..r.l) propicia para repartir su botín. La lucha por la Libertad socialdemócrata se volvió en una lucha por un lugar propicio dentro del gran pesebre forrado del Estado".

*

TESTIGO Nº 29

Gerhard SCHIRMER, capitán del Ejército Federal de Alemania, portador de la Cruz de Hierro de Caballero con hojas de Roble.



Testigo Nº 29: Gerhard Schirmer. portador de la Cruz de Hierro.

Capitan Gerhard Schirmer:
"Por orden del jefe del campo de concentración (Cap. Kolovatinkow) tuve que edificar, junto con otros presos, una cámara de gas y una instalación para fusilamiento, que antes no habían existido".

El capitán Schirmer es un testigo que sacude profundamente la tesis de la gasificación de los judíos. Él mismo, tuvo que edificar, conjuntamente con otros en Oranienburg, una instalación para gasificación y otra para fusilamientos, al término de la guerra. Mediante él, nos enteramos de que en la mayoría de los antiguos campos de concentración fueron, luego de la guerra, recluidos presos alemanes. Miles morían cada noche. Al mismo tiempo, fueron obligados a edificar cámaras de gas. Me pregunto, luego de estudiar el material en cifras, ¿cómo puede ser que de los tres millones de judíos radicados en territorio alemán o bajo su influencia durante la guerra, seis millones hayan sido gaseados? Asimismo, el capitán Schirmer agrega otra pregunta: ¿Cómo es posible, entonces, que cuatro millones y medio de judíos sobrevivieran, pudiendo presentar solicitudes de indemnización?

Acerca de la personalidad del capitán Schirmer solo pude encontrar esta fotografía (que reproducimos aquí) y algunas pocas líneas en el "DNZ":

"También Schirmer, portador de las hojas doradas de roble, es miembro de la Unión Popular Alemana, lista D. Nuestras imágenes muestran a Schirmer como oficial de la Wehrmacht... Recibió las hojas de roble como comandante de un cuerpo de paracaidistas en noviembre de 1944 y, en febrero de 1945, fue nombrado consejero para cuestiones relativas a la defensa aérea-terrestre en el Estado Mayor del Mariscal Model. Schirmer, valiente y renombrado soldado del frente, pasó más de una década en campos de concentración soviéticos. En el Ejército Federal de Alemania (Bundeswehr) fue nombrado comandante de brigada en una unidad de paracaidistas así como también comandante de la aeronáutica militar.

El desempeño del comandante Schirmer:

"Aún no tuve la intención de escribir acerca de los resultados de mi investigación de tantos años. Pero quiero acceder a la petición del señor Petersen, a quien estimo por su estricta conducta, y tratar aquí
algunas preguntas que, a mí parecer, son importantes.

Antes que nada: no encubro ni relativizo nada. Pero por el interés de nuestro pueblo, hijos y nietos, deberíamos buscar la verdad de

nuestro pasado. Una paz verdadera tan sólo surge de la justicia y ésta, se basa en la verdad.

Principalmente dos preguntas pesan sobre el pueblo alemán:

La pregunta sobre la culpa de la guerra;

La pregunta sobre el asesinato de los judíos.

Como soldado, durante mucho tiempo sólo me interesaron los antecedentes de la Segunda Guerra Mundial y, por lo tanto, la pregunta sobre la culpa de la guerra: Acerca de ésta, ahora ya existe mucha literatura de historiadores tanto nacionales como extranjeros. En el debate mental de esta pregunta siempre choqué con la pregunta por el asesinato de los judíos. No sólo los medios de comunicación nos enfrentaban a diario con este crimen. El interrogante me interesó porque en una vida larga y agitada, pude tener la experiencia como para saber que el alemán en principio es bonachón, paciente y capaz de sufrir lo indecible; pero no tiende a maltratar a otras personas. Durante la guerra, tanto mujeres como hombres, eran valientes, pero siempre leales. La excepción confirma la regla. Frente al exterior, el alemán es más bien atento, mientras no se sienta desvergonzadamente engañado. ¿Porqué entonces, ocurrieron, aquí, cosas que no admiten disculpa? ¡Y por qué en esta dimensión? La dimensión es importante a pesar de que siempre se dice que esto no tiene mayor trascendencia. De la dimensión y su fundamente depende mucho y no sólo el número de los autores de los
crímenes. Respecto a los asesinatos de los judíos, formulé aproximadamente cien preguntas. He aquí algunas de ellas:

1.- Conjuntamente con otros presos fui obligado en Octubre / Noviembre de 1945, a la construcción de una cámara de gas en Oranienburg, la cual hasta ese entonces no había existido, al igual que debimos instalar un lugar para fusilamientos. Lo mismo ocurrió en todos los otros campos de concentración, ahora bajo dominio soviético. Estos campos de concentración fueron:

Sachsenhausen / Oranienburg, 24.600 muertos, la mayoría por hambre, del año 1945 a 1949: Buchenwald, 21.600: Bautzen, 16.000; Hohenschönhausen, 9.000; Ketzchendorf, 19.000: Jamlitz, 12.000; Neubrandenburg, 18.000; Mühlberg, 9.000; Torgau, 12.700; Dost, 18.400, Schwerin, 3.500.

Ahora se preguntarán de dónde surgen estos conocimientos. Ocho personas trabajábamos en estas instalaciones para cámaras de gas en Oranienburg. Con nosotros estaba el hijo de un científico alemán, el Ingeniero Fritz Dörbeck, nacido en 1904 en Rusia y quien hablaba fluidamente el ruso (desde 1970 fue director de ventas de la empresa AEG - Telefunken). Éste, desde la primavera de 1946, guiaba grupos soviéticos de visita. Durante estas, tuvo que declarar que allí eran gaseadas, más o menos, 300.000 personas, así como también que se fusilaban centenares. Varios oficiales rusos se percataron de que el hormigón era muy nuevo y que, además, no había rastros de impactos de bala en las paredes de las instalaciones para fusilamientos. Hasta estos oficiales rusos dudaban. En aquél tiempo, Dörbeck me informaba acerca de esto, luego de cada visita. En 1946 muchos fueron llevados a mejores cárceles y los campos de concentración fueron, gradualmente, desmantelados. Pero, los integrantes de los comandos fúnebres (que se encargaban de recoger y enterrar a los muertos) y aquellos que habían trabajado en la construcción de las cámaras de gas, fueron reunidos en Oranienburg y enviados a Rusia. De este modo, pudimos intercambiar nuestros conocimientos. En lo que respecta a los "comandos fúnebres", éstos estaban compuestos en su totalidad por presos del campo. Ellos debían cargar por las noches a los muertos en remolques y camiones para enterrarlos en una fosa común impregnada de cal. En cada fosa se enterraban más de 600 cadáveres. Durante los tiempos difíciles (1946/47), en Sachsenhausen se llegó a enterrar a más de 120 muertos diariamente. Las elevadas pérdidas motivaron la destitución de algunos directores de estos campos. Durante la administración "compartida", en el otoño de 1949. logramos tomar nota de los números de los muertos y las ubicaciones a fin de que, al volver de Rusia, pudiéramos ubicarlas. Al mismo tiempo se me han presentado algunas de las investigaciones sobre los campos de concentración en las zonas bajo ocupación comunista. En estos informes se me confirma que también en estos campos se han construido instalaciones para gaseamiento. Durante el otoño de 1949, los soviéticos obligaron a construir a aquellos que aún seguían con vida de entre los presos, las instalaciones de gaseamiento en los siguientes campos de concentración; Oranienburg, Buchenwald, Neubrandenburg y Dost. Cabe entonces, hacerse las siguientes preguntas:

1.- ¿Por qué las fuerzas vencedoras han hecho construir estas instalaciones en los campos de concentración que ellos continuaron utilizando?

2.- ¿Por qué callan con persistencia la declaración de guerra de los judíos a Alemania, publicada en el "Daily Express" el 23.03. 1933? Las acciones y órdenes del gobierno del Reich del 1º de abril de 1933, sólo fueron una lógica reacción a esta declaración. Pero si los mismos judíos declararon, en 1933, estar en guerra con Alemania, entonces es justo que durante el conflicto (1942) fueran detenidos. Los americanos detuvieron en 1942, después del inicio de la guerra, a casi tres millones de japoneses que vivían en los EE. UU y Canadá. Pero esto fue... ¡completamente "legal"!

3.- Nahum Goldmann escribe en su libro "Das Jüdische Paradox", aparecido en 1978, en la página 263: "Pero, al terminar la guerra, había 600.000 judíos sobrevivientes de los campos de concentración a quienes ningún país quería acoger. ¿Por qué, entonces, fueron llevados los judíos de todo nuestro territorio hasta Auschwitz para ser gaseados, si se dejaron vivos a 600.000 judíos en los campos de concentración alemanes?

4. - ¿Por qué el gobierno Federal de Alemania calla con persistencia con respecto al número de solicitudes de indemnización? Según mis investigaciones ascienden a 4,5 millones. De éstos 720.000 en Berlín Occidental. Escribía varios líderes políticos en Bonn, dando estas cifras y preguntando cuál era la verdad. Pero ninguno pudo contradecirme; algunos no contestaban y otros contestaban en forma evasiva, tratando cosas triviales.

5.- ¿Por qué se le oculta al pueblo alemán el trabajo del registro civil especial del Gobierno Federal o el servicio internacional de rescate de la Cruz Roja en Arolsen? Arolsen apenas puede confirmar a 400.000 muertos en total y de todos los campos de concentración, incluyendo a los fallecidos por causas naturales.

6.- ¿Cómo y por qué se ocultó, que el Comité Internacional de la Cruz Roja contabiliza en total 300.000 muertos, de ellos 200.000 judíos en Alemania, sumando a todas las víctimas de la Segunda Guerra Mundial y a los perseguidos políticos? Estos representantes de la Cruz Roja tenían libre acceso a los campos de concentración y hasta les era permitido hablar a solas con los presos, pero no

pudieron ver nada con respecto al asesinato en masa. Este informe se puede ver en Ginebra, Suiza.

7.- ¿En dónde desaparecieron las supuestas 6 millones de víctimas (a los 15.000 oficiales polacos ejecutados en Katyn fue posible hallarlos a pesar de la inmensidad geográfica de la URSS) si no se pueden encontrar fosas colectivas tan enormes ni montañas de cenizas? Cada director de un crematorio puede informar acerca de la cantidad de energía necesaria para la incineración de tan sólo una persona. La que se requería para 6 millones no existía en Alemania en 1942/45.

8.- *¿Cómo y quién puede concordar los siguientes números? El comité "Bureau of the Synagoge Council of America" indica: en 1939, en todo el territorio controlado por Alemania se encontraban 5,3 millones de judíos. Y está completamente a oscuras cuántos de ellos pudieron huir antes y después de nuestra ocupación. Sanning afirma en su libro "Die Auflösung des osteuropäischen Judentums" -aparecido en la Editorial Grabert- que los soviéticos transportaron desde octubre de 1939 hasta Junio de 1941 más o menos 1,4 millones de Judíos hacia el Este. Este número me fue confirmado por varios judíos arrestados por Stalin que, anteriormente, habían ocupado cargos diversos y de los cuales, entre 1952 y 1953. fueron mis amigos en los campos de concentración al Norte de Ural.*

Nahum Goldmann afirma:

600.000 judíos sobrevivieron. 4,5 millones presentaron una solicitud de indemnización. De estos últimos no conozco el número exacto, pero no sería errado afirmar que fueron 3 millones. ¿Y los 6 millones que asesinamos, supuestamente, nosotros? Además, se encubre que con una posibilidad de vida de 72 años -durante la guerra era aún menor- 1/16 de las personas muere en 12 años, así también los judíos. ¿De qué número podemos calcular este 1 /6?

9.- Complejo es el tema de Auschwitz. Pero, ¿por qué se oculta el "Combat Chronologie der Air Forces in World War II"? Del "National Archives " de Washington pudimos extraer la siguiente información:

Auschwitz fue bombardeada desde el aire:

el 20. 08. 1944 con 460 Bombardeos B-24 y B-17.

el 13. 09. 1944 con 350 Bombardeos pesados,

el 18. 12. 1944 con 560 Bombardeos pesados,

el 26. 12. 1944 con 380 Bombardeos B-24 y B-17.

Quien conoce el efecto que producen estos bombardeos, puede imaginarse el daño que produjeron a las industrias y los campos de concentración; y quién sabe cuántas víctimas cobró. Además, existen fotografías tomadas antes y después del ataque y hablan con un idioma muy claro. ¿Por qué el último comandante de Auschwitz, Richard Baer fue asesinado en su celda donde, poco antes, su esposa lo había encontrado sano y lleno de esperanzas por su pronta liberación? ¿ Tal vez porque no quiso o no pudo confesar asesinatos en masa? También se debería leer "Der Auschwitz-Mythos" ("El mito de Auschwitz") del Dr. Wilhelm Stäglich, y ¿porqué la posesión de este libro esta prohibida en la República Federal de Alemania?¿Por qué debe ser impreso en Inglaterra -en idioma alemán-? Y ¿por qué en una madrugada cuatro agentes de la Policía criminal, armados de ametralladoras y pistolas, aparecen buscando este libro (dicho sea de paso, se portaron muy bien)? ¿Por qué? ¿Acaso es un crimen poseer este libro? Con estas nueve preguntas basta. No hay lugar aquí para contestar otras cien preguntas más, investigadas por mí. Los documentos e instrumentos que tengo presentes llevarían muchísimos tomos, pero una cosa quisiera requerir: Adenauer tuvo el valor de investigar, con una comisión especial, los crímenes de guerra cometidos por los soviéticos durante su avance hacia el Elba, asentándola en una obra de 8 tomos. Durante el gobierno de la coalición social-liberal estuvo prohibido promover esta obra.
¿Dónde quedaba, entonces, la libertad? La reimpresión de estos tomos recién se logró cuando asumió el ministro del Interior Zimmermann. En esta obra fue afirmado irrevocablemente cómo se asesinó en forma bestial a 2,3 millones de alemanes durante la invasión soviética, algo que yo mismo pude comprobar durante la reconquista de Nemmersdorf, en la Prusia Oriental en octubre de 1944. Pero ¿por qué el Gobierno Federal de Alemania no procede de la misma manera con los numerosos documentos? Aún viven muchos testigos. Las Actas de Reparación podrían, especialmente, aclarar mucho. Pero el gobierno Federal impide la aclaración a esta pregunta al negar todo tipo de información a personas que sólo persiguen un interés histórico. Sin embargo, el contribuyente alemán pagó 100.000 millones de marcos por la "reparación".

¿Acaso Bonn teme a los Judíos? No puedo imaginarme que el tan comerciante Judío aún esté enojado respecto al destino de sus paisanos. ¿Y la prensa? En otras ocasiones realizó un verdadero barullo al tratarse de los millones de Flick. ¿Por qué se callan los 100.000 millones? Como se mintió tanto acerca de la cuestión judía, que empezó con la edificación de las cámaras de gas en octubre / noviembre de 1945, nuestro gobierno prefiere seguir el mismo camino, mintiendo al respecto o negando toda información sobre el tema. No es posible aceptar, así no más, estas cifras. Pero como esta cuestión debe acabarse, al igual que sobre la cuestión de la culpabilidad de la guerra o los crímenes por la expulsión, sigo investigando, a pesar de las leyes de bozal y con sorprendentes resultados.

CARTA DEL COMANDANTE SCHIRMER AL "PERIODICO NACIONAL" (publicada en la sección "Cartas de lectores")
Edificación de instalaciones para gaseamiento.

Al terminar la guerra fui detenido como comandante en jefe del batallón Nº 16 de paracaidistas, en contra del derecho del pueblo, en septiembre de 1945, e internado como preso político en el campo de concentración de Sachsenhausen (Oranienburg / Berlín), que seguía funcionando bajo el régimen soviético. A pesar de que nunca fui miembro del NSDAP. Por orden del jefe del campo de concentración (Cap. Kolowtinkow), tuve que edificar junto con otros presos, una cámara de gas y una instalación para fusilamientos que antes no había existido. En el patio de este campo de concentración había 4 crematorios, en los cuales, aparte de los fallecidos en el mismo lugar, fueron incinerados victimas de los bombardeos aliados. En los meses de octubre y noviembre de 1945 hasta enero de 1950, en este campo de concentración fallecieron 26.400 personas, incluidas mujeres y niños, en su mayoría a causa del hambre. Y eso hasta 100 por día. Diariamente conté cadáveres, junto con otros dos hombres del comando fúnebre. El campo de concentración esta ocupado, en promedio, por 150.000 personas, entre ellas 1.200 mujeres y niños, siendo disuelto (desmantelado) en 1950.

Comandante G. Schirmer
Rastatt - RFA

*

TESTIGO Nº 30

Herbert SCHWEIGER, SS-Untersturmführer, Escuela agraria de Braunschweig, miembro fundador y vocero de la "Steiermark des VdU" y del "FPÖ", autor de varios libros ("Deutscher, wahre Dein Antlitz", "Geld und Weltpolitik", "Die Zukunft des deutschen Volkes" y "Das Recht auf Warheit" - "El Derecho a la Verdad. Entretelónos del caso Bronfmann-Waldheim", que presentamos como la segunda parte de este libro.



Testigo Nº 30 Herbert Schweiger.

Herbert Schweiger:
"¿Quién asesinó a los judíos que
desaparecieron de la estadística judía entre
1946 y 1952? ¡La propaganda!

PERSECUCIÓN: Prisionero de guerra de los EE.UU. hasta 1946. Detenido en Klagenfurt por supuesta reactivación del Nacionalsocialismo. Detenido nuevamente en Graz, por participar en la lucha por la libertad de los alemanes del Tirol. Liberado sin proceso.
De las persecuciones políticas resultaron represiones de carácter económico que le llevaron a la pérdida de bienes millonarios.
Detenido nuevamente en julio de 1989 y encarcelado por un tribunal de Styria, se convirtió en el único preso político de la República de

Austria. El 13 de noviembre de 1989 y gracias a las protestas de miles de personas, fue liberado, aunque su proceso continúa en Graz, Austria.

En su escrito "Das Recht auf Warheit", Herbert Schweiger da una nueva dimensión a la acusación por las cámaras de gas. Juzga a todo este fenómeno desde el punto de vista de las circunstancias históricas, sociales, religiosas y económicas. Ve en el "Holocausto" la emanación del odio propagandístico que radica en la política económica llevada a cabo por el Tercer Reich. Según el convencimiento del autor esta propaganda del "Holocausto", también hoy en día, es comparable a la propaganda contra la política económica del Tercer Reich, cuya aplicación dejó al descubierto el dominio de la economía mundial por los judíos.
Estos vieron amenazado su imperialismo económico cuando el NS impuso el trabajo en lugar del oro.

El Almanaque del Comité Judío Americano -editado anualmente-, indicó en su edición del año 1945, en la página 367, que la población mundial judía era de 15.192.098 personas. Para 1946 se estimó en 15.753.638, es decir, 516.549 personas más. Esta cifra de 15,5 millones es sostenida por la misma publicación en los años 1947 (página 748), 1948 (página 572) y 1949 (página 289). Pero, de repente, en el año 1950 esta cifra disminuye a 11,5 millones. ¿Por qué? ¿Quién aniquiló, desde 1945 a 1959, a 4 millones de judíos? ¿Quién, por todos los santos, hizo ésto, después de la guerra? La respuesta es clara: ¡LA PROPAGANDA! Tan sólo unos años después del proceso de Nürnberg y con la fundación del Estado de Israel en 1948, la leyenda de tas cámaras de gas fue dilatada activamente por los medios propagandísticos. El sionista Nahum Goldmann, presidente del Congreso Mundial Judío en 1949 y presidente de la Organización Sionista en 1956, mantuvo negociaciones con el canciller de la República Federal de Alemania, Adenauer, acerca de los tributos financieros para Israel. Es decir, para un Estado que durante la guerra no existía. Por lo tanto, Goldmann empleó una presión psicológica desde 1950, para arrebatar a Bonn tantos pagos como fueran posibles. Era un entendido en su oficio.
Los seis millones de judíos "gaseados" fueron la excusa para cobrar muchos millones de marcos alemanes con cuya ayuda, fue construido el Estado de Israel. Quien se oponga a esta propaganda de los 6 millones de gaseados, es considerado "enemigo número

uno" de Tel-Aviv, la prensa internacional y la Wall Street, pues podría poner en peligro los futuros pagos millonarios de la Tesorería de Bonn. Lo extraordinario de este hecho, es que políticos y periodistas del pueblo alemán sean los representantes más activos de esta mentira.
Los judíos indican que su población actual es de 15 millones.
También el Dr. Bruno Kreitzky indicó a la población mundial judía en esta cifra, en ocasión de un discurso ante un grupo de representantes de Arabia Saudita, en 1988, pero ¡cómo fue posible una reproducción tan milagrosa?
Según el protocolo de Wannsee, del 20 de enero de 1942, presidido por el Jefe de la Policía de Seguridad (SD), Reinhard Heydrich, la "Solución Final" fue decidida y ejecutada con el exterminio de 6 millones; entonces en 1945 sólo podía existir una población de 9.300.000 judíos. Pero el protocolo de Wannsee no llevaba fecha ni firma y por lo tanto, no puede ser reconocido como un documento histórico probatorio. Incluso en él ni siquiera se habla de un exterminio de judíos sino tan sólo de su deportación al Oriente.
Por lo tanto, los judíos se reprodujeron en un 70% hasta hoy. Esto es sencillamente imposible. En esta relación de los hechos, cobra importancia que las familias Judías no tienen muchos hijos, lo cual es testimonio de la segunda y tercera décadas de este siglo. Entonces, ¿esta realidad ya no cuenta en la época de la posguerra, en la quinta y la sexta décadas?

*

TESTIGO Nº 31

Dr. Wilhelm STÄGLICH, Juez retirado, República Federal de Alemania, Autor del libro "Der Auschwitz Mythos", Editorial Grabert, Tübingen.

Rudolf Höss (comandante de Auschwitz):
"Lo que estaba escrito en el protocolo no lo sé, a pesar de haberlo firmado. Pero el alcohol y el látigo fueron, para mi, demasiado".

PERSECUCIÓN: Desde 1965 hasta 1975 fueron llevados a cabo, por los funcionarios judiciales de Hamburgo, 3 procesos penales en contra del Dr. Stäglich a causa de sus manifestaciones sobre Auschwitz. En el último juicio se le condenó con la reducción de un 20% de su pensión. Además, continuaron con otros medios de presión como diligencias para averiguación de antecedentes o requisas en su casa. Todo a causa de las publicaciones que él ha efectuado de carácter histórico y jurídico. Pero lo que más molesta a los enemigos de la Verdad es el libro "Der Auschwitz-Mythos". También fue llamativo lo sucedido en el llamado "Proceso-decomiso" en donde a el Dr. Stäglich no le fue permitido participar como parte sino que debió hacerlo como "testigo", a pesar de que lo que estaba en cuestión era, justamente, su libro "Der Auschwitz-Mythos". Así fue impedido de defenderse. El decomiso de su libro resultó del dictamen del tribunal de Stuttgart, del 7 de mayo de 1982. Ya antes había sido indicado por la orden Nº 3176 del "Bundesprüfstelle für jugendgefährdende Schriften" del 11 de marzo de 1982. Finalmente y como corolario, le fue quitado, el 24 de marzo de 1983, su título de Doctor (que había recibido en 1951 en la Universidad de Gottingen), fundamentándose esta resolución del tribunal de Stuttgart en una ley de 1939. En cambio, el proceso judicial administrativo permanece sin éxito. Su protesta ante estos hechos mediante notas a la Justicia no fueron aceptada! por el jurado constitucional de la República Federal de Alemania.

Siguiendo la argumentación del Dr. Stäglich, encontramos que durante todo el proceso de Auschwitz no fue probada fehacientemente la gasificación. Esta acusación (de gasificación) fue utilizada como fundamento irrevocable del juicio.
Quien quisiera salvar su cabeza podía decir que nunca había gaseado a alguien o bien que no participó del hecho. Partiendo entonces de la tesis de que en el caso de "Auschwitz" se trató de una mentira propagandística, no podemos dejar de lado que la misma les fue presentada como fidedigna a los jueces -mediante los fiscales- y a los abogados defensores de los acusados. Por lo tanto, también era necesaria la presencia de un abogado para desmantelar toda esta fuerza maligna y mendaz del proceso "Auschwitz", así como los preparativos de los testigos. Y este jurista no fue otro que el mismo Dr. Stäglich. Höss fue golpeado durante semanas; también estuvo encadenado tres días. Torturas a base de alcohol y látigo. La sentencia de muerte fue para Höss su liberación.

Wigbert Grabert cita partes de la obra de Stäglich (pagina 178) en el libro "Geschichtsbetrachtung als Wagnis":

"Höss describe personalmente el desenvolvimiento de la primera indagación de la policía militar británica, en sus anotaciones en Cracovia y que, por lo tanto, deben ser como sigue: "El 11 de marzo (1946) a las 23: 00 fui detenido. La "Field-Security-Police" me trató muy mal. Fui llevado a Heide, justamente a aquella celda de la cual fui liberado por los ingleses 8 meses antes. Mis primeras declaraciones se realizaron mediante golpes. Lo que estaba escrito en el protocolo no lo sé, a pesar de haberlo firmado. Pero el alcohol y el látigo fueron, para mí, demasiado. El látigo era mío y, por casualidad, se encontraba en el equipaje de mi señora. Ni mí caballo fue azotado con él y mucho menos los presos".

El psiquiatra judío de la cárcel de Nürnberg, Gilbert, que violando su juramente hipocrático actuaba como agente provocador de la autoridad acusadora -captando la confianza de los presos y sonsacando a los mismos- constató: *"apáticos y sin miedo a la horca"* (página 186). Interesante es, en este aspecto, el juicio psicológico de Gilbert acerca de Höss. El escribe en su "Nürnberg Tagebuch", página 253:

"Se *encuentra demasiado apático como para creer aún en un arrepentimiento y no demuestra ninguna excesiva inquietud. Da la impresión general de ser un hombre que mentalmente es normal, pero con una apatía esquizofrénica, insensibilidad y carencia para percatarse de los hechos, no muy alejado de un caso real de esquizoide". En esta descripción se puede ver indudablemente el retrato de un hombre quebrado psíquicamente, que se sometió sin energía a sus perseguidores, algo que también fue manifestado por el defensor de Eichmann, Dr. Servatius, durante el proceso de éste en Jerusalén. Pero la indiferencia de Höss, frente a la posibilidad de ser ahorcado, puede haber radicado en el hecho de que se le había prometido no la libertad pero en cambio sí la vida. Esto, siempre y cuando colaborase con las autoridades acusadoras. Tal vez en el caso Höss influyeron ambas motivaciones. Pero ¿de qué valen las aclaraciones de un hombre así? El Dr. Servatius, defensor de Eichmann, manifestó al respecto durante el proceso en Jerusalén:*

"Los datos de Höss están caracterizados por la total sumisión de su parte. Ya escribe con los términos de sus acusadores y denomina a sus presos -que realizaban trabajos forzados- como "esclavos". No

nada contra la corriente y sus declaraciones parecer estar adaptadas a aquello que se espera de él...."

Höss mismo dice: "Luego de unos días, me llevaron a Minden, a orillas del Weser, lugar principal de interrogación de la zona inglesa. Allí, el primer fiscal inglés -un mayor del ejército- me atormentó aún más. La celda reflejaba esta actitud; luego de tres semanas sorpresivamente fui rasurado, me cortaron el cabello y pude bañarme. Desde mí detención, no me habían quitado las esposas".

Por lo tanto, el maltratado tuvo que hacer sus necesidades dentro de su pantalón. Como se informa en otras fuentes, tuvo que pasar las noches parado en agua helada.
Finalmente, los pobladores del lugar ya no podían escuchar sus estremecedores gritos porque se había quedado afónico. Tan sólo podía gemir. La investigación histórica encuentra a esta declaración de Höss como fehaciente y no duda de ella, a pesar de que se sabe bajo qué circunstancia se originó. Esto nos debe hacer dudar acerca del "Instituto para la Historia Contemporánea" (Broszart. Weinzierl).



Testigo Nº 31: Rudolf Höss, maltratado por los aliados, quienes así le arrebataron sus confesiones; luego fue entregado a los polacos para ser ejecutado.

Sería la primera vez que un torturado no declarara lo que los acusadores quisieron oír. Pero escuchemos al Dr. Stäglich en su obra "Der Auschwitz Mythos", paginas 350 a 362, donde el prestigioso jurista investiga la sentencia de aquel proceso, que es la base de nuestro cuadro histórico y en la cual se apoya nuestra justicia cuando habla de "hechos notoriamente conocidos":

"Con otras palabras: ninguno de los testigos conocía realmente por dentro aquel complejo de edificios, detrás de cuyas murallas supuestamente tuvo lugar la aniquilación de los judíos. El único testigo que describe el modelo de una cámara de gas -que fue falsificada por el museo de Auschwitz (compare arriba, página 342)- seguramente no *constituye una prueba. Langbein, significativamente, no da a conocer el nombre de este testigo ni el*

cargo empleado y Naumann ni siquiera lo menciona. Presumiblemente se trata de un empleado del museo de Auschwitz. Llegamos así al fin de los medios y las pruebas del proceso de Auschwitz. Estos han sido, como ya hemos visto, puestos servilmente a disposición de los inspiradores del "Proceso-espectáculo". También es indiscutible que este proceso tuvo su efecto en el público. Pero en la historia de todos los procesos fraudulentos ha quedado demostrado que estos mantienen su efecto pero sujetos a un tiempo determinado. La forma absurda en que fue llevado a cabo el proceso *de Auschwitz se demuestra con la sentencia que se dictó en base a declaraciones contradictorias sobre la leyenda de la gasificación. Veamos el siguiente párrafo.*

La Sentencia

La sentencia en el proceso de Auschwitz, como era de esperar, no fue llevada a cabo según las reglas de un proceso penal ordinario sino que, en cambio, lo fue al modo de un "proceso-espectáculo". Aquí no se ejerció justicia, sino sólo el balance de una caricatura proporcionada por el mismo proceso. Los objetivos de este juzgamiento no fueron identificar los delitos y dictar tas sentencias -que fueron muy pocas, por cierto- sino que se buscó un reconocimiento de los fundamentos. Los acusadas no fueron otra cosa que comparsas para un cuadro de horror, que debían ser grabados como un hecho histórico irrefutable ante el pueblo alemán y el mundo entero. Por ello, la sentencia fue dictaminada para todo el pueblo alemán ya que se decía que éste había permitido los hechos en Auschwitz. Pero la fuerza convincente de este cuadro de horror, presentado en el marco de las bases de este sentencia, pierden sentido pues no tienen relación alguna con las sentencias declaradas. Tres de los acusados tuvieron que ser liberados (Schoberth, Breitwieser y el Dr. Schatz) porque las pruebas producidas en su contra no bastaban para que el tribunal los sentenciara. Especialmente notable fue la liberación de Breitwieser quien, por un tiempo, fue jefe de la sección de desinfección de Auschwitz. Este, tuvo a sus órdenes a aquellos hombres que, supuestamente, debían arrojar Zyklon B a las "cámaras de gas". Con esta aseveración, la liberación de Breitwieser es prácticamente absurda. Aún a pesar de que él, a raíz de un contratiempo muy penoso, no estuvo presente en el momento de las "gasificaciones" (compare con pág. 342), no debería tener peso o ser una excusa válida ya que (él) fue el "jefe del comando de gasificación".

Presumiblemente, esta sentencia de liberación fue una "equivocación de Freud" por parte del tribunal. Once de los acusados fueron sentenciados tan sólo a la pena de privación de la libertad por un tiempo limitado. La mayoría de ellos cumplió sólo una parte de estas condenas, pues les fue computado el tiempo de la prisión preventiva.

Por consiguiente, Hantl y Scherpe fueron liberados inmediatamente, dando la impresión de que con sus sentencias se daba muestra de un agradecimiento por la colaboración prestada. Por otro lado, Hantel era uno de los que se había mostrado especialmente "razonable" al dar a Auschwitz y Mauthausen la característica de "campos de exterminio" (compare arriba, pág. 332). A cadena perpetua fueron condenados tan sólo seis de los acusados y éstos ni siquiera fueron aquellos que habían cometido la mayoría de los delitos. Este raro veredicto se daba en razón de que los que hubieran efectuado uno o más homicidios recibían la cadena perpetua, pero los que sólo eran cómplices de éstos recibían un castigo menor e incluso, en ocasiones, no se llegaba a cumplir. Así, por ejemplo, el caso de Bednarek quien había asesinado con sus propias manos a catorce presos, recibió cadena perpetua mientras que el Dr. Lucas, acusado de ser cómplice en el asesinato de por lo menos cuatro mil personas en las cámaras de gas de Birkenau, recibió tan sólo tres años y tres meses de prisión. Con la suposición de que estos asesinatos realmente ocurrieron, ninguna persona razonable reconocerá como justificada esta diferencia en las medidas tomadas para evaluar las condenas. Mientras que en la sentencia del Dr. Lucas habrá influenciado el hecho de que él, durante todo el proceso, se mostró muy "razonable"; en los demás, en general, la valorización de la complicidad con los acusados por los supuestos asesinatos en las cámaras de gas, lleva ampliamente a la conclusión de que el tribunal se sentía inseguro, al menos inconscientemente, y que dudaba de la realidad o veracidad de estos hechos. Aquí se hacen visibles las amargas consecuencias, desde el punto de vista jurídico, de la actitud oportunista mantenida durante todo el transcurso del proceso por parte del tribunal. Pero tratemos ahora las razones de la sentencia. A pesar de que el tribunal aseveró en su consideración verbal que una "demostración histórica de los hechos contemporáneos" no era la tarea oficial del mismo, las consideraciones escritas así como los juicios principales, se integraron ampliamente a una demostración histórica contemporánea, en lugar de limitarse a la determinación de los asesinatos. Corresponden de esta manera a un cuadro ajeno al caso, proporcionado ampliamente por la pruebas fotográficas. Es

decir, que no se atenían a los hechos, eran ajenos a la realidad, llenos de contradicciones y, a veces, hasta ilógicos. Pero también las determinaciones de culpas a veces son tan poco convencedoras como las sentencias anteriormente mencionadas. En ellas, prácticamente se refleja la realización del "proceso-espectáculo" durante todo el transcurso. Este primer párrafo trata la "instalación y desarrollo de los campos de concentración en el Estado NS" (pág. 9-22) lo que en general seguramente no tenía nada que ver con el proceso en sí.

En la segunda parte (pág. 23 a 24), se estudia el "campo de concentración de Auschwitz", según su ubicación y organización de las condiciones de vida en aquella época y otras cosas relacionadas con los campos de concentración, tan detalladamente que sólo una parte de todo esto podría ser de interés penal. Pero todas estas explicaciones eran indispensables para darle al supuesto asesinato de los judíos el marco de un "programa de exterminio planificado" por parte del gobierno NS. Existen más de estas "constataciones" en el párrafo dedicado al ayudante del campo de concentración Mulka (página 95-101).



Estos eran realmente los presos de los campos de concentración (Birkenau, luego de la llegada de las tropas rusas).

Aquí, por razones de espacio, es imposible reproducir todas estas "adversidades" asentadas por el Tribunal. Tan sólo transcribimos algunos ejemplos. En las descripciones generales de los campos de concentración de Auschwitz se asevera (página 48): "En Birkenau y alrededores no había agua potable. Todos los pozos estaban contaminados con bacilos "koli". Si realmente hubiera sido así, ninguna persona hubiera podido vivir ahí más de un mes. Sin embargo, existen presos que en aquel tiempo fueron retenidos por años en Birkenau. Algunos de ellos se presentaron como testigos en el
proceso de Auschwitz, sin que esto le hubiera dado que pensar al tribunal. Además, vivían allí también los hombres de la SS que, naturalmente, también vivían sin agua potable. Por lo menos se hace obvia la pereza de pensar por parte de los jueces. Que una vida humana no valía mucho en Auschwitz pasa como un hilo rojo a través del proceso. Más aún sobresalta que el tribunal trate las "medidas a ser aplicadas a los presos", dadas por Himmler. Leemos lo siguiente: "La vida o la muerte de un enemigo del Estado lo determina el Führer. Por lo tanto, ningún nacionalsocialista tiene el derecho de juzgar a un enemigo del Estado; mucho menos maltratarlo físicamente". Los presos fueron castigados tan sólo por los comandantes. Además se indica aquí que un preso no pudo ser azotado sin la autorización del jefe de grupo, previa revisación médica. En las líneas superiores de la SS -según las consideraciones (pág. 52)- fue dado por establecido que ningún hombre de la organización debía maltratar a un preso. Todo esto parece bastante contradictorio en un supuesto "campo de exterminio" y resulta raro que el tribunal haya considerado dichos puntos. Seguramente lo hicieron con el propósito de poder decir, generalizándolo todo, que los hombres de la SS fueron desobedientes frente a las órdenes dadas por el Führer. Respecto al trato de los presos y al "maltrato a muerte" que éstos recibían (pág. 53) fue muy fácil, en el proceso de Auschwitz, transformar un hecho contrario a la mentira propagandística en un hecho agravante para los acusados. Un error esencial que cometió el tribunal en las páginas 99-100. Al mismo tiempo da testimonio de cuan poco (los jueces) tuvieron en cuenta la forma de las supuestas cámaras de gas. En la página 99, habla de que en los crematorios I al IV "... las salas de desvestimiento y las cámaras de gas se encontraban en el sótano y los hornos de incineración arriba". Pero en la siguiente página, el tribunal asevera que en los crematorios III

y IV, el gas Zyklon-B era introducido por "pequeñas ventanas laterales". ¿Cómo fue posible esto, en un sótano sin ventanas? Queda como un secreto del tribunal. Por lo visto, aquí se mezclaron testimonios contradictorios sin pensarlo.

Todo lo absurdo de la leyenda de las cámaras de gas no pudo ser documentado de mejor manera. Las bases esenciales para las constataciones generales del tribunal, acerca del "campo de concentración de Auschwitz", eran los "convincentes peritos", las anotaciones de Höss en Cracovia, así como también el informe Broad, contradictorio en tantos detalles al respecto (pág. 85-89). Acerca de la calidad y contenido de los informes de los peritos, ya hemos dicho lo más importante con anterioridad (compare, pág. 334-337). Al mismo tiempo, podemos indicar otras partes de las anotaciones de Höss (pág. 212-217 y 253-277) que demuestran claramente que ambos "documentos" son de origen dudoso. Notable es el intento del tribunal de quitar lo dudoso de las declaraciones de Höss algo que, naturalmente, no logró. Aparte de la autenticación de las anotaciones de Höss, por medio de Broszatz (véase arriba, página 339)., los jueces consideraron las supuestas memorias como auténticas, basándose en el hecho de que fue uno de los "hombres más entendidos de las circunstancias de Auschwitz" (pág. 86).

Esto puede ser cierto, pero esta constatación de los jueces respecto a las partes que tratan el exterminio de los judíos, no significa absolutamente nada. Pero este es el punto esencial. Los datos de Höss acerca de la supuesta aniquilación tampoco se volvieron más fidedignos con el dato de que Höss se dedicó con esmero a reunir detalles exactos y objetivos. Como estas anotaciones podían ser oídas por los testigos, y confirmadas por ellos, aparecían las otras anotaciones de los hechos como fidedignas, con la excepción de las diferencias de las fechas, en las cuales se refleja cierta inseguridad parparte del autor (pág.87). Parte de los hechos considerados como "fidedignos" por el tribunal, lo formaban el caso de aquellos tres cadáveres que fueron incinerados, todos juntos, en 20 minutos; que a una cámara de gas se podía entrar luego de media hora de haber gaseado con Zyklon-B -y sin mascara antigás-; que miles de cadáveres fueron quemados sin el suministro constante de carburante y oxígeno necesario, así como otras estupideces. Habla aquí aún de "exactitud y objetividad" y de "contabilidad exacta"; demuestra una ignorancia y credibilidad del tribunal que difícilmente pueda ser sobrepasada a no ser que sea oportunismo.

¿Y es que realmente ninguno de los jueces tuvo jamás la idea de que aquellos testigos que comprobaban las anotaciones de Höss, habían leído las mismas anotaciones, publicadas en 1958 y, por lo tanto, debían estar informados acerca de este hecho? Finalmente, también todo eso correspondió a las demostraciones difundidas a las masas durante todo el proceso. ¿Cómo, entonces, se puede deducir la más mínima escritura de tales concordancias? Dediquémonos, para finalizar, a los "delitos" por los cuales el acusado fue sentenciado. Su constatación es el objetivo de un proceso penal: sin embargo, como ya fue mencionado, eso sobrepasó ampliamente el deber del tribunal durante el proceso de Auschwitz. Pero este proceso no fue uno común y corriente. De ésto, ahora ya no se puede dudar. Algunos de los acusados fueron sentenciados porque, según la opinión del tribunal, no se podía probar asesinato intencional de presos en forma individual. Probablemente, una que otra de estas sentencias hasta tenían su justificación. Estos hechos ocurrieron en los campos de concentración en toda nación que se encontraba en guerra y no cesará aún en el futuro.

Mientras esta sentencia no se relacionaba en absoluto con el problema de Auschwitz, los asesinatos de los judíos en las cámaras de gas eran, supuestamente, ordenados por el alto mando. Por lo tanto, los podemos pasar por alto. Por otro lado, no deberíamos dejar de mencionar que el tribunal también valoraba los fusilamientos de los rehenes o las ejecuciones judiciales, como "asesinatos". En el caso de los acusados Boger (pág. 244), Stark (pág. 246), Hofmann (pág. 366) y Kaduk (pág. 395-396).

Pero si dieciséis a veinte de los acusados fueron inculpados de ser cómplices del "asesinato en masa", todos los acusados, a excepción del "kapo" (de los prisioneros) Bednarek, fueron castigados casi exclusivamente por este delito, aparte de que existían otros. Pero si observamos que estas acciones ya bastaban al tribunal para dictar dichas sentencias, sólo nos queda sorprendernos. Estas sentencias se basaban en la opinión de que en determinadas habitaciones del campo de concentración de Auschwitz -y alrededores- fueron gaseados judíos en masa, con el gas Zyklon B. Es decir, en forma regular y después de las llamadas "selecciones", realizadas en la sección de enfermos del campo de concentración, en el andén o durante la llegada de otro grupo de prisioneros. Según el tribunal, todos aquellas incapacitados fueron llevados inmediatamente a las cámaras de gas. Como capacitados para el trabajo solamente fue apartado un 10 a 15% de los grupos que llegaban a Birkenau, pero

nunca más del 25%. Estos números publicados por el tribunal, carecen de toda prueba real. En estas circunstancias, tan sólo las declaraciones de Stark y Hofmann (pág. 327 y 330) pueden tener algo de verdadero, por estar en relación inmediata con los hechos confesados por ellos en la participación del asesinato dudoso. Pues lo que se les inculpó, en relación a esto, fue simplemente risible. Pero, de este modo, se hace más visible aún cuan poco fundamentada es la leyenda de las cámaras de gas. Según el tribunal de judíos en Frankfurt, los siguientes hechos eran suficientes para sentenciar a los acusados de haber sido cómplices en el supuesto asesinato en masa:

Recibimiento y remisión de telegramas que anunciaban la llegada de nuevos prisioneros (Mulka y Höcker);

Proporcionar Zyklon B para las cámaras de gas, así como el encargar la fabricación de una puerta hermética a la firma "Deutsche Ausrüstungswerke GmbH" (Mulka);

Conducción de superiores en la llegada de prisioneros al andén de Birkenau (Mulka);

Guardia nocturna en el andén de Birkenau, durante la llegada de los prisioneros (Dylewski, Broad, Hofmann);

"Selección" de prisioneros en el andén de Birkenau (Mulka, Boger, Dr. Frank, Dr. Lucas, Baretzki, Dr. Capesius, Klehr);

"Selección" de prisioneros en la sala de enfermos del campo de concentración (Sherpe, Kler, Hantl, Baretzki. Schlage, Kaduk, Boger).

Todas las consideraciones anteriores con relación a las actividades de los acusados, en el marco de las denominadas selecciones, son sensatas y necesarias tan sólo si realmente estas selecciones tenían como resultado en cada caso la gasificación de los incapacitados para el trabajo. En la literatura, hay ejemplos que demuestran que también aquellos eran acogidos en los campos de concentración sin ser gaseados. El tribunal de Auschwitz no supo demostrar lo contrarío e incluso lo afirmó en varias oportunidades, pues, en la sentencia del acusado Kaduk, partía del punto de vista de que a pesar de su colaboración en la selección de presos -enfermos; no se le podía sentenciar porque no se probó si estos

presos habían sido gaseados o simplemente trasladados a otro campo de concentración (pág. 391).

Es incomprensible que el tribunal haya tenido estas dudas tan sólo acerca de algunas "selecciones" en los campos de concentración, pues también de las selecciones realizadas en los andenes no existen pruebas que confirmen una gasificación. Tampoco existen datos precisos acerca de las fechas de las selecciones; por lo tanto, no deberían haber sido sentenciadas aquellas personas simplemente en base a un supuesto trato de los presos enfermos, luego de la selección. Por lo menos también aquí deberían haber procedido "induvio pro reo". En el caso Kaduk, el tribunal llenaba sus propias argumentaciones tomando las "selecciones" como "gasificaciones", en forma "ad absurdum". Tan sólo al margen, mencionemos que la ilógica del tribunal se demostraba también en los números de víctimas, publicados al azar. Así, en una ocasión eran 750, luego 1000 y, finalmente, 2000 personas que debido a las "selecciones" terminaban en las cámaras de gas. Lo que sí no existe es una razón inteligente para estas opiniones tan distintas. El hecho de que el tribunal de Auschwitz no pudo constatar en ningún caso la fecha exacta de las selecciones así como tampoco si aquellos acusados colaboraron o no en las selecciones y si los "seleccionados" realmente fueron gaseados, son los puntos más impugnables de las sentencias resultantes. La dependencia de una complicidad con el delito principal, confirmado claramente, hubiera sido requerimiento para todo caso individual.

Eso nos lleva a la conclusión, indiscutible, de que el tribunal decidió simplemente en base a suposiciones. Esta manera de juzgar recuerda, en forma penosa, a los juicios de la Edad Media, durante los procesos por brujería. También en aquel entonces, el verdadero "delito" sólo se "suponía" porque no había pruebas que lo confirmaran. Hasta los jueces más renombrados de aquel tiempo, como por ejemplo Benedikt Carpzow, eran de la opinión que en caso de "delitos difíciles de ser probados", los hechos objetivos eran irrelevantes si se presentaba contra éstos tan sólo una "suposición". Los jueces medievales se encontraban, respecto a pactos con el diablo, bailes de brujas y estupideces similares, en la misma posición que nuestros jueces "iniciados" del siglo XX y con referencia a las cámaras de gas. Tenían que creer en esto pues en caso contrario ellos hubieran terminado en la "hoguera" así como también, en sentido figurado, lo hubieran sido los jueces del tribunal de Auschwitz.

Con esto, llegamos al final de nuestra investigación. Los resultados no dejan dudas acerca de que el mito de Auschwitz radica en el lado de las leyendas contradictorias. De todas formas para esto último, hasta ahora, no existe prueba alguna de importancia.

Especialmente, los principales pilares de la leyenda del "campo de exterminio" de Auschwitz, las anotaciones de Höss en Cracovia y el proceso de Auschwitz, resultaron ser débiles para seguir sosteniendo aquello. Ahora sólo se requiere la valentía y la lealtad de los historiadores acerca de cómo aclararlo al mundo entero. Si mi trabajo incitara para esto, no habrá sido escrito en vano. Hasta entonces, deseo que sea para todos los alemanes de buena voluntad, un apoyo moral y objetivo en la lucha contra la difamación del pasado de nuestro pueblo.

*

TESTIGO Nº 32

Josef STUPAREK, Preso en Auschwitz después de la guerra, testigo contemporáneo. Munich / República Federal de Alemania

Josef Stuparek:
"En la carta recibida del Ministerio del Exterior de Bonn del 8 de enero de 1979, se me confirma que no existieron cámaras de gas en Auschwitz".

¿Cuándo fue edificada la cámara de gas? Un preso de Auschwitz pregunta. En el diario "Deutsche Nationalzeitung" se publica la siguiente carta de Josef Stuparek:

Estuve en el campo de Concentración de Auschwitz como prisionero de guerra alemán, desde el 20 de junio hasta el 3 de septiembre de 1945. Mi certificado, al ser puesto en libertad, lleva el número 2932 y fue emitido por el comandante de una unidad del ejército rojo identificado con el número 41.751. Ahora encuentro en el "Tagespresse" una fotografía del ministro de relaciones exteriores

Genscher donde éste, en el mes de noviembre de 1978, sale del bloque II, denominado "bloque de la muerte" y en el cual, supuestamente, se encontraba la cámara de gas. Yo mismo estuve en el bloque 10 del campo de concentración de Auschwitz. Como podíamos movemos libremente, varias veces llegué con otros compañeros hasta el bloque II. Al correr la noticia de que en los campos de concentración se habían descubierto cámaras de gas me esforcé por encontrar algunas en el campo de concentración de Auschwitz. Encontré crematorios pero ninguna cámara de gas. Tampoco en el bloque II (donde hoy en día hay un cuartel con grandes letras que dice: "Block Smirci"). En julio de 1945 pregunté a un grupo de inspección compuesto de seis oficiales soviéticos, acerca de las cámaras de gas.
Su respuesta fue: "Nada de cámaras de gas". En el transcurso de nuestra forzada estadía en el campo de concentración fuimos constantemente aleccionados con propaganda comunista, pero no nos dijeron ni una sola palabra acerca de las cámaras de gas.
Los prisioneros de guerra del campo de concentración de Auschwitz fueron sorpresivamente evacuados en septiembre de 1945.
¿Cuándo, entonces, se edificaron las cámaras de gas?

J. Stuparek, Munich
("DNZ", 19.1.1979)

El señor Stuparek dirigió a la Fiscalía de Dusseldorf, la siguiente carta:

Josef Stuparek
Schönstrasse 22, München 90

München, 20.02.81

Al Fiscal, señor Wolfgang Weber, en Dusseldorf

Referencia: Proceso-Majdanek en el Tribunal regional de Dusseldorf.

¡Muy estimado Señor Fiscal!

Según informaciones de la prensa, radio y televisión, usted lleva a cabo actualmente un proceso en Dusseldorf en contra de las personas que, supuestamente, asesinaron por distintos medios a 250.000 personas durante la guerra, en el campo de concentración

de Majdanek. También se informa que existieron 6 cámaras de gas para el exterminio de los presos en este campo de concentración.
Contrario a ésto, le presento una lista de un servicio federal alemán, del 11 de mayo de 1979, en el cual se anota que en los antiguos campos de concentración fallecieron en total 365.000 personas.
Entre ellas también las fallecidas por causas naturales.
Como consecuencia de las cifras contradictorias le ruego dar una opinión al respecto. También por la prueba de las seis cámaras de gas de Majdanek. Acerca de las cámaras de gas en Auschwitz fue escrito aún bastante más. En la carta recibida del Ministerio del Exterior de Bonn del 8 de enero de 1979, se me confirma que no existieron cámaras de gas en Auschwitz. Que éstas existieran en Auschwitz-Birkenau no pudo, hasta hoy en día, ser probado, pues estos campos de concentración estaban constituidos por barracas.

Atentamente,
Josef Stuparek

Sonderstandesamt
Arolsen

Sonderstandesamt Arolsen
Postfach 1220 3548 Arolsen

Herrn

Telefon: (05691) 3507
441
Sachbearbeiter: Herr
Aktenzeichen: I/V-050-Schw.

3548 Arolsen, den 11. Mai 1979
Große Allee 26

Betr.: Sterbefälle in den ehemaligen Konzentrationslagern
Bezug: Ihr Schreiben vom 8.5.1979

Sehr geehrter Herr

Nachstehend teile ich Ihnen die Zahlen der beurkundeten Sterbefälle in den einzelnen Konzentrationslagern mit:

KZ	Stand	Anzahl
Auschwitz	31.12.1977	52.389
Bergen-Belsen	30.09.1973	6.507
Buchenwald	30.09.1973	20.501
Dachau	30.09.1973	17.842
Flossenbürg	30.09.1973	18.259
Groß Rosen	30.09.1973	7.925
Mnb.-Neuengamme	30.09.1973	5.570
Mauthausen	30.09.1973	77.727
Majdanek	30.09.1973	6.920
Mittelbau	30.09.1973	7.187
Natzweiler	30.09.1973	3.944
Sachsenhausen	30.09.1973	4.785
Abteilung I	31.12.1978	41.748
GESAMT	31.12.1978	271.504

Desweiteren befinden sich in unserer Hauptkartei noch 93.069 Hinweise auf Sterbefälle, die bei anderen Standesämtern beurkundet werden sind.
Eine weitergehende Aufschlüsselung über die genannten Daten, insbesondere der unter Abt. I beurkundeten Fälle, ist uns leider nicht möglich.
In der Hoffnung, Ihnen weitergeholfen zu haben verbleibe ich

hochachtungsvoll

Standesbeamter und Leiter
des Sonderstandesamtes

Jos. Stuparek
München 9
Schönstraße 22

TESTIGO Nº 33

Otto SKORZENY, Ingeniero, portador de la Cruz de Caballero de la Cruz de Hierro con hojas de roble, SS-Hauptsturmführer, libertador del Duce, testigo contemporáneo.



Testigo Nº 33: Ing. Otto Skorzeny, portador de la Cruz de Caballero, libertador del "Duce", Benito Mussolini.

SS-Hauptsturmführer Otto Skorzeny:
"Höttl es el inventor alemán de los

misteriosos seis millones de judíos y lastimosamente, es muy poco conocido que esta declaración de él en Nürnberg es la única manifestación escrita al respecto".

PERSECUSIÓN: Encerrado en el campo de concentración americano de Dachau después de la guerra y llevado como criminal de guerra ante el tribunal aliado. El 12 de septiembre de 1946, el tribunal lo absolvió, declarándolo inocente de los cargos levantados en su contra confirmando que Skorzeny siempre había luchado en forma valiente y de acuerdo a las convenciones internacionales de guerra. Luego, fue retenido ilegalmente por un año y medio, supuestamente para esperar un proceso de “desnazificación”. En ocasión de su muerte en el año 1975, Skorzeny fue denominado, contrariamente a la verdad, como "criminal de guerra" por la O.R.F. (Radio Austríaca). Las protestas de sus familiares fueron desoídas por la O.R.F. (locutor y redactor: Benedikt).

Datos personales: Por su valiente y audaz golpe de mano en el Gran Sasso, Italia, donde logró liberar al "Duce" de Italia, Benito Mussolini, Skorzeny ingresó en las páginas más destacadas de la historia de la guerra. Su técnica de aterrizaje en planeador para zona montañosa -que fue ideada por él- forma parte, hasta hoy, de los planes de estudio de las escuelas de guerra de todo el mundo. También es de destacar que sólo con unos pocos hombres logró capturar, en la operación de liberación de Mussolini, a 200 carabineros italianos. Skorzeny tenia acceso a Hitler y a los hombres más importantes del Tercer Reich. No creía en la gasificación de los judíos. En una carta, enviada a un camarada, señala al doctor Wilhelm Höttl como el principal culpable de la tesis del gas. También era de la opinión que Höttl había vendido frívolamente a su patria por los consiguientes beneficios (cognac y cigarrillos), pero luego de mis recientes investigaciones resultó que aquél (Höttl) no era un inescrupuloso agente enemigo como parecía. En realidad él compró su vida con la firma que estampó en su falso testimonio; para muchos y con razón, ésto no es suficiente para disculparlo. Pero se debe recordar que en aquel tiempo nadie pensaba que en lugar de una mentira por poco tiempo se estaba soldando el látigo con el cual se castigaría eternamente a Alemania. Höttl cargó durante 43 años con esta culpa, sufrió con ella y ahora, prácticamente en el último instante, lo aclara

todo. Es algo que debe anotarse a su favor. Incluso, estuve tentado de decir: Höttl llega tarde, ¡ pero llega! Lamentablemente poco antes de la impresión de este libro, desmintió su revocación. Por eso, transcribo aquí la divertida carta del SS-Hauptsturmführer Skorzeny, del año 1956, pues ella demuestra que él no creía en el "Holocausto".

Dipl.-Ing. Otto Skorzeny 14 de Diciembre de 1956.

Señor Kurt Eigenbrodt
H.....
F.....

¡Querido camarada Eigenbrodt!
Muchas gracias por enviarme el artículo de "Heim und Welt". Le agradecería si consiguiera aún más de esta serie. Siempre aprendo algo de ellas. Así, por ejemplo, ya hablo perfectamente el italiano.
Además, seguramente es importante para usted y otros camaradas saber quién fue hasta ahora el tan silencioso Walter Hagen = Dr. Wilhelm Höttl, antiguo Sturmbannführer en el SD. Él fue el hombre con el mejor deseo de informar en Nürnberg. Allí declaró contra sus propios camaradas y contra su protector, el Dr. Kaltenbrunner. El señor Dr. Höttl, es el inventor de los 6 millones de judíos y, lastimosamente, es poco conocido que esta declaración de él en Nürnberg, es la única manifestación al respecto, o como se decía en aquella época, el "Affidavit" de esta cifra. Aún más ordinaria, es la forma en que se basaba la formulación de estas declaraciones en mi presencia, cuando una vez lo tuve entre mis manos en una celda en Nürnberg (de ahí su amistad para conmigo). Luego del 45, se hizo gran amigo de los judíos del CIC y fingiendo ser un hombre enfermo de úlceras estomacales hasta logró que lo trasladaran inmediatamente a un hospital privado, donde uno de los judíos del CIC lo atendió de manera conmovedora (cognac y cigarrillos para úlceras estomacales). A este amigo suyo le contó que escuchó esta cifra de los seis millones del renombrado Eichmann. Supuestamente, su nuevo amigo llegó al día siguiente con un "Affidavit" al hospital y el sensible Dr. Höttl, lo suscribió para no defraudarlo.

El callado Walter Hagen publicó, luego de la guerra y en su propia editorial en Austria, varios libros en los cuales se autocalifica como el máximo corresponsal del III Reich, algo que realmente nunca fue. En el artículo que le envié, asevera que se encontró varias veces

con Hitler. Según mis conocimientos nunca estuvo allí, pues jamás ocupó un cargo tan importante.

Con cordiales saludos de camaradería,

Otto Skorzeny

*

TESTIGO Nº 34

Helmut SÜNDERMANN, Jefe (suplente) de Prensa del gobierno del Reich.

Helmut Sündermann:
"Los acusadores de Nürnberg operaban con algunas cifras estimadas y con varios testigos bien preparados"

PERSECUCIÓN: Encarcelado debido a su convicción política.

Hitler no sabía nada. ¿Por qué Himmler fue asesinado? Las declaraciones de los impulsores de las cámaras de gas (Poliakov, Reitlinger, Gerstein, Höttl, Höss y Wisliceny), fueron medidas y encontradas muy débiles.

Helmut Sündermann -quien se encontró con el autor de este libro una vez en Viena a comienzos de los años 70-, duda de la existencia de las camaras de gas. De sus numerosos libros citamos aquí la obra "Hier stehe ich". Editorial Druffel. La maestría con la cual ya anteriormente ponía en duda las cámaras de gas hoy nos parece muy temerosa, pues nunca atacó la tesis en forma frontal. Pero aquellos días no permitían otra táctica.
Su formación puede verse en las siguientes líneas: *Nacido en los últimos años pacíficos de la era Guillermina, creció en las tormentas de la República de Weimar abocándose al periodismo allá por la década del 30, en los primeros años de lucha. Helmut Sündermann siguió, en mayo de 1933, a su maestro y posterior jefe de prensa del Reich, Dr. Otto Dietrich, trasladándose a Berlín. Fue nombrado*

jefe de sección en 1937, más tarde jefe de la sección general del Reich y desde julio de 1942 "jefe (suplente) de la prensa del gobierno del Tercer Reich"; una tarea versátil, ya que el Dr. Dietrich era activo en el Cuartel General del Führer y a menudo estaba fuera de Berlín.
Anteriormente, Helmut Sündermann ya había progresado como publicista político, a través del Dr. Dietrich. También fue integrado al círculo de la cancillería del Reich de manera que acompañó, a Hitler, entre otros, en sus 3 viajes al exterior (Venecia 1934, Roma 1938 y Hendaya 1940); también fue testigo inmediato de la llegada triunfal a Austria el 12 de marzo de 1938 y allí preparó, conforme a la prensa, las elecciones populares. Como íntimo conocedor de los hechos y en base a la ejemplar idea que podía formarse de los procedimientos esenciales del Tercer Reich, Helmut Sündermann pudo escribir sus brillantes memorias, que no son sólo el reflejo fiel de los hechos y las experiencias de aquella época, muchas veces dramáticas, sino que representan además un documento fascinante, histórico y político de primera mano. Estos recuerdos, escritos con maestría, abarcan la época de las dos guerras de Alemania de 1914 hasta 1945. En ellos, el autor relata las estaciones agitadas de su vida política y periodística, hasta la catástrofe de 1945 y los años posteriores en los campos de concentración y la cárcel.

¡Los miembros del gobierno del Reich, no sabían nada! (página 249)

El secreto de la "Solución Final":

"Hans Fritsche, el ya fallecido acusado liberado por el tribunal de Nürnberg durante el denominado proceso de los "principales criminales de guerra", relata en su libro "Das Schwert auf der Waage" de manera convincente, cuan sorprendidos e indignados estaban la mayoría de los acusados cuando los acusadores empezaron a presentar pruebas que demostraban que en los últimos años de guerra en el territorio bajo dominio alemán tuvo lugar, una inmensa campaña asesina contra los Judíos internados. A aquellos hombres en la tribuna de los acusados en Nürnberg, no les pasó otra cosa que lo que les ocurrió todos los alemanes que en aquel tiempo miraban con escalofrío hacia este abismo.

Testigo Nº 1 de la gasificación, el judío Poliakov, se conmueve.

Naturalmente, son escritos acusadores los que se presentan de esta parte, ¿pero quién, de los que piensan con Justicia, podría reprochar a los escritores judíos? La primera de estas obras es de León Poliakov, jefe del "Centro de Documentación Judía Contemporánea" de París y que apareció traducida al alemán en la Editorial Arani, bajo el título "Die Juden in Dritten Reich". Este tomo no representa muchas pruebas, como ya veremos. Ya el título lleva a confusiones: de ninguna manera se trató de una documentación que abarque el trato de los judíos en el Tercer Reich desde 1933 a 1945. No obstante, se encuentran aquí algunos documentos importantes como el del SS-Hauptsturmführer Wisliceny, redactado luego del término del proceso de Nürnberg (19 de noviembre de 1946) así como también el informe estadístico dirigido por el Dr. Korherr a Himmler el 19 de abril de 1943 y las órdenes que le fueron dadas el 20 de abril del mismo año. Mucho más aclaratorio que el denominado, en son de propaganda, "tomo de documentos", es la obra elaborada con mucho más esmero de Gerald Reitlinger, "Die Endlösung". Reitlinger no se esconde; aclara con sinceridad que él escribe como judío y acusador. Bajo este aspecto, la obra -de casi 700 páginas y difícil de leer- se vuelve objetivamente importante.

Testigo Nº 2 de la gasificación, el judío Reitlinger, se conmueve (Págs. 252-253).

Naturalmente, tampoco Reitlinger presenta relaciones e ilumina tan sólo un lado: el lado alemán de los conflictos. También sus demostraciones se inician en 1938. No se encuentran señales acerca del acuerdo oficialmente publicado por el líder sionista y posterior presidente de Israel, Dr. Chaim Weizmann, a comienzos de la guerra en 1939. En este acuerdo con el gobierno británico, la "fuerza humana judía" fue puesta bajo el liderazgo general de aquellos, en base a lo cual el gobierno alemán estaba en su derecho, ya casi obligado, de considerar a todos los judíos residentes en su territorio como enemigos de guerra, tratándolos como tales. Reitlinger pretendía para sí el derecho de que ésto, en el último de los casos, fuera fundamentado en un derecho alemán que proscribía la internación de judíos. Y de hecho es así, sólo que él no menciona esta circunstancia. Así, las partes más extensas de su obra son sólo una "Inspección de cadáveres" (él mismo utiliza este término):

"A pesar de todo, esta tragedia no conmueve más de lo que cansa.

Es como si un escritor alemán nos llevara, una vez más, de paseo por
las calles desoladas de la bombardeada ciudad de Dresden haciéndonos mirar en cada sótano donde los cuerpos carbonizados, entrelazados y visitando todos aquellos lugares donde los vehículos se
mezclaban con cadáveres sangrientos. Es como si el auto no nos permitiera nunca acelerar el paso sino que, en cada momento, nos llevara en círculo una y otra vez a los lugares del horror". Luego que Reitlinger finaliza su caminata por el renglón oriental de la muerte, el escritor se percata de que el lector, luego de "haber tenido la paciencia de seguir, aunque sea un ápice de este informe, se hará decenas de preguntas". De hecho es así, ya que los acusadores de Nürnberg se lo facilitaron bastante. Ellos operaban con cifras estimadas y con testigos bien preparados. Estos "Affidavits" de Nürnberg y las publicaciones de la posguerra, pierden su importancia en Majdanek, pues "en realidad no fue aquella una fábrica de muerte similar a la de Auschwitz" (la cual figura como una de las documentaciones más importantes del libro de Poliakov). Höss obligó a Reitlinger a una manifestación acerca de la "megalomanía perversa" que le achacó a éste en su declaración escrita, al hacerse responsable por el asesinato de 2 millones y medio de personas (página 115); con el mismo escepticismo se enfrenta con la "confusa y elocuente declaración" de Höss en la que acepta (página 119) que ya en el verano de 1941, él había recibido una orden secreta de Himmler. Según Reitlinger, Höss recibió esta orden recién en junio de 1942.

Bueno, estos son los detalles que con el cuadro general poco tiene que ver. Al igual que el desacuerdo acerca de los números ciertos de los asesinados. Mientras que Poliakov se aferró apasionadamente a los "seis millones" -la cifra propagandística-, Reitlinger calcula un máximo de 4,8 millones, de los cuales pone en duda 3,5 millones por falta de datos fehacientes. Reitlinger también destaca, que el número no es lo más importante para poder juzgar los hechos en sí.

Como de esta manera no se deducen requerimientos materiales para la elaboración de cálculos, podemos darle la razón: para el dictamen histórico y moral realmente es trivial que se hable de 6000, 600.000 ó 6.000.000.

***Testigos de* la gasificación Nº 1 y 2, afirman a disgusto:**

Hitler interpretaba la "Solución Final" como emigración (pág, 254).

Por lo menos hasta 1941, la palabra "Solución Final" de la cuestión judía, significó la emigración organizada de los judíos del territorio europeo. Así lo declaró convincentemente Wisliceny (Poliakov, pág. 87). Reitlinger no negó que así fue hasta en los círculos de Himmler. Hasta de Heydrich, Reitlinger afirma que éste "no siempre estaba ocupado en la misma solución" (pág. 25). A pesar de que Reitlinger se esfuerza por dar al término "solución final" la interpretación de "asesinato de una raza", en cierto momento llegó a la conclusión (pág. 343) "de que la pregunta acerca del verdadero significado de la solución final es inquietante e imposible de contestar". Para nosotros, esto no es tan "inquietante" ya que sabemos que el gobierno del Reich le daba al término "solución final" una interpretación muy diferente de la que hoy en día se tiene en todo el mundo. También Reitlinger no niega en sus demostraciones, que hasta los primeros años de la guerra, la emigración y la formación de un Estado judío fuera del territorio alemán fueron fomentadas y organizadas, es decir, justamente lo contrario de lo que hubiera sido planeado desde un comienzo si se pensaba en el asesinato de una raza.

El plan de fundar un Estado judío en Madagascar no fue sólo una quimera. Reitlinger menciona que no sólo el gobierno polaco lo había pensado en 1937 y 1938, sino que también lo había hecho, en la misma época, el gobierno francés. Luego de la victoria alemana sobre Francia, este proyecto presentó otro aspecto. De las condiciones de paz impuestas a Francia, formaba parte el hecho de que la región colonizadora francesa en Madagascar fuera puesta a disposición de un Estado judío. La delegación de Himmler, bajo el mando del posteriormente temido Eichmann, se ocupó en el año 1940 de este plan. Hitler lo mencionó frente a Mussolini el 17 de junio de 1941. Por lo visto, Reitlinger no sabía que hacer con todo este procedimiento del cual, como es probado, participaron también Göring y Heydrich. Pero se salva con una observación irónica: "Seguramente, Eichmann en ningún año de su vida cometió menos" (pág. 87). Respecto a esto no hay nada duda que dudar: el plan Madagascar, hasta 1941, era tan obvio como lo es el hecho de que "solución final" no tenía nada que ver con el asesinato de una raza. Tampoco fue contraria al derecho del pueblo sino que radicaba más

bien, no en detalles geográficos, sino en un principio de requerimientos judíos.

Sündermann duda que Hitler supiera de los asesinatos de judíos (pág. 255-256).

Estamos aquí, frente al signo interrogativo más extraño de toda esta compleja situación, ante una *duda que casi suena grotesca, pero que aún persiste: "¿Sabía Hitler de los asesinatos de judíos?" Cuando Fritzsche, durante el proceso de Nürnberg, le preguntó directamente a Göring acerca de ésto (éste) contestó: "No creo que Hitler hubiese dado la orden pertinente" (Springer Verlag, Fritzsche: "Das Schwert auf der Waage", pág. 118). Más tarde (1952), el General de la SS Wolff, quien durante años trabajó muy de cerca con Himmler, declaró en un proceso contra Rademacher, bajo juramento, que estaba "convencido" de que Hitler no sabía nada del exterminio de los judíos (Reitlinger, pág. 126). Tanto Poliakov como Reitlinger dieron lo mejor de sí para aclarar Justamente este punto, pero sus esfuerzos no dieron resultados positivos. Ni en diez años de búsqueda fue posible hallar alguna orden, o un receptor de ellas, que probara la intervención inmediata de Hitler en el asunto.*

¡Asesinato de Himmler¡

¿Es que no quiso confesar? ¿O ya no fue presentable, luego de su declaración? Sündermann escribe en la pagina 260:

La serie de signos de interrogación aún no termina. También Reitlinger cree la historia, ampliamente difundida, que Himmler se suicidó en mayo de 1945, inmediatamente luego de haber sido detenido por un oficial británico. Por los oficiales que acompañaban a Himmler en aquel entonces, se sabe que no sólo se anunció personalmente al comandante del campo de concentración británico, sino que mantuvo conversaciones con oficiales ingleses. Más no sabemos, pero podemos presumir que la presencia de un "principal culpable "como Himmler, fue muy indeseada en aquel tiempo entre los victoriosos, más aún por haberse contactado antes con él..."

*****

TESTIGO Nº 35

Udo WALENDY, Historiador, autor de numerosos libros y escritos históricos, editor de la serie "Historische Tatsachen". En un trabajo serio y científico, recupera lo que los historiadores en los "Institutos para la Historia Contemporánea" omitieron durante años: la iluminación científica de la acusación por la gasificación.



Testigo Nº 35: Udo Walendy. aparte del Dr. Stäglich, el revisionista más importante de Alemania.

Dr. Udo Walendy:

"De todo aquello que Poleweu, vio en Auschwitz. como primer corresponsal del "Pravda", la comisión investigadora soviética no vio nada. Tampoco fue filmado nada de ésto por los camarógrafos soviéticos. Pero de todo aquello que la "comisión investigadora" quiere haber visto y lo que los camarógrafos quieren haber filmado, de todo ésto, Poleweu, como primer inspeccionador soviético, no encontró nada".

PERSECUCIÓN: Fue perseguido judicialmente en varias oportunidades. Sus obras fueron confiscadas. Sacrificó su carrera profesional por la investigación revisionista. **En el Nº 31 de su revista "Historische Tatsachen", Walendy investiga los primeros informes soviéticos referentes a Auschwitz, que fueron impresos el 2 de febrero de 1945 por el "Pravda". Y llega a la conclusión que si los camarógrafos soviéticos vieron los restos de las cámaras de gas, montanas de zapatos, fosas en las cuales se quemaban los cadáveres, cámaras de gas transformadas en garages, instalaciones de alta tensión para ejecutara humanos y cintas sinfín para transportar a los muertos, sin embargo no los filmaron.**
Un documental, supuestamente filmado en aquel tiempo, contenía, entre otros, el siguiente error: el Film no fue rodado de acuerdo a la vegetación y la vestimenta de aquel febrero de crudo frío, sino en el siguiente verano, con actores de cine. Además, el lector consternado, se percata de que aquel asesinato de millones, supuestamente ejecutado en Auschwitz, fue investigado sólo por los soviéticos, incluyendo a algunos ingleses, entre ellos un religioso, pero ningún material probatorio llegó jamás a Occidente y no se permitió que expertos occidentales investigaran los casos.
De estas máquinas de tortura que fueron descritas (las cintas de transporte y otros objetos) los presos que vivían fuera del territorio comunista no sabían nada. También las pantallas de lámparas, hechas de piel humana, o las zapatillas fabricadas con cabellos de mujer, nunca fueron vistos o investigados por facultativos occidentales. Y la comisión soviética que supuestamente debía investigar millones de asesinatos, no contaba con más miembros que una comisión aquí en el país, para investigar un delito común y corriente.

Ella no filmó los instrumentos utilizados para el hecho, erró la ubicación del lugar (Auschwitz) por treinta kilómetros y no encontró los cadáveres de cuatro millones o rastros de los mismos.

Leemos en la página 6 del trabajo del Dr. Walendy:

"Ya el primer artículo del "Pravda" del 1º de febrero de 1945 -cuatro días después de conquistar el campo de concentración- no trae un sólo detalle de lo que el ejército rojo encontró al conquistar el campo de concentración. Tan sólo contiene el supuesto relato de un preso que manifiesta una aseveración global, imposible de desmenuzar científicamente y que no prueba nada; tampoco dice *haber visto algo acerca de "cámaras de gas", ni siquiera cómo y cuándo los alemanes hicieron tal cosa".*

En las páginas 7 y 8, Walendy explica el informe del periódico soviético "Pravda":

Veamos detalladamente estos artículos del "Pravda":

1ª. Aseveración:

La primera aseveración no se refiere a aquello que fue encontrado por el ejército rojo, sino que está basada en lo que algunas personas contaban, es decir, que supuestamente encontraron. Pero de forma extraña cuentan de una actividad intensa en los años 1941,1942 y primavera de 1943, pero nada acerca del año 1944, en el cual, según los investigadores del holocausto, se había llegado a la cumbre de los asesinatos en Auschwitz, exterminando ¡a 20.000 personas por día! De esto, los presos liberados no sabían nada. De lo contrario lo hubieran denunciado inmediatamente. Es cierto que en 1941,1942 y en la primavera de 1943, llegaron numerosas personas a Auschwitz, pues se necesitaba personal para las numerosas fábricas allí existentes. Hasta fines de la guerra, fueron empleados unas 100.000 personas, entre ellos polacos, franceses, rusos, yugoeslavos, judíos y naturalmente alemanes. También esto suena extraño. En los artículos del "Pravda" no se menciona a estas industrias; supuestamente, los polacos no contaban nada al respecto. Las impetuosas dimensiones del complejo Auschwitz que supuestamente originaron un shock en Poleweu, fueron designadas por el "Pravda" como una combinación asesina mortal, no así la industria de armamentos de Alemania.

2ª. Aseveración:

Cuando los soviéticos conquistaron Majdanek, los alemanes comenzaron a esfumar las pruebas en Auschwitz. Eso fue el 24 de julio de 1944. De este modo, los alemanes tuvieron escasamente medio año para eliminar todas las huellas. De este medio año, tres meses de invierno con el suelo congelado, circunstancias caóticas y el ejército rojo en vista y cada vez más cerca. ¿Qué fue lo que, supuestamente, eliminaron en este tiempo? Las viejas tumbas en la parte oriental del campo de concentración fueron, supuestamente, cientos de cúmulos con innumerables capas de cadáveres. Se presupone que los alemanes los aplanaron. Quiere decir que se hubieran encontrado los cadáveres. Sin embargo, todo facultativo sabe que en Auschwitz no se encontraron las fosas comunes y que desde hace décadas se dice que los alemanes incineraron todos los cadáveres.
Además en Auschwitz había ya en 1942 epidemias de Tifus, las que no permitían el entierro de cadáveres. Pero sin embargo, se siguió hablando de las industrias de armamentos, así como se aseveraba que las fosas quedaron así durante años y que tan sólo fueron aplanadas para destruir las huellas".

¿Qué más "destruyeron" los alemanes? Las huellas del sistema eléctrico, es decir, no sólo todo el equipo sino también sus huellas.
Eso sería: la usina eléctrica, el sistema de cables, los altos hornos (estos debieron haber sido construidos con una técnica "fascista" tan alta Que hasta hoy en día es imposible inventarlos con aquella capacidad y eficiencia descritas por Poleweu, cuando afirma que "quemaban cientos de personas de una sola vez"), la enorme cinta transportadora, la eliminadora de huesos, las carboneras, etc."

Inglaterra niega conscientemente la tesis de Auschwitz Walendy informa en la página 7:

"Distintas delegaciones llegaron al campo de concentración para investigar las huellas de los delitos. En mayo de 1945 fue una delegación inglesa, compuesta por el Dr. H Johnson, decano de la catedral de Canterbury y el profesor J.D. Eye de Oxford. En la literatura "exterminacionista" en idioma alemán y hasta el año 1987, no encontramos nada acerca de esta delegación. Tampoco se sabe algo acerca de sus descubrimientos. ¡Es muy raro! Estos descubrimientos obviamente fueron tan pobres, que el gobierno

británico se negó, aún en noviembre de 1945, a reconocer el exterminio de los seis millones de judíos por los alemanes ("Historische Tatsachen", Nº 26, pág. 34). Pero vean de qué manera se componía esta comisión: dos personas, una de ellas teólogo. La especialización del profesor no fue mencionada. ¿Es que no había un bastidor documental más probatorio para esta declaración? ¿Será que el gobierno británico alguna vez envió una comisión investigadora a Auschwitz? Nosotros no lo sabemos.

6ª. Aseveración:

El cobertizo con los bancos de metal para torturas así como la rotura de la espina dorsal, etc., -aunque Poleweu supuestamente afirma haberlos visto-, nunca fueron expuestos al público. Ninguna fotografía se ha publicado de ellos. Asimismo. el corresponsal de la "United Press" Henry Shapiro, no creyó en esta mentira sino que en cambio investigó por su cuenta el producto "Krutz" en, la fábrica "Krupp".

7ª. aseveración:

Poleweu vio "miles de mártires en Auschwitz, tan esmirriados que temblaban como sobras al viento..." Quien vio la situación alimenticia de los presos liberados -mediante las películas soviéticas de Auschwitz- puede constatar que estos presos, a excepción de los enfermos, tenían un aspecto bastante bueno. Es más, ¡parecían estar mejor alimentados que los soldados alemanes en enero de 1945!

No encontrado:

Notable es -en el artículo del "Pravda" del 2 de febrero de 1945- que todo aquello que Poleweu aseveraba, no fue encontrado. Él, no vio montones de anteojos y paladares, ninguna bolsa de cabellos humanos, ningún montón de zapatos, ropas usadas o cosas que se utilizaran en fotomontaje y que luego fueron publicadas, oficialmente, por los soviéticos. El corresponsal del "Pravda", que ya había buscado durante varios días material para acusaciones, no encontró cámaras subterráneas así como tampoco escuchó de ellas. Ni siquiera utilizó alguna vez el nombre de Birkenau o publicó algo acerca de aquel campo de concentración. Se entiende entonces, que tampoco mencione aquellas casas campestres en los alrededores de Birkenau, que ya en 1942 se decía que habían

sido transformadas en cámaras de gas y que funcionaron hasta 1944. Ninguno de los miles de prisioneros liberados le contó, en su euforia, algo de ellas y nada de Birkenau. ¡Sorprendente! ¡Muy sorprendente! Podemos comentar que tampoco vió cofres con vestimentas, trenes saqueados ni horcas móviles".

En general se puede decir: todo lo que Poleweu vio e informó en Auschwitz, como primer corresponsal del "Pravda", la posterior "comisión investigadora soviética" no vio nada y tampoco filmó nada. Pero todo aquello que ha querido ver la mencionada comisión soviética no fue visto por Poleweu. Los detalles los descubrimos nosotros. Allí no rima nada. Y por eso se calló también la prensa mundial acerca del artículo del "Pravda" del 2 de febrero de 1945, así como lo hizo también frente a otras publicaciones soviéticas acerca de Auschwitz, en el año 1945. Nos referimos, precisamente, al requerimiento del gobierno británico de informar finalmente algo acerca de lo encontrado en Auschwitz, presentado a Moscú el 15 de febrero de 1945 y el 25 de abril del mismo año. Ningún investigador del "Holocausto" ha publicado, hasta hoy, la escasa respuesta soviética del 7 de mayo de 1945, lo que significa que no la creyeron.
Y esto, a pesar de que, de conformidad con los soviéticos, hablaron por décadas de los 4 millones de asesinados en Auschwitz; es decir, que desde un *comienzo no se sometieron a ningún complejo agitativo.*

Walendy es, seguramente, el historiador más importante en el territorio alemán en lo que a las aseveraciones de cámaras de gas se refiere. De sus extensas obras, tan sólo citamos una pequeña parte.
Y reconocemos con escalofrió que la investigación de esta acusación por la gasificación de millones se le encargó, irónicamente, a aquel Josef Stalin que hizo ejecutar en el bosque de Katyn, a 15.000 oficiales polacos, culpando luego del hecho a Alemania (por suerte actualmente ya se conoce la verdad acerca de Katyn en Polonia).
Por lo tanto, la aclaración del "mayor caso de asesinato del mundo", le fue encargada a una potencia política criminal que no tenia relación moral alguna con la verdad. Y esta potencia, omitió todas las reglas básicas para tal investigación criminal.
El autor conoce varias declaraciones de personalidades judías que personalmente estuvieron en Auschwitz, pero que no vieron las "cámaras de gas", sino que se enteraron de ellas después de la

guerra. Ahora que las aseveraciones acerca de las cámaras de gas de Auschwitz, Birkenau, Majdanek, etc., parecen dudosas, debido a la constatación de Walendy de que nunca se realizaron investigaciones serias al respecto, tampoco son permitidas, hoy en día, otras sobre el asunto; por lo tanto, las declaraciones de estas personalidades judías deberían ganar en importancia. El requerimiento de una comisión investigadora de esta aseveración de las cámaras de gas, parece ser hoy más urgente que nunca.

*

TESTIGO Nº 36

Ernst ZÜNDEL, publicista, pintor de gran éxito. Alemán con residencia en Canadá, organizador del Revisionismo en el nuevo mundo.



Testigo Nº 36; Ernst Zündel. El incesante luchador por el honor de Alemania en el nuevo mundo. El organizador del peritaje Leuchter, referente a Auschwitz.

Ernst Zündel (de una carta-circular a sus amigos en todo el mundo):
"Desde el 8 de mayo de 1988, ninguna personalidad importante en Alemania tiene excusa para seguir mintiendo, pues fueron informados de los resultados de nuestra investigación personalmente, por correo

privado".

PERSECUCIÓN: Ernst Zündel fue llevado ante el tribunal por "publicación consciente de falsas noticias". Este monstruoso juicio, que prosigue desde hace varios años, alcanzó su cumbre en la primavera de 1988 cuando, aparte de los revisionistas ya nombrados, numerosos peritos declararon a su favor. A pesar de esto, Zündel fue sentenciado a 9 meses de prisión, tiempo durante el cual varios criminales atentaron contra su vida disparándole con armas de fuego. Zündel fue liberado a cambio de una fuerte fianza. Todos los gastos del proceso, del tribunal y los abogados, alcanzaron finalmente un monto de 200.000 dólares, incluyendo los gastos para los peritos- Zündel, quien siempre viste un chaleco blindado y está rodeado de guardaespaldas, está constantemente amenazado de muerte.

EL PERITAJE DE LEUCHTER

El peritaje del facultativo americano en cámaras de gas que éste presentó el 8 de mayo de 1988 al tribunal de Toronto, durante el transcurso del "Proceso-Zündel", aquí no se transcribe por razones de espacio, a pesar de encontrarse en poder del autor. Pero es posible encontrar una edición en idioma español (CEDADE: Apartado de Correos Nº 14.010, 08080, Barcelona, España). Con referencia a la personalidad de Ernst Zündel podemos decir aquí: con valentía personal e infinidad de ideas, él organizó -profundamente convencido de la inestabilidad de la acusación por la gasificación- el Revisionismo en Canadá. Llevó a cabo la idea del Profesor Faurisson y envió, cuarenta y tres años después de la guerra, a un renombrado grupo de expertos en la materia, a Polonia. Con cautela, perseverancia y grandes sacrificios económicos, logró que aquellos que hasta entonces habían sido fíeles a la leyenda del "Holocausto" se convirtieran en testigos de la revisión ante el tribunal, apoyando su causa.

Reproduzco aquí el informe que me fue dado mediante conversaciones telefónicas, durante el proceso y que se publicó en la revista "Halt". La brevedad con el cual se cita el peritaje del Ingeniero Leuchter no equivale, de manera alguna, a la importancia de Zündel para el Revisionismo. Pero, por razones obvias, la elaboración del proceso Zündel fue encargada a un experto en el tema, es decir, al ya mencionado historiador, el Dr. Udo Walendy,

La sentencia triunfal de Zündel:

Auschwitz empieza a vacilar

Experto Nº 1 de los EE.UU. en cámaras de gas: "No gasing!"
Primera examinación de las cámaras de gas. ¡Un grupo de científicos americanos y canadienses secretamente en Polonia!

¡No hay Zyklon B! Faurisson, Walendy e Irving, en la tribuna de testigos. El peritaje de Toronto ¿Es esta la solución de Alemania?

La sentencia para Ernst Zündel, el organizador del Revisionismo, fue dictada por "propagar conscientemente falsas noticias", según palabras del juez, ya que Zündel dudaba públicamente del "Holocausto". Si los jurados hubieran seguido a las declaraciones de los testigos, hubieran reconocido que Zündel es un luchador por la Verdad y la Justicia. El resultado de los peritajes de aquellos expertos fue que las cámaras de gas en Auschwitz. Birkenau, Majdanek y Treblinka jamás fueron utilizadas: es más, nunca se gaseó. Y en los crematorios donde supuestamente se quemó a miles de cadáveres diariamente, se constató que tan sólo podían incinerar tres cuerpos por día. Solamente un peritaje contrario y con la misma calidad facultativa podía contener el torrente de la Revisión. Pero, ¿quién lo redactaría? Por primera vez desde la creación del mito del "Holocausto", una comisión no comunista del Canadá y los EE.UU. examinó el lugar donde estaban las supuestas máquinas de exterminio, llegado en forma unánime a esta conclusión: hasta nosotros, los facultativos, creíamos en una leyenda que científicamente resultó ser insostenible. El mérito por la realización de este peritaje es del alemán-canadiense Ernst Zündel, oriundo de Suiza, incesante tamborilleo para el honor de Alemania en el Nuevo Mundo. El único experto aún vivo, en este globo terráqueo y activo constructor facultativo para el funcionamiento y el cuidado de las cámaras de gas para dar muerte a seres humanos, se llama:

Fred Leuchter

y trabaja para el gobierno americano. Cuando Zündel se dirigió a él, solicitando un peritaje, creía en el "Holocausto". Al término de sus investigaciones, se presentó como testigo creyente del Revisionismo. El dijo (traducción de Ernst Zündel), luego de un

examen preciso que "es mi mejor opinión de ingeniero que en estas instalaciones. ni durante la guerra ni hoy, pueden ser gaseadas personas, de la manera como lo demuestra la literatura "exterminacionista" así como las películas que se han realizado sobre el tema".

Dr. Roth, profesor de química analítica / EE.UU.

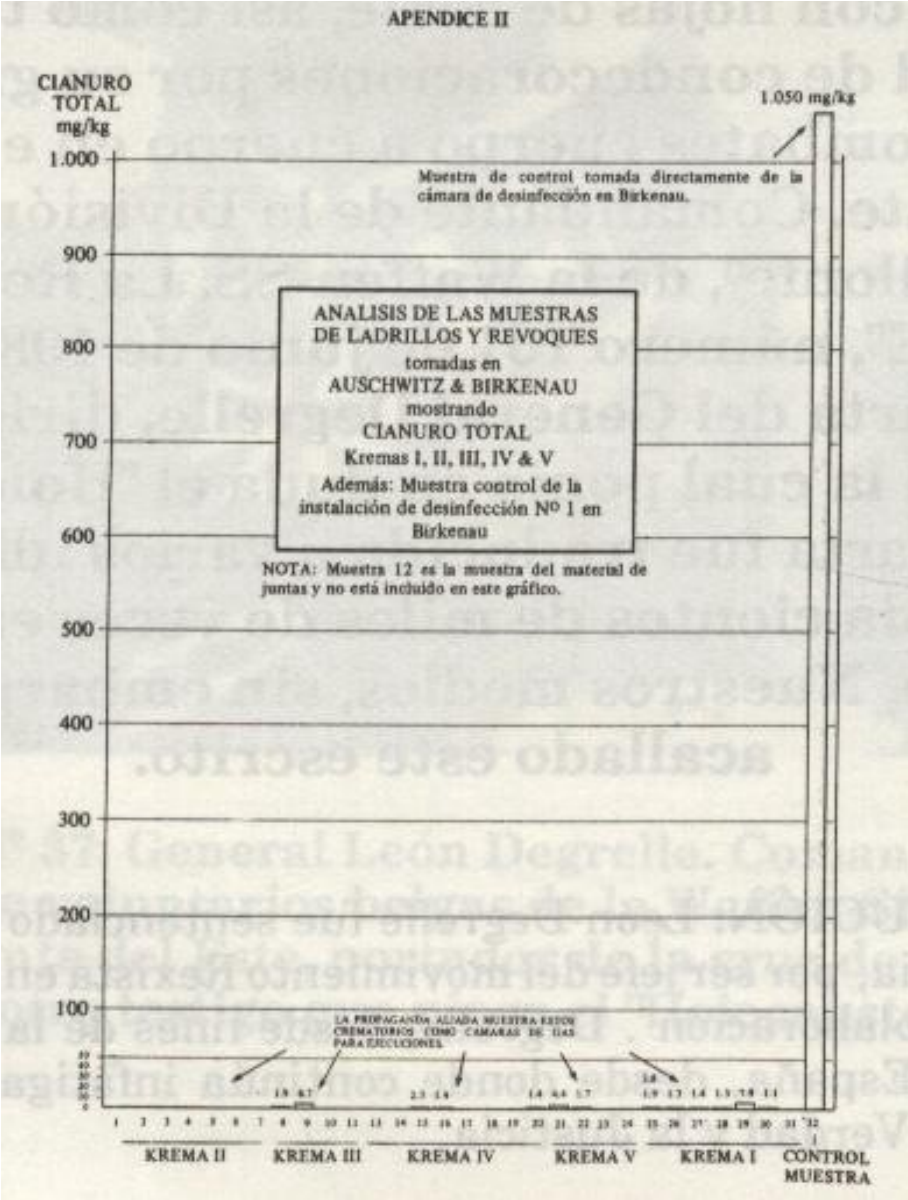
quien había examinado las treinta y dos pruebas de materiales extraídos en el lugar por los científicos en Polonia, declaró: "En las pruebas extraídas de las cámaras de gas destinadas a la destrucción de piojos en la vestimenta y que hoy en día se declaran como tal, se encontraron 1050 mg. de cianhídrico por kg. En las pruebas tomadas en donde, supuestamente, se gaseó a 6 millones de personas, mayormente no se encontró cianhídrico o tan sólo una milésima parte de lo hallado en las cámaras de desinfección".

El experto en crematorios, Ivan Lagace

de Calgary, Canadá, quien debido a su profesión, ya había incinerado miles de cadáveres y a quien Zündel solicitó una investigación de los crematorios de Auschwitz, Majdanek y Treblinka.

Este experto no negaba creer en el "Holocausto" pero que luego de las investigaciones realizadas, al igual que los demás expertos, estaba convencido de lo insostenible de las afirmaciones mantenidas oficialmente hasta entonces. Declaró ante el tribunal como testigo del Revisionismo. Zündel lo relata de esta manera: él demostró, con sus libros de crematorio, que no se podía incinerar a más de tres cadáveres a la vez. Una incineración al aire libre lo considera, en vista del tiempo y costo, como totalmente imposible.

Un experto en gasificaciones y director de una de las cárceles más grandes del Estado de Missouri (no se le puede nombrar aquí) considera imposible el "Holocausto", luego del estudio pormenorizado de las edificaciones en los campos de concentración. **Al imprimir este libro, ya se habían realizado las pruebas correspondientes en las "cámaras de gas" de Mauthausen, según informes de los círculos revisionistas austríacos.**



TESTIGO Nº 37

León DEGRELLE, General de la Waffen-SS, portador de la Cruz de Caballero de la Cruz de Hierro con hojas de roble, así como también infinidad de condecoraciones por su gran valor en los combates cuerpo a cuerpo en el Frente del Este. Comandante de la División Nº 28 "Wallonie", de la Waffen-SS. La Revista "CEDADE", número 161 de junio de 1988, publicó

una carta del General Degrelle, dirigida al Papa, en la cual ponía en duda el "Holocausto". Esta carta fue traducida a varios idiomas y difundida cientos de miles de veces en todo el mundo. Nuestros medios, sin embargo, han acallado este escrito.



Testigo Nº 37: General León Degrelle. Comandante de la división de voluntarios belgas de la Waffen-SS "Wallonie", en el frente del Este, portador de la cruz de caballero, otro testigo que niega el "Holocausto".

León Degrelle:
"Y la verdad es que el tifus, la disentería, el hambre y los continuos ametrallamientos aéreos, golpeaban indistintamente en 1945, tanto a los deportados extranjeros como a

la población civil del Reich, todos atrapados por unas abominaciones propias del fin del mundo".

PERSECUCIÓN: León Degrelle fue sentenciado a la muerte, en su ausencia, por ser jefe del movimiento Rexista en Bélgica y por supuesta "Colaboración". Degrelle, desde fines de la guerra, vive exiliado en España, desde donde continúa infatigablemente su lucha por la Verdad y la Justicia.

Transcribimos aquí en forma completa, la carta del Gral. León Degrelle, dirigida al Papa Juan Pablo II:

En el exilio, a 20 de mayo de 1979

A SU SANTIDAD EL PAPA JUAN PABLO II
CIUDAD DEL VATICANO

Muy Santo Padre :

Yo soy León Degrelle, el Jefe del Rexismo belga, antes de la segunda Guerra Mundial, y durante ésta, el Comandante de los Voluntarios belgas del Frente del Este, luchando en la 28ª, división de la Waffen SS "Wallonie". Ciertamente esto no es una recomendación a los ojos de la gente. Pero yo soy católico como usted y me creo, por este hecho, autorizado a escribiros, como a un hermano en la fe.

He aquí de que se trata : la prensa anuncia que con motivo de vuestro próximo viaje a Polonia entre el 2 y el 12 de junio de 1.979 S.S va a concelebrar la misa con todos los obispos polacos en el antiguo campo de concentración de Auschwitz. Yo encuentro, os lo digo de antemano, muy edificante que se rece por los muertos, sean cuales sean y donde sea, incluso delante de unos hornos crematorios flamantes, de ladrillos refractarios inmaculados.

Pero me asaltan ciertas aprensiones, a pesar de todo.

S.S, es polaca. Esta condición aparece sin cesar, y es humano, en vuestro comportamiento pontifical. Si os impresionan fuertemente viejos resentimientos de patriota que participó de lleno

en su juventud en un duro conflicto bélico, podríais estar tentado de tomar partido, una vez hecho Papa, en disputas temporales, que la historia no ha esclarecido aún suficientemente.

¿Cuáles fueron las responsabilidades exactas de los diversos beligerantes en el desencadenamiento de la II Guerra Mundial?. ¿Cuál fue el papel de ciertos provocadores?. Vuestro presidente del Consejo de Ministros el Coronel Beck que todo el mundo sabe que era un personaje bastante sospechoso, ¿se comportó a caso en 1939 con toda la ponderación deseada?. ¿No rechazó con demasiada soberbia ciertas posibilidades de entendimiento?

¿Y después? ¿La guerra fue verdaderamente tal como se ha dicho?. ¿Cuales fueron las faltas, e incluso los crímenes de unos y de otros? ¿Se han sopesado siempre con objetividad las intenciones? ¿No se ha desvirtuado a la ligera o con mala fe, porque la propaganda lo reclamaba, la doctrina del adversario atribuyéndole unos proyectos y endosándole unos actos cuya realidad puede estar sujeta a numerosas dudas?.

A pesar de que la Iglesia siempre esté mucho mejor informada que nadie, a través de dos mil años de circunspección ha evitado siempre las posturas precipitadas, y ha preferido juzgar siempre sobre hechos probados, con calma, después de que el tiempo ha separado el grano de la cizaña, los furores y las pasiones. Especialmente, la Iglesia siempre se distinguió por una moderación extrema, a lo largo de la II Guerra Mundial. Siempre se guardó cuidadosamente de propagar locas elucubraciones que corrían entonces. Muy Santo Padre, sobre vuestro suelo patrio -en Auschwitz particularmente-, afectado, quizás, por ciertas visiones incompletas y partidarias del pasado va usted simplemente a rezar?...

Temo sobre todo, que vuestros rezos, e incluso vuestra simple presencia en esos lugares, sean inmediatamente desvirtuados de su sentido profundo, y sean utilizados por propagandistas sin escrúpulos, que los harán servir, escudándose en vos, para las campañas de odio, a base de falsedades, que emponzoñan todo el asunto de Auschwitz desde hace más de un cuarto de siglo.

Sí, falsedades.

Después de 1945 -abusando de la psicosis colectiva que, a base de habladurías incontroladas, había trastornado a numerosos deportados de la II Guerra Mundial- la leyenda de las exterminaciones masivas de Auschwitz ha alcanzado al mundo entero.

Se han repetido en millares de libros incontables mentiras, con una rabia cada vez más obstinada. Se las ha reeditado en colores, en películas apocalípticas que flagelan furiosamente, no sólo la verdad y la verosimilitud, sino incluso el buen sentido, la aritmética más elemental, y hasta los mismos hechos.

Usted, Muy Santo Padre, fue, según se dice, un resistente a lo largo de la II Guerra Mundial, con los riesgos físicos que comporta un combate contrario a las leyes internacionales. Ciertas personas añaden que usted estuvo internado en Auschwitz como tantos otros, usted ha salido de allí, ya que usted es actualmente Papa, un Papa que, con toda evidencia, no huele demasiado al famoso gas Cyclon B. Su Santidad, que ha vivido en estos lugares, debe saber, mejor que cualquier otro, que esos gaseamientos masivos de millones de personas nunca fueron realidad. S.S, como testigo de excepción, ¿ha visto personalmente efectuar una sola de estas grandes masacres colectivas, tan repetidas una y otra vez por propagandistas sectarios?...

Ciertamente, se sufrió en Auschwitz. En otras partes también, Todas las guerras son crueles. Los centenares de miles de mujeres y niños atrozmente carbonizados por orden directa de los Jefes de Estado aliados, en Dresde, Hamburgo, Hiroshima y Nagasaki, tuvieron unos padecimientos mucho más horribles que los sufridos por los deportados políticos o los resistentes (entre ambos, el 25 por ciento de la población total de los campos), objetores de conciencia, anormales sexuales o criminales de derecho común (75 por ciento de la población concentracionaria) que padecían, y a veces morían, en los campos de concentración del III Reich.

El agotamiento les devoraba. El hundimiento moral eliminaba las fuerzas de resistencia de las almas menos templadas. Las crueldades de ciertos guardianes desnaturalizados, alemanes, y mas a menudo no alemanes, de los "kapos" y otros deportados convertidos en verdugos de sus compañeros, se sumaban a la amargura de una promiscuidad multitudinaria. Cabe pensar que en algún campo hubiese algún chiflado que procediera con

experiencias de muerte inéditas o fantasías monstruosas en torturas o asesinatos.

Sin embargo, el calvario de la mayor parte de los exiliados, habría terminado felizmente el día tan esperado del inicio de la paz, sino se hubiera abatido sobre ellos, a lo largo de las últimas semanas, la catástrofe de epidemias exterminadoras, ampliadas aún más por los fabulosos bombardeos que destrozaban las líneas de ferrocarril y las carreteras, enviaban a pique los barcos cargados de presos, como ocurrió en Lübeck. Estas operaciones aéreas masivas destruían las redes eléctricas, los conductos y depósitos de agua, cortaban todo abastecimiento, imponían por doquier el hambre, hacían imposible todo transporte de evacuados. Las dos terceras partes de deportados muertos a lo largo de la II Guerra Mundial, perecieron entonces, víctimas del tifus, de la disentería, de hambre, de las esperas interminables sobre las trituradas vías de comunicación. Las cifras oficiales lo establecen. En Dachau, por ejemplo, según las mismas estadísticas del Comité Internacional, murieron en enero de 1944. 54 deportados: en febrero de 1944: 101; pero en el mes de enero de 1945 murieron 2.888, y, en febrero de 1945 murieron 3.977. Sobre el total de 35.613 deportados muertos en este campo de 1940 a 1945, 19.296 fallecieron durante los últimos 7 meses de hostilidades; y queda demostrado que el terrorismo aéreo aliado no tenía ya ninguna utilidad militar, pues la victoria, de los aliados, al principio de 1945, ya estaba totalmente asegurada. Y por tanto, ya no era necesario de ningún modo, dicho terrorismo aéreo aliado.

Sin esta loca y brutal trituración a ciegas, millares de internados hubiesen sobrevivido, en lugar de convertirse -entre abril y mayo de 1945- en macabros objetos de exposición, alrededor de los cuales bullían manadas de necrófilos de la prensa y del cine, ávidos de fotos y películas con ángulos y vistas sensacionales, y de un rendimiento comercial asegurado. Unos documentos visuales, cuidadosa y previamente retocados, sobrecargados, deformados, y generadores de crecientes odios.

Estos correveidiles de la información hubiesen podido, también, tomar kilómetros de fotografías similares de cadáveres de mujeres y niños alemanes, cien veces más numerosos, muertos exactamente de la misma manera, de hambre, de frío o ametrallados Sobre los mismos helados vagones al descubierto, y sobre los mismos caminos ensangrentados. ¡Pero esas fotos, igual

que las de la inmensa exterminación de las ciudades alemanes, que nos descubrirían seiscientos mil cadáveres, ya se guardarían bien de darlas a conocer! Hubiesen podido turbar los ánimos y sobre todo, templar los odios. Y la verdad es que el tifus, la disentería, el hambre, los continuos ametrallamientos aéreos, golpeaban indistintamente, en 1945, tanto a los deportados extranjeros como a la población civil del Reich, todos atrapados por unas abominaciones propias del fin del mundo.

Por lo demás, Muy Santo Padre, en lo que se refiere a una voluntad formal de genocidio, ningún documento ha podido aportar la menor prueba oficial de ello, desde hace más de 30 años. Mas especialmente, en lo que concierne a la pretendida cremación, en Auschwitz, de millones de judíos en fantasmales cámaras de gas de Cyclon B, las afirmaciones lanzadas y constantemente repetidas desde hace tantos años, en una fabulosa campaña, no resisten un examen científico serio.

Es descabellado imaginar, y sobre todo pretender, que se hubieran podido gasear en Auschwitz 24.000 personas por día, en grupos de 3.000, en una sala de 400 metros cúbicos, y menos aún, a 700 u 800 en unos locales de 25 metros cuadrados, de 1 .90 metros de altura, como se ha pretendido a propósito del campo de Belzec : 25 metros cuadrados o lo que es lo mismo, la superficie de un dormitorio. Usted, Santo Padre, ¿lograría meter 700 u 800 personas en vuestro dormitorio?

Y 700 ú 800 personas en 25 metros cuadrados, esto hace 30 personas por cada metro cuadrado. Un metro cuadrado, con 1,90 metros de altura ¡es una cabina telefónica! ¿ Su Santidad. sería capaz de apilar a 30 personas en una cabina telefónica de la Plaza San Pedro o del Gran Seminario de Varsovia?, o en una simple ducha?.

Pero si el milagro de los 30 cuerpos plantados como espárragos en una cabina telefónica o el de las 800 personas apiñadas alrededor de vuestra cama se hubiese realizado, un segundo milagro tenía que haberse producido inmediatamente, pues las 3 000 personas ¡el equivalente de dos regimientos! hacinadas tan fantásticamente en la habitación de Auschwitz, o las 700 ú 800 personas apretujadas en Belzec a razón de 30 ocupantes por metro cuadrado, ¡hubiesen perecido casi al instante, asfixiadas, por carencia de oxígeno! ¡No hubieran hecho falta las

cámaras de gas! Todos habrían dejado de respirar, incluso antes de que se hubiese terminado de hacinar los últimos, que se cerrasen las puertas y se esparciera el gas por la sala. ¿ Y como se hacía esto último ? ¿Por unas hendiduras ?¿Por unos agujeros? ¿Por una chimenea?, ¿Bajo forma de aire caliente?, ¿Con vapor?, ¿Vertiéndolo sobre el suelo? ¡Cada uno cuenta lo contrario del otro! ¡El Cyclon B, no alcanzando más que a cadáveres, no hubiese representado la menor utilidad!

De todas maneras, el Cyclon B es, como toda persona interesada en la ciencia puede saber, un gas de empleo peligroso, inflamable y adherente. También veintiuna horas de espera hubiesen sido necesarias, e incluso indispensables, antes de que se hubiese podido retirar el primer cuerpo de la fantástica sala.

Sólo después se hubieran podido extraer como se han complacido en contárnoslo, con miles de detalles escabrosos todos los dientes de oro, todas las fundas de plomo en las que escondían, se dice, diamantes, de cada lote de seis mil mandíbulas rígidas -¡tres mil personas!- , contraídas tras la muerte, o de 48,000 mandíbulas diarias si se creen las cifras oficiales de 24,000 gaseados cotidianos solamente en Auschwitz.

Muy Santo Padre, por muy santo que sea Su Santidad. ¡Usted soportará al dentista alguna vez, con más o menos resignación, ¿Os han extraído un diente? ¿Dos dientes? ¿Se os han instalado en una silla de dentista con potentes reflectores, enfocados sobre las mandíbulas con útiles perfeccionados y con un paciente que se presta a sus prescripciones?. Pues bien, la extracción, en unas óptimas condiciones, tarda su tiempo. ¿Un cuarto de hora?, ¿Media hora?. En Auschwitz, según las leyendas, a los cadáveres que yacían en el suelo, era necesario abrirles, con muchas dificultades, las mandíbulas endurecidas, descontraerlas, y tratarlas mediante instrumental necesariamente primitivo. Con ocho operadores en total: es la cifra oficial. Y después tenían que examinarlos sin luz apropiada, a ras del cemento, y no solamente un punto enfermo de la dentadura, ¡sino las dos mandíbulas enteras!, ¡Arrancar, vaciar. limpiar! ¿Puede hacerse esto en menos tiempo que en casa del especialista, perfectamente equipado?

Dígnese Su Santidad tomar un lápiz. A razón de un cuarto de hora por dentadura y con ocho individuos a pleno rendimiento en la operación se podría llegar a 16 cadáveres tratados por hora, es

decir, 160 en una jornada de 10 horas sin un minuto de reposo. Piense Su Santidad incluso en un estajanovista de las dentaduras, y doble el ritmo de las extracciones, lo que es además materialmente imposible: esto supondría 320. Entonces, Muy Santo Padre, ¿cómo imaginar cremaciones de 3.000 judíos de una sola vez?, ¿Y las Jornadas de 24.000 gaseados con Cyclon B, que representarían 48.000 dentaduras para vaciar o sea más de 760.000 dientes a examinar diariamente?. Simplemente ateniéndose a los seis millones de judíos muertos -algunos han doblado y triplicado la cifra, que la propaganda machaca continuamente en nuestros oídos-, estos extractores de mandíbulas hubiesen seguido, unos años después de la guerra, en plena actividad.

Estas extracciones, solamente estas extracciones, en diez horas de labor ininterrumpida, ¡hubiesen absorbido un trabajo de 1,875 jornadas de todo el equipo de 8 individuos!

Pero además, estas extracciones solo eran una formalidad preliminar. Hacía falta también rapar millones de cabelleras. Después, antes de pasar los cadáveres al horno. se procedía -según lo que todos los "historiadores" de Auschwitz afirman ex-cátedra- al examen de todos los anos y todas las matrices, de cuyo fondo se trataba de recuperar los diamantes y las "joyas" que hubieran podido ser escondidas. ¿Se imagina usted esto Muy Santo Padre?. ¡Seis millones de anos, tres o cuatro millones de matrices limpiados a fondo, cuando se nos ha explicado que, después de los gaseamientos masivos, los cuerpos chorreaban de excrementos, de sangre femenina y de otras inmundicias! En estos órganos sucios, los dedos, las manos de los operadores, debían revolver todo, descubrir los supuestos diamantes escondidos, ex-traerlos pegajosos, lavarlos, lavarse ellos, 24,000 veces por día (los anos), 15 ó 20,000 veces por días (las matrices). ¡Es una locura!. ¡Todo esto es de locos! Y no hablemos de las actividades complementarias: fábricas de abonos v fábricas de jabones, de las cuales el delirante profesor Poliakov habla sin pestañear.

¡Estas operaciones de gaseamiento, de corte de pelo, de extracción de dientes, de limpieza de órganos, realizados sobre seis millones de judíos, o siete millones, o sobre quince millones según el Padre Riquet, o sobre veinte millones - ¡es decir más que los judíos existentes entonces en el mundo entero!- según el diccionario Larousse, seguirían todavía si se admitieran como

exactas las afirmaciones "oficiales" de los manipuladores de la "historia" de Auschwitz'. ¡Entonces, si que tendría Ud., Muy Santo Padre, que taparse la nariz cerca de las cámaras de gas, y transpirar al calor de los hornos de Auschwitz, en el transcurso de su misa concelebrada!.

Si se hubiese multiplicado el número de cadáveres reales y normales por diez, o por veinte, la estafa de los muertos hubiese podido conservar un cierto aspecto de verosimilitud. Pero al igual que hemos visto en el caso del gaseamiento de 700 a 800 personas por dormitorio, al mentir demasiado se llega a lo grotesco.

Era precisa la insondable y apenas imaginable estupidez de las masas, para que semejantes extravagancias hayan podido ser inventadas, contadas, difundidas a los cuatro vientos, filmadas y CREIDAS.

¡"Yo creo, declara bravamente un personaje de Holocausto, todo lo que se cuenta sobre ello"!

¡Declaración ejemplar!.

Entonces, Muy Santo Padre, ¿cómo imaginar un instante que en Auschwitz, en la hora de la concelebración, mientras que todos los corazones, estrechados por el amor de Dios y de los hombres, van a participar en la renovación del sacrificio, un sacerdote, un Papa podría, en el momento en que levanta el cáliz hacia el cielo, ser consciente de que está encubriendo bajo su patio un despliegue de un odio tan bestial y de unas mentiras tan extravagantes, que están en el extremo opuesto de la enseñanza patética de Cristo?, ¡No! ¡Ciertamente no!, ¡No es posible!. Vuestro mensaje, a cien pasos de la falsa cámara de gas de Auschwitz, no puede ser más que un mensaje de caridad, de fraternidad, igualmente de la verdad, sin la cual toda doctrina se hunde. Usted va a Auschwitz para recogeros, emocionado, en uno de los altos lugares del sufrimiento humano cuyas causas y cuyos responsables serán fijados verdaderamente, objetivamente, con el tiempo, por una Historia serena, y no recurriendo a testimonios obtenidos por la fuerza y a unas divagaciones de farsantes.

El Papa está por encima de todo esto. Está al lado de las almas que sufrieron, de las que, en el sufrimiento, se elevaron espiritualmente, pues no existe pena, ni calvario, ni agonía que no pueda llegar a ser sublime. Por ejemplo, en los campos de batalla de la II Guerra Mundial en que tantos millones de soldados cayeron

tras horribles sufrimientos, e igualmente en los campos de trabajo, en que tantos murieron víctimas de intereses que no entendían pero que los aniquilaban : el sacrificio, el dolor físico y moral, la terrible angustia, convirtieron a miles de almas, que en circunstancias normales se hubiesen perdido en la mediocridad, en gloriosos ejércitos de héroes espirituales. Así fue en Auschwitz. Fue así en el Frente del Este, a lo largo de los años de lucha y de Inmolación de millones de jóvenes europeos que, de 1941 a, 1945, hicieron frente heroicamente al empuje del comunismo.

Seguramente, a través de toda la historia de los hombres, se han cometido atrocidades. Auschwitz, de todas maneras, no habrá sido ni el primer caso, ni el último. Nosotros lo vemos de sobra en la hora actual, cuando son masacrados tantas mujeres y niños sin defensa, aplastados en los campos palestinos por la aviación de Israel, ejecutando la ley del Talión sobre unos inocentes, en memoria de los cuales, no se cantará probablemente nunca una misa concelebrada... Numerosas potencias han abusado muchas veces de su poder.

Numerosos pueblos han perdido la cabeza. No uno especialmente. Pero sí todos. Al lado de corazones puros y desinteresados que ofrecieron su juventud a un ideal, Alemania, tuvo, como todo el mundo, su lote de seres detestables, culpables de violencias inadmisibles. ¿Pero qué país no ha tenido los suyos?

La Francia de la Revolución Francesa, ¿no ha inventado el Terror, la Guillotina, los ahogamientos en el Loira? ¡Napoleón no deportó, pero sí movilizó por la fuerza a centenares de millares de civiles de los países ocupados, enviados a la muerte por su gloria! ¡Cincuenta y un mil nada más que en Bélgica! ¡Es decir, más que los belgas que murieron a lo largo de la I Guerra Mundial o en los campos de concentración del III Reich. Más cerca de nosotros, un De Gaulle ¿no presidió, en 1944-45, la masacre de decenas de millares de adversarios bautizados como "colaboradores"?. Más recientemente aún, en Indochina, en Argelia, Francia ¿no hacinó a centenares de millares de prófugos, de rehenes, de simples civiles arrestados masivamente, en campos de concentración extremadamente duros en donde tampoco faltaron los sádicos? Un General francés hizo incluso el elogio público de la tortura

¿Y la Gran Bretaña, con sus bombardeos de ciudades libres como Copenhague? ¿Sus ejecuciones de cipayos atados en la boca de los cañones. Su aplastamiento de los boers. sus campos

de Concentración del Transvaal o con millares de mujeres y niños muertos en una miseria indecible? Y Churchill, desencadenando sus abominables bombardeos de terror sobre la población civil del Reich, la calcinación por fósforo en las cuevas, aniquilando en una sola noche alrededor de doscientos mil mujeres y niños en el gigantesco crematorio de Dresde? "Alrededor de". porque no se ha podido hacer una estimación aproximada más que calculando el peso de las cenizas.

¿Y los EE.UU.? ¿No han elevado su potencia gracias a la esclavización de millones de negros marcados al fuego ardiente como bestias, y gracias a la exterminación casi íntegra de los pieles rojas propietarios de los terrenos ansiados?, ¿No han sido ellos los lanzadores de la bomba atómica? Ayer aún, ¿no han contado, entre sus tropas de Vietnam, con indiscutibles verdugos?.

Y no insistimos sobre las decenas de millares de víctimas de la tiranía de la URSS y de los Gulags actuales, de los cuales, temo que no se dirá nada ni que usted visitará nunca como lo ha hecho con el campo de Auschwitz, vacío de todo ocupante desde hace decenas de años.

En Auschwitz, nadie lo negará, la vida ha sido dura, a veces muy cruel. Pero en los campos de los vencedores de 1945, los sádicos y los verdugos prosperaron rápidamente con igual abundancia, pero con muchas menos excusas, si se admite que una guerra mundial pueda albergar unas excusas...

Santo Padre, yo no querría empañar el placer que usted va a tener al encontrarse en su país. ¡Pero cuidado!, Vuestra patria valerosa, de la cual usted ha exaltado la elevación moral al glorificar a su admirable patrón San Estanislao, ¿no ha conocido ella también sus horas de crímenes y de envilecimiento?. En el momento en que usted va a pisar el suelo polaco de Auschwitz que recuerda especialmente la última tragedia judía, resultaría poco decente -si quiere ser justo- no evocar otros judíos innumerables muertos anteriormente por todo vuestro territorio, en unos progroms horribles, torturados, asesinados, colgados durante siglos por vuestros propios compatriotas. ¡Estos no han sido siempre unos ángeles, a pesar de ser tan católicos!.

Yo oigo todavía al Nuncio Apostólico de Bruselas, el que fue después Cardenal Micara, anteriormente Nuncio en Varsovia,

cuando me contaba, en su excelente mesa, cómo los campesinos polacos crucificaban a los judíos en las puertas de sus granjas. "¡Estos cochinos judíos!", exclamaba, bastante poco evangélicamente el untuoso prelado.

Estas palabras fueron pronunciadas tal cual, créame.

La Iglesia ella misma, Muy Santo Padre, ¿Ha sido siempre tan blanda? Incluso en pleno siglo XVIII, ella quemaba aún a los judíos con gran aparatosidad. En plena ciudad de Madrid, particularmente. Pero ella, ¡los quemaba vivos!. La Inquisición no ha sido un pacífico redil. Las masacres de los albigenses se perpetraron bajo la égida de Santo Tomás de Aquino. Los asesinatos de la noche de San Bartolomé causaron la alegría del Papa, vuestro predecesor, que se levantó en plena noche para festejar, con un Tedeum entusiasta tan alegre acontecimiento, ¡y ordenó incluso conmemorarlo con una medalla!. ¿Y las treinta mil llamadas brujas, calcinadas piadosamente a lo largo de la Cristiandad? Incluso en el pasado siglo, el papado restablecía aún en Roma el Ghetto. En el fondo, Muy Santo Padre, que no valemos mucho bien seamos Papas o Ayatollahs, parisinos o prusianos, soviéticos o neoyorquinos. ¡No hay por qué ser exageradamente orgullosos! Todos nosotros hemos sido, en nuestros malos momentos, tan salvajes los unos como los otros. Esta equivalencia no justifica nada ni a nadie. Ella incita, sin embargo, a no distribuir con demasiada impetuosidad o benevolencia las excomuniones Y las absoluciones.

Sólo se rechazará el salvajismo humano respondiendo al odio con la fraternidad. El odio se desarma, como todo se desarma, pero no ofreciéndolo continuamente con salsas cada vez más picantes. Ni excrementándolo Y exasperándolo, como en el caso de Auschwitz, a fuerza de exageraciones locas, de mentiras y de falsas confesiones llenas de contradicciones flagrantes arrancadas por la tortura y el terror en las prisiones soviéticas o americanas, pues tanto valían las unas como las otras en los tiempos odiosos de Nuremberg.

Algunos hubiesen podido pensar que los filibusteros del exhibicionismo concentracionario y los falsarios que hicieron del asunto de los "seis millones" de judíos, la estafa financiera más remuneradora del siglo, iban a poner en fin un término a esa explotación. Gracias a todo el aparato de la grandiosa ceremonia religiosa que va, en vuestra presencia, a desplegarse entre los

falsos decorados del plató de Auschwitz, en medio de un gigantesco baqueteo de televisión y de prensa, se intentará todo para convertiros en avalista inmiscuido de estos cheques del odio. Vuestro nombre vale su peso en oro, para todos estos gángsters. Saldrá en el mundo entero, como si el primer Holocausto no fuera suficiente, un Holocausto número 2 que no habrá costado un millón de dólares como el otro, ya que Vuestra Santidad habrá suministrado absoluta y gratuitamente, a unos indecentes escenógrafos, la más fastuosa de las figuraciones.

El Holocausto número 1, cualquiera que haya sido su difusión y su impacto entre los tontos, no ha sido más que un gigantesco alboroto hollywoodiano, de una rara vulgaridad, y destinado ante todo a vaciar centenas de millones de bolsillos de espectadores no advertidos. Pero los estragos no podían ser más que pasajeros; se debería rápidamente notar que las extravagancias eran bufonescas, no resistirían al examen concienzudo de un historiador. Por el contrario, vuestro Holocausto, Muy Santo Padre, filmado con una gran pompa en Auschwitz, por un Papa en carne y hueso, revestido de toda la majestuosidad pontifical y ungido de veracidad, de cara a un altar inviolable, sobre todo en la hora del Sacrificio, este Holocausto número 2 arriesga aparecer a los ojos de una cristiandad burlada por unos manipuladores sacrílegos, como una confirmación casi divina de todas las elucubraciones montadas por unos usureros llenos de odio.

Ya vuestra evocación ante las tumbas polacas de Montecasino, de una guerra de la cual -si se cree lo que ha dicho la prensa internacional- S.S, no ha retenido más que ciertos aspectos fragmentarios y partisanos, ha inquietado a muchos fieles. Vuestra comparecencia ostentosa en Auschwitz no puede sino inquietar más aún, Muy Santo Padre, pues no es dudoso que se os va a "utilizar". Es tan evidente que revienta los ojos. Unos filibusteros de la prensa y de la pantalla han decidido hacerle caer, con la mitra por delante, con vuestra sotana blanca toda nueva, en esta trampa de Auschwitz. Sin embargo esta ceremonia religiosa no puede representar a vuestros ojos, ciertamente, en la hora de la concelebración, otra cosa que una llamada a la reconciliación, y de ninguna manera una llamada al odio entre los hombres.

"Homo homini lupus", dicen los sectarios. "Homo homini frater", dice todo cristiano que no es un hipócrita. Nosotros somos todos hermanos, el deportado que sufre detrás de las alambradas,

el soldado intrépido crispado sobre su ametralladora. Todos los que hemos sobrevivido a 1945, Ud., el perseguido convertido en Papa, yo, el guerrero convertido en perseguido, y millones de seres humanos que hemos vivido de una manera u otra la inmensa tragedia de la II Guerra Mundial con nuestro ideal, nuestros anhelos, nuestras debilidades y nuestras faltas, debemos perdonar, debemos amar. La vida no tiene otro sentido. Dios no tiene otro sentido.

Entonces, de verdad, ¡qué importa el resto! El día que Ud. celebre la Misa en Auschwitz a pesar de las imprudencias espirituales que puedan comportar unas tomas de posiciones de un Papa en unos debates históricos no conclusos, y a pesar de los fanáticos del odio que, sin tardanza, van a explotar la espectacularidad de vuestro gesto, yo uniré desde el fondo de mi exilio lejano mi fervor al vuestro.

Soy, Muy Santo Padre, filialmente vuestro.

León Degrelle.

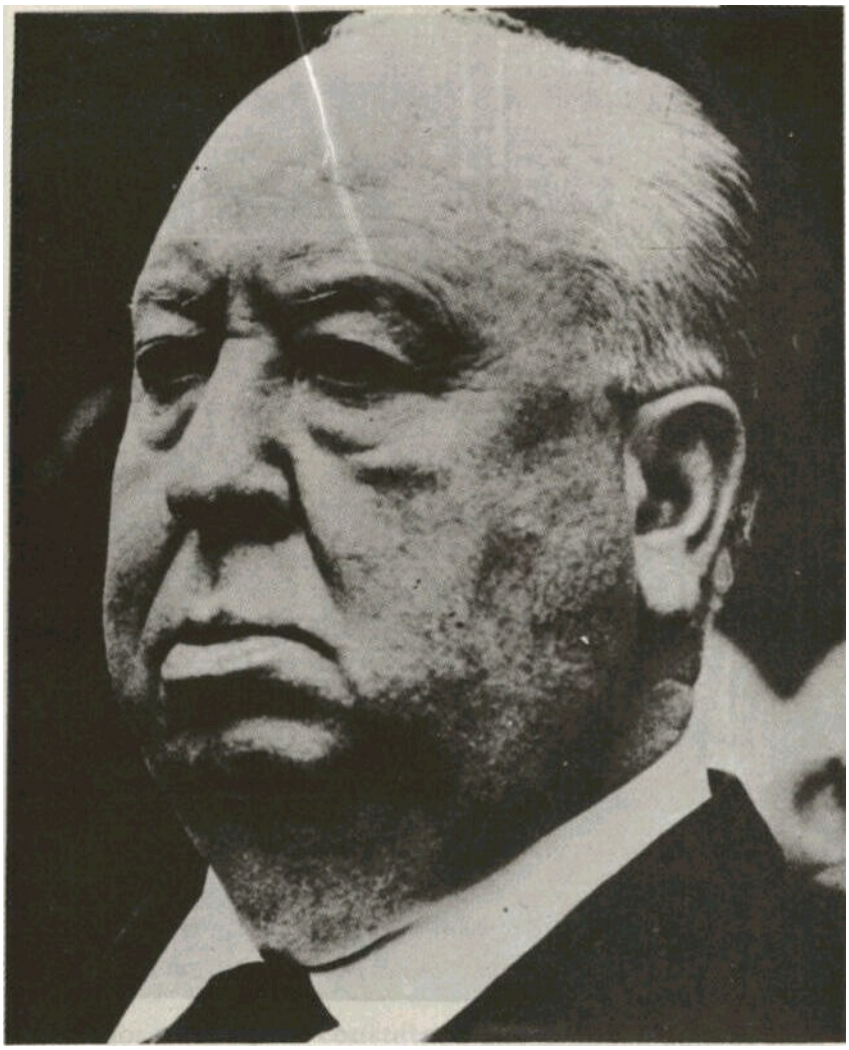
*



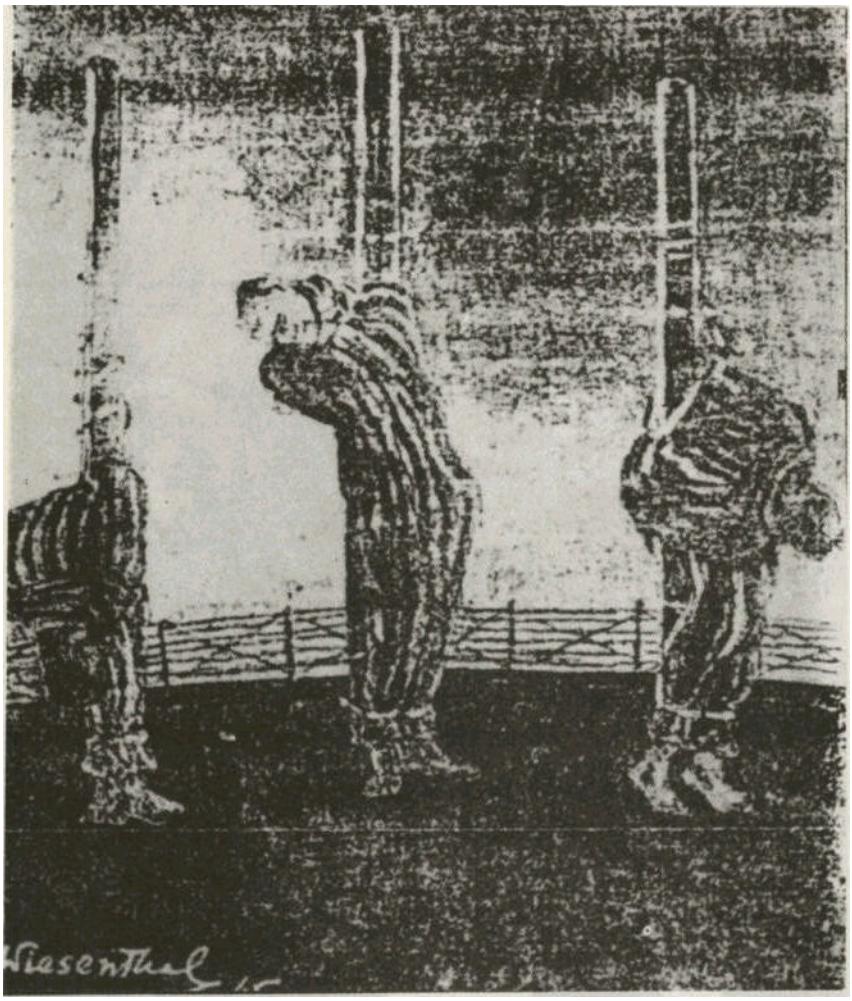
Esta fotografía falsificada es burda y no es de Hitchcock. No obstante, Wiesenthal la sigue utilizando. En esta posición es imposible estar colgado. Nadie podría. De este modo, únicamente se podría estar sentado en una letrina.



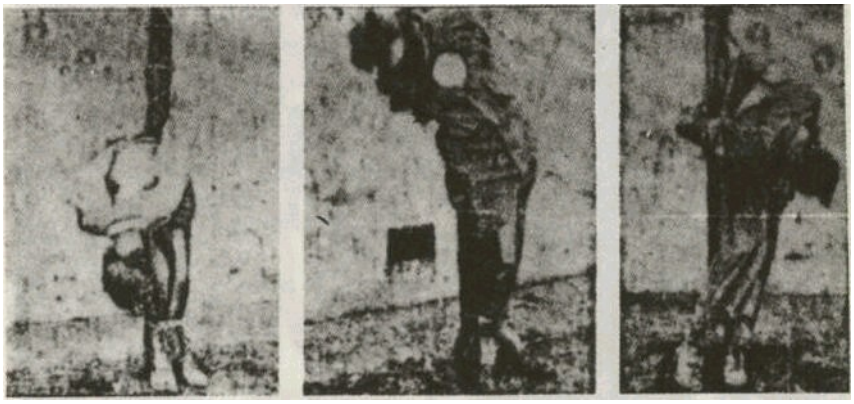
Wiesenthal: sobrevivió a 13 campos de concentración y a 24 "selecciones". Especialista en "reparaciones". En 1946, supo informar acerca de "gasificaciones de millones" en Mauthausen.



Alfred Hitchcock; el mejor especialista del mundo en películas de horror. Falsificó las primera películas "documentales" acerca del "Holocausto", por orden del Servicio Secreto americano.



Un "documento" de Wiesenthal: él presenta, con este dibujo, a tres judíos martirizados y quiere hacer creer que lo fueron en un campo de concentración.



Penosamente, fue constatado que también aquí se leen periódicos americanos. En realidad, se trata de tres soldados alemanes ejecutados por los americanos y cuya muerte fue fotografiada por un reportero estadounidense de la revista "Life". Wiesenthal usó esta fotografía, aparecida tres meses antes, como muestra, vistiendo a las

víctimas con ropas de presos para venderlas como si fueran judíos.



Esta no es una foto, sino un dibujo fotografiado de entre las miles de falsificaciones que nos son mostradas.



La misma fotografía, sólo que ahora hay cadáveres al frente (en esta falsificación se pueden apreciar las exposiciones del magistrado de la comunidad de Viena).

*

Declaración del Presidente de la Federación Cultural de Burgenland, sobre el autor de la primera parte de este libro.

Como Presidente de la Federación Cultural de Burgenland considero oportuno presentar, en pocas palabras, al autor de este libro.

Gerd Honsik, poeta, editor de la revista "Halt", creador de las baladas "Abschied von Deutschlands Pierden", "Der Untergang von Dresden" y "Der Blumenkrieg".

PERSECUCIÓN: Cinco años y medio de cárcel. Cien sumarios. A pesar de que le fue prohibido escribir, redactó en prisión los tomos de poemas "Lüge, wo ist Dein Sieg? y "Fürchtet euch nicht!". Los manuscritos fueron pasados de contrabando gracias a la ayuda de unos guardia cárceles que simpatizaban con la causa de Honsik. El libro "Lüge, wo ist Dein Sieg?" fue confiscado luego de 7 años de investigación, siendo multado su autor con una pena de 41.000 chelines. El presidente de la Corte Suprema manifestó que esta obra escrita en forma de versos clásicos, no era un arte. Esta es una constatación judicial que, probablemente, es única en el mundo civilizado. Hace cinco años corre un sumario contra el segundo tomo de poemas.

En 1978, la policía estatal de Austria amenazó a Honsik con internarlo en una clínica psiquiátrica o en un manicomio. En 1986, fue despedido de su trabajo, donde estaba desde hacia 15 años, a razón de presiones e intervenciones políticas. En este lapso caen numerosas represalias en contra de sus hijos, aún en edad escolar. No son sólo los cuerpos docentes y la policía estatal quienes están en esto, sino que también hay hombres escondidos entre confidentes policiales que en reuniones intentaban crear una atmósfera enemiga, hablando en el vocabulario de la policía estatal. Sin embargo, la popularidad de Honsik y de sus escritos, va en aumento.

Tan sólo en los últimos catorce meses, el autor se enfrentó a los tribunales en 18 ocasiones y tuvo que pagar una suma de 140.000 chelines en concepto de honorarios de abogados y gastos procesales.

En su libro de reconciliación, Honsik no reclama venganza o desquite, ni siquiera pide que se crea en su libro. Sólo pide que se investiguen estos testimonios y pone a disposición de la justicia austríaca, la revisión del cuadro histórico "notoriamente conocido".

Sin embargo, sus amigos temen que los enemigos de la Verdad refuerzen su intolerancia política con nuevas represalias contra el autor luego de la publicación de este libro. El presente, no reúne solamente a los revisionistas más importantes -que son la fuerza de toda revisión- sino también al testigo principal de Nürnberg, Dr. Höttl, a quien Honsik consiguió ubicar luego de innumerables dificultades. Höttl da a Honsik, una revocación sensacional, luego de 44 años de silencio, aunque ésta -poco antes de imprimirse este libro- fuera retractada, obviamente bajo presiones. También el informe del autor acerca de su encuentro con el perseguido SS-Hauptsturmführer Alois Brunner -quien de las supuestas "gasificaciones" supo, recién, después de 1945- así como también

dos cartas, hasta ahora nunca publicadas, de los portadores de la cruz de caballero de la Cruz de Hierro, Hans Ulrich Rudel y Otto Skorzeny, convierten a este libro -que en un principio fue realizado para el laico- en una fuente para todo historiador.

Hans Strobl

Presidente de la Federación Cultural de Burgenland.

Erika WEINZIERL, Presidente del Semioficial "Instituto para la Historia Contemporánea":

Reprochó a los Revisionistas por no ser "serios", pero se cristalizó que tan sólo los revisionistas investigaron seriamente la acusación por la gasificación (lugar y medios utilizados para cometer los hechos, así como también las reglas judiciales de Nürnberg y los maltratos a los acusados y testigos).

La señora Wienzierl y el "Instituto..." despiertan, en el autor de este libro, la sensación de que nunca investigaron nada al respecto, sino que sólo administraron puntos de vista de los aliados.
Pudo ser convicta, por ignorancia, por el artículo de reciente aparición en el periódico austríaco "Wochenpresse", donde declaró que durante años se vio obligada, por razones de fuerza mayor, a una descripción "histérico-cualitativa", repartiendo uniformemente la "culpa" (50:50) referente a un esencial capítulo de la historia, entre los poderes dominantes.

A Quien le brotan tales palabras de los labios, pierde todo derecho a ser considerado “científico” o “serio”

*

II

“El Derecho a la Verdad”

Herbert Schweiger

"Cuando en 1933 Hitler quebró el poder del dinero, colocando en el lugar del oro el trabajo alemán, los soberanos del dinero

en todo el mundo se sintieron descubiertos, resolviendo la guerra".

Herbert Schweiger

PREFACIO

El jornalista por excelencia, Hedrik Smith, corresponsal en jefe del "New York Times" de Washington, escribió en ocasión del retiro de Ronald Reagan un libro con el título "Ellos vendieron el cargo de Presidente". En éste, se describe al actor sin conocimientos políticos reales. El, fue comercializado video técnicamente por los inspiradores, aprendiendo detalladamente y de memoria sus roles para, de esta manera, poder facilitar a los banqueros de la Wall Street ganancias millonarias. En parte esto fue conocido por la gente informada acerca de la política. Naturalmente, la mentira también forma parte de este espectáculo teatral. Con relación a esto, fijémonos en una escena descripta por Smith: el primer ministro israelí, Jizchak Schamir se encontró a fines de 1983 con Reagan en la Casa Blanca. Durante la conversación, Reagan expresó su confusión acerca del "Holocausto" que los alemanes, supuestamente, cometieron contra los judíos. Para enriquecer éste y para impresionar aún más al judío Schamir. le contó que fue fotógrafo en una sección del ejército americano a fines de la Segunda Guerra Mundial y cuyo deber era, entre otros, el fotografiar los campos de exterminio de los nazis. ¡Nada de esto era verdad! Reagan, personalmente declaró a sus colaboradores más íntimos que durante toda la Segunda Guerra Mundial no había abandonado los EE.UU. y que había rodado filmes de ensayo en las cercanías de Hollywood para la Fuerza Aérea. Tan sólo este ejemplo demuestra cómo hasta personas con una responsabilidad política tan grande, se dejan influenciar por esta mentira del exterminio de los judíos, siempre redifundida por los medios de comunicación. Psicológicamente, un encuentro como el de Reagan-Schamir recuerda a la autosugestión de las apariciones de la Virgen, donde

ya no existen diferencias entre la fantasía, la imaginación crédula y la realidad.

Trasladamos ahora, con posterioridad, esta mentira de Reagan a un acontecimiento dentro de la realidad política. Hace algunos años, el presidente de los EE.UU. visitó oficialmente la República Federal de Alemania. El canciller federal, Kohl, quiso celebrar el acto simbólicamente invitando a Reagan a visitar con él, el cementerio de los soldados en Bitburg (Rheinland-Pfalz), para sellar con un apretón de manos la alianza, en el futuro, de los EE.UU. y Alemania. El señor Reagan no pudo darle la mano a Kohl pues en aquel cementerio también estaban enterrados hombres de la SS.

Un general del Ejército Federal Alemán y otro del Ejército de los EE.UU. tuvieron que darse las manos, ya que los dos grandes políticos no lo podían hacer por instrucciones recibidas de los sionistas. ¡Estas dos runas victoriosas valen como signos de Caín, hasta más allá de la muerte! ¡Qué abismal es el odio! ¡Qué inmenso es el miedo que domina a nuestros enemigos ante la fuerza simbólica de esta antigua runa germánica!. Esto demuestra cómo los mejores y los más fieles de un pueblo son excluidos de los realizadores y siervos de la comunidad. Su posición y predisposición a morir por el pueblo y por la patria son desvalorizadas y agravadas por mentiras.

Ya, desde este punto de vista, considero como un deber irrevocable pedir que las víctimas, nuestros camaradas de la SS, no sean ensuciadas por necios y pedantes de la política diaria.

Hoy en día, sé perfectamente por qué este grupo de casi un millón de hombres de la Waffen SS, es asignado injustamente al escalón más bajo de la criminalidad: ellos aplicaron un criterio para el pueblo alemán y para Europa- El antiguo mundo humano hubiera sido sometido a una revalorización. Miles de voluntarios llegaban de casi todo los países europeos. La Waffen-SS fue la mayor armada europea de la historia occidental. No fue el lansquetenismo medieval lo que incitó a aquellos voluntarios, sino la marcha de un nuevo espíritu y sentido de la vida europea. Las antiguas sociedades religiosas y políticas sentían llegar su fin, si este espíritu nuevo vencía ideológica, política, social y culturalmente al cristianismo, al capitalismo y al comunismo. Esta unión, entre idea y soldado, fue el mayor peligro para las ideologías marchitas en la religión y la política. Las siguientes declaraciones, venerados

camaradas vivos o muertos, os declaran inculpables, pues pretendo el derecho a la verdad y de esta manera acompañar a este escrito la última estrofa de nuestra canción de fidelidad:

Ihr Sterne seid uns Zeugen,
die ruhig niederschau'n,
wenn alle Büder schweigen
und falschen Götzen trau`n.
Wir werden das Wort nicht brechen,
nicht Buben werden gleich;
woll'n predigen und sprechen
vom heiligen Deutschen Reich.

"El derecho a la Verdad"

Los entretelones del caso Bronfman-Waldheim

"Meine Ehre heisst Treue" ("Mi honor se llama fidelidad") y la canción "Wenn alle untreun werden" ("Cuando todos se vuelven infieles") marcaban nuestra posición en el sentido de soldados y en el de políticos- Más de novecientos mil hombres formaban, en la Waffen-SS, una comunidad de lucha por el Reich. Por su arrojo incondicional, el enemigo les temía tanto como los respetaba. En nombre de los camaradas de la SS que fallecieron y los que aún viven, lucho contra una horrible propaganda que culmina en que, supuestamente, somos delincuentes y asesinos de cien millones de personas. Esta aseveración, es la mayor mentira jamás inventada en la historia de la humanidad. Hasta hoy en día es difundida diariamente con ayuda del capital judío y los medios masivos de comunicación, dominados por éstos. En total, viven aún unos 40.000 hombres de la Waffen-SS. Debemos, en nombre de nuestros camaradas y del pueblo alemán, enfrentamos, día tras día, a esta deshonra y difamación. El hecho de haber perdido la guerra no nos desata de la obligación de servir a la nación alemana. No fuimos "soldados como todos los demás" sino que, por nuestra ideología y nuestra raza, sabíamos que esta guerra no era, desde el principio, por razones materiales sino por una reorganización de Europa desde el punto de vista biológico. Nuestro enemigo fue lo internacional del capitalismo y del comunismo, no los pueblos limítrofes, los cuales fueron manipulados por los conspiradores que se organizaban mundialmente.

La ley de conservación de la especie y los judíos.

Si actualmente el término raza es discriminado como enemigo de la humanidad, eso debe ser explicado como maldad o ignorancia acerca del conocimiento científico natural. Cada raza y cada pueblo querrán pretender, conforme a su ser genético, el mundo de los sentimientos y la cultura en el ambiente necesario. Este comportamiento, condicionado por la ley natural, puede acrecentarse hasta la abnegación. Origina la adaptación del individuo a la comunidad del pueblo en el cual puede vivir su libertad, relativamente posible, entre sus congéneres. Un orden social correspondiente con las leyes biológicas es la única realidad cierta en la base del desarrollo de la personalidad entre la condición hereditaria, como reproducción, conservación, dominio y poder y la individualidad espiritual. Las fuerzas-guías dentro del pueblo judío captaron correctamente que los siglos XIX y **XX** traerían enormes decisiones políticas, con su origen en las leyes biológicas. Dentro de esta problemática se mueve el destino histórico de los judíos, nómadas desde hace milenios, quienes por ser diferentes fueron los que desafiaron a los pueblos en los cuales vivían esparcidos. El hecho de ser "elegidos" como el "pueblo de Dios" tal vez sea la causa de una persecución sin igual; pero, al mismo tiempo, según la ley de la conservación de la especie, es la base psicológica de la subsistencia como pueblo dentro de otras razas y pueblos extranjeros; es más, hasta persecuciones y gestos son "aglutinantes" de la conservación de la especie. Esto nada tiene que ver con la moral filosófica y política. El impulso al poder del dinero, como medio de la causa, encuentra su razón en eso, tal como la teoría de la lucha de clases y la internacional de un Karl Marx, con cuya ayuda los pueblos son divididos para poder ser dominados fácilmente por los medios de control de masas. Puedo omitir todos aquellos programas judíos de los últimos 3.500 años. Es notable que los mismos judíos reconocieron la problemática. En la "Enciclopedia Judía", Tomo III, Columna 425, se puede leer: "Pero su dureza esencial y su amarga severidad, (la cuestión judía) las adquirió en Alemania y en general en la Europa Central, a través del hecho de la emancipación moderna de los judíos, es decir, desde comienzos del siglo XIX".
Recién al adjudicarles a los judíos la emancipación y cuando las barreras entre los judíos y otros pueblos fueron derribadas, la cuestión judía adquirió un cuadro mucho más recio que en los siglos anteriores. Pues ahora los judíos podían moverse libremente de un

pueblo a otro pueblo, según su propia naturaleza, aunque al mismo tiempo se quebró su propio "modus vivendi". Recién en este instante se manifestó la diferencia entre el judaísmo y las costumbres de los otros pueblos, pues hasta aquel momento la muralla del Ghetto había impedido un choque entre estos espíritus diferentes. Pero ahora, bajo el lema de la igualdad, el ser y la ideología judíos podían desarrollarse plenamente originando de esta manera la cuestión judía, espiritual y moral.

Los reconocimientos de judíos renombrados.

El filósofo y autor judío, Martín Buber, nacido en 1878 en Viena, profesor en Jerusalén desde 1938 y fallecido en Israel en 1965, denominó, en su obra "Drei Reden über das Judentum", a la sangre como el poder más ancho en el ser y la vida del judío. Escribe en la página 19: "El descubrimiento de la sangre como un poder que alimenta, al igual que las raíces, la vida de cada individuo. El descubrimiento de las capas más profundas de nuestro ser es determinado por la sangre; nuestros pensamientos y nuestra voluntad por lo menos están pintados por ella". Al final de esta observación, escribe: "Y si ella (la descendencia) puede volverse realidad para el judío, radica en que la descendencia no significa una relación con el pasado; ella pone algo en nosotros que no nos abandona ni un sólo instante durante nuestra vida, en aquello que hacemos y nos sucede: "La sangre es la copa poderosa y más profunda de nuestra alma".

Martín Buber fue filósofo y activo sionista. Su objetivo era el de eregir el Estado de Israel, en el cual los judíos debían sostenerse como pueblo entre los pueblos. En su contra actuaba Walter Rathenau, un judío partidario de la asimilación (que fuera ministro del Reich en 1921 y ministro del Exterior en 1922, asesinado como tal en el mismo año). Escribió muchos libros y composiciones de carácter intelectual. En el año 1902, fue publicada su obra "Impressionen" que contiene una recomendación a los judíos residentes en Alemania para que se integren estatalmente, y que respeten las leyes y la cultura del pueblo anfitrión. Así comienza su observación: "Desde un principio, quiero reconocer que soy judío. Pero no quiero hablar de la situación económica. Mucho más amenazadora se eleva la cuestión socio-cultural... ¡Una rara visión! Y en medio de la vida alemana, una tribu aislada y extraña, ataviada con brillo y de manera resaltante, con una conducta ardiente. En la tierra de Alemania, una manada asiática... Así viven, semi-

voluntariamente, en un ghetto invisible; no como miembros vivos del pueblo, sino como un organismo extraño en su cuerpo... Ustedes, los astutos del mundo, decían: Quien es el dueño de la riqueza lo es también del poder. Ahora tienen la riqueza y vuestros ricos son menos preciados que vuestros pobres... El estado os convirtió en ciudadanos para educaros como alemanes. Pero se quedaron como extraños".

Martín Buber tenía razón. Un judío no puede ser alemán. La ley de la herencia lo destina a ser del Asia Menor pues la sangre es más fuerte que las ideologías. La exigencia de Rathenau, de que los judíos se integren al pueblo alemán, tenía que fracasar y él fue la víctima más prominente de esta, tal vez, honesta intención.

Un político muy influyente en Inglaterra fue el judío Disraelí, líder del Partido Conservador, canciller del Tesoro y primer ministro desde 1874 a 1880. El reconoció, al igual que Buber, el poder natural de la raza y escribió en su libro "Endymion": "Nadie debe tratar el principio y la cuestión de la raza con indiferencia. Ella es la llave de la historia mundial y es confusa por haber sido escrita por personas que no conocían esta cuestión y mucho menos los instantes competentes".

La posición del poder judío en el medio ambiente alemán.

Si el judío Rathenau califica a sus paisanos de "manadas de asiáticos residentes en la tierra alemana", luego se constató que esta "manada" formaba en 1932 en Berlín el 47% de los médicos, el 48% de los abogados y el 56% de los escribanos; tan sólo de allí resalta con qué magnitud la influencia judía en el ámbito judicial y en el campo de la medicina podían crecer en las ciudades saqueadas luego de la privación de los derechos fundamentales a el pueblo alemán con la firma del Tratado de Versalles. El mismo desarrollo se demostraba en las escuelas superiores. En 1931, los profesores judíos en la universidad de Berlín ocupaban las siguientes proporciones: Facultad de Derecho, 38%; Facultad de Medicina, 43%; Facultad de Filosofía, 31%. Similar era el número en las otras escuelas superiores de Alemania. En el ámbito cultural, principalmente en el teatro y la prensa, los judíos ocupaban el 75%. El poder del dinero dominaba la economía en todas las secciones de la industria, la banca y el comercio, ganando, por lo tanto, también influencia en lo judicial, en la medicina, la prensa y en el arte. Así, por ejemplo, el 60% de los inmuebles en Berlín terminaron

en poder de los judíos. En el "Schulchan Arukh" está escrito bajo "V", Mose 7/16: "Todos los pueblos que el Señor, tu Dios, ha abandonado, debes aniquilarlos y no tener compasión con ellos". El cómo, por ejemplo, puede cuidar un medido judío a un "goim" alemán, está bien especificado en el Talmud (Baba Bathra 114b; Jabomath 61a, Kerithoth 6b, 7a.): "Tan sólo los judíos son llamados humanos; todos los no-judíos no son llamados humanos sino animales". Cabe señalar, que hasta hoy en día estos libros de leyes determinan la educación de los niños y la conducta de los judíos mayores. La ley judía está encima de la ley del pueblo anfitrión, en el cual viven como ciudadanos de iguales derechos.

Entonces, la pregunta a los judíos de Israel, es la siguiente: ¿Dejarían ustedes actuar en su Estado a profesores, abogados y médicos alemanes, cuya religión dice que los judíos no son humanos, sino animales? ¿Será posible que los no-judíos ocupen posiciones esenciales tanto políticas como económicas en Tel Aviv, donde reinan leyes raciales muy severas a fin de excluir a los Goims? Ya podemos adelantar la respuesta: ¡¡¡Nunca!!!...

De esta manera, también los siguientes capítulos podrán ser entendidos y justificados con relación a la cuestión judía, descripta con estas ideas básicas.

El caso Bronfman-Waldheim.

La campaña difamatoria mundial contra el presidente austríaco, Dr. Kurt Waldheim, y con la cual se perseguían, estratégicamente, otros fines muy distintos que el caso en sí, es un ejemplo primario muy particular. Los inquisidores de esta propaganda definida, eligieron a un hombre cuyo fuerte no es, precisamente, la honestidad, sino excusas políticamente floridas. Desde el punto de vista filosófico, él es justamente el hombre adecuado para llevar adelante el tema "Judíos y alemanes", "Judíos y la política austríaca". Los alemanes "malos", como los miembros de la SS y el NSDAP, ya habían sido puestos, décadas antes y en el propio país, en la categoría mundial de "criminales"; pero ahora, de repente, también el alemán "honrado", el esclavo internacional, es víctima del fuego cruzado si no actúa de la manera exigida por algunos artículos.
Gobiernos y medios de comunicación masivos se encuentran en problemas cuando deben defender a un alemán "honrado". Y no lo pueden hacer por ser víctimas del propio lenguaje acerca del "pasado reciente".

Millones de alemanes pudieron ser denunciados sin contradicción alguna en Bonn, Viena y en Berlín Occidental, como delincuentes, sin serlo. Pero, ¿y ahora?... Una situación completamente nueva. Vista desde este punto, el caso del Dr. Waldheim es políticamente muy delicado. Cuan ingenua es la opinión que los extranjeros diferencian entre "nazis" y alemanes (y así se muestra la maldición de este comprensible efecto recíproco). A sus ojos, cada alemán es un nazi. Y como éste es un criminal, automáticamente todo alemán lo es.

Bronfman, presidente del "Congreso Mundial Judío", agredió nuevamente al presidente austríaco Dr. Kurt Waldheim, en forma verbal mediante una conversación mantenida el jueves 15 de octubre de 1987 con los redactores del "Jerusalem Post". Declaró, entre otras cosas, lo siguiente: "El tan renombrado caso Waldheim poco tiene que ver con éste personalmente. Su posición no tiene importancia (sin embargo, es mandatario electo de Austria / el autor.). El, demostró ser mentiroso y un criminal oportunista". Con esto, Bronfman ofendió profundamente a Waldheim e intentó descalificarlo con la ayuda de los medios masivos de comunicación.

Pero en declaraciones posteriores da a conocer lo que significa realmente el caso Waldheim para el "Congreso Mundial Judío": "Pero del pueblo austríaco, debemos conseguir una afirmación de complicidad por el "Holocausto". Los austríacos deben desear una reconciliación. Pero lo que de ningún modo podemos aceptar es una trivialización del Holocausto".

¿Qué es lo que Bronfman intenta con este requerimiento? Con esto, quiere forzar a que la población austríaca acepte que "un pueblo austríaco" no existe. ¿Demuestra y documenta una posición sumisa frente a los judíos? ¿Quiere reforzar, con esto, el requerimiento al gobierno austríaco de declarar como ley -al igual que las que ya rigen en el gobierno de Bonn- la prohibición de dudar de los 6 millones de gaseados? ¿Acaso también será condenada en Austria la investigación a favor de un cuadro histórico verídico? Sería muy fácil arrebatar algunos millones más a este pueblo para que el Estado de Israel sea edificado en todo el futuro como un gravamen moral para los alemanes. El sentido de culpa debe seguir despierto para quedar así como un objeto de saqueo de las potencias mundiales. Pero el Estado de Israel recién se formó en 1948. ¿Cómo puede exigir reparaciones a Alemania? Eso jamás sería

posible, pues un estado inexistente durante la guerra no puede exigir reclamaciones posteriores. La función de Wiesenthal, por lo tanto, es continuar los procesos por crímenes de guerra y mantener viva la campaña de difamación contra el pueblo alemán y de paso chantajear a Bonn, que siempre se mostró dispuesta a pagar por esto.

Hasta el momento, Austria fue respetada como un estado libre; por lo tanto, se le debe hacer chantajeable en procesos posteriores.

El caso Waldheim y el 50º aniversario de la reincorporación de Austria al Reich, son los motivos ideales para una campaña difamatoria internacional.

El antisemitismo negro y el antisemitismo rojo.

No cabe duda acerca de que la cuestión judía en Austria jugaba un rol importante en todos los campos políticos antes de la aparición del NSDAP. Por ejemplo, Leopold Kunschak, fundador del movimiento de trabajadores social-cristiano, luego de 1918 presidente del mismo y desde 1907 miembro del consejo del Reich austríaco, exigió antes y después de la Primera Guerra Mundial la expulsión de los judíos. En la enciclopedia de la editorial Bertelsmann, edición del año 1971, se puede leer: "Dr. Kald Lueger, abogado, cristiano, ganó a través de la unión de ideas socialcristianas con la política del interés del artesano de la clase media; se aprovechó del antisemitismo social, ampliamente difundido y a fuerza de una actitud pedagógica tuvo partidarios entre los pequeños burgueses. Como intendente de Viena (desde 1895) prestó grandes servicios de reconstrucción a la comuna".

Renombrados políticos socialistas querían construir, al mismo tiempo, campos de concentración para los judíos a fin de apartarlos de la vida pública (en esta relación, "campo de concentración" es una denominación distinta de los ghettos judíos existentes desde siglos atrás).

El Dr. Viktor Adler, fundador de la democracia social austríaca, antes adicto al movimiento Pangermanista de Schönerer, editaba la revista "ARBEITERZEITUNG", en la cual se publicaban artículos provocativos en contra de los judíos. En aquel entonces miles de judíos se infiltraban como vendedores ambulantes, despertando una aversión natural en todos los austríacos.

De esta manera, los años de estudio de Adolf Hitler en Viena fueron marcados por el estudio intuitivo de la "inmigración galicia", pasando por las constataciones socialcristianas y socialdemócratas (véase "Mein Kampf). Pero los mismos partidos demuestran hoy en día un comportamiento totalmente distinto, aduciendo que estas tendencias antisemitas fueron inventos anormales de los nacionalsocialistas.

Todas estas corrientes antijudías, tan profundamente radicadas en Austria, perduraron todo el tiempo, pasando el año 1945 hasta la actualidad. De esto, un ejemplo es la manifestación del judío socialista, conocido internacionalmente, Dr. Bruno Kreisky. A la pregunta del redactor de la revista alemana "Der Spiegel", acerca de si creía en un pueblo judío, contestó:

"No existe un pueblo judío. Pero si es que existe uno, debe ser un pueblo miserable".

¿Por qué el señor Bronfman no dirige sus cañones propagandísticos -de los medios de comunicación masivos- contra judíos como el Dr. Bruno Kreisky? El Dr. Waldheim jamás hubiera pronunciado palabras tan descalificativas respecto a los judíos.

El destino judío y palestino.

Seguramente hay otra razón más para atacar al Dr. Waldheim, pues como secretario general de la ONU hizo conocer internacionalmente la cuestión palestina, administrando más justicia para los árabes. El primer acto político del Estado de Israel (1948) fue el de negar el derecho a la existencia del pueblo árabe constituyendo, por ello, un crimen sin igual. Un millón de palestinos fueron expulsados de su patria hacia el desierto -donde la mayoría vive actualmente- y aldeas enteras, con niños y mujeres, fueron destruidas por completo. Y sin embargo, se trata aquí de un pueblo hermano semita, cuyo número sobrepasaba varias veces, en aquel tiempo, al de los judíos residentes en la Palestina.

En 1930, vivían en el actual Israel -en aquel entonces llamado Palestina-: 285.000 judíos;

en 1938 son	410.000 judíos
en 1939 ya	450.000 judíos

y en 1971 cerca de 3.100.000 judíos.

En la actualidad viven aproximadamente 3.500.000 judíos.

Al momento de su expulsión, en el año 1948, residían en Israel tantos árabes que representaban el doble de los judíos de Palestina.
Por la situación internacional luego de 1945 y gracias al poder del capital judío-americano no fue difícil, pese a todo, vencer a los árabes, quienes se encontraban militarmente mal equipados y sin el entrenamiento adecuado. Y así fueron expulsados de sus hogares y fincas. Comparando, al contrario, el destino de los judíos, éstos tenían mayor libertad de decisión y formas de vida mucho mayores ya desde 1933, excluyendo los duros años de guerra de 1942 a 1945.

La prueba de esta afirmación radica en el movimiento político de la población judía, residente en aquel tiempo en Alemania. Los judíos podían emigrar con pasaporte y visa, luego de la toma del poder por parte de Adolf Hitler, porque en todo el mundo vivían sus congéneres y comunidades, como lo demuestra la siguiente estadística de emigración:

En el Reich alemán vivían, entre 70 millones de alemanes:

1930	520.000 judíos
1938	385.000 judíos
1940	230.000 judíos

y en Austria:

1930	300.000 judíos
1938	200.000 judíos
1940	68.000 judíos.

Los judíos sabían perfectamente que la orientación básica del III Reich estaba establecida programáticamente en contra de ellos de acuerdo a las leyes raciales de Nürnberg del año 1935 -que a todo esto eran mucho menos trascendentes que las leyes vigentes hoy en Israel-.

Un acontecimiento notable muestra de qué manera otros estados europeos querían resolver su problema judío a costa de Alemania. Por ejemplo, en el año 1936 vivían 60.000 judíos con nacionalidad polaca en Alemania. El gobierno de Varsovia (Polonia), decretó, el 6 de octubre de 1938, una orden absurda. Según ésta, todos los ciudadanos polacos residentes en el exterior debían regresar antes del 29 de octubre de 1938 a Polonia para recibir en sus pasaportes un sello especial. Esta orden contenía, además, algunas cláusulas acerca de determinados documentos que cada polaco residente en el exterior debía presentar para conseguir este sellado especial; caso contrario, perdían la nacionalidad y no podían regresar.

Aquella entidad gubernamental que decretó dicha orden, sabía muy bien que esos documentos no se conseguían a corto plazo. Por lo tanto, fue una acción destinada a expulsar a los 60.000 judíos polacos que a todo esto, vivían, en 1938, mejor en la Alemania Nacionalsocialista que en Polonia. El embajador alemán en Varsovia, Adolf von Moltke, reconoció de inmediato la intención de Polonia de liberarse, a través de esta rara orden, de los judíos residentes en Polonia. Se esforzó en conseguir una prórroga del gobierno polaco. Este la rechazó. El embajador von Moltke informó a Berlín acerca del hecho. El jefe del servicio de seguridad alemán (SD), Reinhard Heydrich, inmediatamente organizó transportes con los cuales -en la noche del 28 de octubre de 1938- fueron enviados 17.000 judíos a la frontera polaca a fin de recibir el sello especial. Los polacos se negaron a dejar pasar a sus ciudadanos de ascendencia judía y los dejaron parados en el frío de la tierra de nadie. Unos cuantos judíos huyeron, en medio del caos, a través de la frontera pero la mayoría fueron capturados y fusilados en el acto por los soldados polacos. El resto fue llevado de regreso a sus hogares por el servicio de seguridad alemán (SD). Debería ser notable para el señor Bronfman que 60.000 judíos de nacionalidad polaca vivían tranquilos en la Alemania nacionalsocialista y que preferían el "trato inhumano" de las autoridades alemanas al estilo de vida polaco.
Este ejemplo, ilumina significativamente la atmósfera europea de aquel entonces en lo referente al "problema judío". Pues no sólo Polonia quería deshacerse de sus judíos, sino también muchos otros estados que, incluso, se negaban a acoger inmigrantes judíos. El escrito judío J.G. Burg dice, en su libro "Schuld und Schicksal", que la mayoría de los estados europeos se negaron a aceptar la inmigración judía. Los ingleses, en especial, aniquilaron a muchos judíos a través de su política palestinense. Por ejemplo, el gobierno

rumano envió desde el puerto de Constanza un buque -el "Struma"- con 768 judíos que emigraban a Palestina en diciembre de 1942. Los ingleses se negaron a recibirlos en el puerto de Haifa. El buque tuvo que regresar por el Bósforo, anclando en frente de la costa turca.
Luego de diez semanas los turcos los rechazaron. Por la fuerza llevaron el buque aguas afuera, a 12 Km. de la costa de Turquía y allí chocó contra una mina. Pasajeros y tripulación perecieron ahogados en el Mar Negro. En ese mismo año, el canciller rumano Antonescu quiso dejar emigrar a 75.000 niños judíos, pero no lo pudo hacer porque ningún estado los quería recibir.

La manera imparcial de Alemania para resolver el problema judío.

Ya en 1934, el coronel inglés Meinertzhagen, en calidad de delegado de los sionistas, habló con el canciller del III Reich, Adolf Hitler, acerca de la cuestión judía. Este dio a entender que el gobierno del Reich fomentaba la emigración y permitía, incluso, llevar 1.000 libras esterlinas y 20.000 marcos alemanes por persona. Estas sumas eran considerables en aquel tiempo. Como comparación, eran equivalentes al sueldo de 20 años de un empleado alemán. El presidente de la "Organización Sionista Mundial", Chaim Weizmann, rechazó esta oferta planteando, asimismo, un requerimiento contrario: poder llevar todos los bienes judíos así como la instalación de escuelas y cursos hebraicos, pues Weizmann, como sionista militante, tenía la idea fija puesta en la emigración a Palestina. El coronel inglés regresó a Berlín y fue recibido por Adolf Hitler, en presencia de Rudolf Hess y Joachim von Ribbentrop. El Führer y canciller del III Reich aclaró que el gobierno alemán y su banca (Reichsbank) no rechazarían ninguna oferta razonable respecto a la emigración judía a Palestina, pero Inglaterra debía servir como garantía para los judíos emigrantes, ya que Weizmann era incompetente desde el punto de vista legal y monetario. Chaim Weizmann estalló en furia y declaró: "A mí no me importa si Alemania es invadida por el cólera o el bolchevismo, si es por mí, que sufra ambas plagas. Antes prefiero ver el hundimiento de los judíos alemanes que el del Estado de Israel para los judíos".
Weizmann era aquel líder sionista que, a través de la radio inglesa, declaró oficialmente la guerra a Alemania en nombre del pueblo judío y produjo, con ésto, la expulsión y la internación de su pueblo, internacionalmente justificada. También en marzo de 1933, los judíos de los EE.UU. y la masonería declararon la guerra a

Alemania. Por su parte, el gobierno estadounidense internó a cientos de miles de japoneses cuando Japón declaró la guerra a dicho país, a pesar de que estas personas eran ciudadanos americanos. Con referencia a esto se le podrían presentar aún muchísimos detalles al señor Bronfman. Por ejemplo, el plan Madagascar, que fue desarrollado por Polonia en los años 30 y luego tomado oficialmente por el gobierno del III Reich como una solución alternativa de la cuestión judía (léase pág. 18). Asimismo, los ingleses internaron a miles de ciudadanos de origen alemán y a los seguidores del líder fascista británico Oswald Mosley quien, públicamente, se manifestó en contra de la declaración de guerra de Inglaterra a Alemania.

El consejero de legación Rademacher, que en 1939 se había encargado de la ponencia para la emigración judía, elaborada por el Reich, ya había establecido por escrito el 15 de agosto de 1940 (poco después de la victoria sobre Francia), el plan de Madagascar (en aquel tiempo este territorio era colonia francesa). El 12 de julio de 1940, el gobierno alemán ya había rubricado protocolos para un plan detallado de emigración judía. Se equiparon escuelas de readaptación para los pobladores judíos que debían emigrar a Palestina. Estas se encontraban en Ostmark, Waidhofen, a orillas del Ybbs y en Altenfelden, en la actualidad la alta Austria. En Rüdnitz, cerca de Berlín y en Schniebichen; en Silesia fueron adquiridas grandes propiedades en las cuales se ofrecían a los jóvenes judíos cursos para empleos en Palestina o Madagascar. En Berlín mismo existía una academia para aquella juventud judía que quería prepararse en algún oficio para su futuro. Estos judíos fueron seleccionados rigurosamente, pues tan sólo los mejores serían empleados al principio. Desde estas academias y escuelas emigraron en total 5.000 jóvenes judíos a Palestina, aún durante la guerra. Naturalmente, todo esto ocurría con la aprobación y el apoyo del gobierno del III Reich. Se quería llevar a 4.000.000 de judíos a Madagascar. En la página 76 del plan Madagascar, ya estaban establecidas las determinaciones para la realización. ¿Qué hicieron los ingleses? 20 buques emigrantes que habían partido de Praga y Viena, fueron detenidos por los británicos frente a Palestina en los años 1939/1940; lanchas de patrulla británicas asesinaron a parte de estos judíos. Los sobrevivientes fueron llevados a campos de concentración ingleses terminando así con la emigración a Palestina. Hasta aquí un pequeño resumen del libro "Schuld und Schiksal", del escritor judío Burg. Y acerca del drama de los judíos Ahasver, relata lo que este pueblo nómade sufre desde hace 3.500

años. El ser "elegido", lo que el Dios del desierto -Jahvé- manifestó al líder judío Moisés se convirtió para la tribu israelí, en la base de sus leyes de la "Thora" que junto con los cinco libros de Moisés formaron luego el Antiguo Testamento. De éste, derivó posteriormente el Talmud. En los últimos siglos, de éste último se formó el actualmente vigente libro de leyes con fundamento religioso, al cual se sometieron todos los judíos del mundo:

"Schulchan Arukh"

Mandamientos religiosos judíos a costa de los Goim.
Los libros religiosos judíos, que son al mismo tiempo principios de leyes para la conservación de las comunidades judías existentes en todo el mundo, están -para el judío creyente- por encima de las leyes estatales de los pueblos anfitriones. Contienen reglas para comportamientos rituales y son presunciones anormales frente al no-judío-. En el "Schulchan Arukh" se encuentran órdenes, en el capítulo Hoschen-hamischpat 183, 8 - 283, 1; Haga 386, 3.y Haga 356,10, para mentir y defraudar al no-judío. Igualmente, en varias ocasiones se le permite y hasta se le ordena al judío el dar falsos testimonios ante un tribunal (Hoschen-hamischpat 28, 3). También se permite y ordena el falso juramento (Jore dea 239,1 Haga) si favorece a la dignidad personal judía. Expresamente, se establece el derecho a practicar la usura frente al "Akum" (denominación del no-judío en el "Schulchan Arukh", Jore dea 151, 1). Los judíos reciben en su libro religioso la facultad de encontrarse fuera del alcance de las leyes del estado en el cual viven así como no estar obligados a respetar estas leyes tan sólo "en la medida que lo ordenen la inteligencia, la ventaja y la buena apariencia".

En base a estas leyes de comportamiento del "Talmud" y del Schulchan Arukh", traducidos del idioma hebreo al alemán por los estudiosos y orientalistas Sixtus von Siena, Wagenseil, Edzard, Eisenmenge, Bodenschatz, Schöttgen, Drach, Mosseaux, Rohling, Justus, Eker, Gildemeister y Delagarde se presentó, en el año 1893, una petición al Reichstag. El Dr. jurista Freiherr von Langen, presidente del comité solicitante, constató en base a resultados científicos, que la religión judía y la forma de vida de los hebreos residentes en el territorio alemán -con nacionalidad alemana- son dañinas para la política del Estado puesto que no se someten a las leyes del mismo. De esta manera, los judíos siguieron siendo un cuerpo extraño cuyo mandamiento era parasitarse en los pueblos anfitriones. Y como por siglos habían controlado el comercio del

dinero con total éxito, lograron influenciar cada vez más en la vida pública de los pueblos que los habían acogido.

Emperadores, reyes y príncipes fueron sus deudores.

La época después de 1945 demostró que el "orden mundial" estaba formado por un grupo pequeño de poderosos que influenciaban y determinaban el acontecer internacional. El dicho de Rothschild se puede emplear para todo el mundo. El dijo: "Denme el derecho de emitir el dinero de una nación y ya no me interesará más quién hace las leyes ni cómo son las mismas". Puede imaginarse que si estas ideas son aplicables a un estado en particular, lo son también para el mundo entero. Si ahora el fraude, la infracción de tratados y la explotación de pueblos tienen un efecto negativo, adoptarán en el mundo formas, con la ayuda de los nuevos medios técnicos, que la humanidad jamás ha visto. Con el poder del dinero, y bajo la presión de las potencias victoriosas, es un "juego de niños" obtener las mayores ganancias por especulación en todo el mundo.

El instinto nómade de los Ahasvers.

A continuación, demostramos lo imposible de una aniquilación de 6 millones desde el punto de vista del desarrollo político popular y de la división de los judíos. Los datos son tomados de la enciclopedia judía y del "Brockhaus" alemán, fuentes de las cuales no se puede dudar. A fines del siglo XIX y comienzos del XX, los grupos mayores de judíos se dispersaron en forma más rápida gracias a los modernos medios de comunicación y transporte (ferrocarril, navegación, etc.), dentro de Europa y el Nuevo Mundo.

Dependiendo de las situaciones económicas y políticas, las variaciones se efectuaron muy rápidamente. A comienzos del siglo XX y luego de la Primera Guerra Mundial, el instinto nómade natural de los judíos se volvió más intenso. Especialmente, el acontecimiento nacional originó diferencias entre los pueblos europeos. Sobre todo la inclusión de los reconocimientos biológicos de la ideología (como visión) nacionalsocialista en la cultura y la política de estado, elevó el contrapunto del judaísmo cosmopolita. Estos hechos se documentan claramente en las siguientes cifras. En la Editorial Bertelsman apareció, en 1971, la obra "Das Moderne Lexikon". De esta edición se puede extraer, bajo la palabra "judíos", lo siguiente:

Distribución de los judíos en todos los continentes, de 1875 y 1970:

	1875	1925	1939	1947	1970
Europa	87.5%	48.2%	40.9%	17.2%	10.0%
Asia y URSS	5.0%	23.1%	21.0%	22.4%	38.7%
Africa	4.1%	3.7%	3.8%	6.0%	1.5%
América	3.3%	24.9%	34.1%	54.2%	49.3%
Australia	0.1%	0.1%	0.2%	0.2%	0.1%

De esto resulta claramente que mucho antes de 1933 el pueblo judío cambió sus regiones de asentamiento habitual. Notable es la mudanza de Europa a América, desde 1875 a 1925, donde en 1875 tan sólo vivía el 3,3% de los judíos y en 1925, el 24,9%. Igualmente pasó en Asia, donde casi exclusivamente en la Unión Soviética, creció del 5% al 23,1%. La razón es muy simple: América y la Unión Soviética se desarrollaban ideológicamente en base al internacionalismo. Justamente esta atmósfera política estatal equivalía a la situación racial ideal del pueblo judío. La visión de vida cosmopolita de los judíos, forzados por sus condiciones genéticas, tenía como resultado el ininterrumpido acontecimiento orgánico-biológico de los pueblos europeos y sus culturas regionales. Con esta migración, el poder financiero internacional se mudó de Londres a Nueva York.

Estrategia y táctica de Sión

Actualmente vive un 90% de los judíos en América, Rusia e Israel. El judaísmo se esfuerza en llevar la mayor cantidad posible de los 3,5 millones de judíos residentes en Rusia, a los EE.UU. y a Israel, pues el peligro de una asimilación cultural y política es, en Rusia, muy grande. Esta es una de las razones por las cuales durante las negociaciones sobre desarme y distensión entre Washington y

Moscú, también se da lugar a la cuestión judía. Las exigencias son fundamentadas en que la Glasnost y la Perestroika de Gorbatschov serán fidedignas, en el sentido de cambio de un sistema, sólo si se permite la emigración de los judíos.
Con este acontecimiento, por primera vez en 3.500 años se realizará la concentración de los judíos. Su parte principal vivirá allí donde el poder del capital monetario se unifica con la fuerza técnica y económica de los EE.UU. Al mismo tiempo, se realizará la mezcla racial con la raza blanca predominante, por ahora, en los EE. UU. Con ésto, la raza blanca será "pintada" y perderá su poder creativo y de liderazgo. Esta mezcla, conforme al sentido de una "ideología universal", favorece al judaísmo pues podría sobreponerse mejor a una masa mundialmente unificada y nivelada. El otro grupo vive en Israel, bajo la protección militar de los EE.UU.
De esta manera está asegurada la continuidad histórica, religiosa y política del judaísmo. A una estrategia como ésta, le sirven el imperialismo del dólar y la internacionalización de todos los partidos socialistas en una ideología que abarca desde el comunismo hasta la democracia social.

El caso Bronfman-Waldheim es una pequeña parte de este plan ya que con seguridad, el centro de gravedad de la emigración de Rusia a los EE.UU. e Israel debe ser, como hasta ahora, Viena. El Congreso Mundial Judío actúa fríamente bajo la guía de Bronfman, contra el presidente federal austríaco. Pero lo que en realidad se ataca es el pueblo austríaco. Este, debe declararse cómplice del "Holocausto" para financiar con el desquite el "Exodus" de los judíos de la URSS, que costará ingentes sumas de dinero. Aparte de esto, quedarán miles de judíos en Viena con el derecho a la pensión pertinente y que deberá ser pagada con el trabajo de los austríacos. Esto significará para Austria el cobrar más impuestos, contraer más deudas y pagar, por ende, altos intereses. Finalmente, esta exigencia equivale al mandato religioso del "Schulchan Arukh" según el cual el "goim" es puesto al mismo nivel del caballo y el burro.

La realidad política de la población y la leyenda de los 6 millones

En la "Enciclopedia Judía", editada por el grupo editorial Bertelsman (Gütersloh-Berlín-München-Viena 1971), con el redactor en jefe John F. Oppenheimer (Nueva York), el coeditor Emmanuel Ben Gurion (Tel Aviv), E. G. Löwenthal (Londres), G. Reischner (Nueva

York) y otros 46 autores más de todo el mundo, se pueden apreciar claramente los cambios migratorios de los judíos, antes y después de la Segunda Guerra Mundial. En esta relación es esencial la comparación con los números que publicó el "Comité Americano Judío" en el Almanaque Mundial, acerca de la población judía. Las dos enciclopedias concuerdan entre sí y, además, se cubren con el "Deutschen Brockhaus". Para 1930, la población mundial judía está indicada en 15.300.000, número que queda constante hasta los años 1939/40. El hecho de que la población judía siempre se mantiene igual radica en que las familias tienen pocos hijos; menos que las de los pueblos anfitriones. Los judíos en Alemania, por ejemplo, tenían en los años 1920 a 1926, por cada cien matrimonios, 113,5 niños, mientras que cien familias alemanas tenían 196,3, es decir, casi el doble. Con matrimonios de tan pocos hijos se puede esperar más bien una disminución que un aumento de la población. Según la ciencia, un crecimiento constante de un pueblo sólo surge a partir de 4 niños por matrimonio. Como lo demuestran los siguientes números, la constatación política de la población es de elemental importancia para una investigación crítica de la aseveración de que en la Segunda Guerra Mundial fueron asesinados 6 millones de judíos. Tan sólo este hecho demuestra lo imposible de la aniquilación de tal cantidad de judíos, que hasta 1945, vivían en Europa. Todas las demás pruebas también son sumamente importantes, pero no demuestran tan claramente la extensión y el alcance de esta horrible propaganda de guerra como los números dados por las mismas. El almanaque del "Comité Americano Judío", que aparece cada año nuevamente, dio a conocer en 1945, en la página 367, que la población mundial judía ascendía a 15.192.089. En 1946 menciona 15.753.638, es decir 516.549 más!!!

Este número de 15,5 millones de judíos es mantenido por el Almanaque en:

1947 en página 748
1948 en página 572
1949 en página 289.

En el año 1950, de repente, el número disminuye a 11.500.000 ¿Por qué? ¿Quién aniquiló, desde 1945 a 1949, a 4 millones de judíos? ¿Quién, por todos los santos, hizo esto después de la guerra? la respuesta es clara:

¡LA PROPAGANDA!

¡Recién algunos años después del Proceso de Nürnberg y de la fundación del Estado de Israel, en 1948, la leyenda de la gasificación fue llevada en forma activamente propagandista!. El sionista Nahum Goldman, Presidente del Congreso Mundial Judío en 1949 y luego presidente de la organización Mundial Sionista en 1956, mantuvo negociaciones con el canciller federal alemán Adenauer acerca de los tributos a Israel, es decir, a un Estado que durante la guerra aún no existía. Por lo tanto, Goldmann empleó desde 1950 medios de presión psicológica para arrebatarle a Bonn los más altos pagos que fueran posibles. Entendía su oficio. Los seis millones de judíos "gaseados" eran el pretexto para cobrar varios millones de marcos y con cuya ayuda se formó el Estado de Israel. Quien esté en contra de esta propaganda de los 6 millones de gaseados es considerado enemigo número 1 de Tel Aviv, de la prensa internacional y de Wall Street, pues podría poner en peligro los futuros pagos de millones de la caja financiera de Bonn. El acontecimiento histórico, único en el mundo, es este tratado que consiste en que los políticos y los jornalistas del pueblo alemán son los principales representantes y distribuidores de esta mentira. Los mismos judíos dicen ser, actualmente, cerca de 15.000.000. También el Dr. Bruno Kreisky dio a conocer, en ocasión de un discurso ante la Sociedad Arábica en marzo de 1988, el mismo número de la población mundial judía. Pero ¿cómo ocurrió tan milagrosa proliferación? Si según el protocolo de Wansee, del 20 de enero de 1942, presidido por Reinhard Heyhdrich jefe de la policía de seguridad (SD), la "Solución Final" se hubiera decidido y realizado la aniquilación de 6,000.000 de judíos, entonces podrían haber vivido en 1945, en todo el mundo, tan sólo 9.300.000 judíos. Pero el mencionado protocolo de Wansee, presentado ante el tribunal de Nürnberg, no lleva fecha ni firma y, por lo tanto, no puede apreciarse como un documento históricamente fidedigno. Pero además, tampoco se habla en este protocolo de una matanza de judíos sino solamente de su traslado al Este de Europa. Según esto, los judíos hasta hoy se multiplicaron en un 70%; pero eso es imposible. En esta relación, gana aún más importancia el hecho que las familias judías tienen pocos hijos, lo que testifica el número constante de los judíos en la 2ª y 3ª décadas de este siglo. Y ahora, de repente, para la época de la posguerra de los años 50 y 60, ¿este comportamiento judío no tiene valor?

El paradero de los 6 millones de judíos.

¿Dónde se quedaron los 6 millones, si no viven más allí donde estaban antes de la Segunda Guerra Mundial? También se encuentran en la "Enciclopedia Judía" y en el "Brockhaus" muy claramente. Los siguientes números derivan de las enciclopedias arriba
mencionadas:

Vivían pues en:

				Proliferación judía de la población judía de 1930-68 por migración
Israel	285.000	410.000	3.100.000	2.185.000
EE.UU.	4.441.600	4.680.000	6.180.000	1.738.400
Sudamérica	306.700	373.600	762.700	456.000
Canadá	140.000	160.000	280.000	140.000
Francia	225.000	270.000	535.000	310.000
Inglaterra	300.000	340.000	410.000	110.000
Australia	25.000	27.000	75.000	49.500
Sudáfrica	60.000	100.000	114.000	54.000
Total:	**5.783.300**	**6.360.000**	**11.456.200**	**5.672.900**

Las cifras descriptas, que demuestran el aumento repentino de la población judía en estos ocho Estados, sólo fueron posible por emigración. De 1930 a 1938, se produjo un aumento de 5.783.300 a 6.360.000 = 576.000. Este es, justamente, el número que habían emigrado de la Gran Alemania, con pasaportes y visas. Los judíos que anteriormente vivían allí, no se multiplicaron. Durante y después de la guerra, se produjo la explosión demográfica de la población judía en los ocho Estados: de 6.360.000 a 11.456.200 = 5.096.200. De ninguna manera este aumento se produjo por la

cantidad de nacimientos entre los judíos. Así resulta un número de 16.000.000 al contar a todos los judíos del mundo, si se suman los aproximadamente 3.500.000 judíos de la Unión Soviética y otros tantos estados más, a los 11.456.200. Pero se debe añadir que los números acerca de la población judía pueden adaptarse hacia arriba o abajo, según el caso y la conveniencia. Así, por ejemplo, el judío en Francia es francés, si se trata de ciudadanos. Pero si se trata de confesiones, tan sólo pueden aparecer los judíos por religión. Aún más complicado es el caso si, además del censo de ciudadanos, se trata de contarlos según la religión y según el pueblo. Los supervisores de la enciclopedia seguramente no tuvieron un trabajo fácil para complacer todos los fines. En especial los números de los judíos estadounidenses oscilan fuertemente y cabe presumir que son muchos más altos de lo que se publica (6.180.000 para el año 1968). El Dr. Arthur Butz escribe en 1976 en su libro "El fraude del siglo XX", que en el informe el consejo sinagógico de América, donde dice: "Hay más de 12.000.000 de judíos en los EE.UU.", según el "National Observer" del 2.7.1962. En 1948, el
"New York Times" (de orientación judía) del 22.2.1948 publicó que en el mundo viven 18.700.000 judíos. El historiador hebreo, Dr. Cecil Roth, declara el 18.3.1952, en el B'nai B'rith jehude Synagoge de Kansas City, según el "American Mercury" de octubre de 1959, pág. 16, que 2/3 partes del judaísmo mundial vive en los EE.UU. (2/3 partes de 18.700.000 -cifra del "New York Times"- son 12.342.000).

Acerca de datos similares de los judíos, el Dr. en Derecho y Filosofía Franz Scheidl, en su libro "Die Ausrottung der Juden", pág. 83 dice: "El número de judíos según fuentes de ellos mismos es en 1939, de 15.600.000 (American Jewish Commitee Bureau of the Synagoge Council of América). Con 6 millones de judíos asesinados quedan, en 1945, solamente 9.600.000, pero en 1948 existían nuevamente 17.000.000 de judíos. Los 6.000.000 asesinados son, por tanto, una gran mentira". Entonces, si el periódico americano "National Observer" del 2 de julio de 1962 afirma que en los EE.UU. viven 12.000.000 de judíos, (yo comencé mis cálculos estadísticos de la población judía con 6.180.000 judíos americanos) y si a pesar de todo viven aquellos 6 millones, supuestamente gaseados, uno puede imaginarse cuántas reservas para cálculos similares existen aún para otros "inventos". ¿O será que las fuentes judías ya no tienen fuerza de convicción?

Judíos occidentales en la guerra ruso-polaca de 1939

Una segunda región en las cuales los datos judíos no son correctos es Europa oriental. Cuando Polonia fue vencida en septiembre de 1939, ingresaban en el oeste la armada alemana y en el este la soviética. En el año 1930 vivían en Polonia 2.900.000 judíos.
En 1938/39, 3.300.000. Luego de la batalla de Polonia se encontraban en los territorios dominados por Alemania, en total, unos 2.500.000 judíos. De éstos, 375.000 en el protectorado de Bohemia-Moravia, 300.000 en el territorio del Reich y el resto, 1.800.000, en Polonia. La estadística judía representaba en el año 1938 en Polonia un total de 3.300.000 judíos. Restando el 1.800.000 que quedaron en territorio alemán sobran, por lo tanto, 1.500.000 en el territorio dominado por los soviéticos. Esta cifra también la confirma la enciclopedia para la Unión Soviética, en el año 1939. En ella se lee 4.800.000 judíos luego de la invasión a Polonia. Para el año 1968, tan sólo 2.595.000, tantos como en 1930. ¿Dónde quedaron los 2.200.000 judíos de la Unión Soviética? Cabe presumir que la mayoría de ellos emigraron a los EE.UU. Pero existo un libro de Sannan acerca del destino del judaísmo europeo oriental, con igual título, que relata ampliamente acerca de una gran migración de judíos soviéticos más allá del Ural, adonde fue transferida la industria bélica soviética. Pero en Europa estadísticamente ya no existen y según la estrategia propagandística de los vencedores, fueron declarados como gaseados por los alemanes. ¡Tan simple es! Por ejemplo, existe una obra histórica muy amplia, escrita por un tal Kurt Zentner, quien ofreció en la televisión alemana la serie "Das dritte Reich" ("El Tercer Reich"), obteniendo para ésta el mayor premio televisivo. Se trata de un libro de la campaña difamatoria, único en su estilo. En la página 540 de esta obra
"científica" está escrito: "El número (de 5.700.000 de judíos asesinados), posteriormente fue varias veces agredido y mientras ya se pudo constatar que fue demasiado elevado, pues no se consideraron las numerosas emigraciones durante la guerra, ni a aquellos judíos que, en la primera fase de la guerra, huyeron a la Unión Soviética, así como tampoco otros factores".

El semanario austríaco "Profil" (de orientación liberal-judía) informa en el número 11, del 14 de marzo de 1988, bajo el título "Filosemitismo sin judíos": "Los dirigentes polacos se quieren disculpar por la campaña difamatoria antisemita de 1968. Los soviéticos no podrán eludir una aclaración acerca de la masacre de

Katyn. Luego de una visita del Primer Ministro polaco Jaruzelski al secretario general Gorbatschov en abril de 1987, se creó una comisión mixta de historiadores para hacer desaparecer las "manchas blancas" en la historia ruso-polaca. Además, entre otras cosas, debe ser aclarada la deportación de millones de polacos (en su mayoría judíos) luego de la toma de la Polonia oriental por el Ejército Rojo, en septiembre de 1939, así como el asesinato de 4.000 oficiales polacos que, erróneamente, le fue imputado al gobierno alemán; debe ser investigado, según el acuerdo entre Moscú y Varsovia". En relación á esto, es muy interesante una manifestación de Wiesenthal en "Profil", Nº 30 del 27.5.88, que esclarece la situación de los judíos en Rusia. Referente a Waldheim, dice lo siguiente: "Pero yo nunca vi en el caso Waldheim lo más importante: el problema judío. Hay muchos más importantes". Profíl: "Por ejemplo?" Wiesenthal: "Una vez vino un periodista americano de un diario judío queriéndome hacer una interviú acerca de Waldheim. Yo le dije: Mientras nosotros estamos sentados aquí, 800.000 judíos o quizás un millón, están en peligro de perder su identidad como judíos. ¡Eso es para mí lo importante!

Si su temor es que un millón de judíos jóvenes estén a punto de perder su identidad como tales en la Unión Soviética, cabe la pregunta: ¿Cuántos judíos ya la perdieron desde hace 50 años y que por lo tanto, estadísticamente, ya no existen? ¿Hasta qué punto se perdió la influencia judía en la Unión Soviética, que se pueden pronunciar estas palabras acerca de un peligro de asimilación por líderes judíos? ¿Será que con el arranque de la voluntad personal nacional dentro de la Unión Soviética, la internacional del comunismo -alimentada por el intelecto nómade de los judíos- está terminantemente destruida?

El número real de víctimas

Así se redondea el complejo total, incentivado por décadas por la horrible propaganda antialemana. Los 6 millones de judíos, supuestamente gaseados, sobrevivieron a la Segunda Guerra Mundial con pasaporte y visa, emigrando y huyendo o llevados forzosamente a oriente a nuevos ghettos o a campos de concentración, a veces escondidos como "cristianos". En el periodo de 1942 a 1945 presumiblemente perecieron miles de judíos por las duras condiciones de vida durante la guerra, (La Cruz Roja Internacional publicó, en 1946, la cifra de 260.000 a 300.000) por pestes, epidemias, ejecutados como partisanos durante la

sublevación de los ghettos de Varsovia (1943), etc. Eso es el 2% de la población judía, ¡ el pueblo alemán perdió el 10% ! Jamás hubo una orden del Führer para asesinar en forma planificada y por gaseamiento u otros medios.

La revista austríaca "Halt" publicó un documento muy importante del antiguo miembro de la comisión militar aliada, el Ingeniero Lachout, quien por orden del gobierno austríaco realizó una investigación acerca de la supuesta aniquilación de judíos. La fotocopia de este documento, reproducida anteriormente, demuestra claramente que en los campos de concentración en territorio alemán nunca se gaseó.

La Gasificación, demostrada como una mentira

Con la reproducción del documento arriba mencionado se demuestra, una vez más, que jamás se gaseó a judíos ni a otros pueblos o razas en los campos de concentración dentro del territorio del Tercer Reich. Para la aseveración de que seis millones de judíos fueron gaseados, tan sólo queda el campo de Auschwitz y alrededores, ubicado en Polonia. Allí, algunas personas pudieron realizar investigaciones en forma privada y constatar que jamás se había gaseado; pero todas estas investigaciones no tuvieron eco a nivel oficial en los países afectados por la acusación. Hace poco, también este hueco en la investigación histórica se cerró en lo concerniente al campo de concentración de Auschwitz. Un luchador muy valiente, Ernst Zündel, consiguió con los pertinentes colaboradores y dentro de un proceso muy largo ante un tribunal en Toronto, Canadá, en abril de 1988, abrir una brecha muy significativa. El refutó todas las aseveraciones propagandísticas acerca de las gasificaciones en Auschwitz. 23 testigos de Alemania, EE.UU., Inglaterra y Francia, derribaron las mentiras acerca de este campo de concentración. De todos aquellos hombres ocupados durante años en esta cuestión, la mayoría se presentó (o fueron presentados sus testimonios escritos) en la tribuna de testigos: el Dr. Stäglich, Udo Walendy, Thies Christophersen, los profesores franceses Dr. Robert Faurisson y Rassinier (ya fallecido), el Prof. Bardèche (también ya fallecido), el Prof. Dr. Arthur Butz de los EE.UU., etc., todos quienes a través de investigaciones científicas, reconfirmaron su opinión personal acerca del tema. Ernst Zündel consiguió preguntarle al único especialista del mundo en construcción de cámaras de gas, que vive en los EE.UU. y que trabaja para las prisiones donde se ejecuta mediante este sistema,

persuadiéndolo para que realizara una investigación científica y objetiva de las "cámaras de gas" de Auschwitz. Siguen ahora, extractos del informe personal de Ernst Zündel: Su nombre: Ing. Fred Leuchter...

Encontré a este hombre después de una búsqueda muy difícil y gracias a la ayuda del Prof. Faurisson. El fue quien, en ocasión de un congreso de historiadores en Los Ángeles en 1979, me indicó que lo peor de la mentira del "Holocausto" era la acusación por el asesinato en masa mediante cámaras de gas. Desde entonces, esta idea quedó en mi cabeza. Repetidas veces envié camarógrafos, fotógrafos e investigadores históricos a Auschwitz y Majdanek. También recibí pruebas del suelo y piedras, pero casi todo fue siempre en forma aficionada... Al final, uno de los directores de institutos carcelarios me dio a conocer el nombre y la dirección de su "ingeniero", que trabajaba con cámaras de gas en Missouri y justamente lo haría con una para modificarla.

El experto vino, vio y estudió mis planes, así como también los modelos a escala del complejo Auschwitz que yo había hecho confeccionar con exactitud. El reconoció que también a él, el experto, Hollywood lo había engañado durante años. Al final le pregunté si podría realizar un análisis de las edificaciones de Auschwitz, allí en Polonia. También traer pruebas materiales de objetos relacionados con las gasificaciones. El me prometió hacerlo, ¡a pesar de los peligros! Vuelos, hoteles, alquiler de autos, fueron organizados a tal efecto. Todo debía estar bien preparado, hasta el más pequeño detalle y todo eso detrás de la cortina de hierro. Al final, todo estaba listo y coordinado. En Polonia nos esperaban algunos amigos. Nuestro grupo emprendió el viaje puntualmente y se encontró en Frankfurt con los otros para seguir juntos el viaje a Polonia. El grupo se formaba de un ingeniero, un técnico, un dibujante topográfico, un intérprete -que hablaba fluidamente el alemán, inglés, francés, polaco y también el yiddisch, un fotógrafo con cámara de video y la señora del ingeniero que hacía el papel de distracción para que las pruebas pudieran ser acopladas sin dificultad. Ahora, otros ingenieros, químicos y expertos estudiaban el informe y podían hacer sus necesarios comentarios. Otra semana más de trabajo intensivo seguía... Una mañana, a las 7 horas, recibí un informe de los expertos consistentes en 192 páginas. A las 8:30 horas se habían hecho seis copias encuadernadas. A las 9:30, un microómnibus se dirigía desde el cuartel principal hacia el Palacio de Justicia. A las 10 horas, mi abogado se levantó y le pidió al juez

ser escuchado en ausencia de los regidores. Todos miraron con sobresalto. Un silencio sepulcral se adueñó de la sala. Tan sólo los sionistas, en los últimos asientos, se volvían inquietos... Finalmente, el juez decidió que el Ing. Leuchter podía ser escuchado como testigo... En este lapso, Leuchter describió con frases cortas y precisas su método de trabajo y los resultados de sus estudios, apoyado con planos, fotos y mapas, que fueron proyectados en una pantalla. Luego las conclusiones. Yo contenía el aliento. ¿Qué diría el juez? Y ahí la pregunta de mi abogado a Leuchter: "Señor Leuchter, ¿qué puede decir acerca de las cámaras de gas? ¿Acerca de su construcción?" Respuesta: "Según las investigaciones más exactas, es mi mejor opinión de ingeniero que en esta instalación, ni durante la guerra ni hoy en día, se ha podido gasear seres humanos de la manera y forma como lo relatan la literatura y los filmes del Holocausto". Luego seguían las investigaciones acerca de Majdanek. También allí Leuchter encontró tan sólo cámaras de gas que fueron modificadas como tales, después de la guerra. En las filas ocupadas por los sionistas se escucharon fuertes alardes... ¡Yo estaba como hipnotizado! ¡Por fin se lavaba la cuenta con los mentirosos y con los torturadores del alma alemana en este tribunal de Toronto, Canadá! ¡Haríamos historia! Aquí efectuábamos lo que un gobierno alemán -si es que después de la guerra existió alguno- ya tendría que haber hecho 40 años antes. El austriaco Emil Lachout, antiguo oficial de la policía militar aliada y testigo ocular de las investigaciones de éstos, afirmaba como testigo en Toronto, bajo juramento, que la "Allied War Crimes Investigation Commission", donde él trabajó como observador y relacionista, ya en 1948 había confirmado que en Austria y en el antiguo Reich, no se había gaseado. Además, como testigo se presentó el Dr. Roth, profesor de química analítica, que dio un mazazo al monumento de mentiras de Auschwitz cuando explicó los resultados de las 32 pruebas de tierra y otros elementos y lo que encontró allí de restos de cianuro: 1.050 mg/kg. en la muestra de la cámara de desinfección oficial de Auschwitz-Birkenau, donde se gaseaban las ropas para desinfectarlas de piojos y como protección de las personas internadas. Allí está constatado que no fueron gaseados seres humanos (admitido incluso por la literatura "exterminacionista" y por las más altas esferas oficiales). En cambio, donde estaban las supuestas "cámaras de gas" (las duchas) las muestras arrojaron un índice de cianuro de 1,10 mg a 7,9 mg/kg. (incluidos los crematorios donde también se afirmó que hubo gaseamientos). Esto confirmó la imposibilidad de que se efectuaran gaseamientos en el campo de

concentración de Auschwitz-Birkenau.

El siguiente testigo-sorpresa fue el experto en crematorios, Ivan Lagace. Es el presidente de un crematorio en Calgary, Canadá y ha estado a su cargo la cremación de 10.000 cadáveres. Cuando declaró como testigo revisionista, demostró al juzgado cuan irreal era el número de los supuestos incinerados en Auschwitz, formándose, una vez más, un gran hoyo en el muro de mentiras del "Holocausto".
¡Demostró con sus libros de cremaciones, que más de tres incineraciones por día eran imposibles! Luego de la primera quema se debe hacer una pausa de enfriamiento de dos horas. Si no, los cadáveres se quemarían y se originaría una explosión a raíz de la alta temperatura. El resultado sería la destrucción del crematorio. Al preguntársele si creía que cientos de miles de personas fueron quemados al aire libre en Auschwitz, tan sólo atinó a reírse y explicó cuan grande es la energía que se necesita y el tiempo a emplear para cremar tan sólo un cuerpo. También esta mentira se esfumó. Ernst Zündel informa sobre la gran actuación de Udo Walendy quien con Sefton Delmer y la horrible propaganda de guerra y sus falsificaciones documentales, saldaron las cuentas al desenmascararlas totalmente. Al igual que el Prof. Dr. Faurisson impresionó con sus fuertes palabras al tribunal, en su calidad de testigo. El historiador inglés, David Irving, también se presentó como testigo y explicó con la mano sobre la Biblia que retiraba 13 puntos de su biografía sobre Hitler así como que estaba convencido que no hubo aniquilación física de los judíos, a pesar de que hasta el momento de este proceso estaba convencido de que el III Reich había planificado la destrucción del judaísmo europeo. Denomina a las pruebas e investigaciones del Ing. Fred Leuchter como un cambio total de toda la historia, algo que ya ningún historiador podrá eludir. Todo el pueblo alemán le debe su agradecimiento a Ernst Zündel y a su valentía incondicional. El demostró lo que un solo luchador puede hacer por su patria. Una pregunta muy importante es: ¿Cuándo políticos y jornalistas alemanes reconocerán este proceso, para sacar las consecuencias a favor de Alemania?

Acerca de la aniquilación de judíos en Polonia, donde siempre se nombran los campos de concentración de Treblinka, Sobibor, Chelmo y Auschwitz, no se puede investigar objetiva y oficialmente. Al contrario, los polacos están interesados en mantener la propaganda de la gasificación en contra de Alemania para distraer la atención de millones de alemanes del Este sobre los delitos que

ya, a principios de la Segunda Guerra Mundial, ellos (los polacos) habían cometido. Por lo tanto, seria análogo a la comisión histórica polaco-soviética realizar una igual entre Alemania y Polonia, a fin de normalizar el idioma político entre ambos pueblos.
Lo mismo se debería hacer entre Praga y Belgrado en relación a los millones de alemanes desalojados y asesinados después de la guerra.

El protocolo de Gerstein: ¡Una fantasía oriental!

Mientras que el protocolo de Gerstein sea la base de la prueba de la aniquilación de millones de judíos en Polonia, no se puede realizar una aclaración objetiva de los hechos. Todo este protocolo de Gerstein, que también fue presentado en el proceso de Nürnberg, debe ser considerado como una locura. ¿Quién fue Kurt Gerstein? El era Obersturmführer de la SS. Su comando estaba a cargo de la desinfección de todos los campos, tropas del frente y los campos de concentración. Técnicamente, estas desinfecciones se realizaban con Zyklon B. El fue una víctima bienvenida para los inventores de la gasificación. La realización de este protocolo está a oscuras y seguramente fue fatal para Kurt Gerstein. Desde 1945 no se le ha encontrado más. Una versión cuenta que entregó los protocolos en 1945, en París (en la cárcel militar) y que luego se ahorcó. Otra dice que se encontró en el Hotel Rottweil, en la Selva Negra, con oficiales de investigación americanos (la mayoría judíos), les entregó un protocolo de 7 páginas, escrito en francés, sobre la aniquilación de los judíos y luego desapareció sin dejar rastros. Lo más seguro es que al pobre Kurt Gerstein se le dictaron estos escritos y se le forzó, con todos los medios, a firmarlo para luego ser ejecutado. Las torturas a hombres de la SS por parte de los aliados, estaban a la orden del día en aquel entonces. No se diferenciaban de los procesos por brujería de la Edad Media y desde machacar los testículos, realizar simulacros de ejecuciones (también de sus familias) la escala de torturas presentaba miles de formas y métodos. Pero ¿qué es lo que contiene este documento para la acusación en el proceso de Nürnberg contra el gobierno del III Reich, la SS y finalmente, contra el pueblo alemán? Aquí algunas pruebas:

"En Lublin fuimos recibidos por el SS Gruppenführer Globocnik.
El nos dijo: ese es un asunto sumamente secreto; el más secreto que existe. Quien hable de esto será fusilado. Luego nos explicó: actualmente , 17 de agosto de 1942, existen cuatro instalaciones:

1) Belzec, en la región de la línea de demarcación rusa, tramo Lublin-Lemberg, con un máximo de 15.000 personas por día (¡Visto!)

2) Sobibor, no sé muy bien dónde queda eso. No visto. 20.000 personas por día.

3) Treblinka. A 120 Km. de Varsovia. 25.000 personas por día (¡Visto!).

4) Majdanek. Cerca de Lublin. Visto al ser edificado...

Pero, ¿no sería mejor quemar los cadáveres en vez de enterrarlos? Una generación venidera podría opinar de manera diferente acerca de estas cosas. Globocnik respondió: Pero mis señores, si después de nosotros viniera una generación tan cobarde que no comprendiese nuestro trabajo tan bueno y necesario; entonces señores míos, todo el nacionalsocialismo habrá sido en vano. Al contrario, placas de bronce deberían ser levantadas donde se pueda leer que nosotros tuvimos el valor de realizar una obra tan gigantesca". Luego: "Las instalaciones del centro de la muerte (Treblinka) no difieren mucho de Belzec, pero son aún más grandes. Allí se encontraban 8 cámaras de gas y montañas de ropas de 35 a 40 metros de alto. Los SS metían de 700 a 800 personas en un lugar de 25 m2 en 45 metros cúbicos (las cámaras de gas medían 4 x 5 x 1,9 m). Los números informados por la BBC son incompletos e inseguros. En realidad, allí fueron asesinados 25 millones de personas".
La locura de una aseveración como ésta no puede nacer de un cerebro normal, a menos que haya gobernado la fantasía oriental que, en números, no es tan exacta. También el Prof. Arthur Butz escribe en su libro "El Fraude del siglo XX": "El Talmud informa que los romanos, al derribar el fortín de Betha, en el verano del año 135 A.C., asesinaron a 40 millones de judíos. El Midrache Rabbah habla de 800 millones de judíos martirizados hasta la muerte. Dicen allí, que la sangre de los judíos alcanzaba las narices de los caballos romanos y que la misma llevaba como un caudal por una o quizás por cuatro millas, las rocas en su cauce, hasta el mar"

También dice el Talmud: "los romanos enrollaban a los niños judíos y luego los quemaban. En una parte se menciona a 150.000 y en otra a 64.000.000. Pero no es necesario basarnos en los escritos

religiosos de los judíos. El señor Elie Wiesel, Premio Nobel de la Paz en 1986, escritor judío y testigo constante de los procesos de los campos de concentración escribe en su declaración bajo el título "Die Nach" ("La Noche"), lo siguiente: "... donde las víctimas luchaban, por horas, con la muerte en medio de las llamas. Más tarde supe, por un testigo, que el suelo temblaba allí durante meses y que si él personalmente sobrevivió, fue gracias a un milagro. El asevera que en Buchenwald "diariamente fueron asesinadas 10.000 personas. Yo siempre estuve entre los últimos cientos, cerca de la puerta. Allí siempre nos hicieron parar. ¿Por qué?".

Es, y queda comprensible, que miembros de un pueblo tan grande e inteligente como políticos, jornalistas profesores, etc., representen este pensamiento histórico según los deseos de las fuerzas victoriosas y de los pérfidos. Si no, el gobierno de Bonn, como principal pagador penitente, se debería hacer la siguiente pregunta: ¿Dónde quedaron los 24.000 m3 de huesos, si es que no fueron quemados? Según el protocolo de Gerstein, bajo el mando del Gruppenführer Globocnik, en Belzec, Sobibor y Treblinka eran gaseados diariamente -sin cremación posterior- unos 60.000 judíos y puestos luego en fosas comunes de l00x 20x 12 m. lo que da un total de 24.000 m3. También las montañas de ropas tenían 40 metros de altura. Entonces deben quedar montañas de cadáveres o una de huesos, para ser descubiertos hoy día y calcular las cifras reales de víctimas así como para enterrarlos con toda piedad.

¿Y los 35 a 40 metros de altura de ropas? ¿Cómo puede hablar el protocolo de Gerstein de 25 millones de gaseados -entre judíos, polacos y checos-? Si entonces partimos de la terminología de esta horrible propaganda acerca que 6 millones de judíos fueron asesinados, aún quedan 19 millones de checos y polacos. Los checos tenían en el año 1939 una población de 7 millones y los polacos unos 23 millones, lo que nos da un total de 30 millones. Por lo tanto, 2/3 partes de la población checa y polaca fueron aniquiladas. En este caso, el milagro de la reproducción es aún mayor que la de los judíos. Pues en 1950 la población checa ascendía a unos 7 millones y la polaca a 24 millones. Eso representa que en realidad ambos pueblos sólo tuvieron pérdidas minúsculas.

Así, toda la propaganda del exterminio está unida a un fin psicológico y político que radica en rectificar el robo de territorios alemanes, el destierro y el asesinato de millones de alemanes

¿Cómo es posible que este descabellado protocolo de Gerstein haya sido la base de la criminalización del gobierno del III Reich así como la de los cerca de 1 millón de hombres, fieles y valientes, de la Waffen-SS que lucharon por su patria? Pero aquí no se trata de verdad y derecho. El pueblo alemán debe ser atontado por completo y subyugado moral, política, económica y culturalmente a fin de poder chantajearlo en el momento que lo consideren más conveniente.

La victoria de la Verdad sobre la mentira y el nihilismo.

Vendrá un tiempo en el cual miraremos con asombro los libros de historia, los periódicos y los filmes y nos preguntaremos: ¿Y eso creyó gran parte del pueblo alemán? Y al mismo tiempo podremos contestar: ¿Por qué no? También en el siglo XX el mundo sigue creyendo en el Diablo, en los ángeles, en el cielo y en el infierno, en el purgatorio, en el pecado original y en el dogma de la infalibilidad del Papa. Tampoco uno puede imaginarse que existan personas para las cuales la mentira es un mandamiento religioso y el dinero un medio para subyugar a la verdad y hacer imposible la solución de la cuestión social, mediante la lucha de clases. Pero, seguramente, llegará el día en el cual nuestro pueblo despertará y vencerá al mortal masoquismo de la autodestrucción. También para esta época vale la dura expresión de Friedrich Nietzche: "¡¡Lo que no te destruye, te fortalece!!" Ya en el año 1886, Nietzche escribió un aforismo que, proféticamente, denomina al siglo XX como el siglo del nihilismo: "Lo que yo relato es la historia de los próximos dos siglos. Yo describo lo que viene y lo que, de otra forma, ya no puede venir".

La aparición del nihilismo

Esta historia ya puede ser contada ahora; pues la necesidad misma obra aquí. El futuro ya habla cientos de señales; este destino se anuncia en todas partes. Para esta música del futuro todos los oídos están alertas. Toda nuestra cultura europea ya se mueve hace tiempo con una tortura estridente que crece, de década en década, hacia una catástrofe inquieta, brutal, apresurada como un río que quiere llegar al fin y que ya no tiene conciencia, es más, tiene temor de ponerse a pensar.

Y sólo la verdad, conforme a las leyes naturales, puede llevar a nuestro pueblo y a la totalidad de la raza blanca, de vuelta a una

fase positiva, constructiva; una fuerza emprendedora, creativa y con alegría de vivir. Sin el saneamiento de Europa y con ésto del pueblo alemán, no podrá haber un nuevo orden espiritual, cultural y político. La condición es una síntesis entre objetividad histórica, la inserción de los reconocimientos científicos de la naturaleza y una cosmovisión terrenal y con esto, el respeto de la vida del microcosmos, a través de las plantas, los animales y el hombre. Eso casi condiciona una renovación religiosa en la cual la vida se encuentre en el centro, aquí, en la tierra. Procesos espirituales y culturales de tal intensidad tan sólo nacerán de un pueblo que vea peligrada su existencia; tan sólo la necesidad despierta nuevas fuerzas.

En esa situación se encuentra el pueblo alemán: vencido, discriminado mundialmente, explotado diariamente en forma directa o indirecta y sin la posibilidad de ser un Estado independiente. Sin embargo, está en la vanguardia económica, tecnológica y material de todo el mundo. Desde la destrucción total, en 1945, volvió a eregir una fundación con la cual se podría elevar una catedral espiritual, si es que se pueden sintetizar la ciencia, la cultura, la religión y la política. Tan sólo en una posición alta, los alemanes nacionalistas podrán luchar por la libertad de su pueblo, dentro del marco de la autodeterminación. Y tan sólo entonces, Europa y la raza blanca, se podrán mantener a la misma altura que el continente asiático y africano en el próximo siglo.

Finalmente, citemos al señor Bronfman:

Sin los pueblos blancos, los judíos en Israel están perdidos. En los ojos de las razas no-blancas los israelitas se tomaron en un cuerpo extraño dentro de los límites afroasiáticos. Si los judíos en Israel no hubiesen sido apoyados por la raza blanca de EE.UU. y Europa, en forma económica y militar, dentro de poco serían destruidos.

Piense usted, como presidente del Congreso Mundial Judío, en el próximo milenio y ayude a que se realice la verdad histórica.
Termine de difundir esas mentiras acerca del pueblo alemán, en los medios de comunicación masivos internacionales. A la larga, usted dañará al pueblo judío mucho más de lo que se puede ver ahora. Y si determinados círculos en los EE.UU. creen posible una guerra con bombas atómicas, limitada al territorio europeo, como lo han expresado los presidentes Carter y Reagan, entonces esto también será el fin de Israel.

¡Quién no entienda esta dimensión que ya no hable de estrategias políticas, sino que muera con sus intereses de almacenero!

En el año 2000 vivirán 6,5 mil millones de hombres en esta Tierra; de éstos, 5 mil millones en Asia y África. En este campo inmenso, racial y biológico, nacerán en las próximas décadas las mayores decisiones políticas mundiales de la historia de la humanidad. **Alemania es el medio y el corazón de Europa.**

Sin su saneamiento político, la raza alemana estará perdida.

Pero un pueblo podrá cumplir su deber, dentro del círculo de otros pueblos, si es unido y libre. Sume las expresiones de sus paisanos judíos como Martín Buber, Walther Rathenau y Benjamín Disraeli y reste las consecuencias para el bien del pueblo judío.
Recuerde que la era de misionar ha pasado. Cada pueblo deberá eregir su orden religioso y político conforme a las leyes hereditarias.
En el tercer milenio, resultarán nuevas valorizaciones en base a pueblos y razas grandes, crecidos orgánicamente en el sentido del desarrollo superior del hombre. El pueblo alemán, si es que mantiene su homogeneidad biológica, tendrá un rol importante en este proceso el cual, finalmente, tendrá también importancia positiva. Pero lo fundamental es que tome su derecho a la verdad histórica.

¡Y esto ocurrirá!

*

Epílogo del libro

“¿Absolución para Adolf Hitler?”

Por el editor en lengua española, Hermann Berg von Mayerhausen.

La primera parte de esta obra fue escrita por un austríaco de la generación de posguerra, Gerd Honsik. En la búsqueda de la verdad histórica, cede la palabra a 37 testigos que debían de saber algo respecto a las "cámaras de gas" del III Reich, así como sobre los "6 millones de judíos asesinados". El autor no desea escribir una obra histórica ni científica, sino cuestionar y poner en duda todo lo propagado hasta ahora. Ya a lo largo de la primera parte, el lector crítico se percatará de que los medios de comunicación lo han rociado con historias sobre el "Holocausto" ya casi convertidas en dogmas y con los "6 millones de judíos asesinados", relacionados con ello de modo sumamente unilateral.

La segunda parte de este libro, **"El Derecho a la Verdad",** escrita por Herbert Schweiger, que pertenece a la generación mayor, generación que vivió tanto los años guerra como también los de paz, bajo el gobierno de Adolf Hitler, sí se esmera en presentar material numérico, estadístico, científico, matemático, tecnológico, histórico y literario, para poner en claro este tema y demostrar, a través de ello, que el III Reich no contaba con instalaciones para la destrucción de vidas humanas mediante la gasificación u otros medios.

Con ello, impone una marca a los tiempos actuales, ya que ha tenido que transcurrir casi medio siglo para que un luchador solitario en pro de la justicia y de la verdad lograra, por primera vez, reunir pruebas irrefutables en forma de dictámenes y análisis, así como presentar a expertos internacionales como testigos, ante una Corte Suprema canadiense, la cual descubrió el engaño del siglo que este mundo creyera bajo la denominación de "Holocausto".
Un escándalo para el "terruño alemán", y para el actual gobierno y sus parlamentos, los cuales toleran esta mentira y hasta hacen una ley del hecho que las autoridades judiciales desconozcan continuamente las citadas sentencias de juzgados, las pruebas científicas, los dictámenes y por lo tanto, todo aquel conocimiento nuevo que ahora es considerado como irrefutable, no es reconocido durante procedimientos judiciales llevados en contra de los "escépticos de la existencia de las cámaras de gas en el III Reich", rechazando y tildando a los mismos como "hechos notorios que ya no necesitan ningún tipo de pruebas" (¡¡Dogma!!), sometiéndolos a acciones penales.

¿Serán conscientes -los responsables de ésto- de la poco agradable situación que crean, de los conflictos de conciencia en

los cuales colocan muchas veces, a jueces, fiscales y jurados que son concientes de su deber?

Ni hablar de los mismos acusados que al igual que en los procesos por brujería en la Edad Media son obligados, sin opción alguna, a contener la respiración.

Por más increíble que suene lo antedicho, al ciudadano poco o mal informado por los medios de comunicación -muchas veces en forma consciente- sobre los sucesos contemporáneos, justamente en estos últimos tiempos los procesos que se llevan adelante, solamente en Austria y con relación a todo esto, dan un testimonio lamentable sobre las condiciones "democráticas" allí reinantes así como respecto a la libertad de expresión y el derecho a la investigación, pasando por los derechos fundamentales de todo ser humano:

1987. en contra del autor de la primera parte de este libro, señor Gerd Honsik;

1988. en contra del profesor de historia de colegios superiores, señor Valentín Ramschak;

1989. en contra del escritor Kleinszig; en contra del editor de la revista "Sieg", Walter Ochsenberger; en contra del responsable y editor de la hoja "Das Grenzland ruft", el Ing. Franz Stourac, así como contra el escritor y autor de la segunda parte de este libro, señor Herbert Schweiger, quien por su escrito "El Derecho a la Verdad" fue detenido en julio de 1989.

La tercera parte de este libro, presenta documentos fotográficos históricos, dirigidos especialmente a aquellos lectores que nunca se encontrarán con Adolf Hitler. Estas imágenes hablan un idioma propio y dejan en ridículo a todas las escenificaciones "a lo Hollywood".

Esta obra aparece en el 101º aniversario del nacimiento de Adolf Hitler y plantea la pregunta:

"¿Absolución para Adolf Hitler?"

- si no existieron cámaras de gas para la destrucción de vidas humanas en el III Reich de Adolf Hitler y, por lo tanto, tampoco

tumbas con los restos mortales de los supuestos millones de asesinados;

- si la quema de estos millones de cadáveres en los crematorios e instalaciones existentes en aquel entonces, no fue posible debido a las ya demostradas dificultades técnicas;

-si la Cruz Roja Internacional, con sede en Ginebra, que se encontró presente a lo largo de todo el conflicto en los campos de concentración, permitiéndosele el total acceso a cada parte de los mismos, confirma por escrito que no ha podido encontrar evidencias acerca de la existencia de cámaras de gas (Carta del 11.1.1989 /Referencia: DDM /Rech 1989/ 18 FP e/av);

-si las declaraciones sobre la existencia de cámaras de gas se encuentran únicamente en personas que fueron torturadas hasta la muerte (1945/46), sin haberse llevado a cabo nunca procedimientos judiciales ordenados;
-si a pesar de que historiadores internacionales han dispuesto el ofrecimiento de recompensas, a lo largo de varios años, para la obtención de por lo menos una orden, nota, esbozo de alguna indicación o facsímil de uno de éstos, confeccionado y firmado por Hitler, ordenando la exterminación o el asesinato de los judíos, y ésto hasta ahora no fue posible;

- si los números de las estadísticas mundiales sobre la población judía de antes y después de la Segunda Guerra Mundial, son catalogadas hasta en enciclopedias judías, como la “MENTIROSA HISTORIA DE LOS SEIS MILLONES”;

- si el denominado "Protocolo de Wansee" (mal traducido como "Solución Final") y que no fue firmado por ninguno de los supuestos presentes, ni lleva fecha alguna, resultara una falsificación;

-si las "Leyes Raciales de Nürnberg" (1935) del gobierno Nacional socialista de Hitler ("... mantener la pureza de la sangre alemana como condición para la continuidad del pueblo alemán...") parecen inofensivas al compararlas con las practicadas, rigurosamente, en el .Estado de Israel;

- si alguna vez se vuelve de público conocimiento que Hitler no dio la orden para la así llamada "Noche de los Cristales" ("Kristall-nacht"), que se inició con el asesinato del diplomático alemán Ernst

von Rath, en 1938 en París, a manos del judío Herschel Grinspan y que, por el contrario, Hitler ordenó cesar inmediatamente estas acciones cuando se enteró de las mismas (si en aquel entonces él hubiera ordenado algo por el estilo en todo el territorio del Reich hubiera habido noches de cristal por semanas enteras... En el sepelio en París del diplomático alemán asesinado, Ernst von Weizsäcker, alto jefe de la SS y padre del hoy presidente de la República Federal de Alemania, pronunció la oración fúnebre en "representación del Führer");

-si en algún momento es esclarecida la pregunta acerca de porqué las potencias occidentales (Francia, Inglaterra, y más tarde los EE.UU.) no declararon la guerra a Stalin, y por ende, tampoco a Rusia, cuando éste, el 17 de septiembre de 1939, ocupó la parte oriental de Polonia, así como también por el ataque a Finlandia en noviembre de 1939 y la ocupación de Estonia, Letonia y Lituania en 1940 o la anexión de Besarabia y Bukovina del Norte, gracias a lo cual la Unión Soviética conquistó extensiones territoriales dos veces más grande que la República Federal de Alemania, junto a 21 millones de hombres; liquidando a la plana mayor de estos territorios mediante el tiro en la nuca o la deportación, permaneciendo estas naciones aún hoy día bajo el puño de la URSS, a pesar de la "Perestroika";

-si se publican los documentos sobre la oferta de paz que Hitler, realizó luego de la victoria sobre Polonia y Francia, a Inglaterra a fin de evitar millones de muertes; documentos que hasta el año 2017 (hoy prorrogados por 50 años más) se encuentran archivados en Gran Bretaña con el rótulo de "secreto", otorgado por los vencedores de la II Guerra Mundial;

-si en relación al vuelo, en pro de la paz, de Rudolf Hess como parlamentario a Inglaterra -y quien fuera asesinado luego de 46 años de horrible prisión- se comprobara que Hitler nunca quiso la guerra, sino que ésta más bien le fue impuesta;

- si a pesar de grandes esfuerzos, hasta ahora no fue posible descubrir escándalo alguno respecto a la vida privada de Hitler (algo que no se puede decir de los dirigentes de las potencias de aquel entonces y de hoy en día), poniéndose de manifiesto, más bien, la humildad de este hombre que como jefe de Estado jamás exigió sueldo alguno, bastándole los ingresos que le crearan sus obras literarias, y que por encima de ello además contribuía (con

eso) a la caja partidaria, dejando palidecer, de este modo. a todos los políticos y hombres de Estado de la actualidad;

-y si quizá aquí se indicaran otros muchos "SI" que seguramente sobrepasarían el marco de este libro, ya que los mismos, hasta hoy en día, fueron trastornados o callados a plena conciencia por los medios de comunicación nacionales e internacionales, entonces a finales de este siglo XX se podrá, sin correr el peligro de ser acusado por "tendencias criminales, reactivación del nacionalsocialismo o persecuciones", plantear la pregunta de si el título de este libro no debería de llevar dos signos de admiración en lugar de los dos de interrogación, transformándose en:

"¡¡¡ ABSOLUCIÓN PARA ADOLF HITLER!!!"

Pero a través de ésto, los hombres de Estado, políticos, redactores y responsables de los medios de comunicación de las TIERRAS ALEMANAS -¡Y YA SABEMOS QUE ALEMANIA ES MAYOR QUE LA REPÚBLICA FEDERAL ALEMANA!- se verán en la maldita obligación y deuda de presentar, por fin, la suficiente valentía para luchar oficialmente en contra de estas mentiras históricas, calumnias e informaciones falsas y no como hasta ahora, **¡arrodillarse ante ellas!** (Actualmente, con las últimas reformas acontecidas en toda Alemania, se presenta la mejor ocasión de terminar también con las difamaciones a todo el pueblo alemán). Si éstos fueran incapaces o no deseasen la representación de los intereses alemanes y de su imposición, deberán ser vetados y reemplazados.

*

Notas y Aclaraciones para la 2a. Edición

Simultáneamente a la aparición de este libro, le fue entregado al Ministro de Justicia austríaco, Dr. Foregger, para su comprobación, el dictamen del especialista americano en cámaras de gas, Ing. Leuchter ("Informe Leuchter"), preparado en el año 1988 por encargo de Ernst Zündel. Según este dictamen, en Auschwitz nunca hubo gasificaciones, es más, no era posible gasificar con los medios y condiciones que presentan los lugares de los hechos.

Cuando Härtle (Testigo N" 20) hace valedera en principio la existencia de las "cámaras de gas" en algunas partes de su libro alegando poner en duda únicamente el número de víctimas, debe suponerse que- éste se encuentra rindiendo tributo a la situación jurídica de la República Federal de Alemania, al igual que otros historiadores. De otro modo, la tendencia de sus trabajos no tendría sentido alguno.

Tampoco Sündermann (Testigo Nº 34) pone abiertamente en duda a las "cámaras de gas" quizás por el mismo motivo; sin embargo, sus argumentaciones revolucionan, prácticamente, todos los pilares de la tesis de la gasificación.

Dos conocidos revisionistas hicieron saber al autor, antes de la impresión de la segunda edición en lengua alemana, sus dudas respecto a la veracidad de la testigo Esther Grossmann.

Para juzgar el rol histórico del Dr. Höttl, el autor pide al lector (véase página 76) no tener en cuenta únicamente la carta que fuera publicada justamente allí, sino también considerar las posturas de Rassinier, Skorzeny y Kern.

*

66 PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE EL HOLOCAUSTO

1.-¿Qué pruebas hay de que los nazis practicaron el genocidio o de que hayan matado deliberada- mente a seis millones de judíos?

Ninguna. La única evidencia la constituye el testimonio de “supervivientes” individuales. Este testimonio es contradictorio y ningún “sobreviviente” alega haber presenciado de hecho ningún “gaseo”.No hay pruebas concretas de ningún tipo: no hay enormes cantidades de cenizas; no hay instalaciones crematorias capaces de realizar esta operación; no hay pilas de ropa; no hay jabón hecho a partir de seres humanos; no hay pantallas para lámparas hechas con piel humana; no hay archivos o estadísticas demográficas avalando este tema.

2.-¿Qué pruebas existen de que no murieron seis millones de judíos a manos de los nazis?
Muchas; incluyendo las de naturaleza forense, demográfica, analítica y comparativa - todas concurriendo a probar la imposibilidad de esta cifra que representa una exageración de, quizás, un 1.000%
3.-¿Es cierto que Simón Wiesenthal afirmó una vez, por escrito, que "no hubo campos de exterminio en suelo alemán"?
Sí. En *"Books & Bookmen",*ejemplar de Abril de 1975. Wiesenthal alega que el "gaseo" de judíos tuvo lugar en Polonia.
4.-Si Dachau quedaba en Alemania y hasta Simón Wiesenthal dice que no fue un campo de exterminio, entonces ¿Por qué miles de veteranos de guerra en los Estados Unidos dicen que lo fue?
Porque después de que los Aliados capturaron Dachau, miles de conscriptos norteamericanos fueron llevados y paseados por Dachau en donde se les mostraron edificios de los que se dijo que eran cámaras de gas y porque los medios masivos de difusión, amplia pero falsamente, afirmaron que Dachau era un campo de "gaseo".
5.-Auschwitz queda en Polonia, no en Alemania. ¿Hay alguna prueba de que existiesen cámaras de gas construidas para dar muerte a seres humanos en, o cerca de, Auschwitz?
No. Se ofreció una recompensa de 50.000 dólares a quien aportase tal prueba, y el dinero fue depositado en un banco, pero no apareció nadie con prueba creíble alguna. Auschwitz, capturada por los soviéticos, fue ampliamente remodelada después de la guerra y se reconstruyeron distintos edificios para que pareciesen enormes "cámaras de gas". Actualmente Auschwitz es una gran atracción turística para el gobierno polaco.
6.-Si Auschwitz no fue un "campo de exterminio". ¿Cual fue su verdadera finalidad?
Fue un complejo industrial a gran escala. Tuvo fábricas de caucho sintético ("Buna") y los reclusos fueron utilizados como mano de obra. El procedimiento para la obtención del "Buna" también fue empleado en los EE.UU. durante la Segunda Guerra Mundial.
7.- ¿Quién creó los primeros campos de concentración?. ¿Dónde y Cuando fueron empleados por primera vez?
Aparentemente, los primeros campos de concentración en el mundo occidental surgieron en los EE.UU. durante la Guerra de Independencia norteamericana. Los británicos internaron a miles de norteamericanos, muchos de los cuales murieron a causa de enfermedades y golpizas. A modo de ejemplo puede citarse a

Andrew Jackson y a su hermano, siendo que este último falleció en uno de esos campos. Mas tarde, los británicos erigieron campos de concentración en África del Sur para internar a mujeres y niños holandeses durante su conquista de ese territorio (la Guerra Boer). Decenas de miles de estas personas murieron en los infernales campos sudafricanos, cuyas condiciones de internación fueron, de lejos, mucho peores que las de cualquier campo de concentración alemán durante la II G.M.

8.- ¿En que se diferenciaron los campos de concentración alemanes de los campos de reubicación norteamericanos en los que se internaron a japoneses y a alemanes residentes en los EE. UU. durante la II G.M.?.

Excepto por la denominación, la única diferencia significativa consistió en que los alemanes internaron a personas que constituían - real o supuestamente - una amenaza para la seguridad del esfuerzo bélico alemán (debido a la declaración pública y oficial de guerra del movimiento judío internacional contra Alemania) mientras que los norteamericanos internaron a personas exclusivamente a causa de de su condición racial.

9.- ¿Por qué los alemanes internaron a judíos en los campos de concentración?.

Porque consideraron que los judíos constituían una amenaza directa a la soberanía y a la supervivencia de la Nación alemana (una vez debido a la declaración previa de Guerra contra Alemania) y porque los judíos aparecían con desproporcionada frecuencia en las organizaciones subversivas comunistas. Sin embargo, no solo los judíos sino todos los sospechosos de socavar la seguridad nacional estuvieron expuestos a ser internados.

10.- ¿Qué acción a gran escala emprendió el judaísmo internacional contra Alemania ya en 1933?.

Un boicot internacional contra los productos alemanes.

11.-¿Es cierto que el judaísmo internacional le "declaró la guerra" a Alemania?.

Si. Los medios masivos de difusión del mundo entero aparecieron con titulares que decían "Judea Declara La Guerra a Alemania".



Daily Express

FRIDAY, MARCH 24, 1933. ONE PENNY.

JUDEA DECLARES WAR ON GERMANY

JEWS OF ALL THE WORLD UNITE

BOYCOTT OF GERMAN GOODS

MASS DEMONSTRATIONS

Canon Shot At Prayer

THE SOVIET AMBASSADOR ENTERTAINS

Mr. Churchill's Withering Attack On Premier

Officer Describes The Girl

DAYS OF LOVE IN BERLIN

'BROUGHT US NEARER TO WAR'

Mrs. George Lansbury Dead

STOP PRESS

12.-¿Sucedió esto antes o después de que comenzasen a circular rumores acerca de los "campos de exterminio"?.

Sucedió casi seis años antes. El judaísmo le declaró la guerra a Alemania en 1933.

13.-¿Cual fue el primer país en llevar a cabo bombardeos masivos a la población civil?

Gran Bretaña; el 11 de mayo de 1940.

14.- ¿Cuantas cámaras de gas, para exterminar personas, hubo en Auschwitz?

Ninguna.

15.- ¿Cuantos judíos había, antes de la guerra, en los territorios que posteriormente pasaron a ser controlados por los alemanes?.

Menos de cuatro millones.

16.- Si los judíos europeos no fueron exterminados por los nazis,¿Qué pasó con ellos?

Después de la guerra, los judíos europeos seguían estando en Europa, con excepción de, quizás, unos 300.000 de ellos entre los cuales están quienes efectivamente murieron, por una multiplicidad de causas, durante el conflicto y los que consiguieron emigrar a Israel, los EE.UU., la Argentina, Canadá, etc. La mayoría de los judíos que abandonaron Europa lo hizo después y no durante la

guerra; lo cual no obsta para que se los incluya en el supuesto Holocausto.

17.- ¿Cuantos judíos huyeron al interior de la Unión Soviética?.

Más de dos millones. Los alemanes nunca tuvieron a su alcance a esta población judía.

18.- ¿Cuantos judíos emigraron antes de la guerra quedando, por lo tanto, fuera del alcance de los alemanes?.

Más de un millón (Sin contar los que fueron absorbidos por la URSS)

19.- Si Auschwitz no fue un campo de exterminio, ¿Por qué su comandante, Rudolf Höss (no confundir con Rudolf Hess), confesó lo contrario?

Con Höss se utilizaron métodos muy eficaces para hacerle decir exactamente lo que sus captores querían escuchar (uno de sus torturadores ha declarado públicamente que torturas se le aplicaron).

20.-¿Existe alguna prueba de que americanos, británicos y soviéticos emplearon la tortura para forzar "confesiones" de parte de oficiales alemanes después de la guerra?

Hay pruebas en abundancia de que la tortura se empleó tanto antes como durante los famosos juicios de Nuremberg y aún después, en otros juicios por crímenes de guerra.

21.-¿En qué medida el mito del "Holocausto" beneficia actualmente a los judíos?

Los sustrae de toda crítica como grupo social. Les proporciona un "nexo común" que permite el control por parte de sus líderes. Es un instrumento útil en campañas de recolección de fondos y permite justificar ayudas económicas a Israel que totalizan cerca de 10 millones de dólares al año.

22.- ¿En que medida beneficia al Estado de Israel?

Justifica los millones de dólares - en concepto de "reparaciones" - que el Estate de Israel ha recibido de Alemania. Es usado por el grupo sionista israelí para controlar la política exterior norteamericana en sus relaciones con Israel y para forzar al contribuyente norteamericano a aportar todo el dinero que Israel desea. Y estos aportes son cada vez más voluminosos.

23.- ¿En qué medida beneficia a algunos clérigos cristianos?

Correlaciona con la idea expuesta en el Antiguo Testamento en cuanto a que los judíos serían el "Pueblo Elegido" perseguido. También permite que la "Tierra Santa", controlada por los israelíes, siga siendo accesible a la clerecía..

24.-¿En qué medida beneficia a los comunistas?

Le permite al comunismo ocultar sus propias instigaciones bélicas y sus propias atrocidades; tanto las de antes como las de durante la Segunda Guerra Mundial.

25.-¿En qué medida beneficia a los británicos?

En la misma forma que beneficia a la Unión soviética?

26.-¿Existe prueba alguna de que Hitler sabía de un exterminio masivo de judíos?

No

27.-¿Que clase de gas fue utilizado por los nazis en los campos de concentración?

Zyklón-B; un gas hidrocianúrico.

28.- ¿Para qué usos fue - y sigue siendo - producido este gas?

Para exterminar al piojo causante del tifus. Es empleado en la fumigación de habitaciones y vestimenta. Puede ser adquirido, sin dificultad, hasta el día de hoy.

29.-¿Por qué se usó este gas y no otro más adecuado para exterminios masivos?

Si los nazis hubieran querido usar gas para exterminar a seres humanos hubieran elegido algún otro entre los muchos que tenían a su disposición. El Ziklón-B es muy ineficiente, excepto en su uso específico como fumigante.

30.-¿Cuanto tiempo se tarda en ventilar completamente un área fumigada con Zyklón-B?

Aproximadamente unas 20 horas. Todo el proceso es sumamente complejo y técnico. Se tienen que utilizar máscaras antigás y sólo pueden ser empleados técnicos altamente capacitados.

31.-¿Höss, el comandante de Auschwitz, afirmó que sus hombres entraban en las camaras de gas, para remover a los cadáveres, diez minutos después de que los judíos habían muerto. ¿Cómo se explica esto?

No se explica de ningún modo porque, si los hombres de Höss hubieran efectivamente hecho algo así, habrían terminado sufriendo el mismo destino que los judíos.

32.-En sus confesiones, Höss afirmó que sus hombres fumaban cigarrillos mientras sacaban a los judíos muertos de las cámaras de gas, diez minutos después de haber terminado la operación.¿No es explosivo el Zyklón-B?

Lo es, y en alto grado. La confesión de Höss resulta obviamente falsa.

33.-¿Cual fue exactamente el procedimiento que supuestamente habrían empleado los nazis para exterminar a los judíos?

Las historias van desde dejar caer, a través de una perforación en el techo, pastillas que con el calor generan el gas dentro de una habitación atestada de gente, hasta la inyección de gas a través de cañerías que terminaban en las duchas de las instalaciones sanitarias. Se alega que “millones de judíos habrían muerto de esta manera.

34.-¿Como pudo ser ocultado, a judíos que aun no habían sido arrestados pero que estaban destinados a ser exterminados, un plan masivo de estas proporciones?

No hubiera podido ser mantenido en secreto de ninguna forma. El hecho concreto es que no existieron gaseos masivos de este tipo en parte alguna. Rumores acerca de los mismos provinieron exclusivamente de fuentes judías.

35.-Si los judíos destinados a ser ejecutados conocían el destino que les esperaba ¿Por qué fueron a la muerte sin luchar ni protestar?.

No lucharon ni protestaron simplemente porque no existió intención de matarlos. Sencillamente se los internaba y se los obligaba a trabajar.

(N. de T.:actualmente, las autoridades israelíes se han dado cuenta de esa grave falla en el mito del “Holocausto” y por ello es que, de unos años a esta parte, paralelamente al “Holocausto”,ha surgido el mito adicional de la “heroica resistencia” supuestamente opuesta al exterminio.

36.- ¿Aproximadamente cuantos judíos murieron en los campos de concentración?

Cerca de 300.000.

37.-¿En qué forma murieron?

Principalmente por reiteradas epidemias de tifus que causaron estragos en la Europa sumida en la guerra de aquella época. También murieron de inanición y por falta de atención médica, hacia el final de la guerra, debido a que todas las comunicaciones por ferrocarril y por rutas terrestres habías sido destruidas por el bombardeo aliado.

38 .-¿Qué es el tifus?

Es una enfermedad que siempre aparece cuando muchas personas se hallan encerradas juntas por largos periodos sin higienizarse. La enfermedad es portada por piojos que infectan el cabellos y las ropas. Por ello es que las Armadas y los Ejércitos de todo el mundo tradicionalmente han impuesto cortes de cabello bien cortos a sus tropas. Irónicamente, si los alemanes hubieran usado mayores cantidades de Zyklón-B, muchos más judíos hubieran podido salir con vida de los campos de concentración.

39.-¿Qué diferencias hay entre 6 millones o 300.000 judíos muertos durante ese trágico periodo de tiempo?
5.700.000. Aparte de ello - contrariamente a la propaganda del "Holocausto" - no hubo intención deliberada de exterminar a nadie.
40.- Muchos sobrevivientes judíos de los "campos de exterminio" afirman haber visto pilas de cadáveres amontonados en fosas y quemados.¿Cuanto combustible hubiera hecho falta para llevar a cabo esta operación?
Bastante más de lo que disponían los alemanes, con la crónica falta de combustible que sufrían por aquella época.
41.- ¿Pueden cuerpos humanos ser quemados en fosas?
No. Es imposible que un cuerpo humano se consuma totalmente por las llamas de este modo ya que, en fosas abiertas, no puede ser generado el calor necesario.
42.- Los autores que afirman la existencia del "Holocausto" dicen que los nazis eran capaces de cremar un cuerpo humano en 10 minutos. ¿Cuanto tiempo se tarda en consumir un cuerpo humano, de acuerdo al testimonio profesional de los operarios de los crematorios actuales?
Aproximadamente unas dos horas.
43.- ¿Por qué había hornos crematorios en los campos de concentración?
Para disponer, eficiente e higiénicamente, de los cadáveres causados por las epidemias de tifus.
44.- Suponiendo un funcionamiento al 100% de TODOS los crematorios ,en TODOS los campos del territorio controlado por los alemanes, ¿Cual es la cantidad máxima de cadáveres que hubiera sido posible cremar durante la totalidad del periodo en que dichas instalaciones crematorias estuvieron operando?
Unos 430.600.
45.-¿Puede un horno crematorio operar al 100% en forma continua?
No. Un 50% resulta ya una estimación generosa (12 horas por día). Los hornos crematorios deben ser limpiados regularmente y a conciencia cuando están en uso continuo.
46.- ¿Cuanta ceniza queda de un cuerpo cremado?
Después de haber pulverizados completamente los huesos, aproximadamente la cantidad equivalente a una caja de zapatos.
47.- Si seis millones de personas fueron cremadas por los nazis. ¿Qué pasó con las cenizas?
Eso es algo que todavía tiene que ser explicado. Seis millones de cadáveres producirían literalmente toneladas de cenizas. Sin

embargo, no hay pruebas de la existencia de ningún enorme depósito de cenizas de estas dimensiones.

48.- Las fotos aéreas de Auschwitz (tomadas por los aliados durante el periodo en que las "cámaras de gas" supuestamente se hallaban operando a pleno). ¿Muestran la existencia de cámaras de gas?

No. En realidad estas fotografías ni siquiera muestran indicio alguno de las enormes cantidades de humo que habrían existido en forma constante sobre el campo. Tampoco muestran las "fosas abiertas" en las que se alega que se quemaban cadáveres.

49.-¿Qué disponían, esencialmente, las "leyes de Nuremberg" alemanas de 1935?

Prohibían el matrimonio y las relaciones sexuales entre alemanes y judíos de un modo similar al de las leyes que existen hoy en Israel.

50.-¿Hay precedentes norteamericanos a esas leyes alemanas?

Varios estados de los EE.UU. tuvieron leyes que prohibían el matrimonio y las relaciones sexuales entre personas de distintas razas, mucho antes de que surgiesen los nazis.

51.- ¿Qué fue lo que informó la Cruz Roja Internacional en relación con la cuestión del "Holocausto"?

El informe de un delegado de la Cruz Roja Internacional que visitó Auschwitz en Septiembre de 1944 señalaba que a los internados se les permitía recibir correspondencia y encomiendas, y que los rumores referentes a cámaras de gas no habían podido ser confirmados.

52.-¿Cual fue el papel desempeñado por el Vaticano durante el periodo en que se dice que fueron exterminados los seis millones?

Si hubiera habido un plan de exterminio, el Vaticano ciertamente se hallaba en posición de conocerlo. Pero, puesto que no existió plan alguno de ese tipo, el Vaticano careció de razones para adoptar públicamente una posición contra el mismo.

53.- ¿Qué prueba hay de que Hitler sabía que se estaba realizando un exterminio de judíos?

Ninguna

54.- ¿Hubo colaboración entre los nazis y los sionistas?

Sí. Ambos estaban interesados en sacar a los judíos de Europa y mantuvieron relaciones amistosas durante la guerra.

55.- ¿Qué fue lo que causó la muerte a Ana Frank varias semanas antes del fin de la SGM?

Tifus.

56.- ¿Es auténtico el diario de Ana Frank?

No. Las pruebas recopiladas por Ditlieb Felderer en Suecia y por el Dr. Robert Faurisson en Francia prueban definitivamente que el famoso Diario es una falsificación literaria.

57.- ¿Qué pasa con las numerosas fotografías tomadas en los campos de concentración alemanes y que muestran pilas de cuerpos famélicos?¿Son fotos trucadas?

Las fotografías pueden ser trucadas, sin duda. Pero es mucho más simple agregarle una acotación o un comentario falaz a una foto o a un recorte fotográfico auténtico. Por ejemplo: una pila de cadáveres famélicos ¿es prueba de que se trata de gente gaseada o deliberadamente hambreada hasta morir? ¿O es que la fotografía muestra a víctimas de una tremenda epidemia de tifus? ¿O a personas que murieron de hambre por la carencia de alimentos en los campos hacia fines de la guerra?. Fotografías de pilas de cadáveres de niños y mujeres alemanas, masacradas por los bombardeos aliados, se han hecho circular como fotografías de víctimas judías.

58.- ¿Quién instituyó el término "genocidio"?

Raphael Lemkin, un judío polaco, en un libro que se publico en 1944.

59.- ¿Son documentales películas sobre el "Holocausto"?

No. Estas películas no pretenden ser históricas sino más bien ficciones basadas en la Historia. Desafortunadamente demasiada la gente las ha tomado como representación fidedigna de lo que realmente sucedió.

60.- ¿Cuantos libros se han publicado en los que se refutan afirmaciones de la versión oficial del "Holocausto"?

Por lo menos 60. Y hay más en proceso de elaboración.

61.- ¿Qué sucedió cuando un instituto de investigaciones históricas ofreció 50.000 dólares a cual- quiera que pudiese probar que hubo judíos gaseados en Auschwitz?

No se aportó ninguna prueba que mereciese la recompensa ofrecida pero el Instituto fue demandado en 17 millones de dólares por un sobreviviente del "Holocausto" quien alega que la oferta le ha hecho perder el sueño, lo ha perjudicado comercialmente y representa una "negación injuriante de hechos establecidos".

62.- ¿Qué hay de cierto en la afirmación de que quienes cuestionan el "Holocausto" son antisemitas o neonazis?

Se trata de una infamia destinada a desviar la atención de hechos concretos y de argumentos contundentes. Investigadores que han refutado los alegatos del "Holocausto" los hay de todas las ideologías: demócratas, republicanos, libertarios, socialistas, cristianos, judíos, etc,. No hay correlación entre la refutación del

“Holocausto” y el antisemitismo o el neonazismo. De hecho, cada vez son más los investigadores judíos que reconocen abiertamente que las pruebas referentes al “Holocausto” resultan altamente insuficientes.

63.- ¿Qué sucedió con los historiadores que cuestionaron la documentación del “Holocausto”?

Han sido objeto de campañas difamatorias, expulsiones de puestos académicos, pérdida de pensiones, destrucción de sus propiedades y violencia física.

64.-¿Ha sufrido el Instituto de Revisión Histórica (Institute for Historical Review) alguna represalia por sus esfuerzos en mantener el derecho a la libertad de palabra y a la libertad académica?

El IHR ha sufrido atentados con bombas cinco veces y ha sido dos veces objeto de demostraciones por parte de representantes de la Liga de Defensa Judía (Jewish Defense League) que portaban banderas israelíes y proferían amenazas de muerte. Amenazas de muerte hechas por teléfono son prácticamente, un hecho cotidiano. El 4 de julio de 1984, las oficinas y almacén del IHR fueron completamente destruidas en un delito de incendio.

65.- ¿Por qué hay tan poca publicidad sobre el punto de vista de ustedes?

Porque, por razones políticas, el “establishment” no desea ninguna discusión en profundidad sobre los hechos que rodean el mito del “Holocausto judío”.

66.-¿Dónde puedo obtener más información sobre la “otra cara” de la historia del “Holocausto”,así como sobre hechos referentes a otras areas del revisionismo histórico de la Segunda Guerra Mundial?

El Institute for Historical Review,1822 ½ Newport Blvd.,Suite 191,Costa Mesa, California 92627,USA, tiene gran variedad de libros, casettes y videocasettes sobre importantes cuestiones históricas.

Pagina Web del Institute for Historical Review:
http://ihr.org/index.html

OTROS SITIOS DONDE SE PUEDE ENCONTRAR INFORMACIÓN REVISIONISTA:

http://aaargh.vho.org/espa/solavaya.html
http://www.libreopinion.com/members/holocuento/
http://abbc.com/islam/indexsp.htm
http://revision5.b3.nu/

http://www.air-photo.com/
http://pubweb.acns.nwu.edu/~abutz/
http://www.air-photo.org/
http://members.tripod.com/~davidbotti/
http://aaargh.vho.org/

III

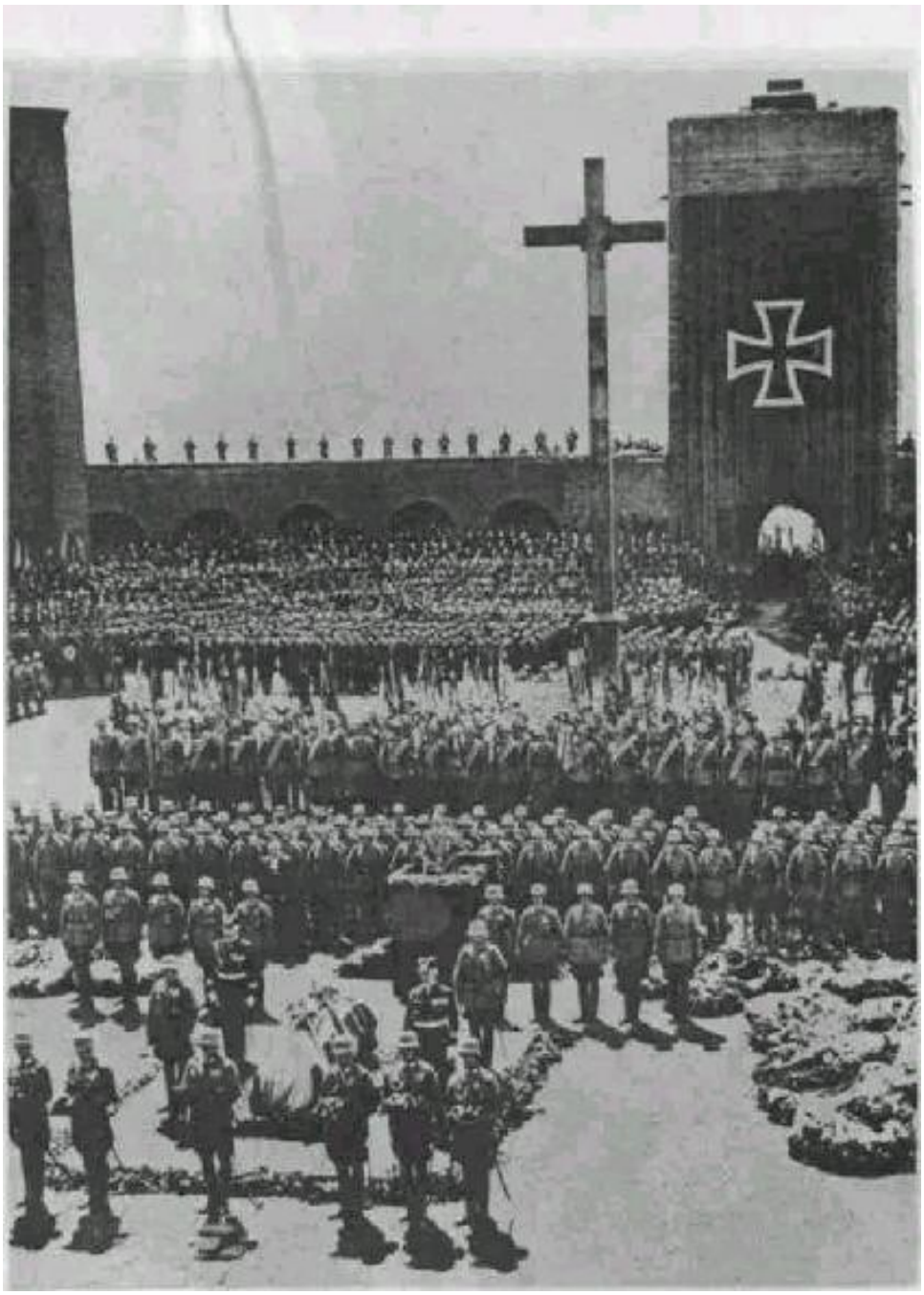
Apéndice Fotográfico.



Presidente (Generalfeldmarschall) von Hindenburg con el canciller Adolf Hitler (1934).



Última visita al presidente Von Hindenburg antes de su muerte (julio de 1934).



Funeral del Presidente von Hindenburg, en el monumento de Honor de Tannenberg (1934).



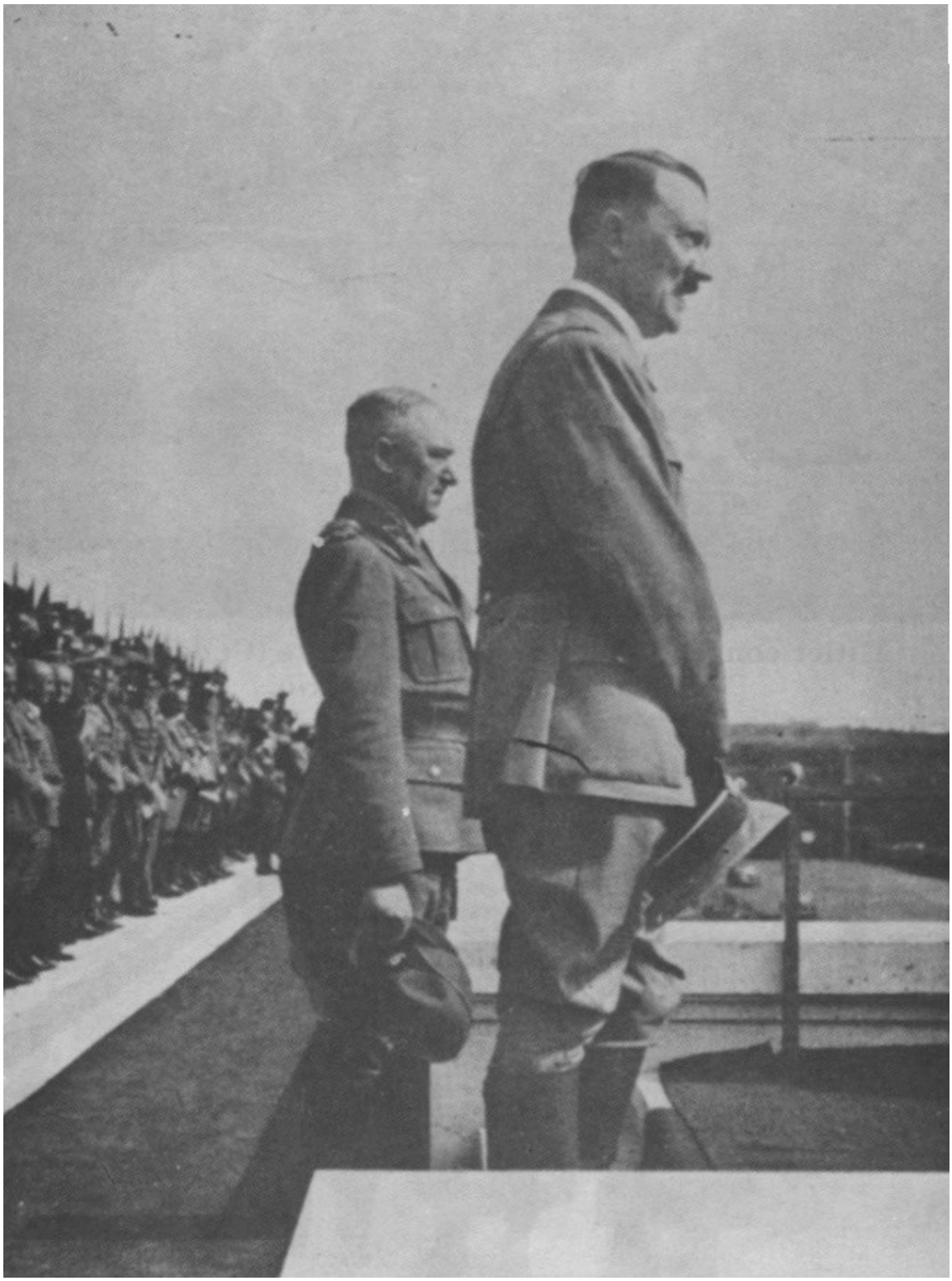
Encuentro de Hitler con Benito Mussolini en Venecia (1934).



Hitler congratula a un ex-combatiente (General Litzmann) en su aniversario.



Hitler visita la flota alemana.



Hitler durante la celebración del Congreso del Partido en Nürnberg (Reichsparteitag).



Consagración de los Estandartes y el recuerdo a loa Héroes del Movimiento NS.



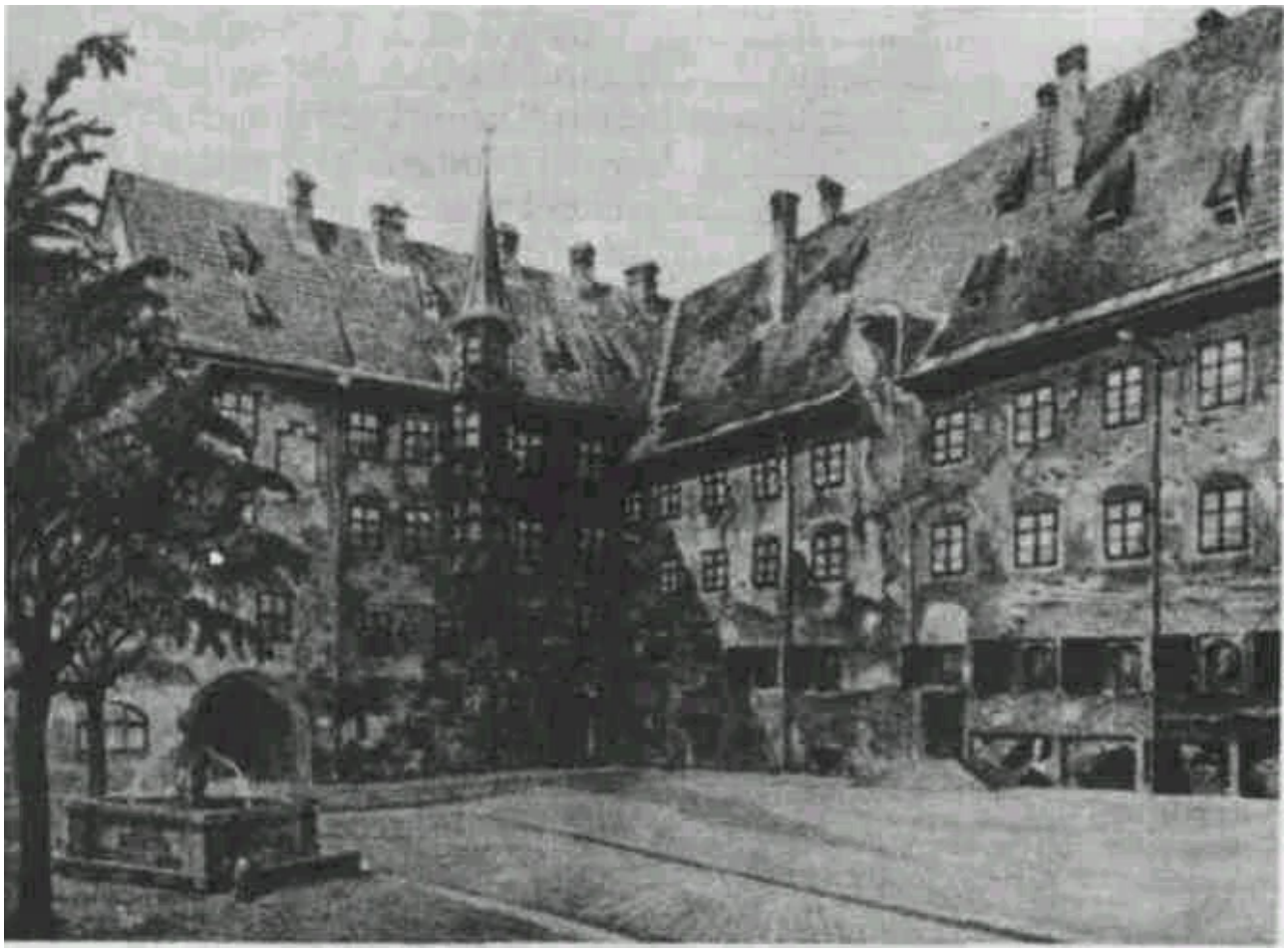
Consagración de los nuevos estandartes con la Bandera de Sangre (Blutfahne) (1935).



Día de la juventud de Hitler (Hitlerjugend), durante la celebración del congreso del Partido NS.



Aspectos de la vida privada de Hitler.



Una acuarela realizada por Hitler en 1914.

*

ÍNDICE

1ª Parte de la obra
Presentación del autor.....7
Carta del Sacerdote Viktor Robert Knirsch.....9
Carta de Gerd Honsik al Ministro de Justicia..... 10
Testigo Nº 1: Jean Beaufret..... 13
Testigo Nº 2: Alois Brunner..... 16
Testigo Nº 3: J. B. Burg..... 22
Testigo Nº 4: Arthur Butz..... 26
Testigo Nº 5: Thies Christophersen.....33
Testigo Nº 6: Helmut Diwald..... 38
Testigo Nº 7: Robert Faurisson.....43
Testigo Nº 8: Hans Fritsche..... 51
Testigo Nº 9: Hans Grimm..... 55
Testigo Nº 10: Esther Grossmann.....59

Testigo Nº 11: Heinrich Härtle..... 61
Testigo Nº 12: Richard Harwood.....65
Testigo Nº 13: Wilhelm Höttl..... 72
Testigo Nº 14: David Hoggan..... 81
Testigo Nº 15: David Irving..... 85
Testigo N° 16: Benedikt Kautzky..... 90
Testigo N° 17: Erich Kern..... 98
Testigo N° 18: Emil Lachout..... 105
Testigo Nº 19: Heinz Mazakarini..... 112
Testigo Nº 20: Savitri Devi Mukherji..... 118
Testigo N° 21: Francis Parker Yockey.....125
Testigo Nº 22: R .G. Dommerque Polacco de Manasce..... 130
Testigo Nº 23: Paúl Rassinier.....134
Testigo Nº 24: Hanna Reitsch..... 139
Testigo Nº 25: Lothar Rendulic..... 147
Testigo Nº 26: Henri Roques..... 152
Testigo Nº 27: Hans Ulrich Rudel..... 160
Testigo Nº 28: Franz Scheidl..... 164
Testigo N° 29: Gerhard Schirmer..... 173
Testigo N° 30: Herbert Schweiger..... 182
Testigo N° 31: Wilhelm Stäglich..... 186
Testigo Nº 32: Josef Stuparek.....200
Testigo Nº 33: Otto Skorzeny..... 204
Testigo Nº 34: Helmut Sündermann..... 208
Testigo Nº 35: Udo Walendy..... 214
Testigo Nº 36: Ernst Zündel..... 221
Testigo Nº 37: León Degrelle..... 226

Declaración del Presidente de la Federación Cultural de Burgenland..... 248
Declaraciones de Erika Weinzierl..... 250

2ª Parte de la obra
Prefacio..... 253
"El Derecho a la Verdad. Los entretelones del caso Bronfman-Waldheim"..... 255

Epílogo: de Hermann Berg von Mayerhausen..... 287

Notas aclaratorias a la 2da. Edición..... 292

66 Preguntas y respuestas sobre el Holocausto... 293

3ª Parte de la obra
Apéndice fotográfico: Imágenes de la vida de
Adolf Hitler..... 307
